

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**  
UNIDAD XOCHIMILCO  
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL  
NIVEL DOCTORADO

**SABERES DE AGUA: PRODUCIR COMUNES EN EL BRAZO DE  
MAR EN TIEMPOS DE LA SEQUEDAD. UNA REFLEXIÓN DESDE  
LA COMUNICACIÓN DIALÓGICA**

TESIS  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
DOCTOR EN DESARROLLO RURAL  
PRESENTA

JUAN CRISTOBAL JASSO AGUILAR

DIRECTOR DE TESIS  
CARLOS CORTEZ RUIZ

MÉXICO, CDMX. ENERO DEL 2022



## Dedicatoria

A quienes con su voz destaparon nuestros oídos;  
A quienes con sus ideas y palabras abrieron nuestros ojos;  
A quienes con su ejemplo forjan nuestro camino.

A Nubia Carrillo

Para Tata y Yaya cuya trascendencia contagia todo mi ser  
Para Lucio, Tortuguin y La cachorrita  
A Manu y Charly

A los pueblos y comunidades del Brazo de Mar,  
quienes son genuinas autoras de este trabajo

## Agradecimientos

Este proyecto de investigación ha sido posible en gran medida por el esfuerzo de las y los trabajadores de nuestro país, quienes con su sudor y aportes tributarios hacen posible la educación pública, y las becas para posgrado a través del Conacyt.

Agradezco también al colectivo de la radio Ñuu Kaan por ser fuente, inspiración y agente motor de distintas iniciativas en torno a cosas que tienen que ver con la vida misma. Al Colectivo Conciencia Ecológica, quienes con su experiencia y conocimiento, han permitido que un nuevo horizonte se vislumbre para la Costa oaxaqueña. Al mar de personas que con su tiempo y aportes, hacen posible caminar el Brazo de Mar.

Al Colectivo Caravana del Agua, por permitir escalar esta investigación, a un proceso de producción audiovisual, y permitir llevar nuestra experiencia a otras cuencas, con otros pueblos de agua.

A la planta docente del Posgrado en Desarrollo Rural, quienes mantienen el espíritu de formación crítica, semi-presencial; de fuerte compromiso con las y los actores locales; con las comunidades campesinas y el mundo rural, y que a través del Posgrado en Desarrollo Rural hacen posible la trascendencia de procesos de investigación y transformación, de profundo calado cualitativo.

Al doctor Carlos Cortez, por su acompañamiento en estos cuatro años, a la doctora Luisa Paré por sus orientaciones en los distintos coloquios de investigación; a Roberto Diego por su agudeza, chocarrería y franqueza para leerme en distintos momentos; a Jesús Janacua Benitez, por su retroalimentación en los coloquios.

A mis hermanas y hermanos duendes de la Novena Generación del PDRR, quienes me llevaron a vivenciar un proceso personal que más allá de la formación, se convirtió constantemente en momentos de goce y amor a la vida.

A mis hermanas y hermanos de La Doble P, de quienes siempre he recibido cariño y espacios de compartencia personal, que en distintos momentos, me permitieron oxigenar la creatividad cuando me sentía obtuso.

## CONTENIDO

PRELUDIO.....	9
a) Abriendo brecha .....	16
b) Ecologías, políticas y conocimientos situados.....	24
Metabolismo hidro-social.....	25
Ecología de saberes .....	26
c) Flujos y pesquisa en el Brazo de Mar: del cerro a la laguna.....	32
CAPÍTULO I. La radio .....	38
De proyectos, dineros y otros enredos .....	41
Los primeros años.....	45
Guelaguetza afromixteca.....	48
Viraje socio ambiental .....	54
Radialistas.....	56
El universo de la radio .....	62
CAPÍTULO II. EL Yucu Chaa.....	66
Cuencas y sub-cuencas .....	71
El cerro mezquino.....	74
El cerro y el agua: bienes comunes .....	77
Repertorios de acción colectiva en torno a la sequedad .....	88
El proyecto del agua potable.....	91
Pedimentos de lluvia .....	97
Cambios metabólicos .....	101
Paulina .....	103
La boca barra .....	103
R-T-Q.....	104
La radio tiene la culpa de que la lluvia se ha ido.....	105
Tramas de lluvia.....	109
CAPÍTULO III. El Río de la Arena.....	117
Adagio.....	118
Yuta Canua.....	125
La Máquina .....	128

La Ciudad de Pinotepa Nacional .....	132
Ruptura metabólica .....	136
Iniciativas ciudadanas .....	139
Latencias expuestas .....	147
Atando (algunos) cabos .....	151
CAPÍTULO IV. La Laguna de Corralero .....	158
Fandango afro-indígena .....	164
Encuentros de pueblos .....	167
Saltos en el tiempo .....	171
La draga .....	177
Corralero-Alotengo .....	180
La construcción de la escollera .....	184
Los tiempos de la abundancia .....	191
Tramas lagunares.....	197
ENCORE.....	205
Bibliografía.....	225

## Índice de imágenes

Imagen 1. Aproximación al Soco Ta Ñu'u.....	p. 15
Imagen 2. Maritza y Margarita Mendoza.....	p. 46
Imagen 3. Don Berna.....	p. 47
Imagen 4. Palabras de inauguración de La Consentida.....	p. 49
Imagen 5. Fandango indígena en el segundo aniversario.....	p. 50
Imagen 6. Convivencia deportiva.....	p. 52
Imagen 7. Aurelio Torres.....	p. 53
Imagen 8. Doña Julia y concejales del Copudever.....	p. 55
Imagen 9. Cimbrando.....	p. 55
Imagen 10. Levantamiento de vedas en la región hidrológica N. 20.....	p. 71
Imagen 11. Jicaltepec entre cuencas.....	p. 72
Imagen 12. Preparando el pedimento en la cima del Yucu Chaa.....	p. 74
Imagen 13. Jicaltepec: cabeza de cuenca.....	p. 76
Imagen 14. Vista desde Chata Yuu Cuayu.....	p. 85
Imagen 15. Sequía recurrente.....	p. 90
Imagen 16. Don Silvano observa la hoya de captación.....	p. 95
Imagen 17. Don Daniel en el Cerro de Yucu Chaa.....	p. 98
Imagen 18. Pedimento de lluvia – 2017.....	p. 99
Imagen 19. Don Tino afuera de la Cueva de la Vieja.....	p. 100
Imagen 20. Ndatu savi. Despliegues cosmopolíticos.....	p. 107
Imagen 21. Levantamientos de vedas.....	p. 121
Imagen 22. Brazo de Mar: una aproximación a la micro-cuenca.....	p. 126
Imagen 23. Pinotepa: una mirada hidrográfica.....	p. 128
Imagen 24. La Máquina.....	p. 130
Imagen 25. Radiografía 1984, 2005 y 2019.....	p. 135
Imagen 26. Planta tratadora.....	p. 141

Imagen 27. Pinotepa: una mirada desde el agua que consumimos.....	p. 146
Imagen 28. Jóvenes ecologistas.....	p. 149
Imagen 29. Cartografía en tríptico.....	p. 152
Imagen 30. El Brazo de Mar.....	p. 162
Imagen 31. Los Collanteños.....	p. 166
Imagen 32. ¿Quién va a venir mañana? .....	p. 173
Imagen 33. Madre de familia.....	p. 175
Imagen 34. Reuniones con madres de familia.....	p. 176
Imagen 35. Anuncio.....	p. 179
Imagen 36. La Laguna.....	p. 181
Imagen 37. Impactos de la apertura artificial de la Boca Barra.....	p. 185
Imagen 38. Tiradero de la draga.....	p. 186
Imagen 39. Dialogo en la cuenca.....	p. 187
Imagen 40. La piedrita.....	p. 190

#### Índice de cuadros

Cuadro 1. La población en Corralero-Alotengo.....	p. 180
---	--------



### **Nota al compás**

La vida está marcada por momentos altos y bajos, agudos y graves; por movimientos alegres y vibrantes, y por variaciones nostálgicas e incluso trágicas. Todos estos momentos y movimientos envuelven nuestros oídos, y nuestra condición humana. Por ello, vale advertir que quien está a punto de sumergirse en los flujos subcutáneos del Brazo de Mar, debe tener cautela, porque está a punto de entrar en las mareas, oleajes y corrientes de un proceso de investigación vivo y sonante.

Para evitar un naufragio prematuro, hemos buscado ordenar los distintos momentos y movimientos del proceso de investigación, de acuerdo al ritmo que los actores locales nos han ido marcando. Si en algún momento saltar por la borda se hace inminente, invitamos a quien recorre esta investigación, a que no ceje en su lectura, y que busque en esta especie de partitura las notas y claves, para reencontrarse en el camino de un investigador que queriendo construir pesquisa, quedó aprehendido entre las fronteras abiertas del Brazo de Mar.

## PRELUDIO

La madre Acela tomó la palabra: “Ya llegó el padre de Pinotepa, vamos a empezar la misa. Se le hizo tarde, dicen que se fue anoche al baile.” Bromeó con el párroco Guillermo cuando este subió al montículo de piedras y cruces de madera, vestidas con flores de *ita cuán*.

En algún momento de la misa, el tata Daniel, se paró ante toda la gente. Habló en *tu'un seu savi*, en las palabras de los hijos de la lluvia<sup>1</sup>. Entre susurros, las risas de las y los monaguillos relajaban la solemnidad que embestía la mirada húmeda de don Daniel. Al frente escuchaban atentos otros tata mandones. En segunda línea, permanecíamos atentas mujeres, niños y otras personas.

Hoy venimos a ofrecer esta ofrenda para que la lluvia no pare en nuestro pueblo, y que también caiga en todos los pueblos de la Costa y también a nivel internacional. Este cirio que hoy enterraremos es para que la lluvia no se detenga. Aunque yo muera, que la vida siga.<sup>2</sup>

Su voz se entrecortó. Mientras don Daniel invocaba a *ra Savi*, el Señor de la Lluvia, la madre Acela y el padre Guillermo rezaron a *sutu Ndio*, o Dios padre.

Los pedimentos-agradecimientos de lluvia, a principios y finales de la temporada de lluvias, son rituales que se han realizado de manera ancestral en los pueblos ñuu savi de la Costa<sup>3</sup>. En un pasado más cercano, los pedimentos de lluvia sólo se hacían cuando, después de las primeras lluvias, si la primera canícula se extendía, los encargados de la iglesia, como el vizcal, el mayor y el alcalde, “avisaban a la gente y ya van caminando al cerro”<sup>4</sup>. Sin embargo, ante la fuerte sequía que se vivió a partir del año 2014, y ante la falta de convocatoria de las autoridades tradicionales, un pequeño grupo de tata mandones y una señora<sup>5</sup>, propusieron que la ceremonia de *ndatu savi*, se llevara a cabo durante 7 años seguidos, con música en vivo y con la realización de una misa en la cima del cerro de Yucu Chaa. Incluso, para el ritual del 3 de mayo del 2017, la convocatoria se difundió por la radio Ñuu Kaan<sup>6</sup>.

---

<sup>1</sup> Tu'un seu savi, es la variante del tu'un savi, *palabra de la lluvia* de los pueblos ñuu savi de Santa María Jicaltepec y Santiago Pinotepa Nacional.

<sup>2</sup> Palabras del señor Juan Daniel García Mendoza en la misa de gracia de lluvia en el Yucu Chaa. Diario de campo 25/11/17.

<sup>3</sup> Los pedimentos de lluvia no son únicos o exclusivos del pueblo ñuu savi, éstos se practican de manera extendida en los pueblos que integran lo que López-Austin llama las religiones mesoamericanas (1994, p. 12).

<sup>4</sup> Entrevista a Juana García García el 4/02/2019 en Santa María Jicaltepec.

<sup>5</sup> Encabezados principalmente por Juan Daniel García Mendoza, Gerardo Pérez, Claudio García Ramírez y la señora Francisca Tapia Pérez. Posteriormente se sumaría Pascual Felipe García Mendoza.

<sup>6</sup> El proceso de la radio Ñuu Kaan atraviesa toda la redacción de la presente tesis. Si bien poco a poco iremos conociendo como es que se ha ido construyendo este proceso de comunicación comunitaria, por el momento vale la pena señalar que ha sido el carácter dialógico el que ha permitido que, como se presenta más adelante, la radio se vuelva un aurículo y un ojal, a través del cual observar, escuchar y vivenciar los procesos de acción

Y es que el periodo de sequía del 2014 al año 2017, generó muchas tensiones. El estrés hídrico, expresión de la crisis ambiental<sup>7</sup>, fue un estado de ánimo en donde cada familia apelaba a distintas estrategias para obtener el vital líquido. Incluso, no faltó quienes señalaran que el agua se había ido por culpa de la radio<sup>8</sup>.

En este contexto, una serie de reflexiones que se venían construyendo en diálogo con distintos actores se fueron sedimentando. Las letras de las canciones del Primer Concurso de Canción Tierra y Agua para la Vida (2014), organizado por la radio Ñuu Kaan, el acompañamiento al Consejo de Pueblos Unidos en Defensa del Río Verde (Copudever), y la

---

colectiva en torno a la producción de comunes naturales en el Brazo de Mar. En este sentido, el proceso de comunicación dialógico, promovido por la radio, se asemeja más a un proceso de comunicación horizontal que, lejos de la retórica aristotélica de la persuasión, busca más bien un proceso de diálogo a partir de la cooperación común, de acceso libre y voluntario entre iguales y con un fuerte componente participativo (Beltrán, 2007).

Como conoceremos en el apartado sobre metodología, el carácter dialógico impregna toda la construcción de la investigación, y que si bien no se libra de contradicciones, se vuelve una apuesta por comprender las problemáticas y procesos colectivos en torno al agua, en diálogo y común entendimiento con los actores locales.

<sup>7</sup> Partimos de la crisis ambiental en clave desde *distintas ecologías*, que poco a poco iremos presentando. En términos de la ecología política, y de la ecología-mundo que James Moore (2020) recupera, se piensa al planeta tierra como un gran metabolismo, o como un metabolismo integrado por una infinita cantidad de metabolismos interrelacionados, desde los procesos atmosféricos hasta los microbianos, y en términos también de la naturaleza dentro y alrededor de nosotros como humanidad, con relaciones económicas y políticas que producen distintas formas de naturaleza.

En contexto de la crisis socioecológica y civilizatoria (Svampa, 2019), los distintos metabolismos, específicamente los metabolismos hidro-sociales, sostenidos por economías campesinas de sustento, como el caso del Brazo de Mar, han sido fuertemente afectadas en términos ambientales y metabólicos. En una escala global, las discusiones son acaloradas por situar si las afectaciones climáticas y ambientales son huella de la especie humana en la faz de la tierra, o si más bien obedecen en lo que en la presente tesis preferimos nombrar como el *capitaloceno* (Ulloa, 2016), en términos de que las expresiones de la crisis ambiental, se vinculan a una forma específica de producir, y a una forma de entendimiento sobre la Naturaleza (con la carga cartesiana que la N mayúscula implica), misma sobre la cual la lógica de producción y acumulación de capital se ha erguido desde Europa y los Estados Unidos de América, a costa de la devastación ecosistémica y de la afectación de los ciclos de reproducción de la vida en el resto del mundo.

Si bien reconocemos que el cambio climático, la acidificación de los océanos, las afectaciones a los procesos biogeoquímicos fundamentales para el equilibrio de los ecosistemas (Svampa, 2019, p. 9), y los límites planetarios en general, refieren al impacto de la modernidad en la naturaleza, y en esos términos son parte de una crisis socioecológica y civilizatoria, agudizada dicho sea de paso, por el neo-extractivismo; para comprender las fracturas metabólicas del Brazo de Mar, expresiones concretas de la crisis ambiental en una escala de un metabolismo-cuenca hidro-social, se hace menester comprender particularmente los efectos y aplicación de las políticas públicas relacionadas al manejo de los sistemas de agua, por ejemplo las lagunas, o las políticas vinculadas en su momento a la revolución verde que modificaron ciertas prácticas en el ámbito agropecuario. A lo anterior se le suman los efectos de la intervención de las políticas públicas neoliberales, en términos de que han contribuido a erosionar las formas de acción colectiva en torno a la producción de bienes naturales, y con ello la afectación a los metabolismos hidrosociales, particularmente en el caso de las comunidades ñuu savi.

<sup>8</sup> “Ya les dijimos que dejen de pasar en la radio esas historias de los nahuales de Tututepec y Jicaltepec. Nosotros estamos haciendo la lucha porque venga la lluvia y ustedes siguen con sus pendejadas”. Plática de Don Pablo Jonás con Margarita Mendoza, locutora de la Radio Ñuu Kaan en el año 2016. Bitácora de la radio.

participación de la radio en distintos encuentros, me llevó a pensar que la Costa que yo veía, era *lo que quedaba de un gran paraíso selvático que quizá tres o cuatro décadas antes existió*. Y fue así que nació en mí la idea de buscar comprender más a fondo la serie de fenómenos que iba observando. Y nació también la inquietud de encontrar nuevos espacios, en donde pudiera compartir lo que yo sentía y veía.

A partir de ahí, se gesta un embrión del proceso de investigación que se empezó a dialogar con los señores que piden la lluvia, con las compañeras de la radio comunitaria, con los comités de agua, los pescadores de la laguna, con religiosas y activistas del Brazo de Mar<sup>9</sup>. Y así se fue generando un camino de diálogo, en donde fui descubriendo que había muchas personas que también indagaban y se cuestionaban preguntas cercanas a las que yo venía pensando.

Es así que “Saberes de agua: producir comunes en el Brazo de Mar, en tiempos de la sequedad. Una reflexión desde la comunicación dialógica”, se ha venido conjugando como una pesquisa viva, colaborativa, que ha venido naciendo y madurando a través de una década (2010-2020), como un rompecabezas que sólo se puede ensamblar con las voces, las miradas y los sentires de distintos actores, en torno a la acción colectiva, la crisis ambiental y el territorio habitado.

El objetivo de esta investigación ha sido comprender los alcances de la radio Ñuu Kaan en torno a la acción colectiva hacia los bienes naturales, en un contexto de crisis ambiental. La relevancia de reflexionar y llegar a comprender *estos alcances* tiene como referente el poder aportar elementos para el análisis y para trazar rutas de acción hacia la práctica no sólo de la radio, sino de los propios actores colectivos.

Esta investigación se presenta como un recorrido cuenca arriba – cuenca abajo, desde el cerro hasta la mar, en donde en cada capítulo conocemos la historia de los bienes naturales del Brazo de Mar, y en ello, la multiplicidad de relaciones que se encuentran en procesos de producción-reproducción de bienes comunes naturales, y de procesos de comunicación dialógica.

El principal eje de investigación es que en contexto de la crisis ambiental, y con ello de múltiples fracturas metabólicas, la radio Ñuu Kaan se configura como un proceso dialógico en el que confluyen las tramas de producción de aquellos actores colectivos que se despliegan hacia sus bienes comunes, principalmente naturales, pero también sociales, como puede ser la propia radio comunitaria.

---

<sup>9</sup> De manera introductoria, se recupera la noción del Brazo de Mar, o Sóco Ta'ñu'u en tu'un savi, como un saber situado, de arraigo campesino, que refiere a una cuenca hidrológica asentada sobre territorios ñuu savi, afromexicanos y mestizos; que por sus relaciones de interdependencia hídrica y social, y por las economías de sustento que en ella habitan, conforman un metabolismo hidro-social. De manera física el Brazo de Mar se delimita de manera abierta, al norte por el Cerro de Yucu Chaa, al suroeste por el Océano Pacífico y la Laguna de Corralero, y al este por el Río de la Arena.

En estos términos, buscamos comprender los alcances de la radio Ñuu Kaan en torno a la acción colectiva hacia los bienes comunes, en un entorno en donde las fracturas metabólicas, en torno al ciclo hidro-social, se hacen patentes en los distintos espacios del metabolismo del Brazo de Mar.

En contexto del proceso de investigación en el Posgrado en Desarrollo Rural (2017-2021), tuve la oportunidad de acercarme a otras formas de ver y conocer, y empecé a caminar junto a una serie de personas, que anteriormente ya había conocido en alguna actividad de la radio, y con quienes compartía la preocupación por el tema de la crisis ambiental.

Y es ahí en donde surgió una primera pregunta, ¿Por qué si existe una preocupación casi generalizada, sea por la sequía o por distintos problemas socioambientales<sup>10</sup>, esta preocupación no ha desembocado en un proceso social que busque atender estas problemáticas? Y en estos términos ¿Cuáles son las condiciones que permitirían a ciertos actores, tomar acción para el cuidado del medio ambiente?

Esta pregunta me permitió indagar y posteriormente reconocer que sí había quienes se preocupaban por el tema del medio ambiente y de los bienes naturales, pero que yo no había podido verlo, porque se expresaban en otros lenguajes, como el religioso y ritual, y en otros marcos de acción que refieren más bien a la producción de sus bienes comunes,

---

<sup>10</sup> Utilizamos la noción de problemas o problemáticas socio-ambientales, en una perspectiva que no disocia las relaciones sociales de las relaciones con el entorno, especialmente las relaciones entre la humanidad y la naturaleza [con la “n” minúscula empática que James Moore (2020) nos sugiere al referirse a la humanidad-en-la-naturaleza y la naturaleza-en-la-humanidad; doble internalidad a través de la cual se expresa la propia trama de la vida: “naturaleza, en su conjunto, que incluye a los seres humanos” (Moore, 2020, p. 20)].

En este sentido, partiendo de la relación metabólica que el ser humano establece al apropiarse de la naturaleza y producir los bienes de uso necesarios para su reproducción (planteamiento que líneas abajo desarrollaremos), pensamos los problemas socio-ambientales en su condición indisociable de sociales y a la vez ambientales.

Vale señalar que hemos preferido utilizar la noción de problemas socio-ambientales, y tomar cierta distancia del tipo ideal de los conflictos o batallas socioambientales (Toledo, 2011), que, en palabras de María Fernanda Paz Salinas se refiere como aquellos que son conflictos de poder, que se manifiestan como resistencias, oposiciones, propuestas y respuestas contrahegemónicas, que “surgen de un agravio socioambiental” (Paz, 2012, p. 31). Justo, como se presenta a continuación, a pesar de los distintos problemas socioambientales que se expresan en el Brazo de Mar, éstos no han desembocado en un proceso de movilización social, como sí ha ocurrido, por ejemplo, en las comunidades en donde los megaproyectos amenazan la propia sobrevivencia de la población, como el caso de la amenaza hidroeléctrica en el ejido del Paso de la Reyna, en el Río Verde. Amenaza que ha desembocado en un proceso de movilización regional y se ha acuerpado en torno al Consejo de Pueblos Unidos en Defensa del Río Verde (COPUDEVER).

Pese a ello, encontraremos, en el desarrollo de la tesis, que los despliegues en torno a los problemas socio-ambientales, más que conflictos, son acciones colectivas que se expresan hacia la producción-reproducción de los bienes naturales. Mientras estos despliegues se espacializan principalmente en las comunidades campesinas y rurales del Brazo de Mar, en el caso de la Ciudad de Pinotepa Nacional, los resolutivos del “Foro Ecológico: Por ti, por mí, por nuestra madre tierra”, realizado el 2 de febrero de 2019 por convocatoria del Colectivo Conciencia Ecológica, dan cuenta de la diversidad de problemáticas socioambientales identificadas: contaminación del Río de la Arena por el drenaje de la ciudad de Pinotepa Nacional; problema de contaminación del agua y la tierra por desechos sólidos; y, falta de regulación de agroquímicos, específicamente para la producción de papaya maradol (diario de campo 2/02/19).

como es el cerro, el agua y la laguna. Reconocer esta relación de los pueblos campesinos con su territorio<sup>11</sup>, me brindó la posibilidad de acercarme a comprender la espacialidad del Brazo de Mar: territorio marcado por una relación hidrológica, simbólica, intercultural y de interdependencia, entre el cerro de Yucu Chaa, la Laguna de Corralero y el Río de la Arena, y entre las comunidades ñuu savi, afromexicanas y mestizas.

Inicialmente venía reflexionando sobre la preservación del medio ambiente, el gobierno y la gestión de los bienes comunes, y posteriormente comencé a ver que lo anterior eran expresiones de relaciones sociales que producen y reproducen lo común, con sus respectivas limitantes, contradicciones, y características diferenciadas entre los territorios del Brazo de Mar. Así, propongo que, en contexto de la crisis ambiental y de los efectos del neoliberalismo extractivo<sup>12</sup>, lo que está en juego es la posibilidad de reproducción de lo común. En este sentido, de manera principal me pregunto ¿Cuáles son las posibilidades y capacidades para la producción de lo común en el Brazo de Mar?

Pensando en los distintos territorios, la acción colectiva se despliega de manera diferenciada sobre el cerro, el agua, la laguna y la mar. En estos términos, he venido

---

<sup>11</sup> Se piensa al territorio como el espacio material o simbólico, en donde se desenvuelven relaciones sociales y se adscribe la memoria colectiva (Gros, 2000, p. 86). Estas relaciones se marcan por vínculos económicos, lazos de parentesco y rituales que permiten la re-apropiación de un grupo social hacia un espacio específico (Nates Cruz, 2010, p. 210). Hablar de territorio en las comunidades del Brazo de Mar, nos lleva a pensar en los ríos, lagunas, aguajes, huamilones y arroyos, y a “una serie de prácticas económicas y culturales que hacen una simbiosis entre las comunidades y su entorno biofísico” (Jasso Aguilar, 2016, p. 16).

<sup>12</sup> El neoliberalismo es un concepto que hace referencia a un cierto tipo de post-fordismo, *desorganizado* y *transnacional*. Evoca también una época de declive de las acciones colectivas organizadas, en donde el adelgazamiento de la seguridad social básica, la privatización de algunas instituciones sociales como la educación, la ciencia y la medicina, así como el ascenso de formas burocráticas de poder, minimizan la deliberación pública y el debate, así como la vida democrática en general. Esto ha conllevado la deslegitimación de las grandes utopías del S. XX (Amsler, 2010, p. 67). En este sentido, los efectos del estado neoliberal se expresan en la presente tesis y en las propias comunidades ñuu savi del Brazo de Mar, en términos de las nuevas modificaciones en la administración local, como son las transferencias directas de saldos monetarios a comunidades que al menos hasta hace 15 años, se organizaban plenamente bajo los sistemas de cargos. Esto ha conllevado la erosión de algunos cargos, así como un nuevo contexto para la acción colectiva hacia los bienes naturales.

En el ámbito de la relación sociedad-naturaleza, el carácter extractivo del sistema capitalista neoliberal refiere a la agudización en la mercantilización de todos los factores de producción lo cual ha tenido como consecuencia “la expansión de las fronteras de explotación del capital”, y un modo particular de apropiación de la naturaleza “basado en la sobre-explotación de bienes naturales, cada vez más escasos, en gran parte no renovables, así como a la expansión de las fronteras de explotación hacia territorios antes considerados como improductivos desde el punto de vista del capital” (Svampa, 2019: p. 28-30). En una escala regional mas amplia, mientras que la amenaza sobre los grandes ríos como el Río Verde y el Río Papagayo para la edificación de proyectos hidroeléctricos ha sido constante, la poca presencia de las instituciones del estado para atender problemas relacionados al agua, se ha expresado en la realización de obras públicas en la laguna y en la cabeza de la cuenca, cuya viabilidad en un mediano plazo ha sido cuestionado por las propias comunidades ñuu savi y afromexicanas. A ello se suman escenarios cada vez más complejos con relación a la contaminación y la movilidad de las lluvias.

dialogando con distintos actores colectivos sobre ¿Cuáles son los saberes y prácticas que se orientan a la producción de bienes comunes naturales?

Esta pregunta se orienta principalmente a comprender la relación de la comunidad de Jicaltepec con el cerro de Yucu Chaa y con el nacimiento de numerosos manantiales en la falda del cerro. También se reflexiona sobre los pedimentos de lluvia, como parte del cúmulo de prácticas y saberes, en torno a la producción del agua como un común.

La pregunta también se orienta a reflexionar el manejo de Laguna de Corralero, en términos de los saberes y prácticas que, en los últimos 100 años, han producido distintas comunidades, principalmente afroamericanas, para la reproducción de la vida acuática y el cuidado de la laguna.

Mientras las dinámicas anteriores se expresan principalmente en la parte alta y baja del Brazo de Mar, en la parte media, en donde se ubica la Ciudad de Pinotepa Nacional, por la propia dinámica de urbanización y de crecimiento económico, la población ha visto perder sus arroyos y ríos, que alguna vez fueron de uso común, para dar vista a un paisaje entristecido. Una ciudad gris y contaminada, *la perla de la Costa Chica*.

En el caso de Pinotepa Nacional, inicialmente yo venía reflexionando sobre ¿Cuáles son las condiciones que permiten la acción colectiva para la preservación de los bienes naturales? Como veremos en el capítulo El Río de la Arena, una de las propuestas que hago es que la dinámica económica y política, así como el proceso de urbanización, ha escindido a la población de la cabecera municipal, de su entorno. Estos procesos, característicos de las ciudades en contexto de la modernidad capitalista<sup>13</sup>, han contribuido a erosionar los repertorios<sup>14</sup> de acción colectiva sobre los comunes. En estos términos, me pregunto ¿Cuáles son las condiciones que inhiben la acción colectiva hacia la producción de bienes comunes naturales?

---

<sup>13</sup> En la presente investigación ponemos énfasis en los procesos de extracción de recursos y energías en el ámbito urbano, los cuales se caracterizan también por el extrañamiento de nuestra relación con la naturaleza, por la enajenación de nuestras capacidades políticas por autodeterminar la forma social en la que habitamos y por la fragmentación de los tejidos comunitarios y colectivos de los que interdependemos para la reproducción de la vida (Navarro, 2018). En este sentido, como parte de la expansión de la modernidad capitalista, la ciudad subordina el ciclo del agua al ciclo económico de la acumulación capitalista y a las agendas y tiempos del Estado.

<sup>14</sup> En alusión directa a la Teoría del Actor Red, recuperamos la noción de repertorios de acción colectiva, evocando el concepto de repertorios culturales el cual “considera las formas en las cuales diversos elementos culturales (valores, discursos, ideas, símbolos y rituales) son utilizados y reconfigurados en la práctica social ya sea consciente o inconsciente”. (Long, 2001 en Diego, 2020: p. 102)

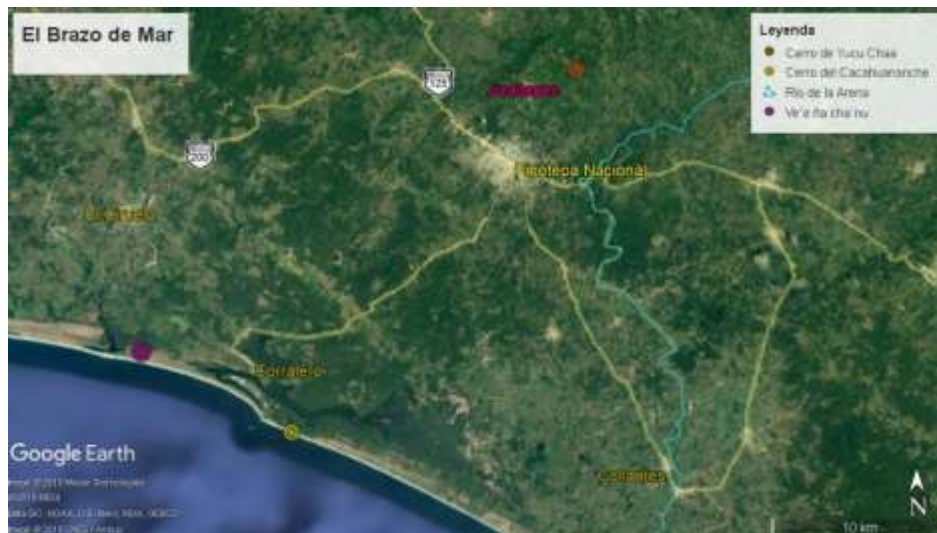


Imagen 1. Aproximación al Soco Ta Ñu'ú  
Fuente: Elaboración propia.

Esta pregunta la he venido dialogando con ciudadanos, ciudadanas, religiosas, lideresas y profesionistas de la cabecera municipal, que participan de manera activa en las asambleas de sus colonias o barrios, que forman parte de asociaciones civiles, de las comunidades eclesiales de base, o participan en los colectivos ecologistas. La reflexión es acompañada de re-pensar la problemática de la Ciudad de Pinotepa en términos de los cambios metabólicos que ha traído su crecimiento.

Un elemento importante en la comprensión del caso de la ciudad, ha sido el reconocimiento de que, ante la erosión de repertorios de acción colectiva, existe una especie de búsqueda latente, entre los distintos actores, por nuevas estrategias para la producción de lo común. Así, ante el aplastante y monótono ciclo de reproducción de capital, y ante las agendas y políticas del estado, que configuran en lo público la cotidianeidad de la ciudad, existen una serie de espacios no visibles, que configuran, en los intersticios y rupturas del poder dominante, escenarios de reflexión en torno a lo común, que van desde la escena de los comités de barrio disidentes a la política de urbanización o los colectivos ecológicos, hasta la abigarrada religiosidad popular y la persistencia de los rituales y festividades ñuu savi en los barrios indígenas.

Las preguntas anteriores están atravesadas por una tercera, ¿Cómo entienden los actores que habitan el Brazo de Mar, la crisis ambiental? Ésta nos permite sumergirnos en un mar de perspectivas con base en las cuales la población propone ciertas explicaciones que permiten reflexionar sobre cómo es que llegó la sequedad. En la experiencia próxima del proceso de investigación, la sequedad se ha manifestado de manera muy particular en los últimos años en torno a la fractura de los ciclos y calendarios en torno al agua, en el Brazo de Mar; fractura como quiebre del ciclo entre la lluvia y la laguna; y fractura también como



procesos de desafección de los bienes hídricos, como los arroyos y ríos, en contexto de la urbanización.

De lo anterior, vale señalar que si bien la investigación cobra la forma definida de una tesis, iniciada en primeros trazos en el año 2017 en Posgrado en Desarrollo Rural de la UAM-X; el proceso de investigación de-colabor (Pearce, 2015; Duarte Bastian, 2015; Leyva y Speed, 2015) se ha construido en prácticamente una década desde el surgimiento de la radio Ñuu Kaan y las posteriores reflexiones en torno a las problemáticas del agua y la radio; esto último en contexto de el viraje socioambiental en la propia radio, con relación a los bienes comunes naturales.

El problema de investigación se ha venido construyendo a partir de una relación de diálogo y colaboración con diferentes actores colectivos. Esta relación de diálogo ha tenido diferentes niveles, dentro de los cuales el papel de la radio comunitaria, ha tenido un papel importante en la construcción del proceso de investigación. En estos términos, me pregunto ¿Cuáles son los alcances de la comunicación dialógica para la producción de lo común? Ésta se orienta a comprender por una parte la relación de la radio Ñuu Kaan con los actores colectivos que producen comunes y el papel de la radio en contexto de la crisis ambiental. En el fondo la pregunta también se orienta, a comprender el propio carácter común de la radio.

#### a) Abriendo brecha

Esta investigación se escribe *desde el haciendo*, en donde se conoce el punto de partida mas no el punto de llegada y se investiga *caminando y dialogando con la gente*<sup>15</sup>. Así, la presente se asume como una investigación dialógica de co-labor, de carácter cooperativa en donde convergen las preguntas y reflexiones tanto de actores locales, como las que el investigador propone, en contexto de las reflexiones que por años se han venido construyendo en el proceso de la radio comunitaria. Esta forma de trabajo, va configurando una espiral que se desenvuelve de manera dialéctica a través del periodo de investigación, entre los distintos intereses en torno a la investigación; la diversidad de colaboradores y la diferente escala de sus preocupaciones.

Propongo que la investigación es dialógica, pensando en el diálogo desde la perspectiva de Paulo Freire quien sitúa el diálogo como un acto amoroso de pronunciar el mundo para

---

<sup>15</sup> En inspiración a la sensación que evoca el *caminante no hay camino, se hace camino al andar*; o la idea de que “avanzamos porque estamos perdidos” de Jenny Pearce (2015); la constitución del presente proceso de investigación se ha construido de manera colaborativa, en un ir y venir entre los temas y preguntas propuestas por el investigador, en diálogo con los intereses y las propias reflexiones de los actores locales. Así, se construyeron y conocieron las preguntas iniciales, sin embargo, las respuestas a éstas, y el surgimiento de nuevas preguntas, han venido transformándose en el propio proceso de investigación. Así la co-producción de conocimiento se vuelve una metodología de investigación más incierta y menos tradicional, que busca aportar experiencias significativas para quienes participan (Pearce, 2015: p. 361 y 373).

transformarlo para la humanización de todas y todos<sup>16</sup>. El diálogo, como parte de un proceso de comunicación horizontal (Beltrán, 2007), se piensa también parte de la praxis del sujeto, que se desenvuelve en un mundo de relaciones, en donde se encuentra con otros sujetos cognoscentes. De esta forma, la presente investigación retoma el principio de que *no hay separación entre investigadores que se encargan de pensar y sujetos que se encargan de comportarse*<sup>17</sup> (Pearce, 2015: p. 362), sino el encuentro de sujetos que buscan comprender y transformar su realidad.

Pienso también el proceso de investigación en términos dialécticos, como la síntesis entre el constante ir y venir entre teoría y práctica, que desemboca en procesos de transformación social, y así, la investigación busca aportar a procesos de transformación producidos en colaboración con los actores locales.

Lo anterior nos permite establecer un vaso capilar tanto con la investigación cooperativa propuesta por Jenny Pearce, como con la investigación de-colabor propuesta por Angela Ixkic, Rosa Berrío, Xochitl Leyva y Shannon Speed. En el caso de la investigación cooperativa, se propone que el proceso de pesquisa “se origina en las experiencias significativas de todos los participantes, es relevante para su vida diaria y puede desembocar en un cambio generado por ellos mismos y apropiado para sus objetivos vitales” (Pearce, 2015: p. 361); en el caso de la investigación de-colabor se propone construir conocimiento en colectivo con una intención política en el marco de procesos de transformación social (Duarte Bastian, 2015).

Por su parte, Xochitl Leyva y Shannon Speed, en *Hacia la investigación descolonizada* nos invitan a cuestionar las prácticas e ideas dominantes que sirven como base de las lógicas de poder, y en éstos términos explorar nuevos caminos que nos permitan trabajar y dialogar con los saberes indígenas en aras de construir una agenda compartida que beneficie de manera diferencial “pero igualmente importante, a las partes involucradas” (Leyva y Speed, 2015)

Ahora bien, ¿De qué procesos de transformación hablamos en *Saberes de agua: producir comunes en tiempos de la sequedad*? En el curso de la tesis conoceremos las experiencias de quienes piden la lluvia en el cerro y en la cueva, de quienes buscan una relación más respetuosa con La Laguna; y de ciudadanos preocupados por la crisis ambiental. También conocemos la experiencia de un grupo de mujeres, que en la búsqueda de un ciber comunitario, se encontraron haciendo radio y sentando las bases para un proceso colectivo,

---

<sup>16</sup> Paulo Freire refiere que el dialogo es el encuentro amoroso de los hombres que lo pronuncian, lo transforman y “transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos” (Freire, 1973: p. 40).

<sup>17</sup> Pearce recupera los principios cardinales que han guiado la investigación cooperativa y la investigación-acción, y los plasma en siete puntos. Si bien todos son relevantes, en este caso hago mención al tercer principio, Agencia inteligente, el investigador y el Otro: “La separación entre los investigadores, que se encargan de pensar, y los sujetos, que se encargan de comportarse, es simplemente inconsistente con esta premisa” (Pearce, 2015: p. 362).

que ha permitido abrir diálogos múltiples, entre los cuales la reflexión sobre los bienes naturales ha sido constante en los últimos 6 años. En estos contextos es que se reflexiona y se busca aportar a la transformación social.

Vale señalar que el asumir una investigación de-colabor implica *tomar seriamente* los aportes de colaboradores y colaboradoras. Para aclarar esto, vale recuperar las palabras de Marisol de la Cadena, con relación a su proceso de investigación, colaborativo, con la familia Turpo en los andes peruanos:

¿Y qué quiere decir tomar seriamente? Quiere decir, para mí, entender literalmente. Así, cuando ellos me dicen «la montaña no es solo montaña», yo no digo «ah, para ti, la montaña no es solamente montaña, pero, para mí, la montaña es solo montaña, pero como yo te respeto a ti porque yo soy buena gente, entonces, la montaña también va a ser otra cosa que solo montaña, pero, en realidad, yo sé que es solo montaña». No. Si yo quiero tomar seriamente lo que dicen Mariano y Nazario Turpo, yo no puedo decir eso porque me estaría tomando en serio yo, y no lo que me están diciendo ellos (Delgado, 2019, p. 134)

Así, cuando limpiando una poza de la cual abastezco agua para mi hogar, *Beto*, mi vecino, me dice que el agua siente y que, en una ocasión, por andar peleando entre distintas familias la posesión de esa poza, el agua se secó; entiendo que es así<sup>18</sup>. O cuando entrevistando en su parcela a *don Lipe*, colaborador de esta investigación, al encender mi grabadora y ésta no registrar su voz, él me sugiere “es que el cerro no quiere que me grabes”, sé que es así<sup>19</sup>. O cuando, después de regresar de preparar el lugar en donde se hace la petición de lluvia en el Yucu Chaa, en donde se reza, se limpia, se tiran cuentas y se toma aguardiente, cae un chubasco repentino, y los señores dicen “alguien escuchó nuestra suplica”, entiendo que el agua cayó porque ellos la pidieron<sup>20</sup>. O cuando don Taurino, colaborador de la investigación, me platica que existe una comunicación entre la laguna de Corralero y el cerro de Jicaltepec, sé que no miente.

La postura de *tomar en serio* lo que nuestras y nuestros colaboradores expresan, implica tomar una postura ontológica, en términos de reconocer mi ser, frente a otras distintas formas de ser, que se expresan en el caso de los pueblos del Brazo de Mar, en diversas formas relacionales. En estos términos, recupero la propuesta cosmopolítica porque permite, justo, reconocer distintas formas de ser, que por mucho tiempo estuvieron bajo el prejuicio de la superstición, la magia o “las creencias de la gente”.

---

<sup>18</sup> Plática con Beto durante la limpieza de la poza. Diario de campo 17/05/2020.

<sup>19</sup> Registro audiovisual *Ndatu savi. La suerte del agua* (2/05/2019).

<sup>20</sup> Diario de campo 2/05/2019.

Así, la cosmopolítica, en contexto de la investigación de-colabor, es un ojal a través del cual se pueden observar, vivenciar y sentir los distintos universos que forman parte de los mundos de vida de nuestros actores colectivos. Éste posicionamiento, será sensible cuando a través de la voz y la compañía de los colaboradores de la investigación, el cerro, el río, la laguna, la mar, “la naturaleza”, cobran protagonismo y agenciamiento<sup>21</sup> sobre la historia y vida cotidiana de las personas. Reconocer las distintas formas de ser, es importante para comprender la situacionalidad de los conocimientos en torno al agua y poder apostar así a un proceso de co-producción de la investigación.

Hablar de la situacionalidad del conocimiento, nos remite a los *embodied knowledges*, o conocimientos situados de Donna Haraway (1988). Aunque la idea de conocimientos encorpados me parece mas sugerente, Haraway propone los conocimientos situados, a partir de una crítica a la escisión entre sujetos y significados en los que la objetividad doctrinaria<sup>22</sup> pretende capturar la realidad.

Los conocimientos situados son conocimientos producidos por sujetos, con una historia particular, y permiten el punto de vista desde un cuerpo humano, y no una perspectiva externa, ajena, desde arriba. Esto implica reconocer el punto de vista, de quienes hemos colaborado en esta investigación, y particularmente de quien la escribe.

De lo anterior me gustaría reconocer al menos dos dimensiones: la posición del investigador frente a la investigación, y la posición de quienes colaboran frente a la investigación. En el primer punto, me parece importante reconocermé en la investigación, por una parte en mi condición de ra to’o<sup>23</sup>, en términos de ser un hombre mestizo blanco, de extracto urbano, universitario, y las implicaciones que eso tiene en el proceso de la investigación. En el segundo punto, es reconocer a la pluralidad de sujetos, tanto de actores individuales como colectivos que albergan conocimientos, específicamente en lo que en esta investigación nombramos saberes de agua.

---

<sup>21</sup> En el curso de la tesis conoceremos como la propuesta cosmopolítica de Marisol de la Cadena (2015a; 2015b) y el giro ontológico del cual nos da cuenta Arturo Escobar (2014; 2015), nos permiten reflexionar el agenciamiento, actancia o enactancia, de actores no-humanos, como el cerro en su condición de ser-tierra, del señor de la lluvia, o de la señora de la cueva.

Si bien reconozco que la reflexión sobre las interacciones entre actores humanos y no humanos viene de autores como Gabriel Tarde, Bruno Latour y Norman Long, desarrollaron los primeros trazos para entender las redes entre actores, me parece que el trabajo de Marisol de la Cadena y Arturo Escobar permiten mayor intelegibilidad con nuestro proceso de investigación. Sin embargo, vale señalar que utilizamos de manera indistinta las nociones de agenciamiento, actancia o enactancia, para indicar la capacidad de ejercer cierto tipo de acción de los actores no-humanos, hacia los humanos.

Para profundizar un poco más sobre los aportes de la Teoría del Actor Red hacia la comprensión de las relaciones entre actores humanos y no humanos, se sugiere *¿Cómo comprender lo social para colaborar en su cambio?* (Diego Quintana, 2020)

<sup>22</sup> Donna Haraway (1988) hace un recuento sobre las escuelas que se han aproximado al estudio de la objetividad y la realidad, y a partir de esto, critica la presunción de la objetividad científica, marxista ortodoxa y del feminismo empiricista.

<sup>23</sup> En tu’ un savi, el to’o, es la persona de afuera, el mestizo, el forastero.

Con relación a mi situacionalidad como investigador me parece importante reconocer que mi condición de hombre, fue la principal razón por la que, en las comunidades campesinas y pescadoras, mi reflexión en torno a los bienes naturales fuera específicamente con hombres, y aunque esto es mucho más marcado en la comunidad ñuu savi, como Jicaltepec, en comparación con Corralero o Collantes, comunidades afromexicanas, aun así, en estas últimas, el diálogo, la interlocución, fue con hombres.

Si bien en el caso de Pinotepa, como población urbana, sí participaron mujeres, los espacios de diálogo en las comunidades campesinas tiene mayor extensión en el proceso de investigación, por lo que es conveniente señalar que la presente tesis se ha producido mayoritariamente en diálogo con hombres mayores. Esto implica un sesgo, con relación a la poca presencia de los conocimientos y saberes de mujeres. Lo cual no quiere decir que las mujeres no detenten saberes de agua, sencillamente, en la presente investigación, no pudimos dar cuenta de ello.

En este proceso, el principal espacio (y capítulo) caracterizado por las voces y prácticas de las mujeres, es la radio. Sin embargo, el diálogo con ellas nos remite a otro tipo de prácticas, acciones y experiencias, que han devenido en un proceso colectivo y *procomún* (Bollier, 2016), sin el cual no podríamos estar planteando la reflexión en torno a los bienes naturales.

A este primer sesgo, se le puede sumar que, si bien en las comunidades afromexicanas la interlocución se ha realizado en español, en Jicaltepec y Pinotepa, gran parte de la interlocución, especialmente cuando es colectiva, se realiza en tu'un savi. Si bien el proceso de diálogo va implicando un camino más amplio de interlocución en español, de escucha atenta<sup>24</sup> y reconocimiento de conceptos e ideas estructurantes en tu'un savi, vale reconocer que una parte importante, sigue quedando ajena al investigador, o al ra to'ó.

Particularmente la parte referente a los rezos profundos, a lo que López-Austin llama el *nahuallatolli* o lenguaje oculto<sup>25</sup> (López-Austin, 1994: p. 31), que se expresa en pedimentos de lluvia o ritos de ndatu<sup>26</sup>, escenarios en los que mayoritariamente la población mestiza

---

<sup>24</sup> Carlos Lenkersdorf propone que el acto de escuchar otra lengua, conlleva la responsabilidad de buscar entenderla desde la perspectiva de los hablantes. Esto nos abre otras perspectivas desconocidas en las que cada cultura expresa su propia cosmoaudición. La cosmoaudición da cuenta de cómo se percibe, se entiende y se vive el mundo (Lenkersdorf, 2008).

<sup>25</sup> El agricultor que siembra, el pescador en el río, el recolector frente al árbol, o el caminante sobre la superficie de la tierra, "Todos-todos los que sabían el arte de los conjuros - trataban de aliviar su trabajo obrando casi simultáneamente sobre los dos ámbitos, el perceptible y el imperceptible". Con estas palabras refiere López-Austin (1994: p. 31) a la práctica del lenguaje oculto en las sociedades prehispánicas de ascendencia náhuatl. Si bien en el Brazo de Mar no hablamos de conjuros o magia, sí reconocemos *el lenguaje oculto*, que se expresa particularmente por los tatamandones en los cerros y cuevas de petición de lluvia, pero también en muchos otros escenarios, del propio calendario ritual, y que se manifiesta en relaciones ontológicamente duales, como la persona que es nahual o tono de algún animal, o ente de la naturaleza (el rayo, por ejemplo).

<sup>26</sup> Los ndatu, son distintos pedimentos y fiestas que se hacen a los santos, para que haya armonía en la comunidad o para que venga la lluvia.

queda fuera, incluso aunque sean llevados a cabo en la ciudad de Pinotepa. En estos casos el diálogo topa un límite, con aquello que los colaboradores puedan decidir no compartir.

En el caso de las comunidades afromexicanas la inteligibilidad aparentemente es más sencilla, ya que se da en español, pero también es importante reconocer que el mundo de vida, los códigos, la forma de entendimiento, es distinta por su propia conformación histórica y ontológica. En este sentido, como veremos más adelante, la producción de lo común, cobra formas distintas a como se expresa en la comunidad indígena.

De lo anterior, destaca la propuesta de conexiones parciales, o *partial connections*<sup>27</sup>, que Marisol de la Cadena propone en términos de los límites que el diálogo puede tener en conversaciones que se realizan desde distintos horizontes lingüísticos y ontológicos<sup>28</sup>, y los alcances que una ecología de prácticas, en términos de los alcances que compartir sensaciones, palabras, silencios, saberes y prácticas, tienen para la comprensión de un todo. En otras palabras, sólo es posible acercarse a la comprensión de un mundo de vida<sup>29</sup> a partir de establecer una ecología de prácticas, que permita no sólo el diálogo como una conversación, sino el diálogo en distintos formatos que exceden al entendimiento a partir de la oralidad.

Ahora bien, he intentado exponer las implicaciones a nivel metodológico y epistémico, a partir de reconocermé y situarme a nivel personal en la investigación. En una segunda dimensión, vale reconocer las implicaciones de que la presente reflexión haya surgido en

---

<sup>27</sup> En realidad, la propuesta original de *partial connections*, es desarrollada por Marilyn Strathern en su investigación realizada en Melanesia. La noción de conexiones parciales, propone que aunque los sujetos puedan establecer conexiones en una conversación a través del discurso, los mismos sujetos siempre permanecen en su lugar de escucha y de participación, lo que pone una especie de límites, o condiciones parciales, que inhiben un único entendimiento entre ellos (Strathern, 1991).

<sup>28</sup> En *Earth beings. Ecologies of practice across Andean Worlds*, Marisol de la Cadena refiere en cuanto a su proceso de investigación con la familia Turpo, y especialmente con relación a las dificultades y vicisitudes en torno a mantener una comunicación inteligible y conmensurable: “solamente durante mis últimas visitas pude cobrar conciencia sobre la intrincada manera en la que fueron mediando nuestras conversaciones, en donde compartíamos un espacio lleno de sensaciones, prácticas y palabras... la sensación de esas últimas conversaciones hacía palpable que ninguna interpretación sería suficiente para permitirme conocer ciertas prácticas” [traducción del autor] (2015b, p. 5). En este sentido, la propuesta de *conexiones parciales* (o *partial connections*) en contexto de la ecología de prácticas, cobra sentido.

<sup>29</sup> El concepto de mundo de vida ha sido abordado desde distintos autores y perspectivas, de acuerdo a Diego Quintana. El mundo de vida es una noción afin al concepto de *habitus* de Pierre Bordieu y a la fenomenología de Alfred Schutz, la cual refiere a esa especie de *subjetividad socializada* conformada por sentimientos, juicios de valor, formas de ser, estrategias de vida, en las que los actores sociales se adaptan y ajustan a distintos contextos (Diego Quintana, 2020: p. 88). Por su parte, Marisol de la Cadena, quien a su vez cita a Dona Haraway y Ana Lowenhaupt Tsing, plantea que son las prácticas las que crean y expresan distintas formas de ser con relación a otras entidades no humanas, así como a las propias entidades por sí solas. Así los mundos de vida son prácticas que crean relaciones de vida en un lugar, y el lugar por sí mismo (De la Cadena, 2015b, p. 6). En la presente investigación recurrentemente utilizamos “mundo de vida” para referir a esos distintos horizontes ontológicos de los ñuu savi y afromexicanos, expresados de manera muy en torno a la comunidad y el territorio.

contexto de la radio comunitaria. Ambas dimensiones no están divorciadas, sin embargo cada una tiene sus particularidades.

La radio ha sido un importante espacio de afluencia de los distintos actores colectivos del Brazo de Mar, entre ellos, y con relación al investigador (que es colaborador de la propia radio). Esta posición ha permitido estar en un espacio que permite un punto de vista privilegiado, desde donde se ha buscado hacer una mirada profunda de los procesos co-analizados.

Sin embargo, existen otros actores, con quienes no interactuamos y dialogamos, y que quedan al margen de la investigación. ¿Acaso estos actores son ajenos a la producción de comunes? ¿Acaso estos otros actores no detentan saberes de agua? Preguntas que, en la presente investigación, quedan sesgadas, porque quienes hemos colaborado en la investigación de una u otra manera nos relaciona algún vínculo con la radio, y con ser partícipes de alguna apuesta de producción de lo común.

Situándonos en el Brazo de Mar, cuando se han abierto espacios de diálogo con los actores colectivos, como los tatamandones que piden la lluvia, los comités de agua, los pescadores cooperativistas, o las religiosas y ciudadanos que participan en los colectivos ecologistas, quedan fuera todas esas personas a las que por una u otra razón no asisten o no interesa hablar de los temas propuestos.

Así, esos conocimientos de quienes han colaborado en la investigación, refieren principalmente, en las comunidades campesinas del Brazo de Mar a conocimientos situados de hombres campesinos mayores. En el caso de la ciudad de Pinotepa, las voces y conocimientos de mujeres, se hacen presentes, especialmente de activistas, lideresas y religiosas, también mayores, en consonancia con las de ciudadanos y profesionistas varones. Vale anotar que en el caso de la radio Ñuu Kaan más bien hablamos de los sentires y pensares, de las compañeras que han sostenido la radio por una década ya.

Si bien la investigación inicia de manera formal en el año 2017, el periodo del cual se busca dar cuenta se ubica entre los años 2010-2020, fecha en la cual la radio tuvo un par de virajes, que la llevaron a promover el diálogo en torno al medio ambiente y los bienes naturales; y fecha en la cual se han expresado distintas fracturas en diferentes partes del metabolismo hidro-social del Brazo de Mar.

Hablar de un proceso que ha llevado varios años, es hablar de los diferentes momentos de la investigación, con sus ires y venires, altas y bajas, y sus propias contradicciones. En este sentido vale la pena hacer algunas acotaciones. En primer lugar, si bien la presente investigación ha nacido como parte de un proceso colectivo, ha sido una iniciativa individual hacia un conjunto de actores colectivos. Cada actor tiene sus preocupaciones y reflexiones particulares, y su propia agenda. Esto implica un proceso de negociación constante, a veces explícita y otras tantas implícita entre los temas sobre los cuales se van trabajando.

En tanto los saberes de agua, como conocimientos situados de comunidades indígenas ñuu savi y afromexicanas<sup>30</sup>, se encuentran de manera oral y en prácticas colectivas de quienes los detentan, y su propia re-producción se enmarca en estos niveles; esto implica que las pesquisas y reflexiones de los actores locales, no se expresan en su totalidad en la elaboración de la tesis; sin embargo, la presente tesis ha sido un motivo para dialogar con las reflexiones de nuestros actores.

La colaboración en la investigación con quienes piden la lluvia en Jicaltepec, ha sido a partir de que ellos han buscado de cierta manera re-inventar el pedimento de lluvia, para hacer frente a la sequedad, y en este camino, la idea de hacer un registro de video para que la comunidad que no asiste al pedimento, lo pueda ver, ha sido la forma en la que se ha abierto una colaboración más franca.

La iniciativa de dialogar con los pescadores cooperativistas de distintas comunidades ha sido justo por su preocupación por visibilizar la problemática en torno al cierre permanente de la boca-barra, y la fuerte presión que existe hacia las especies acuáticas que habitan la laguna. En el caso de Pinotepa Nacional la preocupación y las reflexiones de los actores en torno a las múltiples problemáticas socioambientales, ha desembocado en distintos

---

<sup>30</sup> Proponemos que las comunidades ñuu savi de la Costa Chica oaxaqueña son aquellas que tienen como identidad y origen común el ser ñuu savi, en donde los elementos comunales, propuestos por Floriberto Díaz Gómez (2004), como el territorio y la historia en común; practicar una variante lingüística, así como una organización política, cultural, social, económica y religiosa definida, son elementos que estructuran las relaciones entre los sujetos y su propio entorno.

Vale precisar que el ser ñuu savi refiere al origen común que comparten una serie de comunidades y poblaciones que se autoadscriben como ñuu savi, y que como conoceremos más adelante, tienen una relación profunda con una serie de deidades, específicamente con el señor de la lluvia (ra Savi) con quien se comunican a través de los rituales de ndatu: “El concepto histórico-cultural que nos reivindica y con el cual nos designamos en sentido amplio como cultura es Ñuu Savi, el pueblo de la lluvia” (García Leyva, 2016, p. 15). El pueblo ñuu savi se extiende principalmente a través de tres entidades como son Oaxaca, Puebla y Guerrero, y actualmente cuenta con miles de habitantes en los Estados Unidos de América. Si bien en la narrativa nacional, e incluso en la escena regional se les denomina y muchas veces también se autoadscriben como mixtecos, hemos preferido nombrar a estas comunidades desde su condición ontológica como pueblos de la lluvia, y dejar en un segundo plano el nahuatlismo, heredado de las relaciones de tensión y en ocasiones de sujeción que marcaron a los mexicas y población ñuu savi [“La palabra mixteca es de origen náhuatl y se refiere a la gente del lugar de las nubes.” (García Leyva, 2016)].

En el caso de las comunidades afromexicanas, si bien se comparten algunos elementos en torno a los cuales se produce lo común, como el origen común y el territorio compartido, que como conoceremos más adelante denominamos *territorio lagunar* por la importancia que los ciclos de la laguna juega en la vida cotidiana de las comunidades, vale señalar que los marcos de referencia, para entender la producción de lo común, son distintas y se marcan en gran medida por estructuras abiertas y móviles, atravesadas por un dejo “de olvido de la herencia cultural africana” (Losonczy, 1999). Este vacío en la memoria larga, es un espacio a través del cual se ha venido reconstituyendo los mitos primigenios de las comunidades afromexicanas. En este sentido, podemos encontrar múltiples hitos que refieren al origen común. Tales son un recuerdo nebuloso de la llegada de los primeros afrodescendientes en barcos, pero no menor es la migración de la población de la llanada ganadera, hacia la hacienda de La Máquina. Tanto en las comunidades ñuu savi como las afromexicanas hablamos de comunidades campesinas en donde se espacializan economías de sustento (Navarro, 2015).



materiales para consumo de los propios actores, o de difusión, como mapas o un par de folletos.

Lo anterior, por citar algunos ejemplos. Así, la investigación que se presenta se ha construido a partir del ensamblado de un rompecabezas, de los distintos conocimientos de quienes habitan el Brazo de Mar, y aunque en algunos puntos se contraponen, tienen en común que dan cuenta de la cuenca, como un metabolismo hidro-social. En el armado del rompecabezas, las claves para el ensamblaje han sido propuestas en unas ocasiones por los actores, en otras por el investigador.

Ahora bien, nos hemos situado ya como parte de un proceso de investigación dialógico de-  
colabor. Visto a más de cuatro años, conviene señalar las principales técnicas de investigación. Principalmente hemos recurrido a las entrevistas semi-estructuradas y pláticas informales; a la realización de programas de radio; y al acompañamiento constante de los actores en acciones colectivas en torno a la producción de sus comunes (véase el pedimento de lluvia, o una ronda de vigilancia en la laguna).

También se ha recurrido a la revisión de los archivos de la radio, de los archivos de la agencia municipal y del comisariado ejidal de Jicaltepec, y a los archivos de las cooperativas pesqueras.

Vale señalar que un catalizador del diálogo, ha sido la realización del documental *Ndatu savi. La suerte del agua*. Un proceso que se inició a partir del año 2019 y que apuesta a desembocar como un largometraje, que nos permita ver algunas reflexiones de la tesis en video, en voz de las y los propios actores, y que contribuya a seguir generando espacios de diálogo en los distintos espacios del Brazo de Mar; pero que al momento es un registro construido a partir del acompañamiento en acciones colectivas en torno a los bienes naturales.

#### b) Ecologías, políticas y conocimientos situados

Un punto de mayor importancia en la presente tesis es reflexionar sobre la producción del agua como un bien común, en el Brazo de Mar, o *Sóco Ta'ñu'u*. En este sentido, un primer reto epistémico ha sido el cómo construir un enfoque que nos permita dialogar con los distintos conocimientos situados, mundos de vida y entendimientos del agua, que se espacializan principalmente en los territorios indígenas ñuu savi y afromexicanos del Brazo de Mar.

Para ello, proponemos recuperar la ecología de saberes, para dialogar así con distintos conocimientos que dan cuenta de las relaciones hidrológicas, culturales y sociales, entre distintas comunidades en una misma cuenca. Éste dialogo entre distintos conocimientos y formas de ser, que se expresan en prácticas y en algunos casos en acciones colectivas hacia

sus bienes naturales, es complementario, pero también en ocasiones, conflictivo, ya que algunos saberes se encuentran en contra-posición.

Así para comprender estas co-relaciones entre conocimientos y prácticas, apostamos a recuperar la vena historiográfica, desde la perspectiva de los actores, en torno a la producción de sus comunes naturales. En este ámbito vale señalar que los principales espacios de diálogo y encuentro entre las comunidades tanto del cerro como de la laguna, en torno a los ciclos del Brazo de Mar, como fueron los pedimentos de lluvia o la apertura manual de la Boca Barra de la laguna, se han venido erosionando, y con ello, se ha diluido este tipo de encuentro entre distintas poblaciones. Como conoceremos en la propia tesis, la pérdida de este tipo de prácticas se relaciona a distintos factores, entre los que recuperamos, los propios efectos de la sequedad así como los impactos que, en contexto del neoliberalismo, han tenido la transferencia directa de saldos monetarios sobre la organización comunitaria.

Si bien la imagen y noción del Brazo de Mar es una mirada integral y holística de la cuenca, ya que sitúa las relaciones hídricas y sociales de interdependencia entre sus distintas partes y actores, propongo recuperar la ecología política, como una disciplina que permite profundizar sobre las relaciones económicas, políticas y metabólicas que mantienen las distintas comunidades en la cuenca<sup>31</sup>. Así mismo, nos permite identificar los efectos que el ciclo de reproducción capitalista ha tenido en la propia cuenca, en donde la Ciudad de Pinotepa Nacional, se ha convertido en una especie de aspiradora de recursos que se beneficia de la extracción de los mismos, a costa de las economías de sustento<sup>32</sup> expresadas en los territorios campesinos de la cuenca.

### Metabolismo hidro-social

Es importante señalar que los saberes de agua se expresan de manera más clara en las comunidades campesinas y rurales, mientras que en la ciudad, éstos se han venido erosionando. Eso nos lleva a reconocer que estos saberes son referentes importantes para la producción de bienes comunes naturales, y que estos procesos de producción-

---

<sup>31</sup> Como conoceremos en el curso de la tesis, autores como Martínez Alier (2015), Lucía Linsalata (2018) y Mina Lorena Navarro (2018) nos invitan a reflexionar sobre las relaciones simbólicas, materiales, y en su conjunto metabólicas, entre el ser humano y la naturaleza. Así mismo plantean la relevancia de identificar la entrada, procesamiento y salida de energías y materias para comprender el ciclo hidro-social, y la importancia de las relaciones de poder en la configuración de conflictos socio-ambientales.

<sup>32</sup> Mina Lorena Navarro recupera de las reflexiones en el ámbito feminista sobre la producción de la vida, que las economías de sustento son aquellas en las que las personas al trabajar, “transforman la naturaleza con el fin de proporcionarse directamente a sí mismas las condiciones necesarias para mantenerse” (Vandana Shiva en Navarro, 2015, p. 55). En este tipo de economía la producción está íntimamente relacionada a valores de uso, para la producción de la vida, y no a la valorización de las mercancías.

reproducción de bienes naturales, se da en contexto de economías de sustento, principalmente de base campesina.

Si bien la noción de *Sóco Ta'ñu'u*, como veremos más adelante nos permite entender la historia y los procesos de producción de los bienes naturales que conforman la cuenca, ¿Cómo entender el papel que la Ciudad de Pinotepa Nacional, ha tenido en la cuenca? En este sentido, el enfoque de la ecología política, nos permite reflexionar sobre “cómo el poder político incide en los conflictos socio-ambientales”, pero además, hace posible analizar los flujos e energía y de materiales en el ciclo hidro-social (Martínez Alier, 2015, p. 64).

De esta forma, la ecología política nos permite, a lo largo de la tesis, apuntar las relaciones de poder que se conforman a nivel de la cuenca, pero reflexionar también de otra manera, sobre la relación ser humano-naturaleza. Ésta relación nos remite al concepto de metabolismo, el cual es recuperado por Lucía Linsalata, a partir de lo esbozado en la obra de Marx; quienes en su conjunto proponen que la producción y consumo de bienes y valores de uso, es a partir de un proceso metabólico “que el ser humano, en tanto parte de la naturaleza, tiene con la misma” (Linsalata, 2018, p. 153).

En este sentido, “Como todo animal, para garantizar su reproducción, el ser humano necesita entablar múltiples intercambios con la naturaleza: transformarla para satisfacer sus necesidades”. Esta relación va configurando diferentes formas de apropiación, entendimiento y transformación de la naturaleza para solventar necesidades. La relación de apropiación de la naturaleza es la base sobre la cual el ser humano produce el entorno que habita, produce la propia naturaleza, y se produce a sí mismo (Linsalata, 2018, p. 153-154).

En nuestro caso, recuperamos la visión metabólica para dar cuenta de una forma social particular, histórica y situada, de producción de la naturaleza y de lo común en donde la producción de bienes naturales se relaciona a las economías de sustento. Además, nos permite reconocer la multiplicidad de relaciones, que en perspectiva de la apuesta cosmopolítica (De la Cadena, 2015) y del giro ontológico (2014; 2015,) adquieren las relaciones entre actores y actantes, que habitan el metabolismo.

### Ecología de saberes

El Brazo de Mar nos sitúa en una cuenca integrada por distintas territorialidades<sup>33</sup>, como la ñuu savi, la afromexicana y la mestiza, o la territorialidad que produce la propia radio comunitaria con sus escuchas. Así, una de las características de las poblaciones que habitan

---

<sup>33</sup> En el proceso de la presente tesis hemos venido a conocer cómo es que la acción colectiva hacia los bienes naturales tiene un papel importante en la conformación de distintas territorialidades, pero a su vez éste sentido de posesión o pertenencia (Nates Cruz, 2010), está ceñida al propio entendimiento de la génesis del territorio, en donde los mitos primigenios indican momentos fundantes (Balandier, 2003).

el Brazo de Mar, es la diversidad cultural ¿Cómo dialogar entonces con actores, con comunidades que tienen horizontes epistémicos y ontológicos diferenciados? ¿Cómo asumir que yo mismo soy diferente a los sujetos con quienes investigo y colaboro?

En este sentido, un primer reto ha sido el de reconocer y reflexionar sobre mi propia condición diferencial con relación al resto de los sujetos. Esto ha implicado en pasar a segundo plano algunas pre-concepciones que yo tenía con relación al propio problema de investigación. Por ejemplo, un tiempo consideré que las respuestas a la problemática del agua y de la cuenca del Brazo de Mar, las encontraba en experiencias de defensa del territorio que trabajaban en la gestión comunitaria o en la siembra y cosecha del agua, que, si bien han sido exitosas en otras regiones, no me dejaban ver los marcos de acción local; o que podría comprender mi problema desde una perspectiva ecologista, más cercana al discurso del activismo medioambiental urbano.

Con el avance de la tesis, y la propia inmersión a las comunidades del Brazo de Mar, este problema de cierta forma ha pasado a segundo plano, al reconocer la propia diversidad de saberes y prácticas, relacionadas a la lluvia, al manejo del agua y de la laguna. Así, pude identificar que la diversidad cultural es un distintivo del Brazo de Mar: mientras que *los pueblos del cerro*, especialmente Jicaltepec y la población ñuu savi de Pinotepa Nacional, que habitan las zonas de ladera y lomeríos, tienen un arraigo mucho más profundo a la cultura *ñuu savi*, los pueblos laguneros, se conforman por comunidades afromexicanas, comunidades mestizas y otras en donde cohabitan afromexicanos, mestizos y ñuu savi.

En estos términos, un segundo reto ha sido reflexionar sobre cómo (re) generar espacios de diálogo inteligible a partir del respeto a los distintos entendimientos de la cuenca entre los pueblos del cerro y los pueblos laguneros. Como ya he mencionado, los espacios en donde llegaron a converger estos saberes se han venido erosionado. En este sentido, como veremos en el primer capítulo, un espacio de convergencia han sido los propios espacios que la radio comunitaria ha abierto como las fiestas de aniversario, programas socioculturales o paneles radiofónicos.

Un tercer reto ha sido el de reflexionar sobre los efectos que el conocimiento técnico, con relación a la cuenca, ha generado específicamente en el proyecto de agua potable en Jicaltepec, o el dragado de la Laguna de Corralero. A pesar de que fueron grupos al interior de la comunidad quienes solicitaron estos proyectos, los habitantes señalan que los resultados de dichos proyectos, no responden a la idea inicial que las propias comunidades discutieron.

Para responder a estos retos de carácter epistémico, es necesario hacernos de una perspectiva que nos permita reconocer la importancia de los diálogos entre culturas, y entre distintas formas de conocer. Pero esto sólo es posible, si pensamos en los efectos que el *racionalismo moderno y el colonialismo*, han heredado en la generación de conocimiento.

Como ya he venido señalando, la presente investigación busca aportar al diálogo entre los distintos saberes y entendimientos de quienes habitan el Brazo de Mar. Específicamente, refiero a los saberes del agua. Este cúmulo de saberes, salvaguardados principalmente por el pueblo indígena ñuu savi de Jicaltepec, o por las comunidades afromexicanas de Corralero, Pie del Cerro o Collantes, refieren a los ciclos de reproducción de la vida del Brazo de mar<sup>34</sup>.

Es importante señalar que los distintos saberes, arraigados y fundidos por el propio carácter campesino tanto de las comunidades ñuu savi, afromexicanas y mestizas no están exentos de tensiones entre los actores que los salvaguardan. Y en esto vale hacer una precisión. Cuando llegué, una mañana de marea baja del año 2009, a las costas del Pacífico, fue notoria, poco a poco, una sensación de tensión entre la población indígena y la afrodescendiente. Algo interesante fue que, en el propio proceso de la radio, se fueron logrando, después de varios años superar prejuicios, no después de continuos altibajos. Por ejemplo, integrar a una compañera afromexicana, al colectivo de la radio.

Con el paso de los años yo personalmente me he venido vinculando con ambas territorialidades, la ñuu savi y la afromexicana. La propia territorialidad que produce la radio es resultado de este proceso. En este sentido, por una parte, considero que el entendimiento del Brazo de Mar es un punto de convergencia entre la gente ñuu savi, mestiza y afromexicana. Así, estos saberes abren un espacio de mucha riqueza, pero no son ajenos a la tensiones entre etnias.

En este sentido es importante señalar que desde la posición en la que he quedado como investigador, se ha desdibujado ante mis ojos (hasta cierto punto) la prevaencia de discriminación y racismo interétnico. Sin embargo, como veremos en los siguientes capítulos, las relaciones entre la población ñuu savi, la afromexicana y la mestiza nunca fue muy amistosa: muchas tensiones, heredadas del colonialismo se acentuaron en la propia cultura local. Una aproximación a esta situación la hizo Veronique Flannet en *Viviré si Dios (1989)*, investigación antropológica, que pone de realce las tensiones entre los tres grupos étnicos, mencionados anteriormente, en el municipio costero de Santiago Jamiltepec.

Una visión desde la relación entre identidad, estereotipos y racismo interétnico, la propone Amaranta Castillo Gómez, en *Los estereotipos y las relaciones interétnicas en la Costa Chica Oaxaqueña*. En su trabajo, Amaranta señala que el proceso sociohistórico durante la colonia, produjo tres grupos diferenciados cultural y económicamente, a través de la clasificación social y el sistema de castas, lo cual ha configurado en la actualidad las formas

---

<sup>34</sup> Se piensan los ciclos de reproducción de la vida, en términos de la producción de bienes comunes naturales, en el marco de las economías de sustento. Lo anterior, tiene como tiempo cíclico los calendarios rituales y agrícolas, y el ciclo de la laguna con el mar. Se piensan los procesos de producción-reproducción de la vida, no como procesos estáticos, o estructuralmente determinados, sino como procesos en permanente construcción, con tensiones y contradicciones, y no pocas complicaciones, mismas que conoceremos en el desarrollo de la tesis.

identitarias y las relaciones de poder, en donde “el control del poder político sigue estando bajo la dirección de los mestizos” (Castillo Gómez, 2003).

En este sentido, cabría preguntarnos, en un contexto de tensiones inter-étnico ¿Qué posibilidades genuinas de diálogo existen entre las distintas partes? Y por el momento puedo responder que de eso va este proceso. El entendimiento del *Sóco tá ñu’u*, Brazo de Mar, es un ensamblado de saberes relacionados a entendimientos propios, diferenciados y situados, y que se comparte como una forma de comprender los territorios y el ciclo hidro-social. Aunque en algunos puntos se contraponen, dan cuenta de un todo, cuya génesis refiere también a tiempos de tensión y caos.

Reconocer los saberes de agua, implica re-pensar cómo es que se ha venido generando de manera histórica el conocimiento. Para ello, considero que los trabajos de Ambrosio Velasco (2014) y de Boaventura de Sousa Santos (2006) son de gran relevancia en términos de que los aportes de Velasco nos permiten realizar una crítica al racionalismo moderno y al cientificismo positivista, que permearon profundamente a las ciencias sociales y humanísticas en términos de ver *en la tradición* a un enemigo para la generación de conocimiento científico. En el segundo caso, de Sousa Santos, nos abre la puerta para, a partir de la crítica a la *monocultura del saber y del rigor*, proponer una *ecología de saberes* que permita el diálogo entre distintos tipos de saberes. Para comprender lo anterior, revisaremos un poco más a profundidad los argumentos de cada uno de los autores.

Velasco identifica que desde el siglo XVII el racionalismo moderno consideró a la diversidad de teorías y opiniones como un obstáculo para el avance del conocimiento científico. El racionalismo moderno proponía que la racionalidad debía de tener su modelo de generación de conocimiento en la teoría matemática y física: un conocimiento universalmente demostrable, *racional y objetivo*, generado a partir de un método único e infalible, con un lenguaje privilegiado y preciso como el de la física o la biología.

En un sentido similar, de Boaventura de Sousa Santos realiza una crítica al modelo occidental de producción del conocimiento, caracterizada por él, como la monocultura del saber y del rigor<sup>35</sup>, la cual sostiene que “el único saber riguroso es el saber científico, y por lo tanto, otros conocimientos no tienen la validez ni el rigor del conocimiento científico” (De Sousa Santos, 2006: p. 23).

Para este modelo “los conocimientos previos, las tradiciones y el sentido común era considerados como obstáculos para el desarrollo del pensamiento racional” (Velasco Gómez, 2014: p. 33). Heredera de los aportes de la racionalidad cartesiana y del empirismo

---

<sup>35</sup> De acuerdo a Sousa Santos, el problema en el modo de producción de conocimiento se relaciona a la racionalidad que le subyace. La racionalidad indolente, *única y exclusiva*, influye de manera “enorme en todas nuestras maneras de pensar, en nuestras ciencias, en nuestras concepciones de la vida y el mundo” (De Sousa Santos, 2006: p. 20). La crítica a la razón indolente se sustenta en 5 ejes: la crítica a la *monocultura del saber y del rigor*, a la *monocultura del tiempo lineal*, a la *monocultura de la naturaleza de las diferencias*, a la *monocultura de la escala dominante*, y la crítica a la *monocultura del productivismo capitalista*.

baconiano, sostenía que sólo los expertos tienen la capacidad de participar en las decisiones relacionadas a la generación del conocimiento.

Así, a través de una hegemonía metodológica en donde predomina el método hipotético deductivo, se busca un conocimiento científico, con conceptos universales aplicables a “cualquier sociedad o realidad histórica”. Para el autor, el racionalismo científico es una concepción etnocéntrica, que asume la superioridad política y epistémica de Europa, y que da pauta para fundamentar el absolutismo político (Velasco Gómez, 2014: p. 62).

En vez, Ambrosio Velasco recuperando a distintos autores, propone la relevancia de la teoría dialógica, la hermenéutica y la equidad epistémica como elementos fundamentales hacia un pluralismo epistémico que permita reconocer la diversidad de conocimientos y saberes (científicos y no científicos). Esto implica reconocer que todo conocimiento es falible y que toda discusión relacionada a la generación de conocimiento debe pasar por un proceso plural y de juicio prudencial. Así, el diálogo pone a las personas y a su capacidad argumentativa, en primer plano.

En este mismo sentido, para la justificación rigurosa del conocimiento se necesita más que la justificación racional de hipótesis y teorías; es necesario tomar en cuenta otros elementos que no proceden de la lógica, pero dirigen las preferencias del investigador. Dentro de estos elementos entran en juego la ética, pero sobre todo el origen histórico y cultural de quienes generan el conocimiento. En este sentido, y recuperando a Fray Alonso de la Veracruz, “todo conocimiento procede de saberes previos que han sido transmitidos históricamente de generación en generación”. En este sentido, no hay conocimiento ni racionalidad “transhistórica más allá de las específicas e históricamente contextualizadas”. En estos términos, la imposición de “conceptos universales” sobre realidades distintas de las que surgieron constituye un engaño etnocéntrico (Velasco Gómez, 2014: p. 44).

En vez de la racionalidad científica, Ambrosio Velasco propone una racionalidad alternativa, que reconozca de qué manera las “las tradiciones contribuyen al desarrollo racional de nuestras creencias y prácticas”. Éstas últimas se definen por los estándares o normas sociales que rigen a una comunidad. Así, cada comunidad determina reglas y criterios desde los cuales se conforma su propia cultura (Velasco Gómez, 2014: p. 53).

Con el principio de equidad epistémica, el autor propone que todas las tradiciones de conocimiento son igualmente dignas de respeto cultural y que ninguna tradición cognitiva debe estar por encima de otras. A través del pluralismo dialógico cada tradición promueve la reflexión crítica en su seno. En este sentido, “el encuentro o contacto entre culturas con distintas normas y estándares constituye un importante proceso de reflexión crítica, aprendizaje y cambio racional” (Velasco Gómez, 2014: p. 54).

... la diversidad cultural es valiosa epistémica, ética y políticamente, en la medida en que las diversas culturas se abran a un diálogo equitativo e incluyente que permita a sus miembros revisar críticamente sus

presupuestos, tradiciones, valores, creencias, etcétera, sea para reafirmarlos como mejores razones, modificarlos o sustituirlos por otros (Velasco Gómez, 2014, p. 76).

En estos términos, la diversidad cultural implica reconocer el significado de cada expresión en su especificidad histórica y cultural, respetando la particularidad y diferencia, sin que esto implique subsumir la diversidad en esquemas teóricos generales. Para ello es fundamental que el investigador *se mueva hacia la tradición*, a partir de recuperar y revivir las experiencias y expresiones de vida, situadas específicamente en donde se originan (Velasco Gómez, 2014: p. 81).

En este mismo sentido, otros enfoques como el diálogo de saberes, el diálogo intercultural y la pluralidad epistémica, presuponen “el interés de los sujetos sociales en una interacción comunicativa, e implica, por tanto, una disposición para escuchar y para actualizarse”. Estos enfoques parten de la idea de no vencer o inducir la aceptación a un conocimiento ajeno, sino más bien de un intercambio de conocimientos en donde entran en juego distintas racionalidades a través de la comunicación. El objetivo de estos enfoques es construir acuerdos de interpretación “en la búsqueda de elementos mínimos que conduzcan hacia metas comunes para la resolución de problemas concretos” (Pérez Ruiz, 2011: pp. 44 - 45)

La propuesta de pluralismo dialógico y epistémico de Ambrosio Velasco, se acerca a la propuesta de Boaventura de Sousa Santos, quien propone sustituir las monoculturas por las ecologías, proponiendo cinco: la ecología de saberes, ecología de las temporalidades, ecología del reconocimiento, ecología de la trans-escala y ecología de las productividades. Para nuestro caso, nos interesa retomar principalmente la ecología de saberes.

Esta propuesta parte de reconocer que “la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo” (De Sousa Santos, 2006: p. 16). Para Boaventura de Sousa todas las culturas son incompletas y en medida en que cobramos conciencia de nuestra incompletud cultural, se abre el espacio para complementarnos con otras culturas. En estos términos, se participa en el dialogo “como si se estuviera con un pie en una cultura y el otro en la restante”. De esta forma, los *diálogos diatópicos* abren la posibilidad de dialogar desde distintas perspectivas, con el “objetivo de crear un saber colectivo y participativo basado en intercambios cognitivos y emotivos iguales” (De Sousa Santos, 2002: p. 75). En otras palabras, y recuperando a Peter Winch, “la sabiduría y racionalidad de una cultura está en su capacidad para aprender de otras” (Velasco Gómez, 2014: p. 76).

De esta forma de Sousa Santos, a través de la ecología de saberes, plantea hacer un uso *contra-hegemónico de la ciencia hegemónica*, a partir del diálogo con otros saberes como puede ser el saber campesino, el de los pueblos indígenas o los saberes populares. Si la apuesta es comprender los saberes y prácticas que se orientan a producir los bienes comunes, la idea sería entonces orientarse al entendimiento de las prácticas concretas que



han permitido a la fecha, y en el contexto de la crisis ambiental, la producción-reproducción de comunes naturales en torno a los cerros y el agua.

En este mismo sentido, la ecología de las temporalidades nos abre otra forma de concebir la génesis de nuestro espacio de investigación. Desde el entendimiento occidental, el tiempo es uno: es lineal. Sin embargo, como veremos más adelante, algunas de las comunidades que habitan el Brazo de Mar viven en un tiempo en donde dialogan con sus antepasados, con la naturaleza y con sus dioses. Esta posibilidad, parte del lugar que los grandes mitos tienen para la humanidad, pero específicamente para las comunidades conservan la tradición ñuu savi.

Son los mitos del Brazo de Mar aquellos que nos dan “una explicación total, afirman lo que es y lo que debe ser”, se trata de un entendimiento distinto al tiempo lineal, y que nos dan acceso a la lógica de los fenómenos aparentemente menos ordenados (Balandier, 2003: p. 10).

En estos términos, las propuestas de Ambrosio Velasco y de Boaventura de Sousa, nos brindan elementos para pensar en una racionalidad alternativa, que nos permita reconocer el carácter epistémico de los saberes de agua. Algunos de estos elementos son 1) el carácter histórico que tienen tanto los saberes de lluvia como los saberes de laguna; 2) la pertinencia geográfica e históricamente contextualizada; y 3) la legitimidad de estos saberes en los contextos comunitarios correspondientes. Y recuperando la reflexión con la que iniciamos el presente apartado, sobre las tensiones interétnicas, 4) reconocer la contraposición de algunos saberes en torno al agua, y la posibilidad de diálogo en torno a estos. Cada uno de estos puntos será desarrollado en el curso de la tesis.

### c) Flujos y pesquisa en el Brazo de Mar: del cerro a la laguna

La presente investigación está escrita a dos planos. En el primero encontraremos, a través de los cuatro capítulos, las voces y narrativas de las y los actores locales. En el segundo, a pie de página, la reflexión teórica conceptual. Esta decisión tiene como referente, en términos de la investigación de-colabor, buscar comprender junto a los actores el propio proceso de investigación, en donde la reflexión teórico-conceptual retraolimenta el proceso dialógico con los actores, pero de ninguna manera sustituye las voces de las y los protagonistas.

En otro sentido, esta investigación ha sido posible a partir de las condiciones que la radio comunitaria Ñuu Kaan ha generado en la Costa de Oaxaca, especialmente en el territorio que nombramos Brazo de Mar. Por ello, el primer capítulo *La radio*, da cuenta de la historia de este proyecto a partir de las voces de sus fundadoras. En contexto de las transformaciones que el neoliberalismo extractivo generó en la política pública, la cual tuvo en la región como principal rostro la transferencia directa de saldos monetarios a las comunidades a través de programas sociales; un grupo de mujeres que buscaban gestionar

un ciber comunitario se vieron un día con la posibilidad de impulsar un proyecto de radio comunitaria.

A partir de ahí se abre una historia de más de 10 años ya, en donde la radio se ha consolidado en la escena pública, como un espacio de convergencia entre las diferentes comunidades a donde llega su señal; como un espacio de diálogo con relación a las problemáticas socioambientales; y también, desde sus inicios, como un espacio de encuentro de mujeres. En los últimos años, como un espacio de reflexión en torno a la violencia machista, a la participación política de las mujeres, y en torno al *ser mujer*. Por otra parte, en la escena interna del colectivo de la radio, ésta aparece como un catalizador de transformaciones locales y personales. Proceso que ha sido sostenido principalmente por mujeres, en donde, para ellas, hacer radio ha significado, entre otras muchas cosas, *un espacio para desestresarse, para olvidarse un poco de los problemas personales*.

Con la agudización de la crisis ambiental, que se ha expresado a partir de distintas fracturas metabólicas en la región, la radio comienza a abrir una serie de espacios para reflexionar sobre las problemáticas socioambientales. De esta manera, la radio se vuelve un ojal, un aurículo<sup>36</sup>, a través del cual logramos situarnos en el Brazo de Mar. En este amplio proceso, aparece la radio como un bien común social (Bollier, 2016), que a través de su práctica ha venido construyendo espacios para el diálogo, en torno a muchos temas, uno de ellos, la acción colectiva en torno a los bienes naturales.

El segundo capítulo de esta tesis se titula Yucu Chaa, en el cual se busca delimitar geográficamente el problema de investigación a partir de la ubicación, del metabolismo-cuenca del Brazo de Mar, como parte de la región hidrológica perteneciente al Río Verde, en el estado de Oaxaca. Se reflexiona sobre los mitos de génesis del Cerro de Yucu Chaa, o el Cerro Mezquino, con relación a las tensiones con *La Mar*, la cual buscaba cubrir la faz de la tierra, pero el Yucu Chaa no lo permitió. Éste primer punto, nos permite identificar la relevancia del Yucu Chaa como un mito ordenador que nos remonta a los tiempos primigenios del desorden y el caos como un referente ordenador (Balandier, 2003).

En este capítulo también conocemos la experiencia de la comunidad indígena ñuu savi, con relación al manejo y gestión de sus principales bienes comunes naturales, los cuales son el Cerro de Yucu Chaa, cuyas formas de uso y apropiación refieren principalmente al ámbito simbólico, y al agua que emana de las faldas del Yucu Chaa. En este sentido, se reflexionan los comunes principalmente desde dos fuentes teórico-epistémicas: el gobierno de los comunes, representada por Elinor Ostrom (2011), y la producción-reproducción de bienes

---

<sup>36</sup> En clave de la escucha atenta que nos propone Carlos Lenkersdorf (2008) para acercarnos a las cosmoaudiciones de las comunidades en las que se desenvuelven nuestros procesos de investigación, proponemos la noción de aurículo en imagen y semejanza a una lente que se utiliza para observar: es decir, un auricular que nos permite escuchar atenta y sensiblemente los mundos de vida de los pueblos del Brazo de Mar.

comunes, en donde recuperamos los aportes de Mina Lorena Navarro (Navarro, 2015) y Lucía Linsalata (Linsalata, 2018). Para ello, se reconstruye la historia de la producción del cerro y el agua como bienes comunes, a partir de la consulta de los archivos de la comunidad y de diálogos situados con actores locales. Este recuento, nos permite reconocer las formas organizativas e institucionales de las cuales la comunidad se dota para el gobierno de sus comunes, y también nos permite reflexionar sobre las relaciones sociales que revisten la producción de los comunes.

En contexto con la sequía aguda experimentada en los años 2014-2017, una efervescencia de acciones para hacerle frente, se despliegan, y entre ellas, un sector de la comunidad señala a la radio, como la responsable de la sequía. En ese sentido, este capítulo es un recorrido, incluso un proceso *terapéutico*, de rastrear como es que se fueron enredando las cosas, especialmente con un grupo de tatamandones quienes criticaron las producciones radiofónicas relacionadas a los *mitos primigenios*; y en este caminar, surge la posibilidad de la radio como un espacio (y no sólo físico) de re-dimensionar el propio territorio. Este proceso desemboca en la reconfiguración de las relaciones con el grupo de tatamandones que piden la lluvia. En este proceso, la ecología de prácticas y la realización del registro de video *Pedimento a la Santa Lluvia*, fueron el eje que permitieron el diálogo desde los intereses de quienes participamos.

La disponibilidad de agua en el cerro, nos permite acercarnos también a la relación de poder, mantenida entre la cabecera municipal de Pinotepa Nacional y la comunidad indígena de Jicaltepec. Un punto importante en esta relación se marca por la resistencia de Jicaltepec, de ser despojada de sus recursos hídricos, la cual desembocó en la recuperación, por parte de los campesinos indígenas de Jicaltepec de sus manantiales, y la fundación de los primeros comités comunitarios de agua.

A partir de la noción de *sequedad*, se reflexiona sobre los cambios metabólicos que preceden a la llegada de las sequías agudas y recurrentes, que desembocarían en la recuperación de los pedimentos de lluvia al Yucu Chaa, y en la gestión de una obra de agua, ante instancias gubernamentales, para resolver la falta del vital líquido. En este contexto, se reflexiona sobre las distintas percepciones con relación a la llegada de *la sequedad*, así como los alcances de las estrategias a nivel comunitario pero también a nivel familiar, para hacer frente a la sequías. En este sentido destacan la recuperación de los pedimentos de lluvia, como acciones colectivas que se despliegan hacia la producción-reproducción de los comunes naturales, como es el agua, y que dan cuenta del vínculo ontológico relacional de la comunidad con su territorio (Escobar, 2014).

Por las características políticas, organizativas y relacionales, se reflexiona sobre la producción-reproducción de bienes comunes en Jicaltepec, como parte de un proceso más amplio que, recuperando a Raquel Gutiérrez (2020), refiere a la conformación de un entramado comunitario al cual denominamos el entramado del cerro, en alusión a la profunda relación de los actores colectivos con el Yucu Chaa.

El tercer capítulo se titula Río de la Arena, e inicia poniendo de manifiesto la escena<sup>37</sup> de los colectivos de ciudadanos preocupados por las problemáticas socioambientales de la Ciudad de Pinotepa Nacional, especialmente por la contaminación y el levantamiento de vedas, éstas últimas dos como política vigente del agua, hacia el Río de la Arena. Este capítulo es acompañado por la reconstrucción histórica y simbólica de Yuta Canua, o Río de la Arena desde la historia del pueblo ñuu savi. Así mismo también se identifica la importancia de las condiciones hídricas en torno al río para la entrada de la economía capitalista a la cuenca. En este sentido, nos remontamos a la importancia que tuvo la hacienda La Guadalupe, conocida popularmente como La Máquina, la cual tuvo como principal espacio de producción agropecuaria e industrial, los márgenes del Río de la Arena. La ubicación La Máquina, nos permite también comprender la llegada y el asentamiento de la población afrodescendiente en la parte baja de la cuenca, y su papel en el ámbito económico.

Lo anterior, nos permite también identificar el papel de Pinotepa Nacional, como un espacio que se configura como un centro de poder político y económico, que tiene como soporte en las condiciones hídricas, y la relación de subordinación hacia las comunidades campesinas y rurales de la cuenca. Esto nos permite reconocer el ámbito social y de relaciones de poder del Brazo de Mar.

En este sentido las condiciones sobre las cuales se erige Pinotepa Nacional, contribuyen a escindir a la población de su relación con el entorno, lo cual se expresa en una relación de extrañamiento hacia la naturaleza y de despojo de las capacidades de agencia para la producción del entorno (Navarro, 2018), y en una erosión de los repertorios de acción colectiva hacia la producción de bienes naturales<sup>38</sup>.

En este sentido la escisión de la población de su entorno, así como los efectos del crecimiento económico de Pinotepa, tienen como consecuencia la fecalización de sus arroyos y la contaminación del Río de la Arena, cuerpo de agua hacia donde se descargan gran parte de los desechos de la ciudad. Ésta degradación del río, da como resultado la erosión de las condiciones para la producción de relaciones sociales que sostengan al río como un bien común. Este proceso tiene como punto crítico, la fractura del metabolismo urbano (Valenzuela Franco, 2017), situación que des-afecta no sólo a las colonias y barrios de Pinotepa, sino a las comunidades río abajo, del Río de la Arena. La fractura metabólica

---

<sup>37</sup> Si bien desde el primer capítulo se utilizan las nociones de *escena, escenario y discurso oculto*, especialmente en el segundo capítulo cobran mayor relevancia ya que aportan a mejorar nuestra comprensión de la “conducta política” de los distintos grupos sociales, especialmente de aquellos subordinados, que muchas veces se muestran de manera casi “inaprensible” (Scott, 2000).

<sup>38</sup> En un inicio veníamos pensando la acción colectiva en clave a la propuesta de latencia de Alberto Melucci (2002) y al planteamiento general de la sociología crítica, en donde las nociones de conflicto social y antagonismo, nos permiten dibujar a los actores que mantienen una disputa social. Sin embargo, en el propio avance de la investigación, nos deslindamos de la visión antropocéntrica de la acción colectiva para poder comprender y reconocer la acción colectiva que se despliega hacia la producción-reproducción de bienes comunes. Como conoceremos en el desarrollo de los capítulos, esta acción tiene como referente los repertorios arraigados en los mundos de vida de los actores.

nos permite reflexionar sobre las expresiones que la crisis ambiental, tiene en el ámbito urbano.

Pese al sombrío panorama hidro-social que se presenta en el tercer capítulo, en los intersticios del sistema, y en espacios fuera de escena, se configuran actores colectivos, representados principalmente por ciudadanos y ciudadanas críticas a la lógica de desarrollo urbano y económico de Pinotepa Nacional, desde donde se reflexiona, se piensa y se apuesta por una relación más respetuosa, entre la ciudad y los cuerpos de agua que la nutren. En este sentido, la radio Ñuu Kaan, es el medio en el cual las demandas de los grupos ciudadanos encuentran eco, y es el espacio a partir del cual, en gran medida, la historia de los arroyos y del agua en Pinotepa Nacional se reconstruye, y la crítica hacia la depredación urbana logra fincarse. Aunque en momentos pareciera que estas iniciativas ciudadanas y que las propias acciones de la radio por hacer frente a la contaminación del agua fracasan, a ciertos años de distancia, pareciera que, en su conjunto, estas acciones y reflexiones, logran penetrar en una parte considerable de la ciudadanía.

El cuarto capítulo se titula la Laguna de Corralero. Éste capítulo inicia remontando la relación hídrica y simbólica de la población ñuu savi con La Laguna, para posteriormente identificar la llegada de las primeras poblaciones negras-afromexicanas a la rivera lagunar. En este sentido, se reflexiona sobre los saberes y prácticas que distintas comunidades han generado por muchos años, en donde reconocen los tiempos y lugares de veda para la reproducción de las especies acuáticas, así como las artes de pesca que permiten una relación más respetuosa hacia la laguna. Como conoceremos en el desarrollo del capítulo, el despliegue de estos saberes y prácticas, encabezado principalmente por las cooperativas pesqueras, en acciones colectivas orientadas en hacer valer los acuerdos de tiempos de veda y artes de pesca, no están exentos de tensiones entre las propias comunidades de la laguna, y no se despliega de manera uniforme en las distintas poblaciones.

En este capítulo, se reflexiona sobre la importancia de la laguna en la producción de territorialidades ñuu savi y afromexicanas, y en este sentido, se busca dar cuenta de las tensiones que existen en torno a algunas nociones, como las distintas percepciones que se tienen sobre la relación del cerro y La Laguna, y los efectos que obras públicas, como la apertura “permanente” de la boca de la laguna con *la mar*, han contribuido a la modificación del régimen de lluvias.

Vale señalar que una vez más es a través de la radio Ñuu Kaan que podemos hilar la vena historiográfica desde la propia voz de las comunidades lagunares. Es la radio el espacio que nos abre la posibilidad de conocer las apuestas de las cooperativas pesqueras por establecer reglamentos hacia el cuidado de La Laguna, así como conocer los impactos negativos que la draga ha generado en el cuerpo lagunar. En tanto en La Laguna desembocan las tramas de producción de lo común del Brazo de Mar, este capítulo nos abre la posibilidad de comprender de manera más profunda los distintos ciclos y calendarios del agua en el metabolismo-cuenca.

Recuperando la discusión apuntada en el primer capítulo sobre el gobierno y la producción de los comunes (Navarro, 2015; Ostrom, 2011), pero también reconociendo las limitaciones para dar cuenta de los procesos en torno a la Laguna; se reflexiona sobre las posibilidades y complicaciones de pensar en el entramado comunitario de la laguna.

Finalmente, a manera de *Encore*, se ofrecen algunas reflexiones finales como ejes que han trazado la investigación que a continuación se presenta.



## CAPÍTULO I. La radio

¿Qué tienen en común una mujer cocinera afromexicana de las ramadas en Playa Corralero con una mujer ñuu savi, que trenza lentamente los hilos de su telar de cintura, en su hogar, en Jicaltepec? ¿Qué comparte un músico de la danza de los diablos de la comunidad de Collantes con un músico grupero en Pinotepa Nacional, o con la Banda de Vientos de Santa María Jicaltepec? ¿Un niño de El Carrizo y una niña del Barrio Yutacú en Pinotepa Nacional? Si bien no me interesa hacer una lista sobre coincidencias y diferencias entre estos lugares, existe una gran probabilidad en que cualquiera de estas personas comparta el hecho de escuchar la radio comunitaria Ñuu Kaan<sup>39</sup>, o que alguien de su familia lo haga. Incluso, puede que aunque no escuchen la radio, hayan asistido a alguna actividad convocada por la radio.

En términos generales propongo que, la reflexión en torno a los bienes comunes naturales en el Brazo de Mar, ha sido viable por el trabajo que la radio Ñuu Kaan ha venido realizando en la región. Especialmente buscamos poner atención en el papel que ha tenido abriendo espacios para el encuentro y el dialogo en torno a las distintas problemáticas socioambientales de la cuenca del Brazo de Mar, particularmente las que refieren al agua.

En este sentido, el eje de reflexión que motiva el presente capítulo es que *la radio Ñuu Kaan se ha configurado como un procomún en donde confluyen las tramas de vida de las mujeres que han sostenido el proceso de la radio, siendo este la base sobre la cual se ha generado un espacio de diálogo mayor, en torno a los bienes naturales.*

Sin embargo, como conoceremos a continuación, las iniciativas que ha tenido la radio son múltiples, y se juegan en distintos escenarios: hacia adentro y hacia afuera de Jicaltepec; en el ámbito festivo y en el acompañamiento en los rituales de lluvia; como espacio de convergencia entre distintos actores, y como un colectivo, sostenido en gran medida por mujeres, que hacen radio comunitaria.

Esto hace que la radio se vuelva en ocasiones poliforme. Una de esas formas, es la radio Ñuu Kaan como un ojal a través del cual se puede ver y escuchar las voces de hombres y mujeres que habitan el Brazo de Mar, en un contexto crisis ambiental y fracturas metabólicas. Para poder entender ese periodo de crisis, se hace necesario primero conocer

---

<sup>39</sup> ¿Y que es una radio comunitaria? Una pregunta que ha sido respondida de distintas formas por quienes han acompañado los procesos de radio pero que en el fondo nos remite a los procesos de radio y comunicación comunitaria en contextos rurales como Radio Sutatenza en Colombia o las radios mineras en Perú y Bolivia a mediados del S. XX, con las cuales, a pesar de la distancia latitudinal y del paso del tiempo, compartimos procesos similares: “Que sus equipos fueran rústicos y de corto alcance y que su personal no tuviera experiencia en producción radiofónica eran cuestiones secundarias, frente al objetivo que el medio venía a servir, expresarse, quebrar de viva voz la incomunicación que los trabajadores padecían en sus remotos distritos altiplánicos y, así, permitirles defender sus intereses. Tal importancia cobraría pronto sus radios que gobiernos totalitarios las acallarían, a veces a sangre y fuego” (Beltrán, 1996). Si bien en el contexto actual, en el caso mexicano el acoso del estado contra las radios comunitarias ha cedido, la condición de micrófono abierto, de espacio de reunión social, pero, sobre todo, de procesos que apelan a una comunicación horizontal, participativa y dialógica, son algunos elementos que conforman lo que podemos denominar como radio comunitaria.



cómo es que se ha construido o producido *eso* que llamamos radio Ñuu Kaan, como actor poliforme, pero también como proceso de comunicación dialógico, que, en sintonía con sus múltiples formas, da cabida también a distintos formatos de diálogo.<sup>40</sup>

A través de más 10 años, la radio se ha construido como un proceso colectivo, que se despliega en diferentes ámbitos y acompaña distintas formas de acción colectiva. En este sentido, la radio se produce por el colectivo de la radio, pero también por la gente que la escucha y la apoya con distintos recursos; y también es producida por las personas que la utilizan para distintos fines (educativos, musicales, recreativos, de salud, ambientales, etc.).

Para acercarse a comprender el papel y el carácter común de la radio, tenemos que voltear hacia el colectivo que ha venido sosteniendo la radio en todo este tiempo. En este proceso de reflexionar la radio, nos damos cuenta que la radio se conforma como un actor colectivo, que constantemente se relaciona con otros actores, tanto individuales como colectivos. Estas relaciones están atravesadas también por tensiones y contradicciones. El ejemplo más claro es la relación de tensión intermitente, con algunos *tatamandones* de la comunidad, con relación a la radio. Pero también es importante mencionar que las tensiones han surgido en la escena de la asamblea comunitaria con relación al manejo de los recursos económicos que administra la autoridad local, y en este sentido, la radio también ha sido cuestionada en términos de los apoyos que la agencia municipal ha destinado para la misma.

A través del tiempo, estas tensiones y contradicciones se han desenvuelto en un proceso dialéctico, entre la radio, los actores con los que se interrelaciona, y los propios cambios al interior del colectivo de la radio. En este proceso dialéctico la radio ha tenido distintos virajes con relación al *camino hacia donde se camina*.

Es importante señalar que, a diferencia de los capítulos subsiguientes, en éste, la voz y el papel de las mujeres tiene un lugar principal. Y en esto vale la pena indicar una situación diferencial: mientras la voz y la acción colectiva de los hombres se despliega de mayor manera hacia los bienes comunes naturales, las mujeres del Brazo de Mar, si bien acompañan estas iniciativas como rezanderas, cocineras o en la reproducción de la vida en el ámbito doméstico, tienen otros ámbitos de acción, uno de ellos, es la radio.

---

<sup>40</sup> En clave con la ecología de saberes (De Sousa Santos, 2006), con el enfoque de diversidad cultural (Velasco Gómez, 2014) y con la ecología de prácticas (De la Cadena, 2015b), en la radio se articulan diálogos desde distintos entendimientos y distintas condiciones ontológicas, como son las de las comunidades ñuu savi, afromexicanas, pero también de las comunidades rurales mestizas, y los barrios urbanos de Pinotepa Nacional. En el caso de las comunidades campesinas ñuu savi y afromexicanas, las actividades de acompañamiento de la radio exceden el formato dialógico oral, para sumergirnos en momentos de caminar el territorio, observar, y de escucha atenta, junto a actores colectivos en torno a sus comunes naturales; momentos en donde el diálogo se sitúa en compartir sensaciones y emociones.

Esta característica del proceso dialógico en torno a la radio comunitaria, contagia al propio proceso de investigación, siendo que en estos espacios de diálogo se ha venido construyendo la presente tesis.

### De proyectos, dineros y otros enredos

Para hablar de la radio es necesario conocer a Mago, a La Consentida y a la profa Chabe. No son las únicas protagonistas, también está Juanita, Domitila, Angélica, María Dolores y muchas otras mujeres, que fueron parte del impulso inicial, y posterior consolidación del proyecto de la radio. También hay que conocer a don Bernardo, a don Lipe y a Juan Cristóbal. Pero para situar el momento en el cual la mayor parte de ellas y ellos se conocieron, es decir, nos conocimos, hay que trasladarse a los entretelones y enredos comunitarios de la primera década del Siglo XXI.

En estos primeros años se dieron cambios que venían estructurándose desde finales del siglo anterior, con relación a las transformaciones del estado en su fase neoliberal; transformaciones que finalmente impactarían, de manera translúcida, en la vida cotidiana de las comunidades rurales de nuestro país, pero que tuvo efectos particulares en el estado de Oaxaca, especialmente en la Costa.

Por una parte, la entrada de Prospera, antes Solidaridad, como programa de asistencia social, y las convocatorias para proyectos productivos a través instancias gubernamentales, generaban cierta efervescencia por conseguir algún apoyo. La profa Chabe, recuerda.

Eran tipo reuniones, muchos programas que muchas veces la gente no les hacía caso, entonces hay muchas mujeres aquí en el pueblo. Muchas mujeres andaban dando vueltas que iban a las reuniones, que como que se reunían para ver que era lo que necesitaba nuestro pueblo... Yo recuerdo mucho que estas mujeres lo que intentábamos hacer, que viniera nuevamente la tienda que era una tienda Liconsa.<sup>41</sup>

Paralelamente a eso, la divulgación de la disponibilidad de recursos económicos, para uso directo de las comunidades, a través de candidatos y políticos de la entonces oposición, se encontraron con la propia inquietud de comunidades, como Jicaltepec, por conseguir recursos para hacer obras en sus comunidades.

Hasta el año 2005, todas las grandes obras de la comunidad se habían construido a base de tequio. El sistema de cargos vigoroso, y los ciclos de reuniones y asambleas para elección de cargos se reproducía de manera más o menos estable<sup>42</sup>. La agencia municipal se apoyaba del cuerpo de topiles.

Mi señor padre que ya no vive, él fue agente. Entonces en ese periodo que él estuvo, como en el año 2005, les daban 11 mil pesos para que, a ver en

---

<sup>41</sup> Entrevista a Isabel García Velasco el 7 de agosto del 2020 en la cabina de la radio.

<sup>42</sup> Si bien habían habido algunos conflictos al interior de la comunidad, por ejemplo en la década de los 90's la llegada de la educación bilingüe dividió a la comunidad, éstas nunca fracturaron la dinámica comunitaria o el sistema de cargos.

qué se ocupaba... En esos años yo recuerdo que le decía, ¿oiga cuánto es el dinero que les llega ahí? No hija, son 11 mil, 12 mil... los que decidían que obra se hacía en el pueblo pues era el presidente municipal.<sup>43</sup>

Después de una visita por la región, el diputado por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) Othón Cuevas, acompañado por el compañero “S” un activista social y líder de oposición<sup>44</sup>, Santa María Jicaltepec descubrió que le correspondía una partida de los recursos federales que llegaban al municipio de Santiago Pinotepa Nacional, y que esa partida se llamaba ramo 28, para gastos de la agencia, y ramo 33, para obras en la comunidad.

Así, en el periodo 2009 – 2011, Jicaltepec se movilizó y en una ocasión ocupó por 3 meses el ayuntamiento de Pinotepa Nacional, para poder acceder al ramo 28 y 33. En este periodo, a través de la administración directa del recurso a manos de la comunidad, se empiezan a hacer las primeras grandes pavimentaciones, y posterior construcción de drenajes y ampliación de luz eléctrica.

A la par de las obras empiezan a sucederse otro tipo de cambios en la comunidad, por ejemplo la desaparición del cuerpo de topiles para dar paso a un grupo de policías al que se les asigna un pago. Una de las situaciones que atravesaría la comunidad a partir del año 2011, es la tensión en torno al uso de los recursos. Así, del año 2011 al 2018, por temas relacionados al ejercicio de estos recursos se depusieron al menos tres agentes y un secretario municipal.

En este contexto, y especialmente en el año 2009, se formó un grupo de mujeres que buscaban gestionar un ciber comunitario para que los estudiantes no tuvieran que bajar a Pinotepa a hacer la tarea. En este grupo de mujeres participaba Mago y la profa Chabe. Ellas buscaban gestionar el proyecto de ciber con el compañero “S”, quien encabezaba una organización en Pinotepa.

La relación especialmente entre el compañero “S” y Mago se enredó, y vale detenerse un poco para conocer algunos malos entendidos que se empezaron a formar.

Lo que pasa es que cuando formamos ese proyecto fue un ciber, después de ese ciber fue que yo me encabroné con él porque ya son como dos o tres veces que metí los papeles que nos pide copia de credencial, copia de recibo de luz, y que se va a salir. Fue una ocasión de que yo llegué a su casa cuando ví de que su hijo ya tiene el Ciber.

No don “S”, no se vale lo que nos estás haciendo. Ya en ese momento quería yo romper los papeles que traíamos en la mano. No, ese ciber era para Jicaltepec, y te lo quedaste para tu hijo, la tienda segura también es

---

<sup>43</sup> Entrevista a Isabel García Velasco el 7/07/2020.

<sup>44</sup> Hemos preferido omitir el nombre del compañero “S”, por discreción hacia su persona.

de Jicaltepec y te lo estas quedando para tu hija. Entonces el beneficio que estas buscando para Jicaltepec es para lo suyo. Entonces vengo a entregarte este papel, si sale o no sale yo no se que vas a hacer tu, si te lo quedas tu, como otro proyecto más, porque era lo que nos estas haciendo. Desde hoy no me vuelvas a hablar.<sup>45</sup>

Por su parte, la profesora Isabel apunta.

En eso estábamos cuando me plantean que bueno que el ciber iba a llegar despuesito, pero que había la posibilidad que trajeran una radio. Entonces las mujeres nos quedábamos, bueno ¿cómo una radio en nuestro pueblo?

Y ya de ahí surge la idea bueno, por haber andado dando las vueltas, para papeleos y todo eso, me acuerdo que con \$200, dimos cada una de nosotras, no me acuerdo si fuimos 10 o 15 mujeres, creo que 10, se juntó ese dinero y bueno, ya tenía que llevarse a Pinotepa Nacional *con el compañero "S"*, y así recuerdo. Y ahora, pero ¿cómo le íbamos a hacer? Pues vamos a esperar de que lleguen, iban a llegar los estudiantes, y fue que pues nos alegramos porque dijimos un ciber, va a llegar después. Las mujeres, después de que llegó la radio, preguntaban todavía ¿y nuestro ciber? No pues está la radio ¿no? Y ahora, de esa fecha hasta hoy, después de 10 años, no sabemos nada de ciber pero si sabemos de radio ¿no? De radio Ñuu Kaan.

Al respecto, Margarita señala.

Ya después ["S"] me marca, pero ya son varios meses, me marca, me dice Mago, ya no se moleste conmigo me dice. Ahora si ya tengo el proyecto dice, ya está más bien dice. Y que le digo ¿Ya llegó el ciber entonces? No dice, pero es algo más mejor todavía dice. No te lo puedo platicar por teléfono. Venga a mi oficina y ahí vamos a platicar. Ya que le digo, hídole le digo, pero yo estoy haciendo mis totopos dulces, porque tú sabes que siempre eso es mi trabajo, que estoy haciendo ahorita aquí en el pueblo. Deja ese totopo y vente, y vas a ver que sí te va a gustar.... Pero yo no soy la única, pero tu vente y platicamos y pues ya luego platicas con las demás mujeres a ver que dicen. Entonces me voy y le digo a Mari, Mari le digo si puedes haz mi totopo y si no puedes guarda mi masa, a ver si no se daña y si se daña se lo damos al marrano le dije. Así que me fuí, llegué.

Tengo la mejor proyecto que el ciber, pero el ciber como quiera lo vamos a lograr ¿Qué les parece? Vamos a poner una radio, ya tenemos una radio, pero lo que quiero ahorita es una cooperación para que los muchachos

---

<sup>45</sup> Entrevista a Margarita Mendoza Pérez el 4 de agosto del 2020 en la cabina de la radio.

puedan venir a instalar la radio porque necesitan su pasaje para venir, pero le digo ¿Cuánto es lo que necesita? ¿Qué le parece \$200 cada persona? ¿Son 10 no? Son \$2,000 dice. Si me lo trae mañana, pasado mañana ya están los muchachos aquí dice. Bueno digo, está bien. Me vine y ya como a las 6 de la tarde anuncié yo llegué aquí, aquí estaba yo sentada, llegó Narcisa, llegó Hermelinda, llegó todas, hasta el pastor Eugenio dijo, y dijo el pastor pues si está bien dice, es un logro bonito que pudieron sacar, es un beneficio para el pueblo, porque el pueblo se va a enterar de que existe Jicaltepec porque mucha gente no conoce, así que yo pongo los \$200 también, y se puede hoy mismo llévele para que vengan los muchachos de una vez mañana

Se dañó mi masa, se lo dí al marrano, ahora otra vez voy a volver a hacer totopo entonces ahorita ya no quiero perder mi masa le digo porque nadie me la está pagando así que si me hace ella el favor que vaya a dejar el dinero. Pasó doña Hermelinda acá y contamos \$2,000 y la echamos en una hoja de cuaderno y se la llevó, fue por eso que pusimos el nombre de Hermelinda ahí. No tardó ni quince días, fue que vino, que se instalaron, que sí estuvo un mes completo la radio...<sup>46</sup>

Este sinuoso momento resulta en el primer periodo de prueba de la radio Ñuu Kaan que se realizó a finales del año 2009. Quienes llevamos el transmisor éramos un colectivo estudiantil de la UAM – Iztapalapa. De los dos mil pesos yo nunca supe hasta el año 2019, cuando el tema volvió a surgir en una asamblea de la comunidad. Nosotros habíamos conocido al compañero “S” por otro compañero que a su vez lo había contactado cuando en la universidad se colectaron víveres para las comunidades afectadas por el Huracán Stan en el 2005, y el compañero “S” había sido el enlace.

Estos enredos y enredones que pueden entenderse en un sentido por el tipo de dinámicas que el compalero “S” construyó en esa parte de su carrera política, que es bastante similar a la de activistas de la izquierda de los años 80’s – 90’s que empujados por la desaparición de las instituciones vinculadas al ámbito rural y agropecuario, vieron una oportunidad en los proyectos productivos con financiamiento estatal, una forma de seguirse vinculando con las comunidades pero también de sostenerse personalmente.

En el sentir de las mujeres, por ejemplo, de Mago, este tiempo es recordado de cierta manera como una etapa difícil, de sacrificar su tiempo, su trabajo, para andar en las vueltas del proyecto. Estos sentires, afectos y des-afectos que se han expresado constantemente en torno a la *producción de la radio*, le imprimen un sello muy particular. Y es así que surge la radio no sólo como “un algo” que podía beneficiar a la comunidad; sino una oportunidad

---

<sup>46</sup> Entrevista a Margarita Mendoza Pérez el 4/07/2020.

de goze y disfrute al estar frente al micrófono. Seguiremos reflexionando sobre la relevancia de los sentires y pensares en el desarrollo del presente capítulo.

Después de una primera temporada de prueba que ocurrió a finales del año 2009, la radio inició tal cual transmisiones en el mes de agosto del año 2010. Y la radio ha transmitido de manera continua, con pocas interrupciones, a través de 10 años.

No es fácil resumir todo ese tiempo en unas pocas líneas, ni tampoco la intención es hacer una revisión exhaustiva del proceso de la radio. Al grupo inicial de mujeres que acogió y dio vida a la radio, se sumó don Bernardo, un tatamandón de la comunidad, y también el grupo de estudiantes que veníamos de manera intermitente a dar mantenimiento técnico al equipo y acompañar el proceso de la radio.

En la *Propuesta de minuta constitutiva de la radio comunitaria de Jicaltepec Ñuu Caan*, se estableció que:

El proyecto de la radio comunitaria surge de la necesidad de los pueblos y comunidades de la región de contar con un medio de comunicación que posibilite la difusión, discusión y desarrollo de la cultura de los mismos, así como de sus tradiciones, costumbres, y que a su vez permita atender necesidades básicas de carácter social como el fomento a la salud, el fortalecimiento de las prácticas educativas, y la prevención y combate de adicciones que descomponen el tejido social y comunitario, así como fortalecer las relaciones de los pueblos de la región a partir del impulso de la solidaridad, el apoyo mutuo y el trabajo colectivo.<sup>47</sup>

Esta redacción realizada por los universitarios, fue presentada en una reunión ante tatamandones, el comisariado ejidal y la agencia municipal, como documento que orientaría el trabajo de la radio. Pero más allá de lo que se habló, que por cierto poco entendimos los *to'ó*, o los que veníamos de fuera, es importante recuperar algunos acontecimientos sobre los que se levantarían los cimientos de la radio.

#### Los primeros años

Una de las primeras batallas que les tocó dar a este grupo de mujeres, y a don Bernardo, fue cuando un político local aconsejó al entonces agente municipal don Arnulfo, que no permitiera la instalación de la radio, porque se lo podían llevar preso a Jamiltepec.

Yo y Angélica, las dos estuvimos corriendo a [buscar a] los señores que vinieron, puro tata fueron los que vinieron, se llenó, todos los del comisariado vinieron, y vino difunto don Berna, y fueron ellos que

---

<sup>47</sup> Propuesta de minuta constitutiva de la radio comunitaria de Jicaltepec Ñuu Caan. Archivo de la radio consultado el 13 de agosto del 2020.

hablaron más recio con Arnulfo. Fue que el señor Juan Mendoza quien habló, que dijo, no tienen por que ser así con la gente que vienen. Con las cosas que traen al pueblo que son cosas para el pueblo, el día de mañana vamos a necesitar un radio pero entonces vamos a tener que pagar y ahorita que no vamos a pagar nada tú lo estas rechazando. No estás en tu casa para decir que no pueden... y fue que después que se quedó la radio.<sup>48</sup>

Vale decir que en ese entonces el señor Juan Mendoza, hermano de don Berna, era comisariado ejidal. A partir de ese momento, se reconoció al Comité de la Radio Ñuu Kaan, que se integraba por el grupo de mujeres, por don Berna, y por los estudiantes que veníamos de México.



Imagen 2. Maritza y Margarita Mendoza  
Archivo de la radio

Si bien se había logrado este primer paso, todavía quedaban grandes retos. Uno de ellos, era por ejemplo era disminuir la brecha tecnológica entre las compañeras y los aparatos de la radio.

Si pues yo dejé a Mari para que se quedara como locutora aquí en la radio, sentía que no iba a poder más por la computadora, que ahí usábamos computadora, y sentí yo que no iba a aprender a manejar la computadora

---

<sup>48</sup> Entrevista a Margarita Mendoza Pérez el día 4 de agosto del 2020.

como yo no tuve ese estudio pues. No tengo profesional mas bien y entonces, este fue que dije que se quedara ella, le dije a quien conoce más, pues yo tengo mis compañeras de la escuela entonces fue que llegó Valentín, Rosaeli, Heliana Flor, René, después llegó la Chiquibaby, que estuvo más adelante fue que llegó Mario también<sup>49</sup>

Así, mientras el equipo fue operado por las y los jóvenes estudiantes de la comunidad, el comité de la radio veía por el respeto a los acuerdos y el buen funcionamiento de la radio. En esa primera etapa, si bien se hacían entrevistas en vivo con personal de salud local, organizaciones o grupos altruistas, la producción de contenidos era escasa. En vez, desde un inicio se puso atención en recuperar las leyendas y las danzas de Jicaltepec, y también difundir la música de la región, entre ellas, los sones y danzas de las comunidades afromexicanas.



Imagen 3. Don Berna  
Archivo personal

Los primeros tres años no estuvieron exentos de contradicciones y problemas. En tanto la radio era operada principalmente por adolescentes, todo tipo de romances, desamores y convivios ocurrieron en la cabina. En ese tiempo todo el trabajo era voluntario y había cierto

---

<sup>49</sup> Entrevista a Margarita Mendoza.



rechazo por contar con ingresos monetarios. Esta virtud, con el paso de los años, se convertiría en un gran peso con el que tendríamos que cargar, y más cuando se redujo el personal voluntario.

Para el segundo aniversario, la radio ya había adquirido cierta relevancia en la región. Vale señalar que en ese tiempo, no había prácticamente radios, ni comerciales ni gubernamentales, y las que había, tenían una señal deficiente. Así que la radio tuvo un terreno bastante propicio para ganar audiencia.

### Guelaguetza afromixteca

Uno de los temas que se fueron colocando en torno a la radio, fue la empatía que la radio despertaba entre la población indígena, y las comunidades afromexicanas. El vínculo con la población indígena, y particularmente con Jicaltepec fue por el papel del registro y la difusión de la música y sones tradicional de la gente ñuu savi. El vínculo con las comunidades afromexicanas se empezó a dar de cierta forma, también a partir del registro y difusión de música tradicional, y *grupera*, que se producía (y produce) con músicos de comunidades afro, que no tenían otro medio de difusión. Así, la música, y posteriormente la fiesta de aniversario, serían dos elementos a partir del cual se comenzó a promover el encuentro entre distintas comunidades.

Un elemento que también ha jugado un papel interesante, especialmente en el vínculo con la población afromexicana, es la integración como locutores, desde un inicio, de una familia de la comunidad de Mancuernas.

    Mi nombre es Zenaida Ramos mejor conocida como La Consentida. Yo me considero orgullosamente afromexicana... El primero que se integró fue Tomás, el aquí lo llamaban El Pequeño Tomás, él empezó a venir porque venimos precisamente a conocer a las chamacas que estaban aquí en la radio y ya de ahí lo invitaron a que empezaran a venir y ya después ya no quiso seguirle... Y ya igual me habían hecho la invitación a mí, y ellos ya no vinieron ya me quedé yo. Estuve ausente un tiempo. Y pues ya ahorita estoy.<sup>50</sup>

La participación de la familia de La Consentida, no estuvo exenta de tensiones. Había un grupo de tatas, que cuestionaban por qué participaba gente de otras comunidades, tanto de Mancuernas como los que veníamos de la Ciudad de México. Ellos proponían que la radio tenía que pasar pura música originaria de los ñuu savi. Esta iniciativa no trascendió, aunque dejaba ver cierto recelo a que la radio solo fuera operada por gente de Jicaltepec.

---

<sup>50</sup> Entrevista a Zenaida Ramos el 3 de agosto del 2020.

La radio comenzó a obtener recursos a partir de donativos económicos o en especie, a partir de la realización de bailes. Esta experiencia, acumulada por dos años, dio pauta a que en el año 2012 se juntara la Fiesta Patronal de La Virgen de la Asunción con la fiesta de la radio. Para ello, se hizo una campaña de boteo y de acopio de víveres para la fiesta. Se enlazó con distintas danzas de los pueblos indígenas, como de las comunidades afromexicanas. Y se lanzó una pequeña convocatoria a las otras radios comunitarias de la región a acompañar la actividad y encontrarnos en una mesa de diálogo de radios.



Imagen 4. Palabras de inauguración de La Consentida en la Guelaguetza Afromixteca  
Archivo de la radio

En ese contexto, don Bernardo tuvo la iniciativa de iniciar la construcción de la primera cabina de la radio. En un primer momento, la radio estuvo transmitiendo desde un baño en desuso, en donde se guardó herramienta con la que se abrió el camino de Jicaltepec a Pinotepa. Una vez limpiado, ahí se acomodaron las cosas en un lugar de tres metros cuadrados. Cada mañana que me tocó abrir, un ligero olor fétido emanaba al abrir la puerta.

Para ello, don Bernardo consiguió que la agencia aportara \$13,451.43 pesos para la compra de material, el profesor Aurelio Torres aportó 6 varillas, y la radio consiguió todo el tabique necesario para la obra.

Con esos materiales se inició la construcción de la cabina. El maestro Pascual Felipe García Mendoza dirigió la obra y apoyó dando tequio por dos semanas. Como ayudante del maestro el Comité de la Radio Ñuu Kaan

pagó el salario correspondiente, por la misma cantidad de tiempo, al joven Carlos Pérez García. Además, los CC. Inocencio García García, Dionisio Pérez Pérez, Victoriano Velesaco Santiago, Jerónimo Pérez Velasco y Pablo Jónas Santiago, aportaron su tequio para la construcción y colado de la Radio Ñuu Kaan. Cabe destacar que el C. Pascual Felipe García Mendoza prestó la madera que se utilizó para realizar la cimbra. Así mismo, la C. Margarita Mendoza Pérez apoyó con la comida que se ofreció a los trabajadores durante las dos semanas. Por su parte, el C. Néstor Ruiz Hernández donó dos cartones de cerveza el día que se coló el techo de la Radio Ñuu Kaan. Por último, el Comité de la Radio le dió una gratificación de \$1,000 al maestro Pascual Felipe por el tequio que entregó la construcción.<sup>51</sup>

Así a marchas forzadas, el 14 de agosto, se inauguró la radio, en vísperas de la fiesta patronal. Si bien tradicionalmente el 15 de agosto la gente de Pinotepa subía a Jicaltepec a la mayordomía y a visitar a la Virgen de la Asunción, el 15 de agosto del año 2012, más de mil personas abarrotaron la explanada municipal. A pesar de que algunos políticos locales se acercaron a mí a comentarme “esperaba más gente”, la radio mostraba su musculatura y su capacidad de convocatoria. Al final, se ofreció, como se ofrecerían los años subsiguientes, un gran baile con agrupaciones reconocidas de la música costeña.



Imagen 5. Fandango indígena en el segundo aniversario  
Archivo de la radio

---

<sup>51</sup> Convenio que celebra la agencia municipal y el comisariado ejidal de Santa María Jicaltepec con el Comité de la Radio Ñuu Kaan 102.1 FM el 10 de noviembre del 2013.

La fiesta de la radio fue un *momento fundante*<sup>52</sup> en este proceso, y quizá en la comunidad. Cambiaría la dinámica de cómo la autoridad celebraría en los años siguientes, la propia fiesta patronal. Quizá por esa misma razón, un grupo de tatamandones se opuso a que la fiesta de la radio y la fiesta de la Virgen de la Asunción se realizaran el mismo día con el argumento de que la fiesta de la radio no podía opacar la fiesta de la virgen. A partir de ahí, la radio encontraría obstáculos por la autoridad comunitaria para celebrar la fiesta del 15, sin embargo, cuando en 2018 la radio dejó de convocar a la fiesta del 15, la misma autoridad retomó el festejo patronal con la convivencia entre distintas comunidades.

La fiesta del año 2012 dejó varias experiencias. Por una parte la capacidad organizativa y de convocatoria que el comité de la radio tenía; el eco que la actividad tuvo entre la población indígena y afroamericana. Por otra parte, abría un tema que luego se tornaría polémico: a la radio entraba dinero. Si bien los ingresos se invirtieron en la misma festividad, se había hecho público que la radio manejaba en ciertos momentos, como en las fiestas, una cantidad considerable de dinero. Este hecho era también algo con lo que todavía no sabíamos cómo trabajar al interior de la radio.

En todo lo anterior, la radio se va produciendo no sólo desde los sentires y los afectos de quienes desde adentro del colectivo participábamos en la radio, sino la radio como un proceso que se funde a partir de una amplia gama de intereses que se hacen comunes, entre ellos la fiesta, que siendo un elemento comunal (Díaz Gómez, 2004) cobra un realce particular. La radio Ñuu Kaan al dar servicio a distintas comunidades<sup>53</sup>, y poco a poco hacer partícipes a distintos actores de las comunidades como parte de la programación, y en la propia gestión de la fiesta<sup>54</sup>; generó pues que la fiesta de la radio en el marco de la fiesta patronal, se hiciera una celebración entre comunidades, es decir, una *guelaguetza* afroamericana.

A partir del año 2013 la radio empieza a vincularse de una manera más estrecha con otras radios comunitarias de la región y del estado. Las y los colaboradores con quienes se inició, ya habían crecido y poco a poco sus vidas empezaron a tomar otro cauce. Algunas compañeras se casaron o tuvieron hijos; Mari, la hermana de Mago, se fue a Guerrero a estudiar la licenciatura, y los demás empezaron a trabajar. A partir de ahí, Mago se integraría poco a poco como locutora.

Todo ese tiempo, la figura de don Bernardo era fundamental. Emulando la forma en la que los comités trabajan en la comunidad: un hombre de experiencia, que ha cumplido con el

---

<sup>52</sup> En el curso de la tesis seguiremos reflexionando en torno a los momentos fundantes y primigénicos, y a las génesis sucesivas en torno a los bienes comunes.

<sup>53</sup> Como conoceremos poco a poco, la señal de la radio fluye y se derrama a través de la orografía del Brazo de Mar, y así llega a las comunidades ñuu savi, mestizas y afroamericanas que en él habitan.

<sup>54</sup> Anualmente en el mes de agosto la radio convoca a campañas de boteo y aportes ya sea para realizar la fiesta o para renovar equipo. De forma tácita, quienes aportan monetariamente o en especie, adquieren una especie de compromiso para acompañar la fiesta, sea en el baile o en los conversatorios que se han hecho.

escalafón de cargos, encabeza al comité. Y así, cada vez que pasábamos con don Berna, él se comunicaba entre iguales con el agente o el comisariado. Don Berna aportó su voz a la grabación de las primeras cápsulas de radio, acompañó a la radio en diferentes eventos y por su iniciativa se construyó la primera cabina. Mucho más se pudiera decir de don Berna y la huella que dejó en distintas obras y momentos de Jicaltepec.

A principios del mes de julio don Berna falleció. Su pérdida fue invaluable en el plano personal, ya que don Berna se había convertido para mí en un gran amigo y maestro, pero, además, era una gran pérdida para la radio ¿Quién encabezaría ahora la radio?

El fallecimiento de don Berna nos agarró en la víspera del tercer aniversario, razón por la cual la actividad se volcó a hacer una conmemoración hacia él, en un espacio que él había trabajado para construir cuando fue agente municipal: la cancha de basquetbol. Fue así que se convocó, junto a deportistas de la comunidad, a la Primera Convivencia Deportiva Afro-Mixteca de Basquetbol. Si bien la actividad no tuvo una convocatoria masiva, es de notar que, por primera y única vez, un equipo femenino de la comunidad protagonizó el encuentro.



Imagen 6. Convivencia deportiva  
Foto: David Montaña

En la inauguración, se dieron una serie de participaciones, que nos permiten valorar algunos de los aportes, hasta ese momento, de la radio, a la comunidad. En palabras del profesor Aurelio Torres, durante los primeros tres años de transmisión, se logró que

... nuestro pueblo se dé a conocer porque a pesar de que está cerca de la ciudad de Pinotepa, siempre se ha visto como un pueblo marginado para muchas personas. Mucha gente ha venido a conocer el pueblo, simplemente para conocer el lugar de donde se transmite... Radio Ñuu Kaan es la voz que fortalece nuestra identidad, voz que nos recuerda quienes somos y de dónde venimos (Feria, 2013).

En la actividad y debido a la participación de la rama femenil, el mismo Aurelio Torres reconoció públicamente que “la radio ha generado cambios, como lo es el propio comité en donde la mayoría de los integrantes son mujeres y han sido ellas quienes han tenido más empuje para que salga adelante” (Alvarado Salas, 2013). A pesar de este reconocimiento, todavía era necesaria la presencia de un hombre mayor, para encabezar al comité de la radio.



Imagen 7. Aurelio Torres  
Foto: David Montaña

Fue así que, en una reunión que se tuvo con hombres mayores de la comunidad, como el profe. Aurelio, entre otros, surgió el nombre de don Felipe, un amigo y compadre de don Bernardo. *Don Lipe* había estado cerca de la radio desde el principio. Al ser un maestro músico de la comunidad, ya de por sí en la radio habían sonado algunos de los sones interpretados por su banda musical. Además, don Lipe había sido el maestro albañil que construyó la cabina de la radio.

Don Pascual Felipe García Mendoza estuvo al frente de la radio desde el año 2014 hasta aproximadamente el año 2016. En este tiempo, por su propia influencia, en la radio empezamos a voltear de una manera más profunda hacia los mitos y lugares fundacionales de Jicaltepec. Se produjo la primera serie radiofónica *Mitos y Leyendas de los Mixtecos de Jicaltepec y Pinotepa Nacional*. Gran parte de las versiones contenidas en los distintos mitos dramatizados en la serie, eran de don Lipe. Nunca pensamos en el impacto que años después esta serie tendría: lo que en apariencia eran historias del pasado, volverían a cobrar vida en el presente.

### Viraje socio ambiental

A partir del año 2014, la radio empieza a relacionarse con el Consejo de Pueblos Unidos en Defensa del Río Verde (Copudever) a través de doña Julia Herrera Bustos, lideresa de las Comunidades eclesiales de base (CEB) en Pinotepa Nacional, activista del Copudever y Regidora de Ecología y Medio Ambiente en la entonces administración municipal de Pinotepa Nacional (2013 – 2015). La convergencia en encuentros con otras radios, y comunidades amenazadas y afectadas por megaproyectos hidroeléctricos, eólicos y mineros, hizo que en la radio volteáramos la atención sobre las problemáticas socioambientales de la región y del municipio.

Con la intención de reflexionar sobre lo que pasaba en el área de Pinotepa Nacional, se convocó al Concurso de Canción “Tierra y Agua para la Vida”. Esta actividad fue posible en parte por un financiamiento externo que se consiguió a través de Ojo de Agua Comunicación, pero sobre todo por los vínculos y la recepción en la audiencia que sobre el tema, la radio ya iba construyendo. Este concurso prácticamente convoco a músicos, jóvenes y distintas personas interesadas en cantar sobre el tema, provenientes de diferentes comunidades de la Costa oaxaqueña: desde Cuajinicuilapa hasta el Río Verde, en Jicaltepec se dejó escuchar el hip-hop, corrido, chilena o a capela.

Bonito Río de la Arena  
antes era un gran señor  
agoniza de coraje  
por culpa de los drenajes<sup>55</sup>

Los abuelos del pasado  
usaban fase lunar  
para sembrar los cultivos  
o para un árbol cortar<sup>56</sup>

A partir de aquí se empezó a construir una especie de agenda, en donde la preocupación por la contaminación del agua tenía un lugar central, especialmente en la Ciudad de Pinotepa Nacional. Como veremos en el capítulo El Río de la Arena, tardaría todavía 5 años para que se avanzara en la identificación clara de la problemática en torno al agua. En esta última parte, el papel de los colectivos ciudadanos, fue de gran relevancia.

Es en este punto donde de manera personal comienzan a cobrar forma algunas preguntas ¿Por qué si existe una preocupación casi generalizada por distintas problemáticas socioambientales, esta preocupación no ha desembocado en un proceso social que busque atender estas problemáticas? Y de eso derivaba ¿Cuáles son las condiciones que permitirían a ciertos actores, tomar acción para el cuidado del medio ambiente? Un par de años

---

<sup>55</sup> Participación de María de Jesús López Vera, una señora mayor de Pinotepa Nacional en el concurso de canción, en el año 2014.

<sup>56</sup> Participación de José Antonio Hernández, niño de Pinotepa Nacional, en el concurso de canción.

después, y ya en el contexto de la presente investigación, me di cuenta que esta pregunta de cierta forma la compartía con otras personas y actores colectivos.



Imagen 8. Doña Julia y concejales del Copudever  
Archivo de la radio

Para ese entonces, la cabina de la radio ya no era suficiente para realizar las distintas actividades que se venían organizando. Así, surge la campaña “Un tabique por la radio Ñuu Kaan”, que permitió conseguir los recursos materiales y en menor manera económicos, para poder ampliar la cabina de la radio. Básicamente quienes deseaban aportar algo, se comunicaban a la cabina, y ya después, con apoyo de la patrulla de la comunidad, íbamos a traer los materiales. En la obra volvió a estar al frente don Lipe.



Imagen 9. Cimbrando  
Archivo de la radio

En este punto, vale detenerse en lo siguiente. He señalado líneas arriba que las distintas iniciativas que se juegan en distintos escenarios configuran a la radio como un actor poliforme. Con esto quiero proponer que la radio, como actor, despliega su acción colectiva en distintas formas. En estos despliegues, que cobran la forma de campañas, fiestas, mesas-



panel, por mencionar algunos ejemplos, se construye, o mejor dicho se produce la radio como un bien común ¿Quiénes apoyan o participan de la radio? Aquellas personas que la escuchan, ¿y acaso esas personas, no se configuran como una especie de comuneros y comuneras de la radio? Esto nos lleva a la pregunta de ¿de quien es la radio y quiénes y cómo se decide en torno a ella?

Después de la ampliación de la cabina de la radio Ñuu Kaan, algunas tensiones entre don Lipe y el resto del grupo de la radio empezaban a surgir, estas resultarían en que don Lipe se separaría del proyecto en el año 2016. Vale señalar que para este tiempo se había reducido el número de radialistas, quedando principalmente Mago y María Dolores. Todas y todos los adolescentes voluntarios se habían retirado. A partir del año 2015, el profesor Aurelio llega a la agencia municipal de Jicaltepec y comienza a apoyar al equipo de la radio con \$1,500 mensuales, mismos que se utilizaban como apoyo para las compañeras que estaban frente a micrófono. Esto permitió sostener en ese momento las transmisiones de la radio.

A partir de la separación de don Lipe como cabeza del comité de la radio, empezamos a reflexionar sobre la necesidad de cambiar la figura del comité por el de colectivo de la radio. Ya no encontrábamos señores mayores que quisieran participar al frente. Por ese tiempo, Juana García, reconocida en la comunidad principalmente como catequista, pero que había apoyado a la radio desde sus inicios, por solicitud del colectivo de la radio, y con la aprobación del comisariado ejidal, en ese entonces encabezado por el profesor Aurelio; Juanita se puso al frente de la radio.

*¿Y quien es ahora el comité de la radio? Ahora es Juanita la que está al frente de la radio, alguna vez me tocó responder ¿Y que implicaciones tenía que una mujer estuviera frente a la radio? En la misma idea de que la radio comunitaria se juega en distintas escenas, y pensando hacia el interior del grupo de la radio, no es posible avanzar sin antes acercarse a lo que es el colectivo de la radio.*

### Radialistas

La posibilidad de que en la actualidad la radio se haya constituido como un ojal a través del cual se puede ver y *entrar* al Brazo de Mar, se ha dado por la conformación de un núcleo orgánico que es quien sostiene la radio. Antes de aproximarnos a ese ojal, que también pudiera pensarse como un aurículo, necesitamos conocer y profundizar en las motivaciones, los sentires y afectos de quienes han sostenido la radio desde sus inicios<sup>57</sup>.

---

<sup>57</sup> En el apartado de *Ecologías, políticas y conocimientos situados*, en el *Preludio*, recuperamos la crítica que, desde las Epistemologías del Sur, hace Boaventura de Sousa Santos a la razón indolente. Para ello, Boaventura señala algunos mecanismos monoculturales de negación epistémica, heredados del pensamiento moderno, occidental y patriarcal. Recuperando estos planteamientos, surge la propuesta de la Geografía de las Ausencias, la cual en una postura crítica al conocimiento científico positivista, la cual señala que la monocultura

Para ello, presentamos de manera breve a Mago, La Consentida y la profa Chabe. También conoceremos a Valentín y sabremos de Luz de Luna.

En este sentido, el presente apartado forma parte de un ejercicio de reflexión que se realizó al interior del colectivo de la radio, en el marco de los diez años de la radio Ñuu Kaan. Debido a la pandemia por Covid-19, las actividades que originalmente se habían planeado, se suspendieron. Esto configuró un momento de pensar el camino que ha sido la radio. Para ello, se propuso responder dos preguntas principales ¿Cómo he cambiado personalmente a partir de la radio? ¿Qué cambios ha motivado la radio en Jicaltepec o Pinotepa?

Margarita Mendoza, mejor conocida en la radio como Mago, es una mujer soltera, la segunda de cuatro hermanas, pero en la actualidad es la jefa de familia. Cuida de su padre, quien es mayor, ve por sus dos sobrinas y un sobrino, y aunque en estos momentos no hace programa de radio, participa en el colectivo de la radio.

Un momento difícil en la vida de Mago, fue cuando su padre enfermó de diabetes y tuvo una demanda al interior de su familia, por la posesión de una parcela.

Poco después de que ya llegó la radio, se volvió a enfermar mi papá. Después de que ya va mejorando mi papá, me demandaron por una parcela que nos estaba regalando mi papá a mí y a mi hermano Víctor. Por no querer pensar en preocupación de que estos meses ya me toca de ir [al tribunal agrario en Huajuapán de León], y no tengo dinero para cómo irme, me ayudó bastante la radio, me ayudó a desestresarme, a no pensar mucho en lo que estaba pensando en mi vida. Por otro lado me ayudó a hablar un poco más bien, más fluido.

Yo por eso no me avergüenzo de mi forma de hablar, yo no tuve ni estudios. No tengo ni un profesional que digamos que,

---

descorporificada de la ciencia moderna privilegia la razón y elimina el cuerpo en su condición sensible y creador de conocimientos: “La razón científica coloca en el centro del desarrollo intelectual el cultivo de la mente y la sobrevaloración del sentido de la vista en cuanto órgano científico... la ciencia desconfía de nuestra experiencia inmediata, presentando al ser humano descorpofificado gobernado univamente por la razón.” En este contexto es necesario comprender el cuerpo como el primer espacio de contacto sensible con el territorio y con los procesos de acción colectiva, reconstruyendo así otras formas de observar, y valorando el sentir y pensar el mundo “a través de las corporalidades, habitadas por emociones, afectos y sentires” (Mansilla Quiñones, 2019: p. 154).

En este sentido, en el año 2014 la Plataforma de Mujeres Radialistas de Oaxaca señala la relevancia de los sentires y pensares en los procesos de participación de mujeres en radios a partir de “Juntarse, escucharse, vibrar con las alegrías y las tristezas, compartir el silencio, la palabra y la comida, crear un círculo en donde ninguna sabe más que las demás y el respeto, la imaginación y la curiosidad forman un rebozo comunitario que ahuyenta el miedo, la soledad y la desesperanza” (Plataforma de Mujeres Radialistas de Oaxaca, 2014: p. 8). Estos sentires a flor de la palabra, imprimen a la radio una condición especial en tanto un procomún (Bollier, 2016), en donde no sólo se participa en la radio para brindar un servicio a las comunidades, sino que se participa porque se disfruta el hacer radio.

como hay otras personas que saben más, y todo por eso se burlaban de nosotras aquí en la radio porque no podemos hablar pero estamos hablando en la radio.

Me gusta estar en la radio. Me hace sentir bien. Porque la verdad, es lo único que a mí también me gusta la música. La tele a mí no me gusta ¿Por qué no me gusta la tele? Porque nos entretiene, tenemos que estar viendo eso. Se nos aburre, no estamos haciendo nada en la casa. Mas sin embargo si tengo un radiecito y pongo la música pues siento que más rápido acabo mi quehacer<sup>58</sup>

Creo que las palabras de Mago dicen mucho más de lo que pueden leerse. Es decir ¿cómo entender a la radio como un espacio *para desestresarse, para olvidarse un poco de los problemas personales*? Una vez más, la voz de Mago, pone a flor de la palabra la relevancia de los sentires y afectos en el proceso de producción de la radio.

A diferencia de Mago, La Consentida, mujer afroamericana, casada y madre de tres hijos, se acercó a la radio porque sus hijos querían participar en la radio, *y conocer a las chamacas* que ahí participaban.

Pues a veces nos veníamos en la pasajera. Pero hay veces que no teníamos para el pasaje y nos veníamos caminando, o a veces nos veníamos en la pasajera y nos bajábamos caminando. Por lo mismo que no había el recurso para venirnos en la pasajera pero pues con las ganas que él traía de venir y nosotros la ilusión de traerlo, de no decirle no vamos a ir porque no tenemos, pues nos veníamos aunque sea caminando.<sup>59</sup>

Con el paso del tiempo, los hijos de doña Zenaida dejaron de participar en la radio, y aunque por un tiempo se alejó, ya tiene un par de años que regresó.

Pues yo vengo a la radio; una, porque se desaburre una, como dice la compañera Mago. Pero lo que más me interesa es pues los derechos de uno como mujer, porque hay demasiada violencia, en donde vivo hay una vecina que en ese entonces a diario le pegaba su esposo, por algo que ocurrió en la familia, eso más me motivo de empezar a andar en lo de los derechos de las mujeres.

---

<sup>58</sup> Entrevista a Margarita Mendoza Pérez el 4 de agosto del 2020 en la cabina de la radio.

<sup>59</sup> Entrevista a Zenaida Ramos Sarabia el 3 de agosto del 2020 en la cabina de la radio.

Antes yo no me defendía en el aspecto que me decían algo y me quedaba callada, pero ahorita pues la verdad no me gusta quedarme callada. Y más cuando se me hace que no es justo.<sup>60</sup>

Las palabras de Zenaida ponen de manifiesto la relevancia de la experiencia vivida y situada en la escena interna de la radio, como un elemento fundamental para el propio proceso de la radio. Y es que más allá de los equipos técnicos, la radio la hacemos personas que sentimos, soñamos, y a veces, también sufrimos. Son estas experiencias la base y el soporte de los procesos de transformación que emergen hacia la escena pública de la radio. Con relación a ello, tanto Zenaida y Mago consideran que ha sido la radio la que ha puesto a la luz toda la problemática de violencia de género.

La gente se despertó por todo lo que hemos pasado en la radio que también pasábamos sobre el género de las mujeres. Porque no nada más aquí en Jicaltepec existe problemas con el marido y la mujer, pues. Yo siento que, si cambió y la gente ya se despertó bien, porque más o menos ya se saben defenderse. Ya no se quedan con miedo, ya empiezan a hablar entre las amigas, empiezan a preguntar, que puedo hacer porque he escuchado la radio, la radio dice así, ¿Qué puedo hacer? ¿A dónde acudo?

Yo he visto eso y allá en Pinotepa también lo he visto a mí sí me han preguntado ¿Dónde está la sicóloga que a veces van a hablar en la radio? O, las que dicen que defienden a las mujeres maltratadas ¿Dónde podemos localizarlas?<sup>61</sup>

Por ejemplo, en Pie del Cerro nos decían el otro día que fuimos, con estas cápsulas de las mujeres y esas, la señora Olga nos decía que su hija la escuchaba y ya le ayudaban a hacer el quehacer de la casa. Otra sería en El Tamal, hay otra señora que dice pues a mí me gusta escucharlo por los spots que ponemos de las violencias de género y que nos invitan a ya no dejarnos, a levantar la voz.<sup>62</sup>

Vale mencionar que tanto Mago y Zenaida han sido locutoras, radialistas y responsables de la programación durante largas temporadas. Mientras a Mago lo que le caracteriza es programar complacencias musicales, doña Zenaida en los últimos años ha dado un interesante viraje, siendo que ella ha promovido y realizado programas de radio con lideresas de la región, y con las mujeres que han resultado electas en cargos comunitarios.

---

<sup>60</sup> Entrevista a Zenaida Ramos Sarabia el 3/07/2020.

<sup>61</sup> Entrevista a Margarita Mendoza Pérez.

<sup>62</sup> Entrevista a Zenaida Ramos Sarabia.

En ese sentido, existe una reflexión permanente sobre las orientaciones musicales y de contenidos que la radio comunitaria debe seguir, sin embargo, la última palabra, y la última decisión con relación a lo que se programa, la tiene quien está de responsable frente a micrófono.

Yo creo que de cuando inició la radio a ahora, siento en mí un cambio, porque ahora, de venir nada más a puro poner música y complacer al público, al radio escucha, como que eso me enfada a veces. El cambio es de que ahora, ya el espacio yo lo siento como que vengo, pero como que quiero dar un poquito más de información de lo que está pasando, y eso a mi me gusta, me entretiene, ya no estoy ahí como muchas personas que están en su casa diciendo ¿Cómo no están diciendo esto en la radio? Ahora yo tengo la oportunidad de venir y decir lo que pienso

No sé si la gente que nos escucha dirá, no pues cuando está la maestra ni queremos escuchar la radio, ¿no? Porque pues son mucho más información que música, como que siempre he dicho pido disculpas y vamos a permitirnos escuchar diferentes géneros de música e información que hay mucho que decir, pero a mi me gusta mucho venir aquí.<sup>63</sup>

Ahora bien, si bien Mago, La Consentida y la profa Chabe, son en la actualidad las principales figuras de la radio, vale también detenerse de manera breve en un par de jóvenes, que crecieron con la radio.

Valentin Nicolás García tenía 13 años cuando la radio Ñuu Kaan llegó a Jicaltepec. Ahora Vale, es un joven, ha viajado a trabajar a la Ciudad de México, y la pérdida de trabajo en contexto de la pandemia, lo regresó a su comunidad de origen. Así como hace 10 años, actualmente Vale es responsable de prender y apagar el equipo, así como de estar frente a micrófono un día a la semana.

Me gustaba estar aquí porque en un principio éramos bastantes personas, adolescentes en su mayoría. La convivencia que teníamos aquí era muy amena. El de ver y saludar a tus compañeros. El de ver y estar alguien ahí, distraerte un momento. Me ayudaba bastante.

Siento que aprendí bastante desde el manejo de una computadora que no es algo que tuviésemos acceso tan fácilmente en la comunidad. Posterior a esto aprendía sobre

---

<sup>63</sup> Entrevista a Isabel García Velasco el 7 de agosto del 2020.

la edición de audios, a usar la herramienta con la cual se emitía la señal de la radio y algunos otros programas que estaba dentro de la misma.<sup>64</sup>

Vale piensa regresarse a la Ciudad de México, pero no tiene fecha. Vale reconoce que en cierta medida, su participación en la radio le permitió tener otros ángulos desde donde ver su vida.

No tuve inconveniente en mi persona de aceptar pues mi identidad, mis gustos, [la radio] me abrió cómo, fue como la fuente más bien que me impulsó más allá de lo que había, que no es únicamente blanco y negro, no solamente está el bien y el mal, sino que hay muchas más fuentes, hay demasiada diversidad tanto cultural, sexual, en el mundo.<sup>65</sup>

Así como Vale, *Luz de Luna*, es una joven de 19 años, que se acercó a la radio desde el principio. Su familia apoyo con alimentación a los universitarios que veníamos de la Ciudad de México.

Mi mamá Margarita se acordó que justo hace 10 años cuando era una niña llegó la radio y yo no salía de ahí y los recibimos con mucho amor en la casa de Eulogio y Margarita Ortiz Tapia; los apreciamos desde que llegaron a Santa María Jicaltepec.<sup>66</sup>

Luz de Luna, aunque no se fue del pueblo, regresó a la radio a mediados del 2019, cuando la radio iba saliendo de una especie de conflicto al interior de la comunidad; conflicto que obligó a suspender transmisión. Al regresar al aire, un día por la tarde Luz de Luna se volvió a acercar para decirnos que quería venir a participar como locutora. Ella se incorporó frente a micrófono en noviembre del 2019. En diciembre tuvo la iniciativa de conseguir una beca otorgada por una ONG internacional; lo logró. En enero del 2020, sale por vez primera a la Ciudad de Oaxaca a un encuentro de radios, y al regresar, por su participación en el comedor comunitario, la nombraron parte del comité. En febrero, la autoridad municipal le propuso ser la primer mujer policía de la comunidad a lo que aceptó. Un día Luz de Luna en la reunión del colectivo de la radio, nos platicó que su sueño era ser parte de la Guardia Nacional, y que quería bajar de peso para que no la rechazaran. Después, las compañeras le empezaron a hacer bromas. En mayo del mismo año se retiró de todos los espacios anteriores, por que pronto va a ser mamá. Yo me quedo pensando, cómo ha pasado el tiempo.

---

<sup>64</sup> Entrevista a Valentín Nicolás García el 6 de agosto del 2020 en la cabina de la radio Ñuu Kaan.

<sup>65</sup> Entrevista a Valentín Nicolás García el 6/08/2020.

<sup>66</sup> Diario de campo. Mensaje de Luz de Luna al celular de la radio el 15 de agosto del 2020, con motivo de un programa especial del décimo aniversario.

## El universo de la radio

Hacer y producir radio comunitaria va más allá de la cuestión técnica, o del simple hecho de transmitir desde una comunidad. La radio comunitaria es principalmente un proceso a través del cual distintas personas, mujeres, hombres, niñas, niños y tatamandones, se articulan de manera orgánica para producir un colectivo, que a la vez que produce un proceso de comunicación horizontal (Beltrán, 2007) con la audiencia y con los actores colectivos con los que se articula, generan un proceso interno de transformación personal de quienes son partícipes de este proceso, fundiéndose en todo ello como un bien común.

A pesar del paso del tiempo y de las múltiples características de las incontables experiencias de radio comunitaria en América Latina (y el mundo), existen algunos elementos que nos atraviesan a la mayor parte de radios:

Cuando una radio promueve la participación de los ciudadanos y defiende sus intereses; cuando responde a los gustos de la mayoría y hace del buen humor y la esperanza su primera propuesta; cuando informa verazmente; cuando ayuda a resolver los mil y un problemas de la vida cotidiana; cuando en sus programas se debaten todas las ideas y se respetan todas las opiniones; cuando se estimula la diversidad cultural y no la homogenización mercantil; cuando la mujer protagoniza la comunicación y no es una simple voz decorativa o un reclamo publicitario; cuando no se tolera ninguna dictadura, ni siquiera la musical impuesta por las disqueras; cuando la palabra de todos vuela sin discriminación ni censura; esa es una radio comunitaria. (López Vigil, 1995: p. 51)

Si bien la propuesta de José Ignacio López Vigil, radialista veterano y heredero de los procesos de comunicación dialógica para la transformación social, puede calzar un poco grande al proceso de la radio Ñuu Kaan, este texto nos da pauta para entretejer algunas hebras.

La posibilidad de reflexionar sobre los alcances de la comunicación dialógica en torno a la acción colectiva desplegada hacia los bienes naturales, esta atravesada, en el Brazo del Mar por la experiencia de la radio Ñuu Kaan. En ello, el proceso de la radio Ñuu Kaan ha sido posible por un colectivo conformado principalmente por mujeres, que ha colocado una serie de temas y propuestas, nacidas desde sus sentimientos como sujetos. Por supuesto, no han sido solas este grupo de mujeres, sino que nos hemos articulado y vinculado toda una serie de actores individuales y colectivos.

En este sentido, como ya compartimos líneas arriba, la radio nace por la inquietud del acceso al internet, y así un grupo de mujeres buscaba *gestionar un proyecto de internet*, en

un contexto de efervescencia de proyectos gubernamentales promovidos por el re-ajustado estado neoliberal<sup>67</sup> de la primera década del S. XXI. Al llegar la radio, esta inquietud con relación al internet se cruza con un sentir más viejo, el de poder poner en alto el nombre de Jicaltepec, un pueblo *marginado por Pinotepa*. Aunque ahondaremos en el siguiente capítulo sobre la relaciones entre Jicaltepec y Pinotepa, es importante resaltar que esta acción de afirmarse como pueblos ñuu savi, a través de una radio comunitaria, ante la cabecera municipal mayoritariamente mestiza, se convierte también en el sueño que da soporte al proceso de la radio: *poder ser lo que somos y hablar lo nuestro*<sup>68</sup>. Proceso no exento de contradicciones, pero que en términos del anhelo que motiva el proyecto de la radio comunitaria, *el sueño de una radio para hablar de lo nuestro* se comparte con otras radios hermanas de la Costa Chica, que buscan traer a primer plano, la raíz y el origen de las comunidades tanto indígenas como afromexicanas.

En el caso del internet, el interés era por la posibilidad de tener *acceso a la información*, bajaban las y los jóvenes estudiantes a la cabecera a hacer sus tareas en los *café internet*, y se tenía esa necesidad pues. En una escala mayor, esta inquietud, se ubica también en un elemento que no hemos señalado hasta el momento, que es la lenta entrada del internet y la comunicación digital a las regiones rurales del país.

A 10 años de distancia, es interesante observar cómo es que si bien las compañeras fundantes de la radio Ñuu Kaan dominan el funcionamiento general de la radio, ahora las nuevas generaciones de radialistas plantean iniciativas en otros términos. Por ejemplo, en los últimos dos años, cuatro radios comunitarias, ubicadas en torno a cuatro cerros<sup>69</sup>, hemos venido trabajando en una propuesta que ahora se llama *Sama tu'un, infraestructura autónoma de comunicación digital*, con la cual buscamos construir una intranet, para fortalecer la programación de nuestras radios a partir de compartir producciones, archivos y música, así como servicios de internet comunitario como chat, nube y stream de video y audio.

---

<sup>67</sup> Entendemos al neoliberalismo como la etapa del capitalismo caracterizado por una especie de post-fordismo desorganizado y transnacional, que adelgaza los servicios sociales como educación y salud (Amsler, 2010) así como de la expansión de las fronteras de explotación particularmente sobre los bienes naturales (Svampa, 2019). En este momento me gustaría resaltar el impacto que el re-ajuste en los programas sociales y de las transferencias monetarias directas, tuvo en la comunidad. En el caso de Jicaltepec, por una parte, el ingreso de dinero para la administración local contribuye a erosionar el sistema de cargos (situación que conoceremos más en el siguiente capítulo); en la otra mano, en torno a esta “búsqueda de gestionar proyectos” desembocan también intereses y necesidades sentidas por la gente. Y en ese contexto surge la radio.

<sup>68</sup> No en vano se decidió, en las primeras reuniones con las autoridades comunitarias y tatamandones, que la radio se llamara Ñuu Kaan.

<sup>69</sup> “Nuestra fortaleza son los cerros” dice la compañera Kenia, coordinadora de Estereo Lluvia, ubicada frente al Cerro del Pájaro (Yucu Dzaa) en San Pedro Tututepec. A esta radio nos sumamos, radio Ñuu Kaan y estero Ndosó alrededor de la altura del Yucu Chaa y de Jamiltepec; y La Voz del Pueblo Tacuate en Santa María Zacatepec.



*Sama tu'un, o tejido-red de radios comunitarias de la costa, es apenas un nuevo pequeño horizonte, que se presenta también como un salto en la brecha tecnológica hacia el fortalecimiento de las radios comunitarias y de los procesos de comunicación comunitaria y dialógica.*

Ya en el proceso de consolidación, la radio Ñuu Kaan se conforma como un actor poliforme. En la escena interna un espacio para el crecimiento personal de las compañeras y compañeros, enraizado en sus sentires y experiencias situadas. Este papel protagónico de las mujeres en la producción de un *procomún*, y del afloramiento de estos sentires, afectos y disrupciones, relacionados a trayectorias personales, es muy característico en la radio. Ésta, aparece como una posibilidad de respiro ante las problemáticas familiares, o de respuesta a la violencia de género, como Zenaida lo sitúa, *hay demasiada violencia, eso me motivó a andar en lo de los derechos de las mujeres y en la radio.*

En la escena pública, la radio como un actor colectivo, gravita y a veces se fusiona con otros actores individuales y colectivos, a partir de sus inquietudes, problemáticas y sueños; en distintas acciones colectivas, que van desde la realización de un programa, hasta el acompañamiento en acciones colectivas con otros actores; en la organización de una fiesta común, de aquellas personas que se identifican con la radio; y también de un proceso de gestión común de la infraestructura física de la radio.

En estos términos, propongo que el proceso en torno a la radio genera cierta afinidad con la noción del *procomún* de David Bollier (2016), especialmente en el ámbito de la producción de bienes comunes sociales<sup>70</sup>. La multiplicidad de usos de la radio, contribuyen a imprimir el carácter multiforme a este bien común, en donde el actor es un proceso colectivo a la vez.

Ahora bien, en el apartado anterior exploramos la escena interna del colectivo de la radio, ahora vale abrirnos paso para valorar los alcances de la radio hacia el escenario regional ¿Y cuál es ese escenario? Ese se delimita por los alcances de la propia señal de la radio.

En los próximos capítulos reflexionaremos sobre la sequía aguda de los años 2014-2017, el cierre recurrente de la Boca Barra entre la Laguna de Corralero, y la fecalización de los arroyos de Pinotepa, y del Río de la Arena; trasfondo en el cual distintos actores colectivos de diferentes partes del metabolismo cuenca, se acercarían a la radio, de una u otra forma, buscando incidir en torno a la problemática del agua.

Así, *la sequedad*, es un periodo crítico, en el cual se expresan distintas fracturas del metabolismo social del Brazo de Mar. En este contexto, en su condición de *procomún*, la radio se ha venido conformando como una especie de ojal y aurículo para conocer el

---

<sup>70</sup> “Una instancia de *procomún* puede surgir en cualquier momento en que un grupo de personas determine que quiere gestionar un recurso de forma colectiva poniendo especial énfasis sobre el acceso y el uso equitativos y sobre la administración a largo plazo” (Bollier, 2016, p. 128)

despliegue de actores colectivos sobre sus bienes naturales; y en este acuden, interpelan, cuestionan, o buscan apoyo de la radio comunitaria, para hacer frente a la problemática socioambiental que, con relación al agua, se les presenta. Y en este proceso la radio va generando y escalando distintos formatos de diálogo, con distintos actores y en distintas temporalidades.



## CAPÍTULO II. EL Yucu Chaa

La sequía que vivimos durante los años 2014 al 2017 me hizo sentir los efectos de la crisis ambiental en un nivel que nunca había vivido. Claro está, que no era la primera ni la última. Algunas personas de la comunidad recuerdan que hace muchos años hubo un tiempo que el agua se escaseó mucho. Pero la particularidad de la sequía que a continuación se refiere como expresión de *la sequedad*, es un fenómeno en el que convergen, no sólo la falta de lluvia, sino diferentes factores, y que ha tenido como expresión principal la fractura del ciclo hidrológico en el metabolismo-cuenca del Brazo de Mar<sup>71</sup>.

Antes de ir subiendo las sinuosas laderas del Yucu Chaa, inundadas de aire fresco y de vistas panorámicas, es importante mencionar que el presente capítulo fue el primero que se empezó a escribir, y es por ello que rebasa en extensión y quizá incluso en densidad a los otros capítulos. La problemática en torno a la sequía, así como el fuerte señalamiento de algunos tatamandones de Jicaltepec hacia la radio como la responsable por la sequía, fue una situación que recurrentemente acaparó la atención del colectivo de radio por años; y sólo cuando empezamos a recorrer en su conjunto el Brazo de Mar, fue que el análisis se enriqueció y que algunas respuestas empezaron a brotar. Aunado a ello, es en Jicaltepec en donde el proceso de investigación ha sido mucho más cotidiano y constante: no hay que olvidar que la radio Ñuu Kaan se ubica en esta comunidad, y que en este proceso, quien escribe estas líneas se avecindó en esta población.

El eje de análisis que motiva el presente capítulo es que en las comunidades campesinas ñuu savi del Brazo de Mar, la fractura metabólica expresada en la ruptura del ciclo de la lluvia, es un factor principal para el despliegue de acción colectiva hacia la producción-reproducción de bienes comunes naturales. Estas acciones se nutren de los repertorios locales de producción de lo común, expresándose en distintos lenguajes, expresos y ocultos. En este contexto, la radio comunitaria aparece primero como un actor disruptivo, que a través del conflicto y de manera dialéctica, se transforma en un actor que aporta al fortalecimiento de los procesos de producción-reproducción de bienes naturales, especialmente los que se sitúan en el calendario ritual de los ñuu savi.

---

<sup>71</sup> La reflexión en torno a lo que en la presente investigación denominamos como metabolismo-cuenca, o metabolismo hidro-social, es transversal a toda la tesis. Razón por la cual, cada capítulo nos aporta elementos para su comprensión. En el *Preludio*, hemos dado algunas pistas para el entendimiento del metabolismo como aquella entidad caracterizada por la interrelación de los flujos de agua, energía y materiales; y la interdependencia en el ámbito económico y cultural (Martínez Alier, 2015). En el presente capítulo, ponemos énfasis por una parte en el aprovechamiento del cerro y del agua por parte de los campesinos ñuu savi de Jicaltepec para la producción de valores de uso, mismos que son consumidos para sostenerse en términos de una economía de sustento (Navarro Trujillo, 2015); y a su vez producen relaciones sociales que significan profundamente a sus bienes naturales, como son el mismo cerro y el agua. En este sentido, aunado al proceso de circulación, consumo y excreción de distintos flujos; dentro de la dinámica metabólica, también se expresan procesos de carácter no material (Toledo, 2013, p.51). En el presente capítulo, estos procesos inmateriales, tienen una fuerte carga ritual, que refieren al despliegue en acción colectiva hacia la reproducción de los bienes comunes naturales.

En un inicio, fue un tanto confuso. La atención del colectivo de la radio giraba, principalmente con relación al sostenimiento del propio proyecto, y en ese *que-hacer* fuimos convergiendo distintos actores en torno al agua. A nivel de la programación de la misma, ya desde el año 2015 se había anunciado una peregrinación en Pinotepa Nacional, para sacar a la virgen del Rosario por las calles para llamar la lluvia. Por otra parte, la gente pedía complacencias relacionadas al agua, por ejemplo, pedían mucho el tema musical de Nubarrones, de agrupación Los Gómez, al tiempo que se iba colocando la sequía como una preocupación de la audiencia:

Me gusta mirar llover  
y apreciar los nubarrones  
me gusta mirar llover  
apreciar los nubarrones  
contentos vemos lluvia caer  
que alegra los corazones

Para el año 2016 comenzamos a hacer una serie de paneles radiofónicos que, con una rica participación de autoridades comunitarias y municipales, y de personajes clave, generó una interesante reflexión con relación al cambio climático y la sequía<sup>72</sup>. Cuando el tema de la sequía adquirió otro tono, fue cuando un grupo de personas de Jicaltepec, empezó a señalar a la radio como parte del problema.

Ya les dijimos que dejen de pasar en la radio esas historias de los nahuales de Tututepec y Jicaltepec. Nosotros estamos haciendo la lucha porque venga la lluvia y ustedes siguen con sus pendejadas. Plática de Don Pablo Jonás con Margarita Mendoza, locutora de la Radio Ñuu Kaan.

Ustedes tienen la culpa de que ya no llueva. Invitaron a los de Tututepec a bailar en el pueblo. Por eso ya no quiere llover. (Comentario de un danzante de machomula a mi persona, al finalizar el programa sociocultural del 6° aniversario)<sup>73</sup>.

A eso se suma que don Daniel, tatamandon de Jicaltepec a quien conoceremos más adelante, se acercó para pedirnos que dejáramos de mencionar en la radio que Yucu Chaa era un cerro nahual<sup>74</sup>. Por muchos años, estos comentarios, a nivel del colectivo nos

---

<sup>72</sup> Por ejemplo, el Panel Radiofónico “Cambio Climático y Sequía” realizado el 18 de febrero del 2016. Aunque vale señalar que desde el año 2015 ya habíamos realizado un par de programas especiales con relación al Día del Medio Ambiente, en donde el tema de la contaminación del Río de la Arena, el azolve de la Laguna de Corralero y la sequía, ya se habían presentado.

<sup>73</sup> Bitácora de la radio. Año 2016.

<sup>74</sup> Como parte de las primeras producciones radiofónicas con los jóvenes voluntarios y voluntarias de la radio, se realizaron una serie de cuñas y cápsulas, en donde constantemente se mencionaba a Jicaltepec como un cerro de nahuales.

parecían muy raros. No sabíamos cómo entenderlos. Tardó un buen tiempo, y fue especialmente en contexto del presente proceso de investigación, que de cierta manera se ha podido esclarecer esta problemática. Para ello, como mencionamos líneas arriba, hemos tenido que dar un gran rodeo que atraviesa del cerro a la mar; y de lo audible a lo visible y sensible.

Paralelo a ello, el acompañamiento que ya en el año 2016 como radio teníamos con el proceso de lucha de las comunidades que defienden al Río Verde frente a la amenaza hidroeléctrica, situaba como la principal expresión de la acción colectiva en torno a los bienes naturales la defensa del territorio. Sin embargo, desde esta perspectiva, no podía observarse lo que en Jicaltepec se venía fermentando.

En este sentido, como he señalado en el *Preludio*, inicialmente yo me preguntaba, frente al contexto de sequía aguda ¿Por qué esta situación no desembocaba en un proceso que atendiera la problemática de la sequía? Y en esos términos ¿Cuáles serían las condiciones que permitirían a ciertos actores tomar acción para el cuidado del medio ambiente? Sin embargo, para poder mirar la acción colectiva y la producción de lo común, necesitaba otros ojos, otros oídos, otro corazón, para entonces, ver, oír y sentir, donde estaba parado.

Y es así que, en contexto del Posgrado en Desarrollo Rural, y después de una pequeña estancia en el Seminario de Entramados Comunitarios, en el Posgrado en Sociología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pude repensar mi pregunta central en términos de reflexionar en torno a ¿Cuáles son las posibilidades y capacidades para la producción de lo común? Y fue de esta manera que pude ver, escuchar y sentir, desde un ángulo distinto, la relación de la comunidad de Jicaltepec hacia el cerro y el agua.

La primera vez que pisé el Yucu Chaa, fue cuando al acabar el segundo aniversario de la radio, *Juanita*, compañera entrañable de la radio, nos invitó un almuerzo en la cima del cerro para celebrar de cierta manera el éxito que la Guelaguetza afromixteca había tenido. Más allá de la vista agradable, no supe del Yucu Chaa hasta que, un par de años después, ya don Lipe, como cabeza del comité de la radio, me llevó a caminar no sólo al Yucu Chaa, sino también a Yuu tavi ndoso<sup>75</sup> y a otros parajes que refieren a la historia y fundación de Jicaltepec. Recuerdo mucho que me repetía, “no es lo mismo hablar de cultura, que vivir la cultura”. Esto como una especie de crítica a que en la radio *hablábamos de la cultura de la comunidad*, pero ¿verdaderamente conocíamos de lo que hablábamos? Aun así, y de manera personal, tardé todavía otros años para dimensionar la importancia que el cerro tenía en la vida cotidiana no sólo de Jicaltepec, sino de prácticamente todo el metabolismo-cuenca.

Así, el presente capítulo nos acerca a delimitar de una manera más precisa la ubicación geográfica del problema de investigación. Esta delimitación inicia con la identificación

---

<sup>75</sup> Yuu tavi ndoso, o la piedra partida a la mitad por los nahuales.

espacio temporal del Sóco ta'ñu'u, o Brazo de Mar, que tiene como elementos que lo componen a cuatro bienes naturales: al norte el Yucu Chaa<sup>76</sup>, al oeste la Laguna de Corralero y el Océano Pacífico, y en su margen sur al Río de la Arena.

A partir de ahí, se piensa el Brazo de Mar en términos de un espacio que forma parte de la región hidrológica del Río Verde, que abarca desde los Valles Centrales hasta desembocar en la Costa.

El capítulo, así como los que le proceden, se presentan a manera de un recorrido desde cuenca arriba, hacia cuenca abajo. En este sentido, conoceremos primero las características de los bienes comunes que se espacializan en Yucu Chaa y sus faldas, el cual se ubica en la parte alta de Santa María Jicaltepec, en el municipio de Santiago Pinotepa Nacional. Especialmente nos interesa reflexionar sobre el Yucu Chaa como un común natural, y su relación con el proceso de producción-reproducción del agua también como un bien común. De ahí se abre paso para reflexionar sobre la relación entre el cerro y la Laguna de Corralero, y de qué forma lo que ha sucedido cuenca abajo, ha impactado cuenca arriba.

Vale señalar que el capítulo está atravesado por los elementos que los actores locales identifican como parte de la crisis ambiental en el área del Brazo de Mar. Estos elementos nos refieren a los cambios metabólicos que se han presentado en esta cuenca. Hablar de cambios metabólicos nos remite a los planteamientos fundamentales de la ecología política en donde se estudia la entrada, procesamiento y salida de energías y recursos, dentro de las economías, y la relación que estos procesos tienen con el medio ambiente, buscando en nuestro caso una mayor profundidad en el análisis del ciclo hidro-social (Martínez Alier, 1994; 2015).

Pero también el capítulo refiere constantemente a las formas con las cuales los campesinos ñuu savi de Jicaltepec se apropian de sus bienes comunes, como es el cerro y el agua, en un momento en donde pareciera que, en contexto de la crisis ambiental, la única certeza, es lo incierto. En este sentido, se busca dar cuenta de la acción colectiva relacionada a los bienes comunes, para ello se reflexiona desde el marco del gobierno de los bienes comunes, o dicho en términos de Elinor Ostrom (2011), recursos de uso común, en diálogo con la perspectiva de la producción-reproducción de bienes comunes naturales (Linsalata, 2018; Navarro, 2015), buscando identificar las prácticas y saberes que se despliegan en torno a los comunes naturales.

Este capítulo, así como los que subsiguen, están mediados en gran medida por la diversidad de espacios de diálogo que la radio ha venido generando a través de estos años. En este sentido, se refieren a producciones, y programas de radio, pero también a actividades que van más allá de la cabina, y de lo radiofónico. En este sentido, como he señalado en el capítulo anterior, la radio se configura como un actor poliforme por los distintos escenarios

---

<sup>76</sup> El Yucu Chaa se puede entender como cerro necio o cerro mezquino.

y las formas diversas en las que se despliega. Una de ellas, y que tendrá mayor presencia a continuación, es la referencia al registro audiovisual *Ndatu savi. La suerte del agua*. Este registro apunta en un mediano plazo, y quizá fuera ya de los tiempos de la presente investigación, a conformarse como un video documental sobre la problemática del agua en el Brazo de Mar. Esta iniciativa surge a partir del 2018 por el interés compartido, entre la radio, don Lipe y don Daniel, por hacer un registro del pedimento de lluvia en el Yucu Chaa; interés que coincidió con el aporte de otros actores aliados, fuera del Brazo de Mar, por dar cuenta de lo que pasaba en torno al agua en la Costa de Oaxaca. Pero en el transcurso de dos años, la realización de *Ndatu savi. La suerte del agua*, se ha configurado como un escenario mayor, que se entreteje entre las distintas partes del metabolismo-cuenca. Si bien profundizaremos en torno a esta experiencia hacia finales del capítulo, y de manera intermitente a lo largo de la tesis, vale señalar que el proceso del registro audiovisual abrió un canal de diálogo que de otra manera no hubiera sido posible.

### Cuencas y sub-cuencas

El Brazo de Mar, o Sóco ta'ñu'u, se ubica en las inmediaciones de la Región Hidrológica N. 20 – Río Verde, demarcada por la Comisión Nacional del Agua (Conagua). Esta región se conforma principalmente por la cuenca del Río Verde y el Río Papagayo, ubicadas en Oaxaca y Guerrero, respectivamente, y por las sub-cuencas que integran a estas cuencas madre. Una aproximación a esta región hidrológica nos la brinda el siguiente mapa.

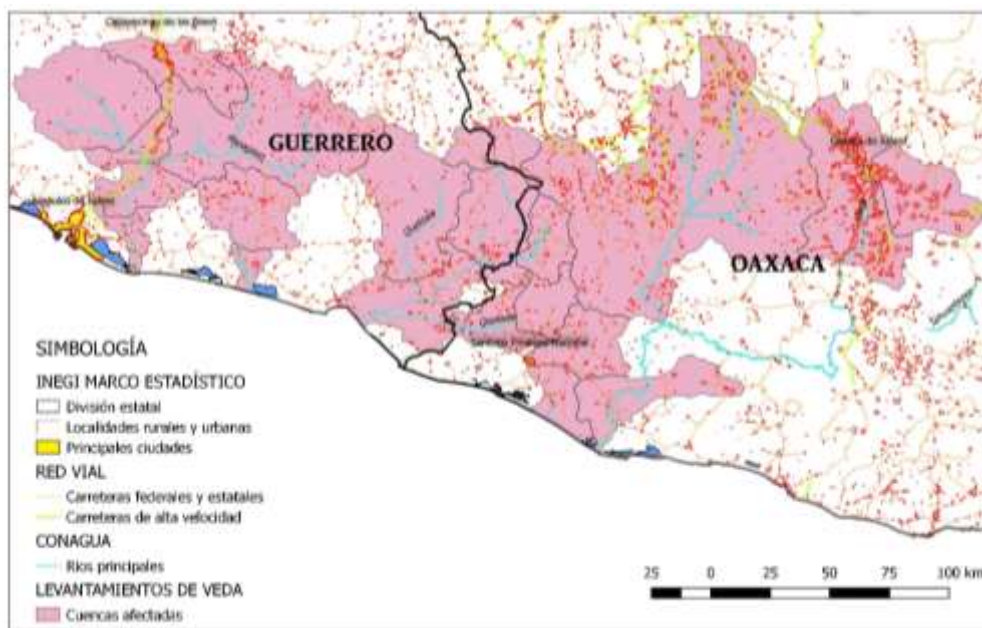


Imagen 10. Levantamiento de vedas en la región hidrológica N. 20  
Elaboración propia con QGIS 2.18.21 y DOF (2018)



Si bien este gráfico tiene énfasis en los levantamientos de veda<sup>77</sup>, problemática que abordaremos en el siguiente capítulo, nos permite ubicar la espacialidad de la región. Administrativamente, el Brazo de Mar no existe, ya que técnicamente los territorios que lo conforman forman parte de las sub-cuencas del Río de la Arena y La Laguna de Corralero, ambas ubicadas en el municipio de Santiago Pinotepa Nacional. A diferencia de las regiones hidrológicas, que más bien son de carácter administrativo, o de las cuencas hidrológicas, que se delimitan principalmente por las características orográficas de un territorio determinado; en el caso del Brazo de Mar, si bien existen elementos fisiográficos y orográficos que nos permiten entender los flujos de agua, es más bien la interdependencia en términos hídricos, económicos y culturales, entre la parte alta, media y baja, los elementos que componen el metabolismo hidro-social (Martínez Alier, 2015), o metabolismo-cuenca como también denominamos al Brazo de Mar.



Imagen 11. Jicaltepec entre cuencas  
Elaboración propia con capas del RAN<sup>78</sup> y Conagua

<sup>77</sup> El 5 de junio del año 2018, el saliente presidente de la república decretó una serie de cambios relacionados a la regulación de las aguas de nuestro país. Con sustento en el Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018), en el Plan Nacional Hídrico (2014-2018), y con base en una serie de estudios técnicos promovidos por la Comisión Nacional del Agua, mismos que se presentaron a los Consejos de Cuenca, se sugiere levantar la veda existente en el 40% de las cuencas del país (DOF, 2018; EDUCA, 2018b). El decreto de supresión de vedas promueve la creación de zonas de reserva. Éstas, conllevan la posibilidad de asignar, o concesionar el agua, para la explotación de la misma para beneficio de terceros. En el documento se establece que la creación de reservas permitirá la modernización en los servicios de agua y la restauración del equilibrio ecológico en las cuencas. Así mismo, se justifica que, para abastecer a la población dentro de un periodo de 50 años, se necesitará el doble del agua que actualmente se explota. En el caso de la Costa Chica de Oaxaca, el levantamiento de la veda se decretó para la Cuenca del Río de la Arena, río que se ubica en los márgenes de la Ciudad de Pinotepa Nacional, principal polo de desarrollo de la región, por ubicarse ahí “las actividades económicas de mayor crecimiento, diversificación y valor agregado” (Oaxaca, 2011: p. 14). Analizaremos esta situación a mayor detalle en el capítulo El Río de la Arena.

<sup>78</sup> Registro Agrario Nacional.

Si bien el concepto de cuenca o microcuenca no se utiliza como tal en el lenguaje campesino,

en la región de trabajo encontramos una idea afín en la medida en que la gente identifica su territorio dentro de los límites marcados por los filos o parteaguas y los arroyos que incluso muchas veces constituyen las demarcaciones entre ejidos y municipios (Paré, 2012, p. 28).

En estos términos, el Sóco tañu'u, como una noción propia del territorio, nos remite a una visión mucho más compleja que la de cuenca hídrica, y a una perspectiva relacionada íntimamente con la visión de los pueblos ñuu savi, que también se comparte con las comunidades afromexicanas, mestizas y campesinas en general, de la región. Así vale recalcar que, de ahora en adelante, cuando referimos a la cuenca del Brazo de Mar, lo hacemos pensando en toda esta densidad de interrelaciones que conforman este metabolismo hidro-social.

El Sóco tañu'u, también evoca la figura del Altépetl, dualidad Monte-Agua, de los pueblos nahuas del centro de México. Esta visión, se conforma por una amalgama cultural de expresiones simbólicas, rituales y míticas, mismas que se entretajan con formas comunitarias y organizativas propias, y a su vez interactúan entre distintas comunidades con relación al vínculo íntimo entre el cerro y el agua (Martínez Ruiz, 2016).

El binomio Monte-Agua, adquiere expresiones propias en el Brazo de Mar, el cual tiene como principales enactantes, o seres-tierra<sup>79</sup>: al Yucu Chaa, la Laguna de Corralero, el Río de la Arena y a La Mar; que a su vez, se producen-reproducen como bienes comunes, por parte de las comunidades campesinas, en torno a los cuales se despliega acción colectiva en el contexto de la sequedad.

---

<sup>79</sup> La noción seres-tierra, o *earth beings* en su acepción original (De la Cadena, 2015a), refiere implícitamente al concepto de enacción que Arturo Escobar propone. Escobar plantea que, en los entramados territoriales de las comunidades indígenas y afrodescendientes, se expresan ontologías relacionales como visiones del mundo, sustancialmente distintas a la ontología dualista. Como indicamos en el apartado Ecología de Saberes, en el Preludio: heredada de la modernidad occidental, el dualismo naturaleza y sociedad, se basa en una supra racionalidad, asociada al conocimiento científico, que conforma una única forma de ver la realidad objetivamente, en la cual la naturaleza permanece como un conjunto de entidades inertes. De manera opuesta, en sociedades no occidentales o no modernas, existen conjuntos de mundos, o pluriversos, sustentados en una densa red de interrelaciones y materialidades humanas, no humanas y comunales, a la que Escobar llama ontologías relacionales. En sentido contrario a las premisas sobre el carácter separado de la naturaleza, Escobar recupera desde la ontología relacional, la noción de la montaña como un ser sensible (Escobar, 2014, p. 58). Así, humanos y no-humanos enactúan en un territorio, donde la vida se hace mundo: "En las ontologías relacionales, humanos y no-humanos (lo orgánico, lo no-orgánico y lo sobrenatural o espiritual) forman parte integral de estos mundos en sus múltiples interrelaciones" (Escobar, 2015, p. 35). En este mismo orden de ideas, el trabajo de Marisol de la Cadena nos permite comprender de qué manera un ser-tierra, como un ser que enactúa, como es la montaña de Ausangate en el Perú, ejerce poder e influencia sobre las comunidades indígenas y campesinas que habitan a sus faldas (De la Cadena, 2015a).

### El cerro mezquino

Podemos identificar como la cabeza del Brazo de Mar, al cerro de Yucu Chaa, éste se ubica en la parte alta de Jicaltepec aproximadamente a 700 m.s.n.m. Este cerro es a donde se acude anualmente a pedir la lluvia y forma parte del área de uso común del ejido de Jicaltepec. Desde ahí se puede apreciar una vista de 360° a la redonda. Este cerro entraña en su historia la propia historia del territorio.



Imagen 12. De izquierda a derecha, don Jerónimo, don Felipe y don Daniel, preparando el pedimento en la cima del Yucu Chaa. Registro audiovisual Ndatu savi.

Después de chupar su tabaco, Don Jerónimo, tata mandón de Jicaltepec, cuenta la siguiente historia:

Pues venía la mujer y venía el agua del mar acá... y ella se paró aquí... y decía quítate tú dice voy a pasar donde estas y él [cerro] no volteó a ver, sino que siempre está viendo pa'ca [señala hacia tierra adentro, dirección al noreste], y entonces dice quítate tú culito de tecomate. Yo no soy el tecomate, no soy culo de tecomate dice. El que es culo de tecomate es allá y no lo dejó a pasar a la mar aquí, por eso se quedó el aquí. Por eso le dicen Yucu Chaa a este cerro porque no quiso dejar que pase la mar. Por eso se quedó este cerro que le dicen Yucu Chaa. Y el de teconte esta pallá pa' Tepetlapa ese cerro. Esta alto como este cerro. Eso es lo que platicaba la gente, yo oía pues. Tiene mucho esa historia. Yo no me lo sé todo. Pues aquí la tierra, allá abajo [señalando hacia el pueblo], es tierra roja y aquí

es como tierra arena, como tepetate, por eso digo que ha de ser agua del mar que está abajo, es arena pues, lo ves ¿no?<sup>80</sup>

En esta historia que comparte don Jerónimo se puede ver la relación que existe entre el cerro de Jicaltepec y la mar. En donde ella quería pasar tierra adentro, pero el cerro necio, no lo dejó pasar. Otra versión que nos puede ampliar este mito primigénico es la siguiente.

Hubo un tiempo que el mar, el Océano Pacífico se quiso venir, quiso abarcar queriendo tapar el cerro Yucu Chaa, pero el Yucu Chaa se negó y se puso necio, fue egoísta y no quiso quedar dentro del agua, dentro de la mar, y el agua de la mar pues le buscó la manera de que ese cerro se quedara dentro, pero repito, fue necio y lo que hizo el mar regresó a quedar en su lugar donde está actualmente, y por eso es que se quedó el nombre de Yucu Chaa que quiere decir que fue algo necio y egoísta que no quiso que el cerro quedara en medio del mar. Cuenta la gente cuando es tiempo de lluvia normal, que llueve bien, encuentran todavía cangrejo de mar. El cerro tiene un lugar secreto en donde esos animalitos se alborotan cuando llega la etapa que la gente lo va a traer.<sup>81</sup>

A lo planteado por don Jerónimo se puede agregar que esta relación profunda del cerro con La Mar, como una ser-tierra o enactante femenina, se agrega que incluso en el cerro se encuentran especies de animales de mar, como son los cangrejos de mar. Incluso, quienes siembran y viven cerca de la cima del cerro cuentan que se escuchan los tumbos de las olas.

Cuando hace mucho efecto la luna, sea cuando está haciendo el cuarto menguante o el creciente, hay veces que se escuchan los retumbos, lo que se escucha en el mar, las olas, se escucha un retumbo y se escucha que el agua va haciendo una corriente, se escucha ese sonido, que el agua va corriendo, hasta se mueve la tierra, no muy fuerte, pero si siente que sí, hace una vibración pequeñas. Eso no es leyenda, eso es real, se escucha cada rato el retumbo, yo también ya he escuchado aquí cerca, aquí donde estamos, se escucha clarito todo eso.<sup>82</sup>

Como podemos apreciar en el siguiente mapa, las parcelas de los campesinos de Jicaltepec se ubican en los alrededores del Yucu Chaa, razón por la cual, la relación del cerro con la mar, es algo que marca la vida cotidiana de los campesinos de Jicaltepec, y con la propia

---

<sup>80</sup> Registro audiovisual *Ndatu savi*. La suerte del agua, realizado el 30/04/19 en el Cerro de Yucu Chaa. Comparte la historia Don Jerónimo Pérez Velasco.

<sup>81</sup> Historia compartida por don Rafael Arcangel García García, actual presidente del comisariado ejidal de Santa María Jicaltepec, el 22/04/17, en una actividad con niños y niñas de Jicaltepec, como parte de una producción radiofónica participativa organizada por la Radio Ñuu Kaan.

<sup>82</sup> Diálogo con don Pascual Felipe García Mendoza el 30/04/19 en su parcela ubicada en las faldas de Yucu Chaa. Registro audiovisual *Ndatu savi*.

génesis de su territorio. De no haber sido porque el cerro de Yucu Chaa se plantó frente a la mar, quizá toda la tierra se hubiera inundado<sup>83</sup>.

En estos términos, el mito del Yucu Chaa, se ubica en un tiempo primordial, de caos y desorden, cuando el cerro y la mar disputaban el propio territorio. Esta relación, podríamos decir que es la génesis del Sóco Tañu'ú, y que, en conjunto con otras génesis sucesivas, de caos y reordenamiento nos permite una comprensión diferente del tiempo y el espacio.

Así, el mito nos sitúa en una profundidad misteriosa y enigmática, que se traduce en signos, imágenes y reflejos de nuestro mundo. El tiempo de Yucu Chaa fue el tiempo de los comienzos, tiempo que ayuda “a la conciencia a llegar al descubrimiento de un proceso teogónico y cosmogónico” (Balandier, 2003: p. 19). Esta relación caos-génesis, nos permitirá comprender, más adelante, en el mismo Brazo de Mar pero en un contexto distinto, las apuestas que han surgido para enfrentar la escasez de agua.

Si bien el cerro de Yucu Chaa tiene esa importancia mítica y profunda, no sólo para el pueblo de Jicaltepec sino para los pueblos ñuu savi de la Costa, existe otro elemento, que, si bien no es enunciado en los relatos, en el territorio es visible, y es que este cerro marca un filo orográfico que aporta manantiales y afluentes de agua en temporada de lluvia, tanto al Río de la Arena como a la Laguna de Corralero.



Imagen 13. Elaboración propia con capas del RAN y puntos georeferenciados

Como podemos apreciar en este mapa, el ejido de Jicaltepec, representado por el polígono rojo, forma parte de lo que administrativamente denomina la Conagua como la sub-cuenca del Río de la Arena (ubicada hacia el este) y la sub-cuenca de la Laguna de Corralero (ubicada

---

<sup>83</sup> “Jicaltepec está sobre el cerro sagrado que se alzó una vez como un dique; cuentan que fue para evitar que toda la Mixteca se inundara cuando la diosa del mar trató de ahogar a la Mixteca” (López Castro, 2011: p. 99).

hacia el oeste). Así, los manantiales que abastecen a través de agua rodada al núcleo poblacional de Jicaltepec, identificado por el polígono amarillo, provienen tanto de los agujeros de Chata Yuu Cuayu, y Yuu Tatakivi. El polígono verde es el área de uso común, lugar en donde se ubica el Cerro de Yucu Chaa y el paraje denominado Itu Yuti, cuya relevancia veremos más adelante. Es interesante observar que desde los agujeros de Yuu Tatakivi se observa el Río de la Arena, y desde Chata Yuu Cuayu, la Laguna de Corralero.

Pensar a Jicaltepec y al Yucu Chaa como cabeza de la cuenca o del metabolismo hidro-social, refiere a que dentro del mundo de vida<sup>84</sup> de los ñuu savi, el propio surgimiento del Yucu Chaa, conformó esta cuenca tal y como hoy la conocemos. Como veremos en los siguientes capítulos, no todas las comunidades comparten esta misma concepción del territorio: mientras las comunidades indígenas, ubicadas en la falda del cerro, como es Jicaltepec, dan un valor especial al Yucu Chaa, las comunidades laguneras o del río, otorgan el valor especial al bien natural que marca su historia y cotidianeidad.

Como he venido señalando, para los campesinos ñuu savi de Jicaltepec el territorio no se concibe como un ente inerte<sup>85</sup>: la relación entre el cerro, la mar y los ríos<sup>86</sup>, conforman una visión viva del territorio, y por ende, de la cuenca. En estos términos la producción del cerro como un bien común, tiene un fuerte componente simbólico en donde la cuestión mítica y ritual es parte de una forma relacional de producción de los comunes.

### El cerro y el agua: bienes comunes

Si bien ya hemos enfatizado la importancia del cerro en el ámbito mítico y simbólico, conviene ahora reflexionar sobre el ámbito material en términos de los procesos de producción de lo común.

Especialmente quiero referir a dos bienes comunes: al Yucu Chaa, y al agua que brota en las faldas de este cerro. El primer caso, que se puede identificar en la imagen 12, se ubica en el

---

<sup>84</sup> Los mundos de vida refieren a las prácticas y entendimientos que crean y expresan distintas formas de ser con relación a entidades humanas y no humanas, así como a los propios lugares habitados por estas entidades (De la Cadena, 2015b).

<sup>85</sup> Recuperando a Arturo Escobar, el territorio es “material y simbólico al tiempo, biofísico y epistémico, pero más que todo es un proceso de apropiación socio-cultural de la naturaleza y de los ecosistemas que cada grupo social efectúa desde su cosmovisión u ontología” (2014, p. 90). En estos términos, el territorio se produce de manera constante y cotidiana, desde los propios entendimientos y prácticas de las comunidades que en él habitan.

<sup>86</sup> Si bien en el segundo y cuarto capítulo me enfoco más en la relación Cerro de Yucu Chaa con la Laguna de Corralero, vale señalar que esta relación entre el cerro y el Río de la Arena también existe y la abordaremos en el tercer capítulo. Sin embargo, vale adelantar que en la principal poza de agua de Jicaltepec, Soco Yuta Vee, existe una versión de un mito que refiere a una conexión entre esa poza y el Río de la Arena, a través del cual se cuenta que *una novia huyó al no quererse casar con el marido que su familia le había designado*. Una aproximación a este mito fue realizada en el año 2015 por la radio Ñuu Kaan y estudiantes de la Primaria Bilingüe Libertad de Jicaltepec. Se sugiere escuchar:

<https://radioteca.net/audio/7-leyenda-de-la-poz-a-de-la-novia/> (consulta web 04/08/19)

área de uso común del cerro. En este caso quiero destacar algunos elementos que conforman el carácter común de este espacio. En primer lugar, este espacio contiene referentes geográficos que se relacionan a los orígenes del Brazo de Mar, como son: el propio cerro de Yucu Chaa, la Piedra Cometa<sup>87</sup> o el paraje denominado Itu yuti, espacio en donde se cuenta descansaban quienes viajaban a pie de la mixteca alta hacia la Costa; población migrante que después fundaría el pueblo de Ñuu Kaan.

En segundo lugar, es un espacio que tiene relevancia para la economía de sustento (Navarro Trujillo, 2015; Mies, 2018) de la comunidad, pero que se ha visto afectado en los últimos años. En el uso común anteriormente crecía el zacate con el que se hacía el techo de los redondos<sup>88</sup> y con el que se hacían figurillas con símbolos míticos, en ciertas épocas del año. Este zacate se ha ido perdiendo con la expansión de los zacates ganaderos: el ganado come ese zacate y luego, cuando lo llevan a pastorear o va de paso por el uso común, desecha las semillas; mismas que luego germinan en esa área, situación que ha generado que se vaya perdiendo el zacate original. Los campesinos consideran que el zacate ganadero, se incendia más fácilmente, razón por la cual, últimamente, en tiempo de secas, las quemazones se expanden de manera más rápida en este lugar, consumiendo en ciertos años, gran parte de la flora que forma parte del uso común. Sin embargo, es un espacio al que la gente lleva a pastorear de manera abierta a sus animales, o en ocasiones a donde se va a recoger leña.

En tercer lugar, el área de uso común del ejido de Jicaltepec, como un espacio en disputa latente. Una primera amenaza ha sido la entrada del ganado de los ejidatarios de Pinotepa de Don Luis. En diferentes ocasiones el comisariado ha tenido que girar oficios a la Presidencia Municipal y a la Asociación Ganadera de Pinotepa de Don Luis. En palabras de la autoridad ejidal de Jicaltepec, refiriéndose a los daños ocasionados por el ganado y la entrada de personas externas al ejido:

... en muchas ocasiones hemos encontrado lugar donde los pequeños ganaderos pastorean sus ganados como son equino, caballar en el lugar denominado "CERRO YUCUCHA" tierra de usos común legalmente reconocido, así mismo hemos encontrado daños cuantiosos que ha causado estos animales...<sup>89</sup>

... nos han reportado la presencia de varias cabezas de ganado bovino en sus predios desde hace algunos años, los cuales nunca han sido retirados por sus dueños que son originarios de su municipio. Por si fuera poco

---

<sup>87</sup> La piedra cometa o Yuu tavi ndoso, en tu'un savi podría entenderse como la piedra partida por un cometa. En el mundo de vida de los ñuu savi, los cometas, y muchos otros enactantes de la naturaleza, son considerados como nahuales. Así Yuu tavi ndoso es un punto que refiere a las leyendas de disputas entre los nahuales de Jicaltepec y Tututepec, por el control sobre el agua. Se sugiere escuchar:

<https://radioteca.net/audio/2-leyenda-de-los-nahuales-de-jicaltepec-y-tututepe/>

<https://radioteca.net/audio/3-leyenda-de-los-nahuales-de-jicaltepec-y-tututepe/>

<sup>88</sup> El redondo es una vivienda con una estructura redonda, hecha a base de piedra, adobe, madera y zacate.

<sup>89</sup> Archivo ejidal. Oficio fechado el 8/12/2008.

también son víctimas de abusos de algunos irrespetuosos que entran a talar sus reservas de árboles para obtener postes y sacar leña, además les trozan sus alambres o hacen portillos para acarrear lo que cortan.<sup>90</sup>

Esta situación se da por temporadas, una de las cuales fue del 2008 al 2010, teniendo como resultado que finalmente los ganaderos de Pinotepa de Don Luis retiraran sus animales. En lo anterior vale señalar que antes del reparto agrario, el Yucu Chaa fue un bien compartido con otras comunidades. No es casualidad que en la actualidad exista en la falda al norte del cerro, una comunidad que se llama Yucu Chaa y pertenece al municipio de Pinotepa de Don Luis. Al repartirse las tierras, a Jicaltepec le fue despojada la falda que se ubica al sur del cerro, la cual se repartió en pequeña propiedad para *los rancheros*, y otra parte al ejido de Pinotepa Nacional. Como moneda de cambio, a Jicaltepec se le otorgó las tierras al norte del cerro, las cuales originalmente fueron de Pinotepa de Don Luis. Lo anterior, generó que en la década de los sesentas ocurriera al menos un enfrentamiento armado entre campesinos de Jicaltepec y de Don Luis, disputando estas tierras.

Pero los conflictos no solo han sido externos, sino también internos, en donde algunos ejidatarios han buscado encerrar ciertas áreas del uso común, situación que ha sido sancionada en la asamblea ejidal.

... se informa a la asamblea que dicho ciudadano ha encerrado una fracción del área de tierra de uso común, por lo cual la asamblea acuerda por unanimidad que se procederá a levantar el cercado que tiene el señor [NOMBRE], liberando la tierra de uso común que indebidamente está ocupando sin autorización de esta asamblea; asimismo se practicará la investigación correspondiente para verificar el cercado que tienen los otros dos ciudadanos y en caso de que se establezca que están invadiendo la tierra de uso común, se procederá a quitar el cercado que afecte estas áreas de uso común<sup>91</sup>

Otra situación que ha surgido también es el proceso de apropiación que los grupos evangélicos de Jicaltepec han tenido del paraje Itu yuti. Este pequeño llano, en la cima del cerro ha sido recientemente utilizado para campamentos religiosos, llegando incluso a poner una cruz y encerrarla con malla y cemento, y a poner algunas mojoneras sin el visto bueno del comisariado ejidal. Situación que no ha sido sancionada, pero que algunos tata mandones católicos no han visto con agrado.

En estos términos, el carácter común del Yucu Chaa tiene algunas de las características que propone Ostrom en términos de que el uso y apropiación de los recursos de uso común, se han desarrollado en los términos de los *Principios de diseño característicos de instituciones*

---

<sup>90</sup> Archivo ejidal. Oficio fechado el 18/11/2008.

<sup>91</sup> Acta de asamblea del 28/12/2008. Punto seis.



*de larga duración de los RUC* (Ostrom, 2011: p. 165)<sup>92</sup>. En este caso, el uso común como espacio para el pastoreo, para la recolección de leña, o para el aprovechamiento de madera, es un espacio regulado en la asamblea ejidal. Es decir, es la asamblea el espacio para el arreglo entre usuarios, para sancionar prácticas indebidas o para la solución de conflictos internos y externos. Situación que excluye de las decisiones a quienes no son ejidatarios, pero que en la práctica es aprovechado por ejidatarios y no ejidatarios. Aunado a ello el monitoreo constante entre los usuarios del área común, son algunas de las características que el manejo del Yucu Chaa comparte con el enfoque de Ostrom.

Sin embargo, vale la pena reconocer que el uso común enfrenta distintas problemáticas, quizá la más preocupante es la introducción de flora externa como los pastos ganaderos. A pesar de formar un lugar accidentado por la presencia de piedras, y un espacio aparentemente erosionado en términos de que gran parte está cubierto por arena, lo que lo hace no apto para la agricultura; no es posible comprender la importancia de este lugar si no se le ve en su amplia dimensión no sólo como un sistema del cual se aprovechan, en la terminología de Ostrom, unidades de recursos, sino como un espacio común en el que se encuentra inscrita la historia de los mitos fundantes de Jicaltepec y de la cosmovisión de los mixtecos de la Costa. Incluso, como veremos más adelante, la punta más alta del Yucu Chaa, es un espacio de intermediación con los dioses y los dueños de los cerros. Esto, rebasa la propuesta de gobierno de los comunes de Elinor Ostrom, quien se enfoca principalmente en los acuerdos e instituciones para el manejo de los recursos de uso común, pero no dimensiona aquellas relaciones que refieren a procesos de carácter intangible o ritual.

A una distancia mediana del Yucu Chaa (2 km. aproximadamente), se empiezan a encontrar las primeras pozas de agua. De acuerdo a los mitos fundacionales de Jicaltepec, la disponibilidad de agua en el cerro, fue un factor decisivo para que los primeros habitantes, población ñuu savi que bajaba de la mixteca alta para proveerse de los productos del mar e intercambiar los productos de los bosques, decidieran establecerse en Ñuu kaan, o el pueblo de los acostumbrados<sup>93</sup> y tenían como un punto de descanso Jicaltepec.

Tradicionalmente, la gente se abastecía de las pozas comunales. Así, el nombre de las innumerables pozas que se encuentran en el casco de la población, y en las propias parcelas,

---

<sup>92</sup> Ostrom (2011) propone 8 principios: límites claramente definidos, coherencia entre las reglas de apropiación y provisión, con las condiciones locales; arreglos de elección colectiva, monitoreo, sanciones graduadas, mecanismos para la resolución de conflictos, reconocimiento mínimos de derechos de organización, y en procesos de RUC más amplios, entidades anidadas. Cada uno de estos podría reflexionarse de manera más profunda, sin embargo considero que se encuentran presentes y forman parte de los repertorios de acción colectiva de los campesinos ejidatarios de Jicaltepec.

<sup>93</sup> En tu' un savi, Ñuu Kaan es el nombre originario de Jicaltepec, este último etnónimo náhuatl que se entiende como cerro de jícaras.

refieren a hechos de la propia historia de la comunidad, y dan cuenta de una condición ontológica relacional de los ñuu savi en torno al agua<sup>94</sup>.

Debido a la disponibilidad de agua, mucho tiempo Jicaltepec abasteció de agua a Pinotepa. Se podría decir incluso, que los tubos no fueron conocidos en Jicaltepec, hasta que personal del municipio hizo la primera toma.

Pues mire eso ya tiene más tiempo. Porque cuando yo me vine a dar cuenta que mi papá este llegó a ser agente municipal. Pues el agua ya de por sí, ya lo jalaba Pinotepa, el agua de aquí del cerro de Jicaltepec. Eso fue, yo nací en 1957. Por ahí por 1940 hicieron las primeras tomas. Todas donde actualmente sale el agua que viene aquí a Jicaltepec porque no hay nuevo.<sup>95</sup>

Las primeras tomas de agua se ubicaron en dos puntos conocidos como Chata Yuu Cuayu, o Piedra que parece escalera, y Yuu Tatakivi, ubicados ambos en las faldas de Yucu Chaa (ambos indicados en el mapa de la Figura 5). Refiriéndose a los factores que motivaron el crecimiento de la Ciudad de Pinotepa Nacional, este acontecimiento es recordado por los mestizos de Pinotepa de la siguiente manera:

...además de la puesta en marcha, en 1944, del primer sistema de agua potable por gravedad, traída de Santa María Jicaltepec a través de un tubería de acero de 3" y 2" que nuestros valientes arrieros (los transportistas de esa época), tuvieron que trasladar desde "El Faro", Guerrero, a lomo de asnos y mulas por iniciativa del presidente municipal Enrique Galán López (Carmona Sánchez, 2010: p. 8).

Vale señalar que Pinotepa no daba ningún tipo de pago por este servicio a Jicaltepec y que dañar la tubería se consideraba un delito que se pagaba con cárcel.

Porque había gente aquí, el finado y otros, que siempre le metían miedo a la autoridad. Que si tomaban el agua, o tocaban la tubería, si rompían la tubería, para hacer tomas de agua, que era un delito grande y que se iban a la cárcel, siempre ellos iban a favor de Pinotepa pero nunca dijeron órale pues vamos a luchar, nunca dijeron eso, sino que siempre le metían miedo al agente, que si hacían esa toma, se iban a la cárcel<sup>96</sup>.

---

<sup>94</sup> Sólo por citar un ejemplo la Poza de la Novia. Esta poza tiene diferentes historias y entendimientos: "Soco vee, es una poza. Yuta vee, que quiere decir poza encantada. Pero también en dialecto porque es una poza pesada. Porque en tiempo remoto había alguien ahí sospechoso y era el dueño o la dueña de ese pozo. Por eso en dialecto es Yuta Vee, pozo pesado o poza pesada. Después sacaron eso de la novia... Pero poco hemos oído." Entrevista grupal al comisariado ejidal de Santa María Jicaltepec el 18/08/19. Participa Rafael Arcángel García García.

<sup>95</sup> Entrevista al profesor Aurelio Torres en su domicilio en Santa María Jicaltepec (20/08/19).

<sup>96</sup> Entrevista al profesor Aurelio Torres.

Por su parte, Pinotepa mandaba personal a que cuidara la línea de agua porque constantemente se dañaba. Ya fuera porque la presión del agua desconectaba los tubos o porque el ganado los dañaba. Después de alrededor de 15 años que Jicaltepec dotaba de agua a Pinotepa y no recibía nada a cambio, la comunidad empezó a expresar muestras de inconformidad por esta situación.

Al finalizar 1960, se sintieron inconformes los nativos de Jicaltepec, y además, celosos de no poder usar el agua de sus propios manantiales para su beneficio; pues con el endurecimiento de las autoridades, basadas en el artículo 27 constitucional, que establece que las aguas del territorio nacional son propiedad del Estado, les quitaba el derecho de hacer sus tomas, o colocar hidrantes como se tenían en Pinotepa. La incompreensión hizo que los nativos causaran daños e introdujeran cuerpos extraños en los ductos, que eran arrastrados por gravedad... Esto ocurría muy a menudo, hasta que las autoridades de uno y otro pueblo decidieron poner fin a este conflicto (Carmona Sánchez, 2010: p. 32).

Así, el 2 de febrero de 1961 se reunieron en el Palacio Municipal tanto las autoridades municipales de Pinotepa, representantes del Instituto Nacional Indigenista, como el agente municipal y el comisariado ejidal de Jicaltepec, llegando a los siguientes acuerdos que se firmaron en el siguiente convenio. Vale la pena conocer el documento en su extensión.

PRIMERA. El H. Ayuntamiento de Pinotepa Nacional se compromete solamente a que en la comunidad de Jicaltepec, perteneciente a este municipio, se instalen dos hidrantes públicos conectándolos de la red general de conducción del sistema de agua potable; que pasa por dicha comunidad.

SEGUNDA. Los CC. Presidente del Comisariado Ejidal y Agente Municipal de Jicaltepec, aceptan la instalación a que se refiere la cláusula anterior, comprometiéndose a vigilar la conservación de dichos hidrantes y a que el vecindario no haga mal uso o desperdicio del líquido.

TERCERA. Queda expresamente convenido que las autoridades y vecinos de Jicaltepec, permitirán que se agreguen al sistema de agua potable de Pinotepa Nacional nuevos manantiales ubicados en el ejido de Jicaltepec, para aumentar el caudal de agua y puedan recibir ambas localidades mayor beneficio.

CUARTA. Queda convenido que una vez resuelto el problema de agua potable de Pinotepa Nacional, que tiene en estudio la Secretaría de Recursos Hidráulicos, el Ayuntamiento no se opondrá a que la actual línea general de conducción que pasa por Jicaltepec, siga utilizándose parcial o totalmente para la dotación de agua potable a Jicaltepec, al hacer los interesados las gestiones a donde corresponde.

QUINTA. Se hace constar: que durante el acto los CC. Presidente del Comisariado Ejidal y Agente Municipal de Jicaltepec, estuvieron

debidamente asesorados por el profesor Reynaldo Salvatierra Castillo, director del Centro Coordinador de la Mixteca, dependiente del Instituto Nacional Indigenista, habiéndose celebrado este convenio de una manera espontánea por ambas partes y sin coacción alguna. (Carmona Sánchez, 2010: p. 32 - 33).

Firman al calce del documento el agente municipal el C. Benito García Martínez y el presidente del comisariado ejidal de Jicaltepec el C. Higinio López Nicio. Por el Ayuntamiento de Pinotepa Nacional el presidente municipal C. Juan José Baños Aguirre.

No es de sorprenderse que Jicaltepec haya expresado su inconformidad de distintas formas. Tenía 45 años que *la gran revuelta* había pasado por la región y todo el país, y mientras Jicaltepec albergó en el Yucu Chi Tzundiki, o el Cerro de las Matanzas, a las huestes zapatistas, el gral. Juan José Baños personificó al carrancismo y a los intereses de los mestizos de Pinotepa, quienes aprovecharon la ocasión para consolidar su poder económico y político, y aplastar sangrientamente a los indígenas alzados (Jasso Aguilar, 2016; Lara Millán, 2012; López Castro, 2015). Muy posiblemente el entonces presidente municipal con el cual las autoridades de Jicaltepec sostuvieron la reunión, era descendiente directo del gral. Baños.

Así, a pesar de que se instalaron dos hidrantes en el centro de la comunidad. Estos no duraron mucho: “ponían hidrantes de mala calidad, porque los instalaban con material inservible pues y desechable ¿no? Porque tardaba unos 6 meses”<sup>97</sup>. Así fue hasta que un grupo de habitantes se acercó al entonces agente municipal el C. (†) Fortino Torres para motivarlo a hacer las primeras tomas a la línea de agua. La siguiente narración, hecha por el profr. Aurelio Torres, hijo de Fortino Torres, permite acercarnos a las implicaciones que tuvo este hecho en la comunidad

Pero mi papá era uno de esos que decían pues vamos a hacerlo, pero cuento con ustedes muchachos nos van a apoyar, si me voy a la cárcel pues ustedes se van conmigo, decía el finado. No, no se preocupe, nosotros lo vamos a defender, además no vamos a cometer ningún delito, porque el agua es del pueblo. Ahora, Pinotepa no puede protestar ni reclamar, porque ¿qué le ha dado al pueblo? Pues nada, ni un peso. La escuela que tenemos es una escuela vieja, de adobe que el mismo pueblo la construyó...

Sin embargo, Pinotepa, hacía tomas de agua y hacía negocio con el agua y ellos si cobraban mensualmente a los usuarios. Pues eso se vino a dar de que no había ningún apoyo para Jicaltepec, entonces maduraron la idea de hacer las primeras tomas en el pueblo. Hicieron tres tomas, y pusieron

---

<sup>97</sup> Entrevista grupal al comisariado ejidal de Santa María Jicaltepec el 18/08/19. Participa Rafael Arcángel García García.

la tubería, había mucha agua en aquel entonces, hasta se sacudía el tubo de presión, la presión del agua, hicieron las primeras tres tomas, y no pasó nada. Sin permiso del presidente. En el centro de la población. La primera toma ahí donde está la agencia, esa tiendita que dicen el mercado, ahí hicieron otra toma acá, donde vive mi hermano Marcos. Y la otra toma la hicieron no recuerdo donde hicieron la otra toma.

Nomás conectaron la tubería y la gente iba a traer agua. No era ningún lugar cerrado. Era libre, pues, así, a la luz del día. Y fue que hubo quejas de la gente. Del encargado precisamente del agua, porque subía cada 8 días, ese era su trabajo, percibía un pago de parte de Pinotepa porque era el que mantenía la red de agua pues, donde se dañaba, porque la gente, también desde aquel entonces le causaba daños a las pilas, a veces les metían animales muertos... Sin embargo, después de todo, el mismo presidente Cabrera, bueno dice pues tiene razón Jicaltepec dice, ya va creciendo, pues hay que dejarle el agua, nosotros vamos a luchar en el río dice, para abastecernos de este líquido. Y así fue entonces cuando ellos empezaron a hacer la toma allá en el Río de la Arena, desde entonces, y ya poco a poco dejaron el agua libre. Dijeron bueno, que se quede, ni vamos a quitarle tubería, que se quede para el pueblo porque hicieron un gran favor de darnos agua, durante muchos años. Dejaron la tubería, únicamente dijeron quédense con el agua. No recuerdo en que año fue.<sup>98</sup>

Este acontecimiento surge en contexto de la construcción de la línea de agua potable con tubería de asbesto, que se inició en 1967 desde el Río de la Arena y es la que abastece actualmente a la Ciudad de Pinotepa Nacional.

En este sentido, la lucha por recuperar el agua, con todo lo que implicó, desde acciones para sabotear el tubo del agua (particularmente meter animales muertos a la línea), hasta perforar el tubo para instalar tomas de agua propias para la comunidad, conformaron un escenario<sup>99</sup> en donde se expresó una especie de crítica o rechazo a los rancheros de Pinotepa Nacional<sup>100</sup>, quienes eran los principales beneficiarios del agua de Jicaltepec, y quienes han detentado el poder a partir de la Revolución Mexicana, generando, como veremos en el capítulo El Río de la Arena, una relación de sujeción política y económica, hacia el resto de comunidades del municipio, que todavía en la actualidad tiene sus efectos.<sup>101</sup>

---

<sup>98</sup> Entrevista al profesor Aurelio Torres en su domicilio (20/08/19).

<sup>99</sup> Se recupera la noción de escenario, como la propone James C. Scott, en términos de ser el espacio en donde un grupo subordinado produce, “a partir de su sufrimiento, un discurso oculto que representa una crítica del poder a espaldas del dominador” (Scott, 2000, p. 21).

<sup>100</sup> En el siguiente capítulo profundizaremos en la génesis de la connotación rancharo.

<sup>101</sup> Podría decirse que es hasta la presente elección (2021), en donde salió electa la planilla de Morena, que los nombres de las familias que tradicionalmente habían estado en el poder local, no ocuparan ningún cargo principal.

Por su parte, a partir de este hecho, en Jicaltepec se formó el primer comité de agua potable que en un inicio tuvo como primer trabajo la construcción del tanque de agua para almacenar el líquido que bajaba de los manantiales. Fue que se nombró al comité pro-construcción del tanque de agua: este fue el primer comité de agua.

Ya en la década de los 70`s, las primeras tareas de este comité fue iniciar la construcción del primer tanque de abastecimiento, así como dar mantenimiento a los manantiales ubicados en los agujeros del Mango Seco-Yuu tatakivi y en El Copalito-Yuu chata yuukuayu<sup>102</sup>. Con el paso del tiempo se consideró que era demasiado trabajo para un comité y se nombró a dos comités, uno por línea.

Los primeros trabajos del comité fueron a base de tequio, en donde participaba ampliamente la población, y cooperaba con dinero. Los usuarios empezaron a dar \$5, después \$10, \$20. Actualmente el Comité de agua de la línea 1 “El Copalito”, cobra \$200 de manera anual. Para el mantenimiento ya no siempre se convoca a tequio, a veces pagan a uno o dos peones.

La experiencia del trabajo de los comités, que son nombrados anualmente en la asamblea de usuarios, y ratificado por la asamblea general o el agente municipal, ha generado un amplio bagaje de prácticas para el uso común. Éstas refieren al mantenimiento de los tanques, el cuidado de las líneas, la apertura del paso de agua en el día de tandeo correspondiente; cuidar las herramientas y adquirir nuevas en su caso, recaudar la cooperación anual, entregar el corte de caja y la lista de usuarios actualizada, a la agencia municipal.



Imagen 14. Vista desde Chata Yuu Cuayu  
Archivo personal

---

<sup>102</sup> “...se llama Chata Yuu Cuayu porque pasa por esa piedra. Antes el camino iba por esa piedra, había que subir como escalera...” Diario de campo 28/08/18. Acompañamiento a Don Bernardo Torres a su parcela.

Otros acuerdos entre los usuarios y el comité de agua son los siguientes.

- Los usuarios deben pagar una cuota única al suscribir el contrato, así como una cuota y tequio anual.
- La toma de agua del usuario no debe exceder una pulgada y media.
- Los usuarios no deben desperdiciar agua: si el comité encuentra una manguera tirando agua, está autorizado para cortarla y posteriormente el usuario debe presentarse ante el comité para pagar una multa o recibir un llamamiento.
- El comité raciona el agua de acuerdo a su disponibilidad. Si bien se conecta el agua cada dos días, la duración de la tanda de agua depende de la disponibilidad en los tanques de almacenamiento.

Vale señalar que todos estos principios y normas, aunque han sido discutidas en las asambleas de usuarios, son más bien reconocidos como acuerdos verbales. Para el año 2013 la Línea 1 “El Copalito” tenía 158<sup>103</sup> y la Línea 2 “Mango seco” tenía 157 usuarios<sup>104</sup>.

Vale señalar que no toda la gente de Jicaltepec tiene acceso a estas líneas de agua. Algunas personas tienen contrapozos, y otras siguen utilizando las pozas comunales. Si bien estas últimas no tienen comités, los vecinos, especialmente las mujeres, se organizan para limpiar la basura y el monte alrededor del pozo. Esto también varía de acuerdo a cada poza en específico. En varios casos me ha tocado ver, cuando no participar sacando el agua de la poza, para limpiarla y sacar el lodo del fondo. En los últimos años, los vecinos se han organizado para modificar las pozas con cemento, para brindar más discreción a las mujeres que se bañan, o las han techado para evitar que se ensucien. Así, usuarias y usuarios de estas pozas están comprometidos a apoyar cuando se convoca al tequio de la poza. Cuando algún usuario no participa, es mal visto por los demás. Y si el agua comienza a escasear, el hecho de que alguien que no participe en los tequios, vaya a acarrear agua, genera malos comentarios. Así también, si alguna vecina o vecino bombea o rueda agua desde la poza, se le puede llamar la atención. Sin embargo, también existen casos de otras pozas en las que vecinos bombean agua y no se les llama la atención, a pesar de que esto pueda afectar en términos de disponibilidad a otras personas. Así, las propias reglas y límites para el uso de las pozas comunales, varían de acuerdo a diferentes factores. Lo que es un hecho, es que cuando se convoca a limpiar o reparar la poza, lo mejor es acudir.

Así tanto comités, como usuarios del agua, que en expresiones propias comparten los *Principios de diseño característicos de institución de larga duración de los RUC* (Ostrom, 2011: p. 165), más que enfrentarse a un conflicto interno, o a una desorganización en el autogobierno del bien común, las amenazas en la gestión del vital líquido se relacionan a

---

<sup>103</sup> Relación de usuarios del sistema de agua potable de la línea número 01 “El Copalito” de Santa María Jicaltepec, diciembre del 2013.

<sup>104</sup> Actualización del listado de usuarios del sistema de agua potable de la línea número 2, “El Mango Seco” de Santa María Jicaltepec, a 13 de diciembre del año 2013. Archivo de la agencia municipal.

una serie de fenómenos, en donde se conjugan la sequedad <sup>105</sup>, una política cuestionable de intervención gubernamental hacia el agua<sup>106</sup> e incluso, el impacto que la Revolución Verde tuvo en la relación de los campesinos con su territorio<sup>107</sup>.

Ahora bien, antes de continuar, vale la pena reflexionar un poco sobre el carácter común del cerro y el agua. Como hemos señalado en el curso del presente apartado, el carácter común de los bienes naturales no se produce *per se*, son relaciones sociales las que producen e imprimen el carácter común de los bienes. A diferencia del carácter *procomún* de la radio comunitaria, en donde en la escena principal se juegan sentires y afectos, así como un crisol de intereses, inquietudes, sueños y problemáticas que se funden, entre distintos actores individuales y colectivos, en torno a la propia radio; el carácter común del cerro y del agua, como elementos constituyentes del territorio y del Brazo de Mar, se definen en otros términos.

Si bien los *Principios de diseño característicos de instituciones de larga duración de los Recursos de Uso Común* (Ostrom, 2011) nos brindan elementos para comprender el gobierno del agua y del cerro, especialmente del área de uso común; existen otros factores, que refieren a las tramas no materiales, sino más bien rituales<sup>108</sup>, y a la producción de valores de uso, en contexto de las economías de sustento<sup>109</sup>, que juegan un papel fundamental en la producción tanto del agua como del cerro en su condición de bienes comunes naturales.

Conforme avanzamos cuenca abajo, y conocemos las experiencias de acción colectiva en torno a la producción de comunes tanto en la cuenca media y baja, los alcances de la perspectiva del gobierno de los comunes, de Elinor Ostrom (2011), cobra menos protagonismo, mientras que la discusión en torno a la producción de valores de uso, se vuelve a situar particularmente en el caso de la Laguna de Corralero.

---

<sup>105</sup> Utilizó *la sequedad* para referirme al tiempo largo, identificado por los campesinos, en que las lluvias han venido disminuyendo y cambiando su estacionalidad, a la par que el periodo de sequía, se ha tornado más largo, con incendios más agresivos y cuyas rutas ya no son las de antes: “antes el fuego no venía por allá”.

<sup>106</sup> Particularmente con el manejo de la Boca Barra de la Laguna de Corralero, pero también con el trazado del drenaje en Pinotepa Nacional, e incluso con la ampliación del proyecto de agua en Jicaltepec. Estas experiencias las conocemos en los distintos capítulos.

<sup>107</sup> Profundizaremos en torno a los impactos de la Revolución Verde en el capítulo La Laguna.

<sup>108</sup> Como mencionamos líneas arriba, dentro de la comprensión del metabolismo hidro-social juega un papel principal la comprensión de la interrelación y procesamiento de los flujos de agua, energía y materiales (Martínez Alier, 2015), tanto en el ámbito económico como cultural. Pero no menor son los procesos de carácter no material, o *la caja negra*, donde se producen complejas configuraciones en torno a las dimensiones intangibles del metabolismo. Estas configuraciones inmateriales “suelen organizar socialmente esa articulación de los procesos metabólicos” (Toledo, 2013, p. 51).

<sup>109</sup> Economía de sustento en términos de la comunidad campesina ñuu savi de Jicaltepec en donde la producción está íntimamente relacionada a valores de uso y a la producción de las condiciones necesarias para la reproducción de la vida (Navarro, 2015).



Si bien continuaremos con esta reflexión hacia el cierre del capítulo, vale señalar que en todo lo anterior, la significación profunda del cerro y el agua como bienes comunes, con los mitos primigenios (Balandier, 2003) tatuados en piedras y ojos de agua, refieren en todo momento a conocimientos situados (Haraway, 1988) desde el mundo de vida y la ontología relacional (Escobar, 2014) de los ñuu savi. En ello, si bien los sentires y afectos no tienen el papel protagónico como en la constitución de la radio como un procomún: el sentir el territorio vivo como los tumbos de las olas desde la cima del Yucu Chaa, nos permite aproximarnos al calado profundo de estos conocimientos situados. Una vez más, conforme avancemos cuenca abajo, estos conocimientos situados, desde otros mundos de vida, como el de las comundiades afromexicanas o mestizas, son relevantes para comprender la multidimensionalidad de los flujos hídricos del Brazo de Mar.

#### Repertorios de acción colectiva en torno a la sequedad

Desde el entendimiento y mundo de vida de los ñuu savi, el tequio forma parte de los cimientos de la estructura comunal<sup>110</sup>. Fue con tequio como se levantaron las estructuras de las instituciones de comunidad. Así mismo, los rituales de *ndatu savi* han sido la forma a través de la cual la comunidad intercede frente a *sutu savi*, o el Señor de la Lluvia, para pedirle que venga el agua y así continúe y se reproduzca el ciclo agrícola y festivo de la comunidad.

Estos dos repertorios fueron parte fundamental para hacer frente a la sequía, sin embargo, en tanto *la sequedad* refiere no sólo a la falta de lluvia, sino a un conjunto de factores en donde la disminución pluvial es sólo una expresión de la crisis ambiental (los otros factores los iremos conociendo en el avance de los capítulos); estos repertorios de acción colectiva se han enfrentado en los últimos años a nuevos escenarios y a la interrelación con nuevos actores en el manejo del agua, uno de ellos, el gobierno y la propia radio comunitaria.

Desde el año 2010, los comités de agua de la Línea 2, venían buscando ampliar la red de agua y “hacer una nueva toma para solventar la necesidad de la población con este vital líquido”<sup>111</sup>. Esta solicitud sería referida, por parte del agente municipal, un año después, al entonces candidato a la presidencia municipal por el Partido Revolucionario Institucional:

---

<sup>110</sup> “El tequio es el trabajo gratuito que todos los ciudadanos tienen obligación de dar para realizar obras de beneficio comunitario” (Maldonado, 2015, p. 157). Si bien la entrada de los ramos 28 y 33 ha debilitado el tequio, y la propia estructura del sistema de cargos, mal que bien, el tequio se sigue practicando en Santa María Jicaltepec.

<sup>111</sup> Solicitud girada al C. Gabino Mendoza Calderón, Agente Municipal Constitucional de Jicaltepec, el día 25 de febrero del 2012. Firman por el Comité Municipal de Agua Potable, los CC. Alberto Mendoza Santiago y Gabriel Pérez Velasco. Archivo de la agencia municipal.

... no contamos con un sistema de agua potable, por tal motivo se solicita personal para que se haga levantamiento, se efectúe el anteproyecto y se gestione ante dependencia correspondiente y competente.<sup>112</sup>

La discusión de la gestión de un proyecto se daba principalmente en la asamblea de usuarios de la Línea 2. Sin embargo, debido a la fuerte sequía que se vivió a partir del año 2014, la necesidad de buscar alternativas para hacerse de agua, llevaría a los habitantes de Jicaltepec, a desplegar distintas estrategias. Este año, incluso se levantó una relación de 70 “ciudadanos campesinos que fueron afectados con su cosecha por la sequía de este verano 2014, por la canícula que duró más de treinta días”.<sup>113</sup>

Tomando como referencia la imagen 15 (que también podría llamarse, *la sequía llegó para quedarse*) realizada con los gráficos fechados el 15 de agosto de los años 2014 al 2019, se pueden identificar distintas cosas. En primer lugar, el Monitor de Sequía del Sistema Meteorológico Nacional, sólo tiene datos abiertos a partir del año 2014. Sin embargo, podemos tomar como punto de comparación el periodo de los años 2010-2013, en donde, de acuerdo a la población local, llovía abundantemente, las pozas comunales estaban a tope y los arroyos de la comunidad tenían agua todavía hasta entrando el periodo de sequía.

Incluso, cuando falleció el 3 de julio del 2013, don Bernardo Hernández García, primer encabezado del proyecto de la radio Ñuu Kaan en Jicaltepec, esa noche llovió tanto que se fue la luz: *la vela* sólo se aluzaba con los truenos. Cuando intentamos levantar una lona para cubrirnos del agua, la lona se desplomó de tanta agua que estaba cayendo.

Ahora bien, como el lector podrá identificar en la imagen 15 la sequía se presenta de manera continua en la Costa Chica de Oaxaca, oscilando entre sequía anormal, moderada y severa. En estos términos, y particularmente en el periodo 2014 – 2016, la sequía se tradujo en un periodo de caos e incertidumbre. Esto llegó a tal grado que habitantes de Jicaltepec, apoyados por operadores del PRI<sup>114</sup> de la cabecera municipal, mandaban pipas de agua para que la gente se abasteciera ¿Cuándo se había visto Pinotepa abasteciendo de agua al Volcán de Agua?<sup>115</sup>. Como veremos más adelante, los usuarios de la Línea 2 tuvieron la iniciativa de abrir un pozo comunal cerca del centro del pueblo. De hecho, lo excavaron, consiguieron los materiales y empezó a funcionar. Sin embargo, a casi cuatro años de eso, el pozo ahora se encuentra abandonado.

---

<sup>112</sup> Oficio girado al MVZ. Fabián Fuentes, candidato a la presidencia municipal, el día 18 de junio del 2013. Firma el C. Gabino Mendoza, agente municipal interino constitucional, y el C. Bernardo García, presidente del comité de agua potable de la línea 2.

<sup>113</sup> Oficio dirigido al C. Tomás Basaldu Gutiérrez, presidente municipal constitucional, el día 8 de agosto del 2014. Firma el Profr. Aurelio Torres García, agente municipal constitucional. Archivo de la agencia municipal.

<sup>114</sup> Partido Revolucionario Institucional

<sup>115</sup> Algunas personas de Pinotepa Nacional sugieren que Jicaltepec es un volcán de agua.

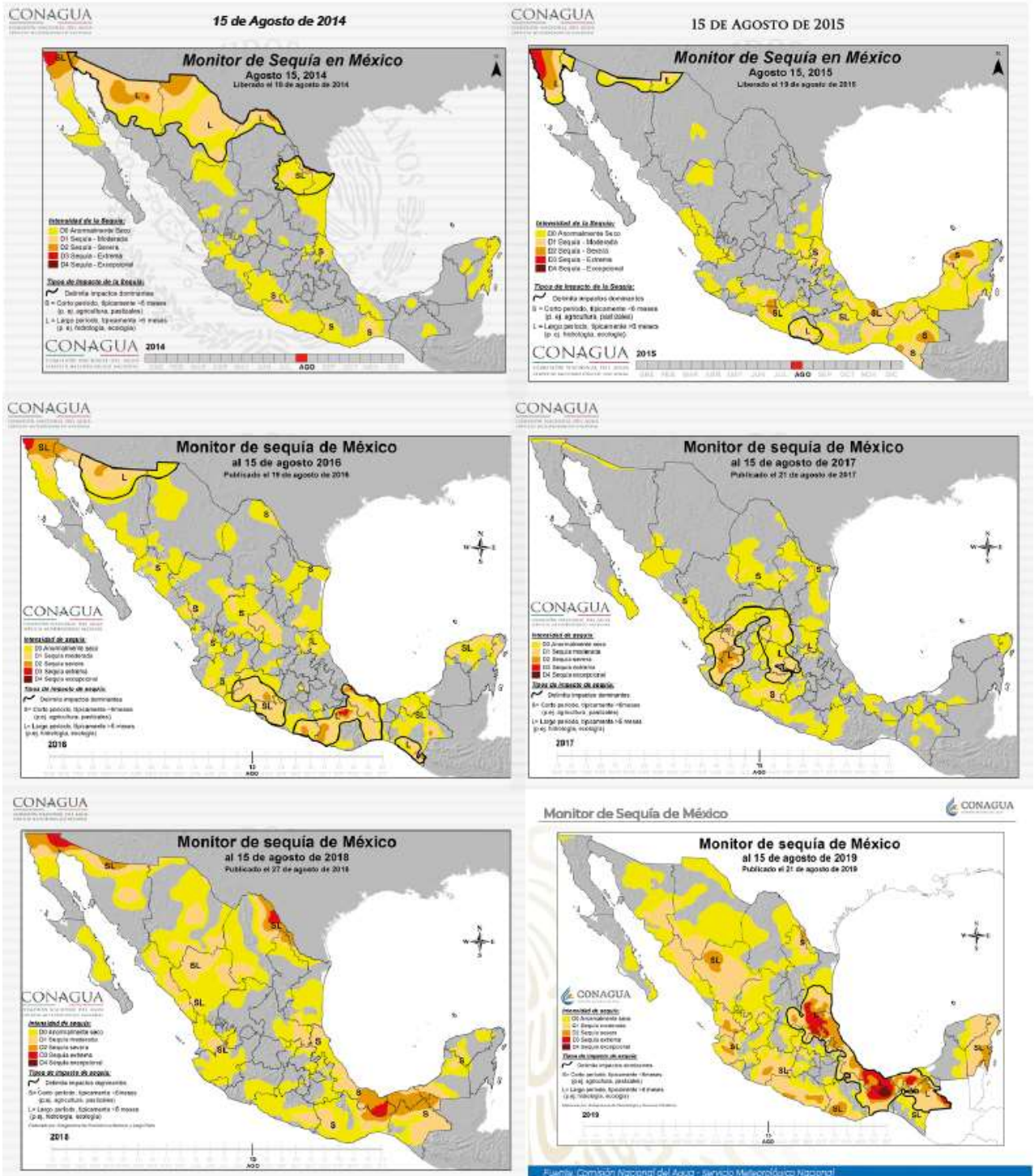


Imagen 15. Sequía recurrente.  
Fuente: Monitor de Sequía en México<sup>116</sup>

<sup>116</sup> <https://smn.conagua.gob.mx/es/climatologia/monitor-de-sequia/monitor-de-sequia-en-mexico>

Otras estrategias fueron acarrear agua más temprano o de pozas más lejanas. En el caso de la gente que acarrea(mos) agua temprano, esto se traducía en que la gente salía a acarrear en la madrugada y se hacían filas en los pozos, la tensión con relación al agua latía.

Otras apuestas fueron la de retomar los pedimentos de lluvia, con características diferentes, así como gestionar un proyecto de agua a nivel federal. Ahondaremos en ambos casos.

### El proyecto del agua potable

En contexto de la sequía que no sólo afectaba al ámbito de la producción agropecuaria, sino al propio abasto de agua en el casco de la comunidad, empezaron a converger diferentes personas para gestionar un proyecto de agua frente al gobierno. De hecho, las discusiones ya venían dándose desde el año 2016, pero es hasta el año 2017 que esta inquietud se empieza a concretar.

No sólo es importante recuperar la experiencia del proyecto del agua potable, en términos de comprender la acción colectiva que se despliega para hacer frente a la sequedad, sino porque además expresa una serie de procesos y contradicciones al interior de la propia comunidad, mismas que nos llevan a comprender de mejor manera, la complejidad de la coyuntura con relación al agua.

Así, entrado el periodo de estiaje en el año 2017, se conformó el primer grupo que buscaba atender el desabasto del agua, el cual se denominó (en ese primer momento) Comité del Proyecto del Agua, integrado por el profesor Tomás Efrén Portillo, Abelino Velasco Santiago, Juan Daniel Mendoza e *Ildefonso*, quien fungía como secretario de la agencia municipal, secretario del comisariado ejidal, y colaborador de este comité<sup>117</sup>. Este comité se dio como primer tarea, la apertura y construcción de un pozo, en un lugar que se le conoce como *Xini ndoyo*, o cabeza del arroyo<sup>118</sup>: “los del comité andábamos ahí con nuestra barreta, con lo que pudiéramos, y solicitando tequio a los ciudadanos, ahí se inicia supuestamente el proyecto”<sup>119</sup>.

No es de sorprenderse que una de las formas de hacer frente a *la sequedad*, fue una apuesta de organización comunitaria en términos de un comité que convocara a hacer una obra de beneficio común, con apoyo voluntario de los habitantes ¿acaso no era esta la forma con la que se hicieron las grandes obras de la comunidad, con tequio y cooperación? Con apoyo del entonces agente municipal, el señor Miguel Mendoza, se consiguió un millar de tabicón, tabique rojo, un par de docenas de varillas, alambión y cemento.

---

<sup>117</sup> Entrevista con el profesor Tomás Portillo en el corredor de su domicilio en Santa María Jicaltepec, el día 30/06/2020.

<sup>118</sup> Justo se puede considerar este lugar en donde nace el arroyo que en tiempo de lluvias atraviesa Jicaltepec, pasando a un lado de la Poza Encantada y la calle principal.

<sup>119</sup> Entrevista al profr. Tomás Portillo.

Se comenzaron a realizar reuniones informando y pidiendo el apoyo de la comunidad, se hizo un listado de 360 personas dispuestas a cooperar dando tequio, y se juntaron \$7,500.00 para la obra<sup>120</sup>. El señor Juan Daniel Mendoza encabezaba la obra, los tequios y convocaba a un grupo de señores mayores para discutir sobre el pozo que se estaba cavando. Vale señalar que el señor Juan Daniel Mendoza y el profesor Tomás Portillo, son personas clave para comprender al proyecto del agua.

Don Juan Daniel Mendoza, quien conviene señalar fue comisariado ejidal y apoyó la instalación de la radio Ñuu Kaan durante su periodo en el año 2010; personificó distintas disputas entre los años 2015-2018, que cierran un ciclo de convulsiones intra-comunitarias que surgen a partir de la entrada de recursos federales, mejor conocidos como Ramo 28 y 33<sup>121</sup>. Por tensiones con relación a la disposición de estos recursos, se tomaron al menos tres veces el palacio municipal de Pinotepa Nacional, se depusieron al menos tres agentes municipales y un secretario. En la segunda y tercera deposición, Juan Daniel Mendoza fue clave. Así, en el contexto de la iniciativa por abrir un nuevo pozo comunal en la cabeza del arroyo, don Juan encabezaba los tequios y la obra.

Por su parte, el profesor Tomás Portillo, vecindado en la comunidad, si bien no es originario del pueblo, de cierta manera representa la opinión de la generación de profesionistas de la comunidad. En contexto del proyecto del agua, el profesor Portillo se entrega totalmente a la causa:

Le dábamos de comer al operador que era el comandante Franco, tuve que prestar dinero para comprar una bomba de gasolina, y comprar manguera, o sea todos los implementos. Estando en eso y viendo la inquietud yo tuve que comprar dos pipas de agua, con el apoyo del finado Toño Pelón. El hermano del Capi que ya falleció, él nos facilitó la pipa, con chofer. Pagaba \$500.00 por dos viajes de mi bolsillo. Tanto era mi inquietud, yo tenía mi pozo, me llegaba el agua ¿para qué me metía? Pero no, me puse en el zapato de las personas que no tenían agua.<sup>122</sup>

Otro personaje clave es Abelino Velasco, que, si bien no protagonizaba como don Juan, o el profe Portillo, era afectado directo del desabasto de agua, y ha acompañado, junto a otros,

---

<sup>120</sup> Entrevista al profr. Tomás Portillo.

<sup>121</sup> La entrada de los ramos 28 y 33, como aportaciones monetarias para la realización de obras y pago de sueldos en las comunidades, como parte de la política pública del estado neoliberal extractivo, al tiempo de la ejecución de programas sociales asistencialistas, conforman en Jicaltepec, un nuevo contexto. Se acaban las grandes obras con tequio, el cuerpo de topiles desaparece y aparece la figura de policía municipal, que es remunerado y cubre parte de las labores que anteriormente los topiles realizaban; el agente municipal y su cabildo comienzan a recibir salario; la discusión en las asambleas comunitarias gira en torno al ejercicio de esos dineros y se comienzan a ejecutar una serie de obras que si bien son necesitadas y sentidas por la comunidad, en lo general se insertan en una dinámica de urbanización: pavimentación, drenajes y alumbrados las principales.

<sup>122</sup> Entrevista al profesor Tomás Portillo.

el proyecto del agua hasta los presentes días. De cierta manera la división entre la gente que encabezaba don Juan Daniel, y con quienes venía trabajando el profesor Portillo, se da cuando se abre la posibilidad de gestionar con recursos federales un proyecto de agua para la comunidad. Debido a las elecciones que tuvieron lugar en el año 2017, se realiza una reunión con los candidatos a la diputación y senaduría por el PRI. “Quien nos presentó con los candidatos fue el ingeniero Manuel Bustillos” cuenta el *profe Portillo*, “nos dijo profe, véngase porque ahorita hay chance...”. Cuando acuden Ceci Rivas en su calidad de candidata, el ingeniero Antonio Homero Ruiz como senador federal, y una representación de la entonces Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) “al escuchar la inquietud de parte mía de la población hacia ellos el candidato le dijo al encargado de CDI [dice el senador federal] le encargó el asunto que expuso el profesor Portillo sobre el proyecto el agua, deseo que tan pronto llegue a Oaxaca disponga de su tiempo, y le mande gente para que haga el estudio topográfico, y yo de mi bolsillo voy a entregar \$10,000... En ese rato, en dos horas o menos, \$13,500 juntamos.”<sup>123</sup>

En este momento, la ruptura entre el señor Juan Daniel y el profesor Portillo se hace más visible. Al iniciar el levantamiento topográfico, quienes participaban en los tequios no quisieron acudir, “se dejaron decir, que se vayan los flojos”<sup>124</sup>, sin embargo, el apoyo del entonces comisariado ejidal y el consejo de vigilancia se convirtieron importantes para dar seguimiento a la gestión, y los priístas locales, como Manuel Bustillos, quien también tiene una casa de campo en Jicaltepec, se coordinaron con la CDI.

El proyecto como lo fueron trabajando los ingenieros que la CDI delegó, junto al Comité de Proyecto del Agua era ambicioso, buscaba abrir nuevos pozos de abastecimiento:

Estaban vistos los mantos acuíferos nuevos, después fuimos con el comisariado ejidal, con el consejo de vigilancia y Bustillos pagó a esa persona que es de Huazolo, ni la autoridad ni nosotros aportamos un peso. Él lo trajo y detectó cerca de los mantos viejos, detectaron agua. Y se pusieron las varillas. Y para los trabajos de hacer pozos profundos, se nos pidió de la empresa un espacio de 7 por 7, la maquinaria, que se yo. Se sometió a la votación dijeron que no, que no querían que el servicio no se interrumpiera. Hay que buscarle otra vía. Y ya no se hicieron los pozos profundos.<sup>125</sup>

Esta discusión de hecho ya se había dado en una primera ocasión. Vale recordar que como hemos indicado arriba, desde el año 2016 ya se habían hecho los primeros acercamientos de la comunidad con el gobierno, particularmente con la CDI, para la gestión de un proyecto

---

<sup>123</sup> Entrevista a Tomas Portillo.

<sup>124</sup> Entrevista a Tomás Portillo.

<sup>125</sup> Entrevista a Tomás Portillo.

de agua. Así, la discusión en la asamblea general realizada el 3 de diciembre del año 2016, resuelve lo siguiente con relación a las características de la obra.

TERCERO: SE INFORMÓ AMPLIAMENTE A TODOS LOS PRESENTES SOBRE UN PROYECTO DE AGUA POTABLE QUE SE ESTÁ GESTIONANDO ANTE LAS DEPENDENCIAS DE LA COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS (CDI), QUE YA SE HIZO EL LEVANTAMIENTO TOPOGRÁFICO Y POSTERIORMENTE LA VERIFICACIÓN DE LAS MISMAS, DE LOS CUALES SE MANIFESTÓ QUE, HABÍAN TRES OPCIONES DE LOS QUE PROBABLEMENTE PUDIERAN BENEFICIAR MÁS A TODOS LOS CIUDADANOS DE ESTA POBLACIÓN, QUE SERÍA EL PRIMERO BUSCAR NUEVOS MANANTIALES O POZOS, PERO QUE, EL TRAMO SERÍA MUY RETIRADO DE LA POBLACIÓN, SEGUNDA OPCIÓN; AMPLIAR Y RESTABLECER LOS MANANTIALES Y/O POZOS EXISTENTES, TERCERA Y ÚLTIMA OPCIÓN; QUE SE ARREGLARA EL POZO PROVISIONAL Y PURIFICAR EL AGUA, UBICADO PRECISAMENTE EN ESTA POBLACIÓN SOBRE LA CALLE DENOMINADO COMO “LOS MANANTIALES”, PERO QUE DESPUÉS DE HABER DIALOGADO AMPLIAMENTE A TODOS LOS PRESENTES Y SOBRE TODO A LOS TATAMANDONES DEL PUEBLO, POR MAYORÍA DE VOTOS Y QUE SIENDO PARA BENEFICIO DE LOS MISMO CIUDADANOS DE ESTA POBLACIÓN, **SE ACORDÓ QUE SE TOMARÁ LA SEGUNDA OPCIÓN, QUE ES PRECISMANTE AMPLIAR Y RESTABLECER LOS MANANTIALES Y/O POZOS EXISTENTES QUE ACTUALMENTE SUMINISTRAN EL AGUA POTABLE EN AMBAS LÍNEAS QUE HAY EN ESTA POBLACIÓN** [las negritas son del documento original].<sup>126</sup>

Pensando en la fuerte sequía que azotaba ¿Por qué la comunidad decidió no abrir nuevos pozos de agua? ¿Verdaderamente porque quedaban muy lejos, o porque como señala el profesor Portillo no querían que se interrumpiera el servicio?

Inicialmente el proyecto se haría en tres etapas. En la primera, realizada en el año 2017, se autorizaron \$2,842,347.99, para la ejecución de la primera obra. Los aportes serían 70% por parte del Programa de Infraestructura Indígena, a través de la delegación estatal de la Comisión de Desarrollo Indígena, y el restante 30% por parte del Ramo 33, Aportaciones Federales para Entidades y Municipios, administrado por parte de la presidencia municipal de Pinotepa Nacional<sup>127</sup>.

---

<sup>126</sup> Acta de asamblea general celebrada en la explanada de la agencia municipal de Santa María Jicaltepec, Santiago Pinotepa Nacional, Oaxaca, el día 3 de diciembre del año 2016. Archivo de la agencia municipal.

<sup>127</sup> Acta de acuerdo para determinar la modalidad de ejecución de obra excepción a la licitación pública, realizada el día 20 de febrero del año 2017, en sesión de cabildo. Firman al calce los CC. Guillermo García Cajero, presidente municipal, José Alberto Fenochi Vigil, síndico municipal, y cuatro funcionarios más. Archivo de la agencia municipal.

Si bien en las primeras asambleas que se convocaron para tratar el tema del proyecto del agua, la participación fue cuantiosa, con el paso del tiempo, y especialmente cuando se empezaron a discutir las características técnicas y los problemas que se iban presentando día a día en la obra, la gente dejó de participar, razón por la cual muchas decisiones las tomó el ingeniero responsable de la obra.



Imagen 16. Don Silvano observa la hoya de captación de agua  
Archivo personal

En los hechos, el proyecto del agua tuvo como obra principal romper las bases de los tanques viejos de ambas líneas y juntar el agua que brota de los manantiales, hacia una hoya captadora de lluvia, en donde se junta el agua prístina con el agua de lluvia, y basura de hojarasca y heces de animales que rondan el área. En una plática sostenida por el presidente del comité de agua de esta línea, en el año 2018, señalaba que la hoya se ensucia constantemente y resulta difícil estar acudiendo a cada rato a limpiarlo: “Al principio todos decían que le iban a entrar pero casi solo estoy yo”<sup>128</sup>. Así el proyecto del agua ha generado distintas críticas.

La gente se queja de eso porque el agua para tomarla pues está muy sucia, llegan a su casa. Por eso dicen que no sirve lo que le hicieron. Cuando siembra la milpa y fumigan ahí, todo eso se viene al pozo. Cuando entran las vacas, se ensucia el agua, [El agua] tiene una capa de grasa, mas esta línea.<sup>129</sup>

---

<sup>128</sup> Plática sostenida con don Silvano Santiago García, el día 4 de abril del año 2018 en las inmediaciones de los manantiales de El Copalito.

<sup>129</sup> Entrevista grupal al comisariado ejidal de Santa María Jicaltepec el 18/08/19. Participa el secretario del comisariado ejidal, el sr. Benigno Mendoza García.



Recuperando las palabras de don Aquilino, un pescador de la laguna de Corralero, con relación al fracaso de la ejecución de proyectos de manejo del agua, gestionado ante instancias de gobierno.

Aquí lo malo es de que las comunidades nunca le han interesado que el dinero que se manda para cuestión de un proyecto se aplique tal y como debe de ser. Porque el gobierno puede estar mandando dinero y dinero y mientras no se aplique tal y como debe ser... no se han hecho trabajos buenos.<sup>130</sup>

Las palabras de don Aquilino refieren a un caso que conoceremos a mayor profundidad en el cuarto capítulo, sin embargo, algo hay de cierto, en términos de la dificultad para que los solicitantes de la obra, den continuidad a la ejecución. Aunque el comité del proyecto del agua potable fue nombrado para esto, son muchas las dificultades a las que se enfrentan. El proyecto es diseñado desde ingenieros externos que vienen a la comunidad, quienes no siempre toman en cuenta el punto de vista de la comunidad. A su vez, la comunidad no genera los mecanismos para aportar al diseño del proyecto, y con el paso de los meses, el seguimiento a la obra se va desgastando. Más aún cuando ésta es por fases. Habrá que reflexionar con el comité del proyecto de agua potable el sinuoso camino que ha sido ejecutar este proyecto.

Recuperando lo señalado por don Benigno, con relación a las afectaciones en el consumo del agua, hasta los años 2017-2018, los usuarios de la red del agua tomábamos agua directamente de la línea, sin embargo, por la capa de grasa que comenzó a aparecer, la gente dejó de consumir el agua. Sobre este punto vale precisar lo siguiente. A pesar de que la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, en un oficio dirigido al presidente municipal de Pinotepa Nacional, señala sobre la obra “queda condicionada la construcción del sistema de agua potable en tanto no cuente con el resolutive en materia de impacto ambiental correspondiente”<sup>131</sup>, posteriormente esta misma secretaría señala que la obra “no requiere previamente de autorización en materia de impacto ambiental por parte de esta Secretaría”<sup>132</sup>. Este punto, junto al hecho de que el agua *se ensució*, no ha sido tratada en las asambleas de usuarios, ni mucho menos en la general.

Para el año 2018 de los \$3,499,053.24 que originalmente se habían proyectado, solo fueron aprobados \$1,749,526.62<sup>133</sup>. Para el año 2019, debido a la alternancia en el gobierno, no ejecutó ningún recurso.

---

<sup>130</sup> Entrevista a don Aquilino Rodríguez Cardona el 5/09/19 en Playa Banco de Oro.

<sup>131</sup> Oficio No. B00.810.06.-414/106 dirigido al C. Tirso Mateo Toscano Rodríguez. Firmado por el delegado estatal el C. Tomas Víctor González Ilesoas. Archivo de la agencia municipal.

<sup>132</sup> Oficio: SEMARNAT-SCPA-UGA-0562-2016. Dirigido al presidente municipal, firmado por el delegado estatal.

<sup>133</sup> Convenio modificadorio del contrato del proyecto de agua potable. No. MSP/PROII/001/2018, fechado el 17 de mayo del 2018, entre el Grupo Vijay A.C. y la presidencia municipal de Pinotepa Nacional.

Es importante señalar que actualmente el profesor Portillo sigue siendo el presidente de contraloría social del proyecto del agua, y que el pozo que don Juan Daniel encabezó, si bien se concluyó y en el año 2017 sirvió para que un grupo de señores que habían participado en la obra, bombearan y vendieran agua a un costo accesible, actualmente permanece abandonado. Algunos mayores incluso le han empezado a decir la poza del sapo, por la cantidad de ellos que abundan en el fondo.

### Pedimentos de lluvia

Tradicionalmente, la forma de gestión del agua para los pueblos ñuu savi, tenía como punto central los pedimentos de lluvia. El pedimento, o *ndatu savi*, se realizaba cuando después de las primeras lluvias y al llegar la canícula ésta se alargaba mucho. El Alcalde, junto a su vizcal, convocaban a la comunidad para ir a pedir la lluvia. Esto, con sus particularidades, era una práctica bastante extendida en la Costa<sup>134</sup>.

En el caso del Brazo de Mar, los principales lugares de petición de lluvia, aunque no los únicos, son el Yucu Chaa y la Cueva de la Vieja. El primero en la cima de Jicaltepec, y la cueva en las inmediaciones de la Laguna de Corralero y la Laguna de Santa Quilama, en el ejido de El Ciruelo, frente a *la mar*.

Yo me acuerdo un año que hubo sequía, que no quiso llover muy bien también, y ya convocaron a la gente que vayan al cerro, que vamos ir al cerro a pedir la lluvia, entonces yo fui también, entonces ya cuando estamos allá, rezamos, cantamos, y ya llevamos su agua, y ya empezaron a decir a las señoras que llevaban a su hijito más pequeño, si traen agua bañen a sus hijos en la cruz para que dios vea que necesitamos agua y como los niños son angelitos, bañen a sus hijos en el brazo de la cruz, los que llevaban su agua, y ya después estamos ahí, y vemos por este lado, una nubecita gris, ya los señores que significa la nube ¿no? Y al rato va a llover, porque ya está la nube de la lluvia y ya nosotros nos salimos a las tres, y ya en el camino nos agarróo la lluvia, un aguacero, hasta la iglesia, pero no se paró de llover... Llegamos hasta la iglesia pero sigue lloviendo.<sup>135</sup>

---

<sup>134</sup> De hecho no solo en la Costa, sino a nivel mesoamericano, los pedimentos de lluvia forman parte de lo que López Austin llama la religión mesoamericana como parte del cúmulo de creencias y prácticas de las “distintas sociedades de agricultores mesoamericanos” (López-Austin, 1994, p. 12). En contexto del giro ontológico al cual la presente investigación se suscribe, los pedimentos de lluvia más que entenderse como “creencias”, se entienden como lo que son: pedimentos de lluvia al señor y a la señora de la lluvia, a las divinidades católicas, y también a los cerros y a las lagunas. Éstos pedimentos cumplen un papel fundamental en la comunicación entre la comunidad y los actantes que en el territorio habitan. Estos actantes, tienen la capacidad de agencia de mandar o traer la lluvia.

<sup>135</sup> Entrevista a Juana García el 4/02/2019 en su casa.

En el contexto de la sequía aguda del 2014-2017, los pedimentos dejaron de ser convocados por los alcaldes<sup>136</sup>, y más bien han sido grupos de personas, encabezadas por tatamandones, que desde su niñez acudían a los pedimentos, y conocen bien los lugares, los rituales y por decirlo así, la logística para realizar el viaje.



Imagen 17. Don Daniel en el Cerro de Yucu Chaa.  
Registro *Ndatu savi. La suerte del agua.*

En este sentido los tatamandones Juan Daniel García Mendoza (Imagen 17) y Claudio García Ramírez, en compañía de uno de los principales músicos de la comunidad, Gerardo Pérez Mendoza y su esposa Francisca Tapia Pérez, comenzaron a retomar, a partir del año 2017, el pedimento de lluvia del 3 de mayo, y la gracia de la lluvia a finales de octubre. Al tradicional rezo se le han agregado otros elementos como la celebración de la misa en el lugar, con la visita del párroco, llevar música de viento o un coro. El grupo de señores de Jicaltepec se ha puesto el plazo de realizar así el pedimento por 7 años seguidos.

Después del pedimento de lluvia realizado el 3 de mayo del año 2017, la lluvia regresó, esto generó en los años subsiguientes mayor participación de la población en los pedimentos de lluvia, y si bien la lluvia ha venido de manera atemporal, a veces poca, a veces mucha, la iniciativa de este grupo de señores se ha situado como una acción importante para hacer frente a la sequedad.

---

<sup>136</sup>¿Por qué los alcaldes tradicionales han dejado de encabezar los pedimentos de lluvia? Buscamos apuntar algunas reflexiones en las conclusiones del presente capítulo.



Imagen 18. Pedimento de lluvia – 2017  
Fuente: Archivo de la radio.

En el caso de Pinotepa Nacional, el pedimento es ahora encabezado por don Fortino Nicio y su hijo Francisco, en compañía de las hermanas de La Casa Misión, adscrita a la parroquia de Pinotepa, así como mujeres rezanderas de Pinotepa. Don Tino no recuerda desde qué año regresaron a pedir la lluvia a la Peña del Cristo y la Cueva de la Vieja, pero desde entonces el alcalde ya no convocaba. Así, después de un tiempo de sequía, en el que no llovió por tres años, un grupo de personas, que sabían que don Tino había acompañado anteriormente al Alcalde cuando iban a la Cueva, lo buscaron para que fueran a pedir la lluvia<sup>137</sup>.

A partir de ahí su hijo se ha unido a los pedimentos,

Yo con estos señores tengo aproximadamente unos 26 años caminando con ellos. De los 26 años nunca le he fallado. Todo el tiempo he estado participando. En las dos veces por año, que es la petición de lluvia que es el 30 de mayo y las gracias que es el último día del mes de agosto. Cuando se retomó este tema fue cuando dejó de llover. Dos años cuando se secaron los pozos, pozas, ojos de agua, por el desastre que hicieron cuando metieron la draga en la barra de corralero, fue cuando se sintió que se llevó el agua hacia el mar, entonces nosotros estamos en contra de la apertura de la barra.<sup>138</sup>

Así, podemos identificar que los pedimentos de lluvia son importantes por muchas cosas. En primer lugar, en los pedimentos se visita los lugares sagrados, que refieren a los mitos

---

<sup>137</sup> Entrevista a don Fortino Nicio en la Cueva de la Vieja el día 30/04/19.

<sup>138</sup> Entrevista a don Francisco Nicio en la Cueva de la Vieja el día 30/04/19.

de génesis, que ocurrieron en el tiempo de los comienzos, el tiempo primordial, donde sucedieron acontecimientos que generaron significados y un sistema simbólico de prácticas rituales. Así “con el apoyo de los dioses los ancestros u otras entidades”, se busca el buen funcionamiento de lo social (Balandier, 2003: p. 29).



Imagen 19. Don Tino afuera de la Cueva de la Vieja  
Registro audiovisual Ndatu savi.

En el caso del rito del pedimento de lluvia, en contexto de la sequedad, más que ser una práctica reproductora de una expresión cultural, es la forma a través de la cual, un sector de la comunidad busca superar una amenaza que perjudica al conjunto. De esta forma el pedimento de lluvia, o *Ndatu savi*, es una especie de gestión de lo sagrado, que penetra en el bosque de símbolos y los utiliza para re-organizar la representación del mundo, ante una amenaza real y simbólica (Balandier, 2003: p. 29 – 31).

Y así, también son espacios de interlocución con dioses y diosas, antepasados, y con los dueños de los cerros, lagunas y cuevas, como son el espíritu santo, la santísima trinidad, sutu ra´Savi<sup>139</sup>, Yucu Chakuaa<sup>140</sup>, abuelos y abuelas que ya fallecieron, y los dueños de los cerros (un ejemplo es el to´o Yucu yucuayu<sup>141</sup>).

Vale señalar que tanto los señores que piden la lluvia en el Cerro de Yucu Chaa, como quienes acuden a la Laguna de Corralero, definen como un acontecimiento que marcó el cambio en las lluvias, la construcción de la Boca Barra en la laguna de Corralero, en donde se encuentra con el Océano Pacífico.

---

<sup>139</sup> Padre o dios de la lluvia.

<sup>140</sup> Yucu Chakuaa, es cerro de la sombra y se ubica al sureste frente al Yucu Chaa.

<sup>141</sup> El dueño del cerro que tiene una piedra que parece escalera.

Así, en contexto de esta investigación la relación entre estos puntos Yucu Chaa – Ve'e ña cha'nu<sup>142</sup>, es el eje simbólico pero también hidrológico, que conforma el entendimiento del Brazo de Mar, como una totalidad. Profundizaremos aún más, en el cuarto capítulo, en donde conoceremos cómo anteriormente la Laguna de Corralero era territorio de los ñuu savi, situación que fue cambiando con el tiempo, y cómo a partir de los cambios en los últimos 20 años en la laguna, las comunidades han respondido.

Antes de pasar a eso, conviene profundizar en lo que *la sequedad*, ha implicado para las comunidades del Brazo de Mar.

### Cambios metabólicos

En los pueblos campesinos del Brazo de Mar, el año se divide en dos momentos principales: el tiempo de secas y el tiempo de lluvia. Estas temporalidades marcan el calendario agrícola, ritual y religioso.

Cuentan pues, que los primeros pobladores de Jicaltepec no sembraban en el cerro. Sus siembras las tenían en la parte baja, especialmente en un lugar conocido como Rancho La Virgen, que se ubica en la cuenca media, desde Jicaltepec a no más de 10 km caminando hacia el oeste, cerca de un arroyo que se llama Yutaquite. Antes pues, en época de lluvias, “llovía tanto que la gente no podía sembrar aquí, porque la planta crecía, pero no daba elote. Por eso la gente sembraba en otros lugares”<sup>143</sup>. De tal suerte que en Jicaltepec, de cualquier lugar brotaba el agua.

Sembraban allá porque allá poco llueve, y como son montes viejos también, no nacen muchos montes. Nacen ralito así nada más. Ellos logran arrancar esos montes y quedan limpio de sus milpas. Y acá no. A medio día el agua, un monte que ellos arrancan, nunca muere porque retoña. Porque no hay sol. Por eso ellos prefieren allá. Allá si gana, y gana todo. Ajonjolí, maíz, chilar, tomates, y acá no logran hacer nada. Porque le ganan al monte... Tal vez nosotros seríamos los últimos que trabajamos ahí... La lluvia, fue dejando de llover, empezó poco a poco dejando de llover.<sup>144</sup>

Estos testimonios nos permiten comprender que el proceso de reducción de las precipitaciones pluviales ha sido largo, y, como veremos a continuación se agudizó con otros fenómenos meteorológicos y con la alteración de la cuenca por la realización de obras públicas. Especialmente, la población identifica el Huracán Paulina y la apertura de la Boca

---

<sup>142</sup> Ve'e ña cha'nu, se puede entender como la cueva de la vieja o la cueva de la señora de la lluvia.

<sup>143</sup> Entrevista realizada el 4/04/2018 a don Silvano en su parcela.

<sup>144</sup> Entrevista realizada el 9/02/2019 a don Pascual Felipe García Mendoza en su casa.

Barra de Corralero, como dos momentos que influyen directamente en la disminución de la lluvia.

¿Has visto la piedra que esta allá para Yucu Chaa? ¿La que se ve desde la playa? Esa piedra es la puerta de los nahuales. Ese arroyo donde está esa piedra grande, ahí nace el agua. Yo trabajé ese tiempo por allá. Cuando el Paulina de ahí salió algo. Había mangos grandotes, había piedras. Todo se arrastró el agua. Se fue toda el agua. Según la historia dicen los tatas. Ahí salió algo que hay ahí. Cuando yo me salí de ahí [de su parcela] empecé a trabajar acá. Antes cuando se ponía la nube en ese lugar, ya iba a empezar a llover. Antes llovía bien. Cuando pasó el Paulina se estuvo secando... Dicen los tatas que en el huracán eso que había ahí, que solo Dios sabe que era, salió. Salió mucha agua. Dicen que ahí es el Volcán de Agua... Y todo ahí, arrasó el agua, yo ya no fui a ver, pero si pasó así. De ahí empezó lo de la sequía. Los arroyos ya no son grandes.<sup>145</sup>

Similar a este relato, cuentan que en 1997, llovió tanto y por tantos días que un río salió de Yucu Chaa, y que por fortuna salió hacia el lado del Río de la Arena, si no hubiera arrasado con el pueblo<sup>146</sup>. Así mientras algunos campesinos señalan el paso de *Paulina* por la Costa, otras personas, especialmente quienes piden la lluvia tanto en Jicaltepec como en la Cueva de la Vieja, señalan que la apertura permanente de la Boca Barra de Corralero, marcó un antes y un después en la temporalidad de las lluvias. Cuentan pues, que anteriormente llovía mucho, y ya cuando llovía demasiado, de plano las actividades de la gente se suspendían por varios días. De tal suerte que, la gente de distintos pueblos se daba cita en la Barra de la Laguna de Corralero, para abrirla con pala. Bajaba tanto la gente campesina de los cerros, los mestizos de Pinotepa y los pescadores afromexicanos. Una vez que la abrían, la lluvia se detenía y empezaba la canícula de verano<sup>147</sup>.

... el desastre que hicieron cuando metieron la draga en la barra de corralero, fue cuando se sintió que se llevó el agua hacia el mar, entonces nosotros estamos en contra de la apertura de la barra. A nosotros en los años anteriores, los señores, le digo a mi temprana edad, para que se controlara la lluvia, ellos tenían que venir a abrir la barra manualmente para que se calmara el agua<sup>148</sup>.

Si bien, como ya dije, ésta narrativa la comparten quienes piden la lluvia. También la recuerdan, y la siguen practicando los pescadores de la Laguna.

---

<sup>145</sup> Entrevista realizada el 4/04/2018 a don Silvano en su parcela.

<sup>146</sup> Diario de campo 11/06/17. Plática con don Jerónimo Pérez Velasco.

<sup>147</sup> Diario de campo el 28/10/18. Plática entre don Francisco Nicio y pescadores de Corralero durante la Gracia de Lluvia.

<sup>148</sup> Entrevista el 30/04/19 con don Francisco Nicio en la Cueva de la Vieja.

Y la barra la abrían la gente, íbamos la gente de aquí de Pie del Cerro, iba gente de Corralero, de Minitán, de La Noria, y ya estaba el bordo de tierra la laguna con el mar, ya hacíamos cada quien llevaba pala, nomás le abríamos poquito con, quitábamos la arena, ya se empezaba a vaciar el agua de la laguna hacia el mar, se iba toda el agua y ya quedaba la laguna normal. Se iba el pescado, todo el pescado se iba que había aquí en la laguna, pero ya después venía más el pescado para acá ¿y qué pasaba? Que ya después al poco tiempo se volvía a cerrar la barra y ya el pescado ya quedaba en la laguna, aquí lo andaba uno agarrando<sup>149</sup>.

Si bien ya hemos indicado algunas características de las obras de dragado y de apertura permanente de la Boca Barra, profundizaremos en la problemática de la parte baja del Brazo de Mar, en el capítulo correspondiente. Haya sido el Huracán Paulina o la apertura de la Boca Barra de la Laguna de Corralero, como lo hemos expuesto, el cambio en el régimen de lluvias ha sido un proceso largo, que tuvo un momento más visible en la segunda mitad de la década de los 90's del siglo pasado: "Yo me acuerdo que antes de irme a Tijuana vine aquí a nadar, eso fue en 1995, y había mucha agua. Vine más cuando regresé, eso fue como en el 2001, y ya no había agua"<sup>150</sup>.

Con base en lo anterior, podemos identificar cuatro perspectivas distintas sobre la sequedad y el cambio de la lluvia. Vale la pena reflexionar cada una.

#### Paulina

Como ya señalé, algunas personas de Jicaltepec comparten la idea de que, en 1997, el paso de este Huracán prácticamente vació el agua del cerro, en un arroyo que nació debajo de Yucu Chaa, y que arrasó todo: "El huracán Paulina, se llevó mucha agua. Había una piedra muy grande y la resbaló. Todos los palos de mango que teníamos ahí se fueron"<sup>151</sup>. La idea de que el agua se fue, se relaciona a que algo más se fue también con el agua. Algo que vivía adentro del cerro.

#### La boca barra

La segunda perspectiva es que a partir de la construcción de las escolleras que abrieron "permanentemente" la boca barra de la Laguna de Corralero, el agua se fue. Esta es

---

<sup>149</sup> Entrevista a Bonifacio Fernando Ramírez Herrera el 26/02/19, en la comunidad de Pie del Cerro.

<sup>150</sup> Diario de campo 2/12/19. Plática con el señor Ulises, comité de padres de familia de la Primaria Leona Vicario, de la comunidad de El Carrizo, Pinotepa Nacional; durante un recorrido a El Arroyo Culebra, ubicado en la cuenca media de El Brazo de Mar. El Arroyo Culebra es uno de los que aportan agua a la Laguna de Corralero.

<sup>151</sup> Entrevista grupal al comisariado ejidal de Santa María Jicaltepec el 18/08/19. Participa Florencio García Torres.



compartida no sólo por la gente de Jicaltepec o Pinotepa que piden la lluvia en el mar. He escuchado hablar que cuando esto sucedió, incluso los cambios se sintieron en Putla y Tlaxiaco, valdría precisar esta información. Reflexionaremos más adelante sobre la contraposición de perspectivas en este planteamiento, entre la mirada desde quienes piden la lluvia, y la mirada de quienes habitan actualmente la laguna y la mar.

#### R-T-Q

Existe también la visión de que la sequía se debe en gran medida por la roza, tumba y quema. Ésta visión es compartida especialmente por las personas de la cabecera municipal, por algunos habitantes de la laguna, y por gente de los pueblos que son profesionistas. Vale la pena el siguiente relato.

Hace como unos 20 o 25 años que la gente empezaron a echarle lumbre pues al monte, en las secas, y se quema todo el bosque, y aparte de eso, de que también el campesino ahorita, pues ya son más, ¿no? Y destruye más cuando en la temporada de lluvias, porque quieren sembrar su milpa, van hasta donde están los manantiales y empiezan a tumbar los árboles, no lo dejan, no son de esa gente que diga pues aquí no voy a rozar, aquí está el manantial, agarran parejo. Yo he visto que por eso se nota la sequía pues, los manantiales ya no son como antes. Algunos manantiales en donde había mucha agua ya se secaron, por lo mismo que estamos destruyendo.<sup>152</sup>

No es tanto lo de la boca barra para las lluvias, bueno eso pensamos nosotros... Es la arboleda. La arboleda, de que nosotros destruimos muchos árboles, y dicen no para tener limpio, si pues de que limpias, limpias. Pero ya no hay un árbol que jale el agua, que jale esa temperatura de agua... Los árboles que jalan la lluvia los estamos destruyendo y yo pienso que así es... Se empezó a desmontar más cuando se empezaron a hacer los ejidos<sup>153</sup>.

Sobre esta perspectiva es importante precisar lo siguiente. Como veremos en el siguiente capítulo, la territorialidad de la población de las comunidades indígenas de la Costa Chica, abarcaba desde los cerros hasta la mar. A partir de la conquista, y recientemente con el reparto ejidal y el crecimiento de otras poblaciones, las comunidades originarias han quedado relegadas a los cerros. A eso se le suma que el cambio en la lluvia también ha generado que los campesinos de Jicaltepec, siembren en su cerro: “Mi suegro, trabajaban

---

<sup>152</sup> Entrevista al profr. Aurelio Torres García el 20/08/19.

<sup>153</sup> Entrevista a don Taurino Vargas, comisariado ejidal de La Noria y Minindaca, y presidente de la cooperativa pesquera “Cerro de las garzas”. Realizada el 6/09/19 en su domicilio.

por acá en El Ciruelo dice. Porque aquí [en Jicaltepec] no se daba la milpa porque diario llovía. A las 12 ya venía el agua. Había mucha agua”<sup>154</sup>.

Especialmente la población mestiza de Pinotepa, aunque señala como responsables a los campesinos, que por lo general realizan quemas controladas, no señalan la responsabilidad que tuvo el incremento en la siembra de pastos y la política de desmonte que fomentó el gobierno en la segunda mitad del siglo pasado. La propia gente de Jicaltepec reconoce que el pasto ganadero, se quema más rápido y hace que los incendios avancen impredeciblemente.

¿Es indispensable que la gente roce y queme sus parcelas? Vale el siguiente relato.

Lo quema porque no se puede sembrar así, tanta basura. Definitivamente si lo sembramos así, no va a nacer. Ahí ya no vamos a hablar del comején o de las hormigas, sino hay ratones y rápido se lo va a comer el maíz, y no va a dejar que nazca. Ahora el estorbo, no se puede uno sembrar definitivamente. Por eso quemamos, para que se limpie, así sembramos tranquilos, un surco más derecho, porque así con la basura, definitiva no se puede, cual más que somos flojos, pero debemos de quemarla. Quitar la rama para que uno pueda pasar a trabajar la milpa, ese es el motivo.<sup>155</sup>

Cabe señalar que mayoritariamente la población indígena del Brazo de Mar, sigue practicando el barbecho, y que las áreas de monte viejo y de vegetación secundaria que aún quedan, es porque los propios campesinos las conservan.

Las anteriores, son las principales perspectivas en torno a la sequedad, aunque pudiera sumarse una más. Parte de la población que considera que la sequía es “porque así son los tiempos o porque así lo quiere dios”. Esta es compartida principalmente por evangélicos, y, aunque no profundizaremos más, y aparentemente no tiene ninguna práctica comunitaria en donde se exprese, valdría la pena, y en contexto del uso de espacios comunes como el paraje Itu Yuti, espacio de congregación de la religiosidad evangélica de Jicaltepec.

### La radio tiene la culpa de que la lluvia se ha ido

La cosa apunta más o menos así. En el año 2010, cuando inicia transmisiones la radio, en un proceso en el que convergimos un colectivo estudiantil proveniente de la Ciudad de México, una asociación civil de Pinotepa Nacional y un grupo de mujeres de Jicaltepec, con respaldo de una parte de la comunidad y del comisariado ejidal<sup>156</sup>, una de las primeras actividades

---

<sup>154</sup> El Ciruelo es una comunidad afromexicana ubicada en la parte baja del municipio de Pinotepa Nacional. Entrevista grupal al comisariado ejidal de Santa María Jicaltepec el 18/08/19. Participa Florentino García Torres.

<sup>155</sup> Registro audiovisual realizado con don Pascual Felipe García Mendoza el día 2/05/19 en su parcela.

<sup>156</sup> Para conocer un poco más de la historia de la radio Ñuu Kaan se sugieren los siguientes documentos:

fue la producción de las primeras cápsulas de la radio. En éstas, las y los primeros colaboradores, siempre proponían hablar de los lugares de la comunidad, que referían a historias, mitos y leyendas. “Estás escuchando la radio Ñuu Kaan, transmitiendo desde la piedra mujer”, o “Transmitiendo desde la piedra cuchara”. Ahora pienso que este énfasis en los lugares de la comunidad respondía a una búsqueda de Jicaltepec por salir de una especie de anonimato, de invisibilidad o sujeción, de la que eran parte, en la región, pero también en el municipio. Como varias veces ha señalado el profesor Aurelio Torres, antes de la radio no se hablaba de Jicaltepec, ahora, suben a conocer a la radio y también visitan la comunidad. Así, una de las primeras rúbricas de la radio, fue la siguiente:

**Operador.** Fondo musical *Una lágrima y un recuerdo*.

**Locutor.** Estas escuchando la radio comunitaria transmitiendo desde el cerro de los nahuales la 102.1 FM. Santa María Jicaltepec.<sup>157</sup>

Cuando yo escuché la propuesta, me pareció original. La grabamos y la pusimos a sonar. Un par de años después, cuando fallece don Bernardo Hernández, primer encabezado de la radio en Jicaltepec, queda al frente, un compadre e íntimo amigo suyo, don Pascual Felipe García Mendoza, colaborador de esta investigación, y apreciado amigo mío. Don Felipe, ya al frente de la radio, una de las primeras cosas que me dijo fue “una cosa es hablar de cultura, y otra es vivir la cultura”. Con don Lipe fui por vez primera a Yuu tavi ndoso, o la piedra partida por los nahuales<sup>158</sup>, él me habló de Yucu Chaa, de la mar, y de cómo había lugares del cerro de Jicaltepec, conocidos por los nahuales, a donde se podía ir a sacar tichinda de la laguna.

Todas estas pláticas, y su acompañamiento en general en el proceso de la radio, se plasman de cierta manera en *Mitos y Leyendas de los Mixtecos de Jicaltepec y Pinotepa Nacional*<sup>159</sup>. La serie sonó un par de años. En alguna ocasión me pregunte ¿Cuál era el impacto de nuestras producciones en la población de Jicaltepec? Nunca me fui a imaginar que la Leyenda de los nahuales de Jicaltepec y Tututepec fuera a tener esa respuesta.

---

*Palabras por la Vida. Radio Ñuu Kaan* <https://www.facebook.com/watch/?v=1286323464894028> (consulta web el 19/06/20); *La radio Ñuu Kaan en la articulación de procesos en defensa del territorio en la Costa Chica de Oaxaca* (Jasso Aguilar, 2016).

<sup>157</sup> Rúbrica realizada por *Maicol*, joven de Jicaltepec, el 16 de agosto del 2010.

<sup>158</sup> Mejor conocida como la Piedra cometa.

<sup>159</sup> Serie producida con el apoyo del Programa de Comunicadores Indígenas de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas en el año 2015

<https://radioteca.net/audioseries/mitos-y-leyendas-de-los-mixtecos-de-jicaltepec-y-p/>

Para las personas mayores, aquellos que conocieron de cerca el tiempo de los nahuales, de los *ndoso*<sup>160</sup>, lo recuerdan como un tiempo duro, de muerte y dolor. Se dice que sólo bastaba para que, con una mirada, un nahual pudiera reconocer a un niño cuando tenía este don, y que con esa mirada era suficiente para matarlo. El tiempo de los nahuales fueron tiempos de guerra, en donde Jicaltepec disputó a Tututepec<sup>161</sup> el agua. Así, un par de años después de su producción, aproximadamente en el año 2018, don Felipe, quien ya no era parte del colectivo de la radio, se acercó para solicitarnos que dejáramos de pasar esas leyendas porque estaban incomodando a algunos señores de la comunidad.

Así transcurrieron las cosas. En contexto de la sequía, y de la iniciativa especialmente de don Daniel para recuperar los pedimentos de lluvia. Como colectivo de radio nos pusimos de acuerdo para difundir y acompañar los pedimentos de lluvia.



Imagen 20. Ndatu savi. Despliegue cosmopolítico  
Foto: Margarita Mendoza  
Archivo de la radio Ñuu Kaan

El primero, realizado el 3 de mayo de 2017, se le comisionó a la compañera *Mago* para que acompañara y realizara un registro de foto y sonido del pedimento. La compañera regresó contenta, pero mencionó que un señor se le había acercado para cuestionarla sobre el uso de la cámara en ese lugar. La gracia de lluvia de ese año, yo me apunté para acompañar el pedimento. Eso sí, no llevé ningún dispositivo de grabación, sencillamente quería conocer.

---

<sup>160</sup> *Ndoso*, o cometa en tu'un savi; luces verdes que salen del cerro de Jicaltepec hacia el cielo; bolas de fuego en el monte. Éstas son algunas formas en las que se les ve.

<sup>161</sup> Es importante hacer notar que, a la llegada de los españoles, el imperio mixteco de Tututepec, era uno de los más poderosos en la región mesoamericana.

A partir de ese momento, sentí que había una brecha entre los señores que pedían la lluvia, y el propio proceso de la radio. Mientras que en la radio habíamos construido un discurso más de cuidado del medio ambiente o de defensa del territorio, el discurso expresado en los pedimientos de lluvia, excedía lo que veníamos haciendo.

Después de esa gracia de lluvia (2017), don Daniel y don Felipe se acercaron a la radio para reiterar la petición de que dejáramos de pasar las historias de los nahuales, y que específicamente quitáramos la producción en donde sonaba la voz de *Maicol*. Don Daniel reiteraba que no quería que volvieran a suceder las cosas trágicas que pasaban antes. En esa ocasión, aproveché para proponer que hiciéramos un registro de video del pedimento de lluvia. La propuesta de entrada no fue bien recibida por don Daniel, quien se mostró reticente; por su parte don Lipe, hizo eco a la propuesta y dijo que era una buena idea, “así los que no han ido al cerro, pueden ver lo que hacemos allá arriba”.

Dejé descansar la idea un par de meses. Antes de mayo del 2018, recuperé el contacto con ellos y nos pusimos de acuerdo. Yo subiría a registrar el video, y luego lo veríamos. Y así fue. Gran sorpresa la que me llevé, cuando al enseñarles el registro, ellos esperaban ver toda la procesión, con sus distintas paradas; querían que se reflejara toda la misma que se había llevado a cabo, e incluso el rezo que se hace en una mojonera. Apenado, les dije que necesitábamos otro equipo técnico y más personas que nos apoyaran porque era una idea ambiciosa. En esa ocasión, don Daniel me volvió a preguntar “¿oye güero y ya quitaron eso de los nahuales en la radio?”, a lo cual yo asentí. Le dije que no podíamos borrar el material, porque era parte de nuestro archivo de la radio y del trabajo que hemos realizado, pero que ya no se programaba. Entonces, él aprovechó para platicarme que años atrás, una tarde mientras descansaba en el claro de su solar, de repente cayó un rayo cerca de él, quemó un palo en su patio, y estuvo a punto de prenderlo también a él, por eso ya no quería que se pasaran esas historias en la radio, porque todavía hay gente que tiene el *don de nahual en la comunidad*. Después de eso empecé a comprender un poco más, la insistencia sobre – censurar- las historias de nahuales en la radio.

Ya para 2019, con el apoyo de compañeros externos, se pudo realizar un registro audiovisual<sup>162</sup> más grande del pedimento de lluvia. Por iniciativa de don Lipe, éste fue titulado “Pedimento a la Santa Lluvia”. Cuando se le presentó a don Felipe y don Daniel, éste último llegó diciendo que a él no le interesaba ese video, después discutieron en lengua, total que se quedaron los dos para ver el video, mientras don Jerónimo, quien llegó tarde a la cita, se quedó escuchando desde afuera. Cuando don Daniel veía el video, empezó a llorar, yo me quedé mudo. Don Felipe cabeceaba de sueño. Al final, don Daniel me empezó a platicar que en un inicio fueron él mismo, junto a Gerardo Pérez, Claudio García Ramírez y la señora Francisca Tapia Pérez, quienes acordaron retomar los pedimentos de lluvia a

---

<sup>162</sup> Este registro se ha llamado *Ndatu savi. La suerte del agua*, y ha sido realizado con el apoyo del Colectivo Caravana del Agua, una iniciativa en la que la radio Ñuu Kaan participa, y articula a activistas, radialistas y cineastas, en torno a la problemática del agua, en distintas regiones del país.

partir del año 2017. Al principio no invitaron a don Felipe, porque él *estaba con la radio*, y no querían mezclar la radio con los pedimentos ya que de acuerdo al señor Claudio García, padre de *Maicol*, el joven que había grabado la rúbrica del Cerro de los Nahuales, la radio tenía culpa de que la lluvia se hubiera alejado<sup>163</sup>. Así, después de varios años, las cosas comenzaban a esclarecerse.

Así, el registro del *Pedimento a la Santa Lluvia*, de cierta manera fue el catalizador final de las tensiones entre ambos colectivos, el de la radio y el de los pedidores de lluvia. Hace unos días, cuando entregué una última versión a don Daniel, me habló para decirme “el video está bien, dios te da la bendición a ti y a tu familia”<sup>164</sup>. Aun así, sé que existe una desconfianza latente relacionada a que yo, o la radio, vayamos a sacar algún beneficio económico del video. El acuerdo con don Daniel es que sólo se reparten copias a los tatamandones que lo acompañan en el pedimento, y que él reparte las copias. Derivado de un reciente interés por parte de la radio, de que el material se quede como archivo para la comunidad, y de las nuevas generaciones, estamos en pláticas con don Daniel para subir el material a la red.

### Tramas de lluvia

Dentro de la propuesta teórica de Georges Balandier, el caos y el desorden es el medio en el cual se sucede la génesis de los tiempos, así “todas las cosas provienen y son el resultado de génesis sucesivas” (2003, p. 9). Si bien el mito del Yucu Chaa nos remite a los tiempos primigenios cuando La Mar disputó la conformación del territorio, y en ello el emergimiento del Yucu Chaa marcó un nuevo tiempo, salvando a los pueblos ñuu savi de la costa, de la inundación fatal; la sequedad ha marcado un nuevo punto de caos y génesis, en donde los actores al interior de la comunidad, de una u otra manera, re-piensen su relación con la lluvia, el agua y el cerro.

De esta forma, en el presente capítulo hemos buscado alumbrar las tramas y repertorios de acción colectiva en tiempos de la crisis ambiental. Para ello ha sido necesario voltear a ver la historia de la comunidad, de sus bienes naturales y seres-tierra. Todo ello nos ha permitido identificar cómo es que respondieron y cómo es que se entiende al interior de Jicaltepec la problemática de la sequedad.

Tanto el Huracán Paulina en el año 1997 como la apertura “permanente” de la Boca Barra en la Laguna de Corralero son expresiones de la *fractura del ciclo de la lluvia*; fractura que se vive y siente de manera muy particular en el pueblo de lluvia de Santa María Jicaltepec. Esta fractura, en el ciclo del agua en el Brazo de Mar, sólo la podremos aproximar en toda

---

<sup>163</sup> Diario de campo 23/10/2019.

<sup>164</sup> Diario de campo 17/06/2020.

su complejidad una vez que conozcamos las problemáticas socioambientales que revisten al Río de la Arena y a la Laguna de Corralero.

Paralelo a ello, la expansión del ganado y la entrada de agroquímicos como parte de la Revolución Verde, proceso que veremos con mayor detenimiento en el último capítulo, influyeron en términos de que con los “esterones, tordones, y otro líquido más que mata monte... la gente ya no fueron lejos a trabajar, aquí nada más, porque ya había otro medio para avanzar y matar y ganarle al monte...”<sup>165</sup>. Por su parte el ganado acabó con los pastos criollos, que crecían en la cima del Yucu Chaa, que eran aprovechados para fabricar las viviendas tradicionales, y en su vez introdujeron la presencia de pastos ganaderos, que tienen mayor vulnerabilidad a ser abrazados por el fuego.

Todo ello forma parte de la fractura del ciclo de la lluvia, y en ello, recae sobre las políticas de gobierno un peso en particular: políticas públicas de reajuste, en tiempos de los cambios del estado de bienestar, al estado neoliberal extractivo, que niegan el lado susceptible de los bienes naturales, como actantes dentro del territorio; y que niegan los conocimientos situados de las comunidades, en este caso, ñuu savi, aplastándolos con cemento para el desarrollo.

En lo anterior, vale señalar que la fractura del ciclo de la lluvia, no sólo es en tanto los cambios y la incertidumbre en torno al calendario pluvial: es una fractura también en tanto la transferencia de saldos monetarios de manera directa a las comunidades, vía Ramo 28 y 33, en contexto del estado neoliberal, ha desestabilizado las prácticas comunes de pedimento de lluvia, a la vez que ha generado un mayor proceso de urbanización, que a su vez, ha contribuido a desafectar a la población principalmente de los arroyos. Si bien este caso es más visible en el caso de la Ciudad de Pinotepa Nacional, el encauzamiento de los drenajes hacia los arroyos en Jicaltepec, tiende a fecalizarlos, a afectar incluso los manantiales en el casco de la población siendo que las hoyas del drenaje, constantemente se azolvan y filtran agua sucia a los manantiales. Lo anterior, poco a poco tiende a romper la relación entre la población y los cuerpos de agua en donde alguna vez se bañaron y hasta pescaron.

Viendo hacia atrás, cuando inicié la tesis yo venía preguntándome ¿Cuáles son las condiciones que permiten tomar acción colectiva o desplegarse para la preservación de los bienes naturales? De cierta manera, yo buscaba explicar, lo que yo suponía como la no-acción en torno al cuidado de los bienes naturales, tanto en Jicaltepec y en Pinotepa.

Al ir recorriendo y dialogando con los actores locales, en sus espacios de vida, en distintos formatos, y bajo una *ecología de prácticas* en donde el diálogo no sólo es oral, sino que los sentires, afectos y sensaciones juegan un papel importante dentro de la configuración de *conexiones parciales* (De la Cadena, 2015b), o momentos particulares en donde el

---

<sup>165</sup> Entrevista a don Pascual Felipe García Mendoza.

entendimiento mutuo es posible a la vez que los actores cobramos conciencia de los límites en la inteligibilidad del proceso de comunicación; poco a poco ha ido apareciendo la importancia de la noción de Brazo de Mar para entender la interdependencia entre los actores y los bienes naturales dentro de una cuenca.

Estos procesos de diálogo, marcados metodológicamente por la presente investigación, cooperativa y de-colabor, han tenido como eje fundamental el proceso de comunicación horizontal (Beltrán, 2007) constituido con la praxis de la radio Ñuu Kaan, en el cual no se busca convencer ni persuadir, sino más bien comprender en conjunto, con los actores involucrados, la problemática socioambiental, en tiempos de la sequedad, y en este sentido reflexionar sobre los alcances de los propios procesos de comunicación dialógica.

Sin embargo, tanto en la experiencia de la radio como en el propio proceso de la investigación, la constitución del proceso de comunicación horizontal, no ha sido ni lineal ni armónico. Como compartimos líneas arriba, el recordar a través de la radio, las luchas por el agua entre los nahuales de Jicaltepec y Tututepec, y en estos términos el llevar de la escena ritual en donde estos mitos y leyendas están a flor de boca durante los pedimentos de lluvia, a la escena pública de la radio, generó tensiones entre los tatamandones que piden la lluvia, y la propia radio.

En estos términos, el propio proceso de investigación, y los alcances de la herramienta audiovisual en donde, a partir de la inquietud, de los mismos tatamandones como don Daniel, quienes fueron críticos a las producciones de la radio en torno a los mitos primigenios, cobra un sentido distinto. Y en estos términos, el proceso de comunicación dialógico, cobra otros alcances, en donde a partir de la ecología de prácticas, al situarse en acompañamiento de los espacios de vida de los actores locales, descubrimos procesos de diálogo entre quienes piden la lluvia, y los seres-tierra a quienes se dirigen<sup>166</sup>.

De esta forma, *Ndatu savi. La suerte del agua*, como una pieza de video documental (en proceso), permite desde las sensibilidades a flor de piel, recuperar lo sensorial, por ejemplo: de los diálogos entre la población con sus seres-tierra, y llevarlo a una escena de escala mayor. A diferencia de las primeras producciones de radio sobre mitos primigenios, en este proceso audiovisual, las y los personajes son protagonistas y co-partícipes del proceso. Y en ello, la noción del Brazo de Mar emerge como la posibilidad de re-articular los mundos de vida que en este metabolismo-cuenca habitan.

En este sentido, el Brazo de Mar es una noción que tiene una fuerte atracción gravitatoria desde el entendimiento de los campesinos del cerro de Jicaltepec, hacia el resto del

---

<sup>166</sup> Un chubasco repentino, después de los primeros rezos de pedimento de lluvia en el Yucu Chaa; agua que brota repentinamente cuando llegan rezanderos y rezanderas a visitar la Cueva de la Vieja, son indicativos de que hay alguien que nos está escuchando, de que la vieja sabe cuando sus hijos venimos a visitarla.



metabolismo-cuenca. Pero que, como veremos en los siguientes capítulos, se complementa también por otros entendimientos, que habitan en la cuenca media o baja.

En la dimensión de género, mientras que las mujeres protagonizan el sostenimiento de la radio comunitaria, como un *procomún*, en el caso de los despliegues hacia los lugares de pedimento de lluvia, son hombres ñuu savi quienes mayoritariamente protagonizan las acciones colectivas, siendo que las mujeres participan más como rezanderas o catequistas, pero incluso, hasta el momento, son los tatamandones quienes tienen la interlocución con *ra Savi*. En sentido opuesto, son principalmente mujeres quienes se encargan del mantenimiento de las pozas comunales en el centro de Jicaltepec, e incluso, quienes mayoritariamente acarrear agua para abastecer el hogar. Al momento, todavía ninguna mujer ha sido parte del comité de agua, pese a ello, la profesora Isabel, compañera radialista de la radio Ñuu Kaan, ha sido la única mujer que ha formado parte del comité que gestionó el proyecto del agua.

En contexto de la crisis ambiental, la sequedad como expresión de la ruptura del ciclo hidrosocial del agua, se conforma como un momento de alumbramiento, en donde los actores se despliegan hacia sus repertorios de acción colectiva. Estos repertorios se conforman dentro de los mundos de vida de los actores, que en el caso de los ñuu savi, descansa sobre una relacionalidad ontológica distinta. En este sentido el Pedimento a la Santa Lluvia<sup>167</sup> y el proyecto del agua potable, son expresiones de esa acción colectiva en donde en lo general, se busca producir un común, agua, en las distintas formas en la que es entendida para los ñuu savi de Jicaltepec y Pinotepa<sup>168</sup>. Como hemos expuesto, estas apuestas tienen no pocas contradicciones y no se encuentran concluidas ¿Cómo estarán las cosas con relación al agua dentro de siete años, cuando quienes encabezan ahora la petición de lluvia hayan cerrado el ciclo de pedimentos de lluvia para hacer frente a la sequedad? ¿Tendrá el proyecto del agua una tercera etapa? ¿El pozo comunal de Xini Ndoyo se quedará abandonado por siempre? Preguntas que no podemos responder, pero que tampoco podemos dejar de observar.

En el mismo sentido de los procesos en constante conformación, el propio Brazo de Mar no es una noción finita y completa, cada paso para aproximarse a él, implica abrir una nueva intersección en el camino. Así, mientras creo que me aproximo a poder apuntar alguna conclusión con relación al Yucu Chaa, emergen ante mi vista otras relaciones con otros cerros en el territorio, como es el Yucu Chacuaa, el cerro de la sombra, el cual se ubica en la parte baja del Río de la Arena, frente a la Mar: “Ese cerro es primo hermano del de acá, cuando allá truena, éste le responde”<sup>169</sup>. Para poder aproximarme a estos nuevos caminos

---

<sup>167</sup> Así han venido re-nombrando en Jicaltepec al pedimento de lluvia en los últimos años.

<sup>168</sup> Agua para la milpa, para los animalitos, para las personas, para los ríos, las pozas y la laguna.

<sup>169</sup> Plática informal en la calle con don Pascual Felipe García Mendoza. Diario de campo 27/06/2020.

divergentes, necesitaría más tiempo, mismo que rebasa los tiempos de la presente investigación.

Por otra parte, pensar el Yucu Chaa en su condición de bien común natural nos remite a pensar en el cerro no sólo como el espacio en donde se crece la milpa, o se establece el pueblo: es el “punto de acceso” a la propia historia de la comunidad, que a su vez es parte del devenir de los ñuu savi de la Costa; así mismo, el cerro es también el espacio de intermediación con deidades, antepasados y seres enactantes.

En este sentido, el Yucu Chaa como espacio de intermediación entre los ñuu savi de Jicaltepec, con su pasado, y con otros seres tierra, como aquellos con quienes se establece interlocución en los pedimentos de lluvia, imprime un carácter común en el ámbito de lo relacional, y no sólo de la ontología relacional, sino también de la producción de valores de uso relacional, en donde el carácter cualitativo de los valores de uso, no está definido ni capturado por el mercado capitalista, sino que forma parte de las relaciones metabólicas del ser humano en tanto parte de la naturaleza, relaciones a través de las cuales las personas damos forma al mundo en el que habitamos, y en este proceso nos damos forma a nosotros mismos (Linsalata, 2018).

Pero sería limitado plantear que el carácter común del Yucu Chaa sólo descansa en el ámbito de lo relacional, o de lo simbólico: el Yucu Chaa es el soporte de la economía de sustento de la comunidad campesina y ñuu savi de Jicaltepec, la cual *transforma la naturaleza para proporcionarse directamente a sí misma las condiciones necesarias para mantenerse* (Vandana Shiva en Navarro, 2015, p. 55).

Y hablar de economía de sustento, en contexto del Yucu Chaa y de la comunidad de Jicaltepec, es resaltar el carácter campesino de esta comunidad. Esta condición, de campesina y ñuu savi, es también sobre la que, como veremos más adelante, descansan las relaciones entre la parte alta y la parte media y baja del Brazo de Mar. Específicamente es importante señalar que Jicaltepec produce una importante cantidad de productos campesinos, que se comercializan en Pinotepa y que forman parte de la alimentación no sólo de la gente de Pinotepa sino también de la parte baja del Brazo de Mar<sup>170</sup>.

Así, pensando en estos dos niveles, el de la producción de valores de uso relacionales y el de la economía de sustento, pensar el Yucu Chaa, nos acerca a pensar en el conjunto de actores colectivos que habitan y producen este cerro con vínculos centrados en lo común, no vinculados de manera directa ni inmediatamente a la valorización del capital; que organizan y garantizan colectiva y de múltiples maneras la reproducción material y simbólica, humana y no-humana de la vida (Navarro, 2015; 2018). Pensar en estos términos

---

<sup>170</sup> Esto coincide con muchos productos que para su producción no se puede aplicar agroquímicos, como son la yerba mora o los chepiles, y otros productos que, si bien en la actualidad se le aplican cantidades bajas de agroquímicos, forman parte del platillo costeño: maíz, atole, memelas, chile, frijol, calabaza, etc...

al Yucu Chaa, es pensar en el entramado comunitario que produce y reproduce al cerro como un bien común y como un ser-tierra.

En este sentido, las propuestas de Lucía Linsalta y de Mina Lorena Navarro, como parte del seminario de entramados comunitarios<sup>171</sup>, nos permiten comprender la producción en el ámbito relacional y simbólico de un bien común, como el Yucu Chaa. Pensando al Yucu Chaa, como parte del Brazo de Mar, y en contexto de las relaciones institucional de acción colectiva en torno al Yucu Chaa, el enfoque de Elinor Ostrom, nos proporciona algunos elementos, en el ámbito de lo tangible, para comprender la producción del agua que emana del Yucu Chaa, como un bien común. Sin embargo, es toda la trama de relaciones en su conjunto, económicas, institucionales y rituales, la que nos permite comprender en toda su dimensión el carácter común tanto del cerro como del agua que en sus faldas brota.

Como hemos señalado y como recuperamos más adelante, estas tramas comunitarias no son estáticas o invariables, al contrario, dan “cuenta de relaciones sociales atravesadas por tensiones, conflictos y procesos de lucha orientados hacia su constante relación” (Navarro Trujillo, 2015: p. 23).

Como hemos señalado en el capítulo, a partir de la lucha por recuperar el agua de la cual estaba siendo despojada la comunidad de Jicaltepec, por la cabecera municipal, se inicia un interesante proceso de generación de normas internas, conocimientos y formas organizativas, muy cercanas a lo que Ostrom (2011) llama los *Principios de diseño característicos de instituciones de larga duración de los RUC*<sup>172</sup>. Si bien éstas se expresan de manera más clara en el gobierno del área de uso común ejidal, considero que su mayor expresión se relaciona en la producción y gobierno del agua como un bien común natural. En este sentido, el proceso de los comités de agua da cuenta pues del despliegue de actores colectivos, en el contexto de una comunidad, para resolver el uso y el aprovechamiento del agua para beneficio común. Sin embargo, más que fallas o errores a nivel organizativo, ha sido la sequedad, un factor multi-causal y multidimensional, en el que la política de los gobiernos hacia la naturaleza ha puesto en entredicho la viabilidad del gobierno comunitario del agua.

Como se ha buscado apuntar, *la sequedad* ha sido un proceso lento, continuo e intermitente, que tiene distintos momentos y factores. En un primer momento, un elemento que comenzó a cambiar la dinámica del metabolismo-cuenca, fue el reparto ejidal, al limitarse el acceso a otras partes del territorio, derivado de la fundación de nuevas poblaciones y ejidos. La población ñuu savi, cuya territorialidad se espacializa en el conjunto del Brazo de Mar se comenzó a ver limitada en el ámbito de la producción campesina al

---

<sup>171</sup> El seminario de entramados comunitarios forma parte del posgrado de Sociología de la Benemerita Universidad Autónoma de Puebla. En este espacio tuve la oportunidad de realizar una corta pero muy enriquecedora estancia el primer trimestre del año 2019.

<sup>172</sup> Se sugiere revisar la nota al pie N. 49 en donde se recuperan los distintos principios y características de las instituciones de recursos de uso común de larga duración.

propio cerro, y los campesinos dejaron de trabajar en la parte baja de la cuenca: “Tal vez nosotros seríamos los últimos que trabajamos ahí”<sup>173</sup>.

Si bien es difícil precisar cuándo dejó de llover como solía hacerlo años antes, se sitúa los años del Huracán Paulina y de la apertura de la Boca Barra de Corralero (1996-97), como hechos que marcaron un antes y un después con relación a la lluvia. Este proceso, como señala don Lipe, “no fue de a viaje, poco a poco fue haciendo la sequía cada año”<sup>174</sup>. Como veremos en el tercer capítulo, la apertura a mediados de los 90’s de la Boca Barra, es resultado de un proceso más amplio de disminución de la lluvia, desde la década de los 80’s.

De esta forma, la aguda sequía vivida en el periodo 2014-2017, se conformó en un periodo de crisis aguda, en distintos niveles. Crisis de reproducción de la vida, al no caer la lluvia para reproducir la milpa y todos los productos en torno a ella, crisis de esperanza, al predominar una especie de sentimiento catastrófico, en el que en algún momento yo me llegué a preguntar ¿acaso estaré viendo los últimos días sobre la tierra?; pero también la crisis como momento de ruptura y alumbramiento en donde se hace evidente en que las cosas no pueden seguir como venían siendo<sup>175</sup>.

Y en este sentido, la crisis es un factor de ignición, para el despliegue de acción colectiva hacia la producción-reproducción de los bienes comunes naturales. En este sentido las apuestas locales, impulsados por actores colectivos al interior de la propia comunidad, ponen de manifiesto la relevancia de la recuperación de los pedimentos de lluvia o de la gestación de un proyecto de agua. Ambas expresiones, se han nutrido de los repertorios locales de producción de lo común, en el ámbito de lenguajes, expresos y ocultos, y como procesos organizativos a nivel comunitario.

Los pronósticos para la lluvia anualmente se hacen desde los pedimentos. En el año 2019, el 31 de abril al amanecer al pie de la Cueva de la Vieja, las señoras que platicaban con la madre Acela comentaban que se veía la luna cargadita hacia el mar, lo que significaba que este año habría agua. Días después, el 2 de mayo por la tarde, después de limpiar el montículo de piedra en el Yucu Chaa, de anunciar los primeros cohetes, de rezar a los dueños de los cerros y a los dioses, un chubasco repentino bañó a los pedidores de lluvia, *esto es seña de que hay un dios que está escuchando a sus hijos*, dijo don Lipe.

Y si bien el agua llegó, no fue en los tiempos que la gente la esperaba. Situación que año con año se agudiza. Si bien hubieron dos o tres lluvias, en sí las lluvias llegaron a finales de septiembre. De tal forma que para este mes todavía el Sistema Meteorológico Nacional

---

<sup>173</sup> Entrevista a don Pascual Felipe García Mendoza el 10/02/2019 en su domicilio en Jicaltepec.

<sup>174</sup> Entrevista a don Pascual Felipe García Mendoza.

<sup>175</sup> Esta reflexión entra en diálogo con la propuesta de Sarah S. Amsler quien, al pensar la crisis climática, recupera la noción de crisis desde la tradición griega, y en estos términos propone que al cobrar conciencia de la crisis, puede surgir un fuerte compromiso en el tiempo y el espacio en donde, quienes perciben la crisis, se sientan particularmente responsables de transformar las prácticas que dan forma al mundo (Amsler, 2010, p. 15 - 16)

reportaba sequía severa en la Costa de Oaxaca. Y cuando el agua llegó con la Tormenta Narda, desbordó el Río de la Arena afectando a las comunidades afromexicanas de Collantes y a la Boquilla de Chicometepec, e inundó a Corralero. En este último caso, vale mencionar que en el año 2020 la Boca Barra de la Laguna se ha vuelto a secar. Quizá esa es la gran paradoja con la sequedad: poca agua mucho tiempo y mucha agua en poco tiempo.

Por último, es importante recuperar que las tensiones que surgieron con relación a la radio y la sequía, pusieron de manifiesto la imbricada relación de los ñuu savi con su territorio, y la presencia de enactantes y seres-tierra, en la vida de la población. A la fecha, las leyendas de los nahuales de Jicaltepec y Tututepec con relación a sus disputas por el agua, no se programan, así como tampoco se menciona al cerro de Yucu Chaa como un lugar de nahuales. En vez, el proceso de registro del Pedimento a la Santa Lluvia, ha sido una oportunidad para reencontrarse con un grupo de señores, que comparten su preocupación por la lluvia, y en este encuentro reconocer formas propias de acción colectiva en torno a los comunes, de significación del territorio y de la vida propia.

No es posible pensar el Brazo de Mar, sólo desde su cabeza. También hay que conocer las otras partes del metabolismo-cuenca, y los propios procesos de acción colectiva en torno a la producción de comunes.



A través del tiempo se echó a perder, se dañó ese río. Íbamos a tomar agua para tomar, para bañarnos, para todo, en ese arroyo. Nosotros íbamos al arroyo Ciruelo, es el mismo que recorre todo lo que es Pinotepa y va a dar hasta el Río de la Arena, que fue un manantial muy bonito, una cascada, me acuerdo de esa cascada del Río de la Arena. Pero después, ya que fueron modernizando la gente aquí en Pinotepa, exigieron que se hiciera drenaje, que se conectara al drenaje ¿Y a donde metieron el drenaje? Al arroyo. Ese arroyo corre el agua ahora, pero es agua sucia, agua negra, agua de baño.

Don Pedro

### CAPÍTULO III. El Río de la Arena

### Adagio

Fue una especie de coincidencia. Doña Julia, activista de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), con quien hemos tenido a nivel de la radio Ñuu Kaan una relación de colaboración de varios años, me llamó.

Quiero platicar contigo ¿Cuándo pasas por la casa?

Yo tenía un par de días pensando en buscarla. Así que acudí a su llamado. La preocupación de Doña Julia tenía que ver con el reciente decreto de levantamiento de veda a las cuencas, entre las cuales el Río de la Arena figuraba<sup>176</sup> (ver imagen 21). Fue así que nos decidimos en buscar aliadas y aliados que pudieran sumarse a una iniciativa para reflexionar sobre lo que pudiéramos hacer ante el tema del levantamiento de vedas.

Hablamos con el padre Guillermo, párroco de Santiago Pinotepa Nacional, quien nos motivó y asumió contribuir en la difusión de cualquier actividad que impulsáramos. Hablamos con los candidatos a cargos municipales<sup>177</sup>, y con varias personas más entre profesionistas, lideresas y líderes de organizaciones sociales.

A las primeras reuniones, no sé si por interés o curiosidad, llegaron más de veinte personas. En tanto una de las inquietudes que nos convocaba era la problemática relacionada al levantamiento de veda, éste era un tema al que le dábamos vuelta. Sin embargo, las preocupaciones y las propuestas se fueron engrandeciendo, cada reunión era en un primer momento una especie de espacio catártico, en donde se denunciaba la problemática de los botaderos de basura, de la contaminación del arroyo, de la problemática del desagüe municipal al Río de la Arena, etc.; interesante pero también complicado ponerse de acuerdo. La mayor parte de la asistencia, era gente adulta de Pinotepa Nacional. Comerciantes, vendedoras de atole, profesores, religiosas y un servidor.

---

<sup>176</sup> El 5 de junio del 2018, el entonces presidente de la república, Enrique Peña Nieto, decretó una serie de cambios relacionados a la regulación de las aguas de nuestro país. Con sustento en el Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018), en el Plan Nacional Hídrico (2014-2018), y con base en una serie de estudios técnicos promovidos por la Comisión Nacional del Agua, mismos que se presentaron a los Consejos de Cuenca (organismos poco transparentes a nivel poblacional), se sugiere levantar la veda existente en el 40% de las cuencas del país (DOF, 2018; Educa, 2018b). El decreto de supresión de vedas promueve la creación de zonas de reserva. Éstas, conllevan la posibilidad de asignar, o concesionar el agua, para la explotación de la misma para beneficio de terceros. En el documento se establece que la creación de reservas permitirá la modernización en los servicios de agua y la restauración del equilibrio ecológico en las cuencas. Así mismo, se justifica que, para abastecer a la población dentro de un periodo de 50 años, se necesitará el doble del agua que actualmente se explota. En el caso de la Costa Chica de Oaxaca, el levantamiento de la veda se decretó para la Cuenca del Río de la Arena, río que se ubica en los márgenes de la Ciudad de Pinotepa Nacional, principal polo de desarrollo de la sub-región, por ubicarse ahí “las actividades económicas de mayor crecimiento, diversificación y valor agregado” (Oaxaca, 2011: p. 14).

<sup>177</sup> En ese momento se estaba realizando el proceso electoral 2018 para elegir cargos a nivel municipal, estatal y federal.

Y dentro de todo lo anterior, la problemática de las vedas. En una ocasión el director de la única universidad privada del municipio, quien asistió a las primeras reuniones, planteó:

Ya no hay que darle tanta importancia a lo del levantamiento de las vedas.  
El nuevo gobierno va a echar atrás toda la política con *tufo* privatizador<sup>178</sup>.

Por esos días coincidió que la bancada de Morena había presentado una iniciativa para reformar la Ley Nacional de Aguas, proponiendo derogar aquellas modificaciones relacionadas a la participación e inversión privada en el ámbito hídrico<sup>179</sup>. Sin embargo, algunos permanecemos incrédulos. El anuncio en el año 2019 de un nuevo proyecto de micro-presa hidroeléctrica<sup>180</sup>, la posible construcción de una central transmisora de la electricidad que vendría del río en Pinotepa Nacional, y las complicaciones que los ejidatarios de Paso de la Reyna han tenido para sostener el amparo contra las vedas en la cuenca del Río Verde<sup>181</sup>; contexto agudizado por el asesinato de cinco comuneros de Paso de la Reyna, adherentes al Copudever, han mostrado hasta cierto punto al momento la política para el agua del nuevo gobierno, así como las omisiones en la protección hacia quienes la defienden<sup>182</sup>.

---

<sup>178</sup> Diario de campo 10 de octubre del 2018.

<sup>179</sup> El 6 de septiembre del 2018 Martí Batres presentó ante el senado de la república, una iniciativa que buscaría reformar varios artículos de la Ley Nacional de Aguas y deroga el Capítulo II. En el discurso, la reforma se orientaría hacia el establecimiento del carácter público del agua, limitando casi de manera absoluta la intervención del sector privado en la explotación, distribución y saneamiento del agua. La sinopsis presentada por la gaceta del senado sobre la propuesta, establece lo siguiente: "... el Estado garantizará a toda persona, el derecho al acceso, disposición y saneamiento de agua para consumo personal y doméstico en forma suficiente, salubre, aceptable y asequible. ... el financiamiento, construcción, operación y mantenimiento de la infraestructura hidráulica serán públicos. Se prohíbe la celebración de contratos con particulares, así como el otorgamiento de concesiones totales o parciales para operar, conservar, mantener, rehabilitar, modernizar o ampliar la infraestructura hidráulica. Tampoco se otorgarán concesiones o contratos para proyectar, construir, equipar, operar y mantener la infraestructura hidráulica o para prestar los servicios asociados a ésta. Y se deroga el Capítulo II que se denomina "Participación de Inversión Privada y Social en Obras Hidráulicas Federales". De concretarse esta reforma sería un revés a los decretos de levantamiento de veda, expedidos por Enrique Peña Nieto el pasado 6 de junio.

[http://www.senado.gob.mx/64/gaceta\\_del\\_senado/documento/83230](http://www.senado.gob.mx/64/gaceta_del_senado/documento/83230) (Consulta web el 3/01/19)

<sup>180</sup> El 15 de agosto comunidades de la Costa y de la Sierra Sur de Oaxaca se pronunciaron en contra de la amenaza de la construcción de un nuevo Proyecto Hidroeléctrico en el Río Verde, promovido por Generación Enersi S.A. de C.V.

<http://pasodelareina.org/2019/08/15/pronunciamento-publico-de-los-pueblos-chatino-y-mixteco-de-la-costa-y-sierra-sur-de-oaxaca-ante-nueva-hidroelectrica/> (Consulta web el 24/02/19)

<sup>181</sup> El ejido de Paso de la Reina fue el único en todo el país en lograr ampararse en contra del decreto de vedas. Pese a ello, en su participación el día 2 de mayo del 2019 en una entrevista en la radio Ñuu Kaan, señalaron que Conagua y Semarnat, de manera continua han interpuesto recursos para echar abajo el amparo.

<sup>182</sup> "Presidente los habitantes del Paso de la Reyna viven aterrados, estan siendo desolados, desplazados por ello le piden urgentemente su intervención, si es posible su presencia... En días recientes han sido asesinados en el Paso de la Reyna: Raymundo Robles, su hermano y su sobrino, así como Jaime Jiménez Cruz y Fidel Heras, cinco en total... Toda esta violencia presidente también se genera por los planes de construcción de una presa, y sus habitantes están siendo asesinados por las propias autoridades del lugar... Se han convertido en el terror



De esta forma, el eje del presente capítulo es que las ciudades de la modernidad capitalista concentran la lógica de reproducción del capital y la agenda-tiempo de las instituciones gubernamentales: factores que convergen en la desafección de la población de sus bienes naturales, y con ello en la erosión de los repertorios culturales de producción de comunes. En ello, las ciudades se configuran como metabolismos urbanos que extraen recursos y bienes, principalmente, aunque no únicamente, de las comunidades campesinas ubicadas en la misma cuenca. Sin embargo, en los intersticios de la escena pública y dominante, y en contexto de la fractura del metabolismo urbano, existen una serie de espacios no visibles que configuran escenarios de reflexión en torno a lo común. En este sentido, la radio comunitaria se convierte en un actor precursor en la apertura del diálogo con relación a las problemáticas socioambientales de la cuenca media del Brazo de Mar, espacializada en la Ciudad de Pinotepa Nacional y en los arroyos que fluye desde Pinotepa hacia el Río de la Arena. El camino andado por la radio Ñuu Kaan, se configura como el antecedente, el punto de partida, sobre el cual los colectivos ciudadanos ecologistas caminan años después, desembocando al momento, el afluente, en un proceso electoral que ha colocado parte de las mismas demandas, en una escala de promesas de gobierno municipal.

En este sentido vale precisar lo siguiente. Como señalaremos continuamente, los alcances del proceso de la radio no pueden comprenderse de la misma manera en las distintas partes del metabolismo cuenca. Al asentarse en Santa María Jicaltepec, los alcances de los procesos en torno a la radio son de mayor alcance y tienen mayor presencia en esta comunidad campesina de 2,078 personas (INEGI, 2020). En este sentido, la radio se ha vinculado a distintas generaciones de niñas, niños, jóvenes, señoras y mayores de Jicaltepec que se han involucrado de una u otra forma en *la producción común de la radio*<sup>183</sup>.

---

de los lugareños de Jamiltepec porque no dejan que otras personas ocupen la presidencia municipal, solo entre ellos". Participación de un periodista en "La mañanera" del día 15 de abril del 2021.

Se sugiere constatar:

<https://lacoperacha.org.mx/presa-paso-de-la-reina-en-oaxaca-cancelada-anuncia-amlo/> (Consulta web el 5/oct/22).

<sup>183</sup> Como señalamos en el primer capítulo, pensar la producción común de la radio va mucho más allá de lo que sería la "producción radiofónica", implica reconocer todas esas relaciones que permiten el sustento material, pensado esto como la administración o gestión de lo que se puede ver (cabina, equipos, etc.); y también conllevar reconocer las relaciones que giran en torno a la significación, el uso o aprovechamiento de la propia radio. Pensando en todos los escenarios en los que se construye el sentido común de la radio, es que la radio se constituye como un procomún (Bollier, 2016), pero también un actor poliforme, que a su vez es un ojal a través del cual se ha podido escuchar, observar y vivenciar los pluriversos (Escobar, 2015) de las comunidades y actores colectivos que se despliegan hacia sus bienes naturales.

## Levantamientos de Veda en la Región Hidrológica N. 20 Costa Chica - Río Verde

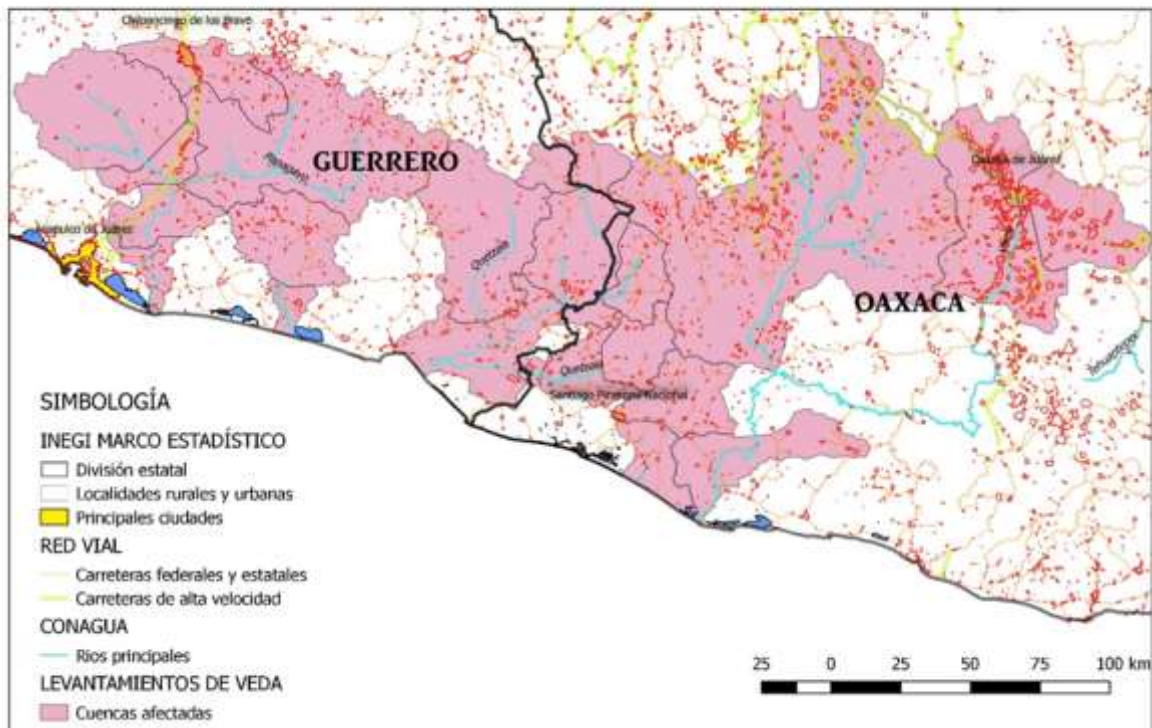


Imagen 21. Elaboración propia con QGIS 2.18.21 y DOF (2018)

Ahora bien ¿Cómo pensar la relación de una radio comunitaria, que nace en el seno de una comunidad campesina ñuu savi, con la población de una ciudad como es Pinotepa Nacional, cuya población asciende a más de 33,726 personas (INEGI, 2020)? En este sentido, conforme vamos hacia cuenca abajo, de cierta manera vemos que el proceso de la radio de cierta manera se dispersa, y que los vínculos y procesos más bien se sitúan con actores y procesos concretos.

Pese a ello, la presencia de la radio Ñuu Kaan no es del todo marginal en la cabecera municipal y en todo el municipio en general. Por ejemplo, en el curso del año 2016, en plena canícula de la aguda sequía que en esos años nos azotaba, un estudio de impacto realizado por la Universidad Iberoamericana de Puebla, revelaba que para ese año aproximadamente 60% de la población municipal escuchaba la radio. De este porcentaje, la mejor aceptación a la radio proviene de comunidades ñuu savi como Jicaltepec o El Carrizo, y de colonias populares y periféricas al centro de la ciudad de Pinotepa, así como de los barrios indígenas, siendo que en las comunidades afromexicanas, la radio tiene menor presencia (Magallanes Blanco, 2016). Así mismo, dentro de los temas preferidos por la audiencia se identificaron la basura, contaminación y cuidado del agua como temas importantes. En este contexto, una de las reflexiones que manteníamos en ese tiempo al interior de la radio era ¿Por qué si la radio tiene presencia en el municipio, y por qué si la audiencia tiene interés por temas

relacionados a problemáticas socioambientales; no logramos desembocar en un proceso que atienda los problemas ambientales que nos aquejan?

Si bien, el contexto de los medios de comunicación ha cambiado en estos cinco años, siendo que han aparecido más radios comerciales, y que los nuevos dispositivos tecnológicos para el consumo de música a través de medios digitales se ha difundido casi masivamente entre la población, no obstante ello, como señalamos en el capítulo primero, la población de los barrios y colonias de Pinotepa Nacional ha tenido un papel importante en el sostenimiento de la radio, siendo que han aportado económicamente y en especie en las distintas campañas que se han realizado para beneficio de la radio.

En este sentido, vale precisar que un momento cotidiano, y que le ha dado especial atención a la radio, es el momento de complacencias. Música para trabajar, para hacer el quehacer, para mandar saludos. Un espacio no exento de tensiones en términos de que ha habido una discusión al interior del colectivo en términos de que no se puede reproducir música que promueva violencia o misoginia. Pero más allá de los alcances de la radio en términos de la hora de las complacencias, nos parece importante poner atención a toda la serie de relaciones, con actores clave, mismos que a partir del año 2019 se conjugan en un vínculo especial entre los colectivos ciudadanos que cuestionan la política de urbanización y la propia radio comunitaria.

Podemos situarlo así, durante el año 2014 al 2017, la radio tuvo constantes programas socioculturales y actividades de manera pública en torno a las problemáticas socioambientales: concursos de canción, paneles radiofónicos, entrevistas abiertas, producciones radiofónicas, entre otras muchas más.

Sin embargo, es hasta finales del año 2018 que los colectivos ciudadanos emergen. Sería deshonesto sugerir que estos colectivos surgen por el propio proceso de la radio. Lo que es cierto es que en términos generales ya habíamos conocido e incluso colaborado con una considerable parte de quienes llegaban a las reuniones. Esta emergencia, como surgimiento de nuevos actores, propongo responde en gran medida al colapso del metabolismo urbano, cuya expresión más visible es la fecalización de los arroyos. Esta fractura evidencia también el desafecto de la población por sus venas hídricas. Desafecto enraizado a la propia lógica de urbanización en contexto de las ciudades de la modernidad capitalista.

La energía que se generó en estos colectivos, y en donde la radio fue un actor que acompañó en reuniones y en la difusión del proceso, como ya señalamos, desemboca de cierta forma en el hecho de que en el presente proceso electoral del año 2021, entre la propuesta de las planillas, especialmente de la representación de Morena<sup>184</sup>, se ha colocado cambiar el basurero de lugar, restaurar los arroyos a través de rediseñar el trazado del drenaje, entre

---

<sup>184</sup> Movimiento de Regeneración Nacional, por sus siglas.

otras propuestas ¿Y cómo más si la mayor parte del Colectivo Conciencia Ecológica forma parte de dicha planilla?

En este sentido, la propuesta de las experiencias desnudas de Armando Bartra (2018), como esos momentos auráticos que auguran otros horizontes políticos posibles, que aparentemente no triunfantes, trascienden. Me parece bastante sugerente para analizar el ciclo temporal entre la radio, los colectivos y el tiempo de la actual coyuntura política local.

En estos términos, en el proceso amplio del proceso de investigación, si partimos desde el año 2010, momento en el cual la radio inicia, vemos que prácticamente son 8 años después que la acción colectiva en torno a los bienes naturales comienza a configurarse en el metabolismo-urbano de Pinotepa Nacional, y esto se relaciona de cierta forma a la agudización en el colapso de los colectores de drenaje, y hasta cierto punto, a la amenaza externa de lo que representarían los decretos de veda para el Río de la Arena .

En estos términos, si bien en el curso de la tesis venimos reflexionando sobre las posibilidades y capacidades para la producción de lo común en el Brazo de Mar, en el caso de la Ciudad de Pinotepa, esta pregunta tiene una ligera variación, en términos de comprender ¿Cuáles son las condiciones que permiten, *o inhiben*, la acción colectiva para la producción de los bienes naturales?

Para ello, recorreremos el surgimiento de Ñuu Oko y después de Pinotepa Nacional, a partir de las condiciones hídricas de las que dispusieron para convertirse en asentamientos ñuu savi al principio, y en un asentamiento colonial después. Por otra parte, pensar en la Ciudad de Pinotepa Nacional como parte del metabolismo hidro-social<sup>185</sup> que comprende la cuenca del Brazo de Mar<sup>186</sup>, implica reconocer las relaciones de Pinotepa Nacional con su entorno, y las relaciones de interdependencia al interior del metabolismo.

En el capítulo anterior, ya conocimos introductoriamente la relación simbólica de la cabeza de la cuenca, con la parte media y baja. En el presente capítulo, buscamos dar cuenta de que forma los ciclos del Brazo de Mar, en la cuenca media, fueron subsumidos ante el proceso de urbanización que se constituyó en el Siglo XX y que tuvo como protagonistas principales a *los rancheros* en donde la territorialidad ñuu savi, fue puesta fuera de escena.

---

<sup>185</sup> No olvidemos que en capítulos pasados hemos recuperado la noción de la cuenca en el sentido de un metabolismo hidro-social, en términos de pensar los flujos de energía, de materiales, pero especialmente del agua a través del propio ciclo hidro-social (Martínez Alier, 2015). En el caso de la Ciudad de Pinotepa se piensa como un metabolismo urbano ubicado dentro de la cuenca, que sostiene relaciones de interdependencia con el resto del metabolismo, pero que los procesos de producción social se relacionan principalmente con el ciclo de reproducción de capital. Como veremos, esta característica trastoca la relación de la ciudad con sus arroyos, y especialmente con el propio Río de la Arena.

<sup>186</sup> Pensar a la cuenca como un metabolismo vivo, un ente hidro-social, permite reconocer las relaciones de interdependencia entre los distintos puntos de la cuenca, así como los procesos de entrada, procesamiento y desecho de recursos.

Así, situamos el surgimiento de Pinotepa Nacional, como una ciudad de tránsito y residencia de hacendados y ganaderos. Este punto no es menor en nuestro argumento. Propongo que desde mediados del S. XIX, se fue gestando un proceso de producción del espacio relacionado a la explotación de los recursos naturales, para beneficio de un pequeño grupo de habitantes de la ciudad. Así mismo, propongo que es la disponibilidad hidrológica y la abundancia de recursos naturales el soporte inicial de los procesos de acumulación de capital, misma que configuraría la relación de Pinotepa con el resto de la cuenca.

A partir de la re-estructuración económica y social después del periodo revolucionario, en donde los hacendados huyen de la región, y gran parte de la tierra repartida, emergen *los rancheros* como la clase política local.

La urbanización, que se agudizó con el cambio de siglo, lenta pero constante, ha venido a erosionar las condiciones que permitieron la propia urbanización. El arroyo se ha convertido en la principal vía de circulación de los desechos, los cuales fluyen a la misma fuente desde donde se extrae el agua. Así, *la captura* del arroyo y del río para extraer y desaguar, ha contribuido a la pérdida de condiciones para la producción de estos bienes en su calidad de comunes.

Esto nos lleva a pensar la crisis ambiental no en los mismos términos de las comunidades campesinas del Brazo de Mar, sino en una especie de agotamiento de condiciones para la reproducción de los comunes que dieron vida a la propia ciudad.

Este agotamiento de las condiciones de reproducción, es el contexto en el cual distintos grupos ciudadanos y ecologistas se han organizado para interpelar a la autoridad local, y replantear de cierta forma el rumbo que lleva la Ciudad. Estos grupos que demandamos una planta tratadora de aguas negras, la re-ubicación del basurero local, entre otras cosas, son grupos que han surgido de cierta forma por la “capa de abono” que la radio ha generado por años, con relación a la reflexión en torno al agua y a las problemáticas socioambientales.

Pero más que la radio protagonizar el proceso, la radio será el espacio de difusión, que se suma a la convocatoria de los colectivos ciudadanos, y en donde se difunden también los resolutivos de las actividades promovidas por los colectivos. Como conoceremos, también la radio ha sido un espacio para recuperar la memoria en torno a los arroyos, los puntos de nacimiento, los puntos de conexión hídrica y simbólica con la parte alta y baja de la cuenca; a través de la radio también se recuperan de cierta forma los nombres con los que se conocieron los distintos parajes de los arroyos, y desde ahí se recuerda también el paisaje casi paradisiaco que envolvió a los dos arroyos que rodean a la Ciudad de Pinotepa Nacional.

Estas características, serán las que dibujan el proceso de comunicación dialógica promovido por la radio en diálogo con la población de la Ciudad de Pinotepa Nacional.

## Yuta Canua

Existen una serie de elementos simbólicos e hidrológicos para entender al Río de la Arena como parte del Sóco Ta ñu'u, o Brazo de Mar. En la parte alta de la cuenca, la leyenda de la Poza de la Novia, o Poza Encantada, nos brinda elementos para la reflexión en ambas dimensiones.

En tu'un savi, se denomina a esta poza como *Soco Vee Ña Cha'un* o *Soco Yuta Ve'e*, la cual se piensa que está unida con el Río de la Arena y al Arroyo de la Pulga. La historia cuenta que hace muchos años vivió una pareja de novios, ellos se casaron en la iglesia de Santiago Apostol allá en Pinotepa Nacional. Al salir de la boda, como era la costumbre, se vinieron todo el camino a pie, con los músicos de fandango acompañando la subida. Una vez que llegaron al pueblo de Jicaltepec, todos los amigos, la familia y padrinos de velación se juntaron en la casa de la novia. Ahí fue la fiesta. Según la tradición la madrina tenía que acompañar a la novia a bañar a la poza. Al llegar a la poza una jícara roja emergió, a la par que el agua comenzó a burbujear. La novia intento agarrarla y en ese momento cayó dentro de la poza. Aunque después todos los invitados de la fiesta acudieron a sacar el agua de la poza, ella no apareció.

Dicen que la novia salió atrás de la Piedra Encantada, en forma de sirena, ahí hay un charco por donde nace el agua, cerca del Río de la Arena, también dicen que en realidad ella no quería casarse, porque tenía otro prometido... La vieron por última vez como sirena que iba al mar y ella le mando a decir al muchacho con el que se casó, que se olvidara de ella, que se encontrara otro amor, y así se despidió para siempre.<sup>187</sup>

Esta versión es resultado de una producción realizada en la radio Ñuu Kaan, en el año 2015, a partir de una investigación realizada con niños y niñas de la Primaria Bilingüe Libertad, de la misma comunidad. Si bien la acepción de Poza de la Novia es bien conocida, la de Poza Encantada nos da otros elementos para la reflexión.

Soco vee, es una poza. Yuta vee, que quiere decir poza encantada. Pero también en dialecto porque es una poza pesada. Porque en tiempo remoto había alguien ahí sospechoso y era el dueño o la dueña de ese pozo. Por eso en dialecto es Yuta Vee, pozo pesado o poza pesada.<sup>188</sup>

En estos términos, se pueden anotar las siguientes reflexiones: dentro del entendimiento del territorio para los ñuu savi de Jicaltepec, la Poza de la Novia tiene una relación con el Río de la Arena, como una especie de canal interno. Esto no sucede sólo con el Río de la Arena, como conoceremos en el siguiente capítulo, también se piensa que el cerro tiene

---

<sup>187</sup> Se sugiere escuchar La Leyenda de la Poza de la Novia

<https://radioteca.net/audio/7-leyenda-de-la-pozade-la-novia/> (consulta web 31/01/19)

<sup>188</sup> Entrevista grupal al comisariado ejidal de Santa María Jicaltepec el 18/08/19. Participa Rafael Arcángel García García.

canales internos que conectan con la Laguna de Corralero. Vale señalar que el carácter *pesado* de la poza, se relaciona a que ahí habitan seres, que muchas veces cuidan las pozas. Estos seres pueden ser nahuales o animales. Esta característica se encuentra presente no sólo en el Brazo de Mar, sino es una relación de los ñuu savi con su territorio: “la gente de aquí cree que las pozas las cuidan culebras, y que si uno encuentra la culebra y la mata, la poza se seca”<sup>189</sup>. Así por ejemplo, en Jicaltepec existe el *yuta coo kaa*<sup>190</sup>, en el Carrizo, en uno de los arroyos que desemboca a la laguna de Corralero, se cuenta de la Poza de la Culebra. Y en una escala mayor, también encontramos víboras y lluvia en los mitos primigenios en la conformación del territorio<sup>191</sup>.

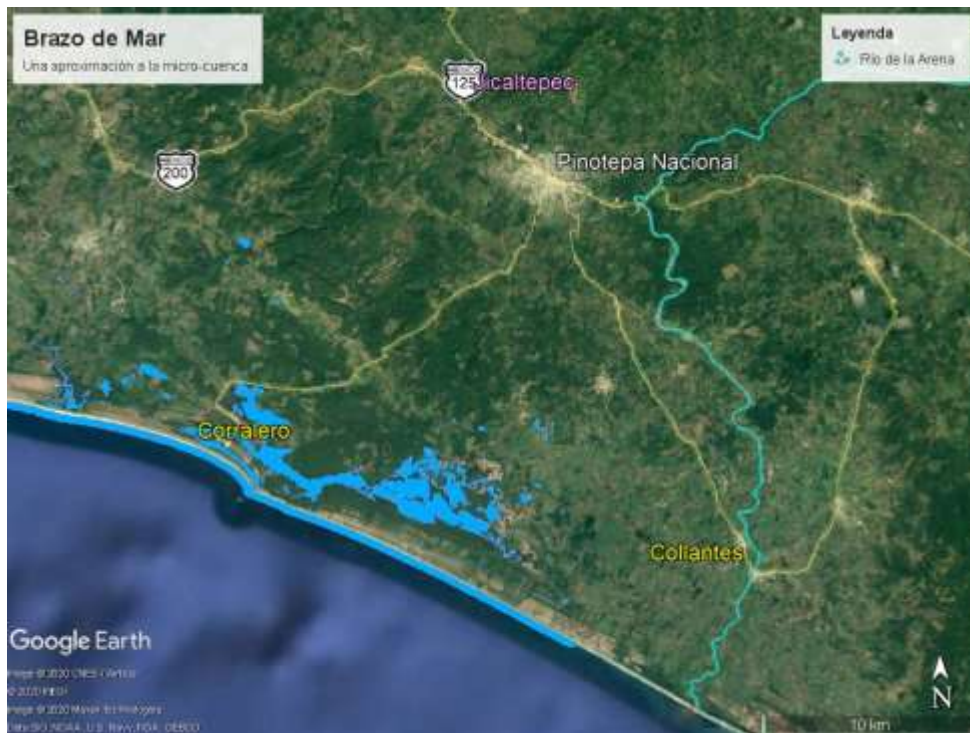


Imagen 22. Elaboración propia

<sup>189</sup> Diario de campo 26/08/2018. Plática con Gabriela Torres de 27 años de edad, en el corredor de su casa en Jicaltepec.

<sup>190</sup> Arroyo de la víbora de cascabel.

<sup>191</sup> Por citar otro ejemplo, la comunidad de Buenavista, en el municipio de Santa María Yucuhiti, Oaxaca, en la región mixteca. Esta comunidad en tu'un savi se denomina Tíi Xe've, o el lugar donde salió un animal o serpiente en un desbarrancadero. Cuenta pues la historia que después de un diluvio, en el pie del cerro emergió coo savi, la víbora de lluvia, la víbora emplumada.

En los tiempos en los que no existía el puente que actualmente lo cruza, al Río de la Arena anteriormente se le conoció en tu'un savi<sup>192</sup>, como Yuta Canua, o el Río de la Canoa: cuando uno buscaba pasar, había un canoero esperando a la gente.

Si bien este río nace y atraviesa otros municipios río arriba, nos concentraremos en comprender las condiciones que han venido erosionando al Río de la Arena como un bien común, especialmente para la Ciudad de Pinotepa Nacional, y de manera secundaria para otras comunidades campesinas, asentadas en su ribera.

Históricamente, los núcleos poblacionales más viejos, fundados por pueblos ñuu savi, se asentaron en los cerros y lomeríos. Tal es el caso de Jicaltepec y Pinotepa Nacional. Antes de la colonización a Pinotepa se le conoció como Ñuu Oco, vocablo en tu'un savi que refiere a las veinte personas mixtecas que fundaron este lugar.<sup>193</sup> Estas se establecieron en distintos puntos de un mismo arroyo, en una pequeña rejoya en lo que hoy se conoce como Pinotepa Nacional.

Los primeros habitantes de Ñuu Oco, al igual que las otras comunidades de la región, se abastecieron de pozas y arroyos. De hecho, podemos decir que las casas se fueron asentando en torno al conjunto de arroyos que cruzan lo que hoy conocemos como Pinotepa Nacional. Una forma de acercarnos a la comprensión que prevalece sobre el arroyo de Pinotepa, ha sido posible por algunos programas que en la radio Ñuu Kaan se han realizado.

El arroyo que cruza Pinotepa nace acá en Yuta Yuu Saca que quiere decir manantial de piedras entre encontradas. Continúa más abajo como arroyo de Santa Lucía, así hasta llegar hasta al río de la canoa, porque así se le conoce en ñuu savi...<sup>194</sup>

Así, por ejemplo: uno de los barrios indígenas más viejos de Pinotepa es el barrio Yutacú, que hace mención al arroyo que lo atraviesa. Yutacú se compone de los vocablos *Yuta* y *Cu'u*, que vendría siendo como arroyo de monte.

---

<sup>192</sup> Tu'un savi, tu'un seu savi, o tu'un ñuu savi, es como se refiere la población a su propia lengua, la lengua de la lluvia, de los hijos de la lluvia o del pueblo de la lluvia.

<sup>193</sup> "Son distintas las versiones que prevalecen en la tradición oral de la región sobre el origen de Ñuu Oco. Este etnónimo significa pueblo de los veinte. De acuerdo a algunos mayores de Jicaltepec la palabra Ñuu Oco refiere a las veinte personas que bajaron de Ñuu Kaan hacia los lomeríos que hoy se conocen como Ñuu Oco. Otras versiones sugieren que fueron veinte doncellas venidas de diferentes pueblos mixtecos de la Costa con las que se fundó esta población" (Jasso, 2016: p.166)

<sup>194</sup> Participación del Foro Interdisciplinario de Ecología y Cultura de Pinotepa Nacional, en una entrevista en la radio Ñuu Kaan el día 5/09/18. Habla Pablo Hernández.





Imagen 23. Elaboración propia

Si bien el primer asentamiento español durante la Colonia se ubicó en Tututepec<sup>195</sup>, cabeza del imperio mixteco en aquel tiempo; el nombramiento de Santiago Pinotepa del Rey<sup>196</sup>, indica que fue un importante lugar desde la cual se podían administrar y explotar los distintos recursos de la región.

### La Máquina

La historia de Pinotepa y de la región es apasionante, sin embargo, me interesa concentrarme específicamente en torno a algunos puntos que nos permitan comprender el crecimiento de Pinotepa como una ciudad, algunas ventajas hidrológicas con relación a su ubicación, para posteriormente reflexionar sobre el impacto que la forma de urbanización especialmente en la segunda mitad del S. XX ha tenido en la cuenca media.

La fundación de nuevas poblaciones y la entrada del ganado<sup>197</sup> fueron generando una especie de presión para que la gente ñuu savi se remontara a los cerros, como el caso de

<sup>195</sup> Daniela Steck relata en *Jamiltepec y sus alrededores*, los crueles mecanismos con los cuales Pedro de Alvarado sometió al Reino de Tututepec (Steck Baños, 2004).

<sup>196</sup> Gutierre Tibón refiere a que para el S.XVI, a raíz de la conquista, Pinotepa fue encomendada al Rey, De tal forma que en la etapa de la colonia se le conoció como Santiago Pinotepa del Rey (Tibón, 2014: p. 259).

<sup>197</sup> Desde el establecimiento de los españoles en las llanuras costeras, la entrada del ganado empieza a expandirse. De acuerdo al investigador Adolfo Rodríguez Canto, desde la llegada de los españoles y desde los primeros despojos de tierras comunales a partir del año 1522 en Tututepec, distintas tierras comienzan a identificarse por los conquistadores como lugares propicios para la ganadería “Jicayán tenía muchos regadíos y buenas tierras para todo ganado; Tututepec, buenas tierras y espaciosas para ganados...; Huaxpaltepec, buenas tierras para ganados...; Pinotepa, hartos campos para ganados...” (Rodríguez Canto, 2010: p. 96). Ésta situación es recordada por la población de las comunidades de la micro-región de la Llanada, ubicada hacia el noroeste del Brazo de Mar, en los propios nombres de las poblaciones como San Jose Estancia Grande o San José Llano Grande. Fueran estancias o llanos, estos motes en las denominaciones respondió desde un principio

Jicaltepec. Esto fue cambiando paulatinamente el paisaje, y el desmonte de los bosques costeros, comenzó. Aunado a ello, se fundaron villas, como las de Jamiltepec o Tututepec, que de por sí ya eran asentamientos indígenas importantes, y también se fundaron centros poblacionales como Pinotepa, que ya en el curso del S. XIX, y en contexto de las Leyes de Reforma<sup>198</sup>, fueron habitados por los dueños de las haciendas.

Considero que uno de los factores decisivos que de manera histórica detonaron el crecimiento de Pinotepa Nacional, fue la existencia de la hacienda de La Guadalupe, o *La Máquina* como popularmente se le conoce, en la parte baja del Río de la Arena. Para mediados del S. XIX, la familia del Valle, originaria de Puebla y con presunta ascendencia española, era propietaria de esta hacienda ubicada en la ribera del Río de la Arena, en lo que ahora se conoce como el ejido de Collantes (Rojas Sánchez, 2007).

Así, la población asentada en las comunidades afros desde la rivera de la Laguna de Corralero hasta los márgenes del Río de la Arena, se dedicaron a la producción de algodón, caña, tabaco y chile, el cual se procesaba en La Máquina, y a través de Puerto Minizo, ubicado a dos kilómetros de la hacienda, permitió la comercialización de la producción a otros puertos nacionales, como el de Salina Cruz o Acapulco, e incluso mandar cargamentos al extranjero<sup>199</sup>. Especialmente el algodón era un producto preciado, y ya fuera en mulas hacia el Parián de Puebla, o a Japón a través de Puerto Minizo, la producción para inicios del S. XX se contaba en cientos de toneladas<sup>200</sup>.

El crecimiento de las actividades económicas en La Máquina, generó una considerable migración interna en la Costa Chica de Oaxaca. “Yo creo que así como hoy la gente migra al norte, antes nuestros abuelos migraron a La Máquina”, dice don Dagoberto Mariche, campesino y músico de Collantes. “Todos nosotros, nuestros abuelos vinieron de distintos lugares”<sup>201</sup>.

Por su ubicación entre la laguna de Corralero y el Río de la Arena, los terrenos de poblaciones como Lagartero o Collantes, contaban con humedad todo el año. Muy seguramente, la apertura y cierre de la boca barra, generaron esa disponibilidad hídrica, no en vano en la población de la zona señala que cuando la barra se cierra, y llueve abundante, incluso las tierras de Collantes se inundan. Así mismo, las crecidas del Río de la Arena sobre

---

a espacios en donde los españoles ubicaron ganado para su producción, y designaron a población afrodescendiente para su cuidado.

<sup>198</sup> En contexto de las leyes de desamortización creció el proceso de privatización de tierras comunales, lo que se tradujo en despojo territorial hacia comunidades indígenas, consumado primero por hacendados y después por rancheros (Rodríguez Canto, 2010: p. 191 - 194).

<sup>199</sup> Entrevista con Alejandro Francisco Carmona Sánchez el día 7 de febrero del 2020 en su domicilio.

<sup>200</sup> En su libro *Notas de un rancho*, Darío Aristáin refiere al volumen y el valor de los productos que se embarcaban en Puerto Minizo. Solamente en cuatro años (1913-1916) se embarcaron valores que ascendían a \$1,384,492, equivalentes a más de 1,600 toneladas. Sin tomar en cuenta el volumen de mercancías que por Puerto Minizo entraba, este puerto era estratégico para la economía de la región (Aristáin, 1964).

<sup>201</sup> Plática informal con Dagoberto Mariche y Crescencio Saguilan en las ruinas de La Máquina.

la zona baja, dejan una serie de sedimentos que nutren la tierra. En contexto de La Máquina, esto permitía una producción agrícola abundante.



Imagen 24. La Máquina  
Archivo personal

Vale señalar que la población que fue llegando a esta zona, fue población afrodescendiente que provenía de las estancias ganaderas ubicadas hacia Guerrero. Poblaciones como Santo Domingo Armenta, Santiago Tapextla o Estancia Grande, forman parte de una micro-región denominada La Llanada, en donde existe una fuerte tradición y herencia en torno al ganado.

Para principios del siglo XX, mientras que la economía era regida por La Máquina y las estancias de ganado en las faldas del Brazo de Mar, la población de Jicaltepec permanecía sujeta a un cacique local, el señor Bulmaro Baños, un pinotepense que cobraba a los campesinos del cerro, por sembrar en sus propias tierras. Dependiendo de la extensión del cultivo se pagaba entre una o dos cargas de maíz a Los Rodríguez (como popularmente se le denomina a esa familia).

Relata don Higinio López Nicio (†), tatamandon de Jicaltepec, que desde niño trabajó para Bulmaro Baños: “yo ganaba 12 centavos, 25 centavos gana *los joven*, 3 reales los adultos... cargamos pantalón roto, está roto acá, hasta los huevos se vé, no hay dinero...”<sup>202</sup>. Don Higinio fue posteriormente impulsor del reparto agrario en Jicaltepec y le tocó ser uno de los primeros comisariados del ejido.

Así, la revolución mexicana vino a configurar los cimientos sobre los cuales se erigiría la nueva estructura social y económica de Pinotepa Nacional<sup>203</sup>. Mientras que la población

---

<sup>202</sup> Registro de audio realizado por la radio Ñuu Kaan al señor Higinio López Nicio (†) en su domicilio el día 3 de mayo del 2013.

<sup>203</sup> Vale señalar que el carácter de “nacional”, se lo otorgaría Porfirio Díaz en reconocimiento por el apoyo que los pinotepenses habían prestado para que Díaz derrotara a los imperialistas en la zona, en contexto de

indígena de Jicaltepec y Pinotepa acogería de manera breve al Nuevo Imperio Mixteco, y también a los zapatistas<sup>204</sup>, Collantes por tener un puerto marítimo en sus inmediaciones fue lugar de cruentas batallas entre distintas facciones.

El episodio concluye con la victoria del gral. Baños y el Batallón Costeño, quien, con apoyo del carrancismo derrotaría a los indígenas alzados y a los campesinos rebeldes del bajo costeño. Este hecho, marcaría una nueva configuración de la conformación del poder a nivel local siendo que los *rancheros*, como ellos mismos se auto-adscriben, y teniendo como figura principal al Gral. Baños<sup>205</sup>, cooptarían la estructura política e institucional del municipio en términos de los cargos del ayuntamiento, y en el ámbito económico, aparecieron como los dueños de los principales comercios y con abundantes tierras de pequeña propiedad, e incluso ejidales, en la cuenca.

Si bien posterior a la revolución se le integra a la estructura de las presidencias municipales la figura de Alcalde 2° Constitucional<sup>206</sup>, el cual ‘representa’ a la población indígena; el aplastamiento del levantamiento encabezado por María Benita<sup>207</sup> fue una fuerte derrota política, que de cierta forma, en mi juicio, socavó parte de la capacidad política para enfrentar a los *rancheros*. Las tensiones más bien se manifestarían en otros espacios, como posteriormente sería la conformación del ejido y la repartición de las tierras, en donde han sucedido al menos dos asesinatos importantes a autoridades ejidales por defender las

---

la Intervención Francesa. Así, supone Gutierre Tibón, “me parece claro que el título de Nacional fue conferido por don Porfirio... a Pinotepa, debido al patriotismo y espíritu reciamente nacional, es decir superior al localismo estatal...” (Tibón, 2014b: p. 263)

<sup>204</sup> Existen diferentes recopilaciones orales en torno al levantamiento de la población mixteca en Pinotepa y el respaldo de Jicaltepec, el trabajo más completo es el representado por Hermenegildo López Castro (2011 y 2015).

<sup>205</sup> Este general se convierte como una especie de *tipo ideal* con relación a la conformación del nuevo grupo social que tomaría el poder político y económico del municipio y la región. Es decir, “los *rancheros*” como la población mestiza, blanca, ganadera, *de apellido*, que vive en el centro de Pinotepa.

<sup>206</sup> En los municipios con presencia indígena existe el cargo del Alcalde 2° Constitucional. Este cargo, tradicionalmente refiere a quien está al tanto del calendario ritual y religioso, acompaña en los pedimentos de lluvia, apoya a organizar en las mayordomías y en la transferencia de cajas. Pero también es tomado en cuenta para otras decisiones: junto al agente municipal y al comisariado ejidal, forman lo que en las comunidades ñuu savi se conoce como *kumi ti'ñuu*, o los que cuidan los trabajos del pueblo. En el caso de Pinotepa Nacional, siendo minoría la población mixteca, el alcalde viene siendo, frente a los mestizos, un lugar meramente simbólico; sin embargo, en la escena de los barrios indígenas, se le sigue reconociendo como la principal autoridad indígena de Pinotepa.

<sup>207</sup> Este levantamiento fue previo a la llegada del zapatismo a la región. En 1911, cansados de los abusos de los mestizos y blancos, la población indígena recuperó los títulos de propiedad de sus tierras y nombró *otro asiento, otro gobierno, otro señorío mixteco*. Ésta experiencia duró 11 días, mismos en los cuales María Benita Mejía quien fue nombrada para encabezar este nuevo gobierno, mandó emisarios a los pueblos de la mixteca alta y baja. Al darse cuenta los *rancheros* de lo que estaba sucediendo, apresaron a las autoridades indígenas y las martirizaron, después, el gral. Juan José Baños conformó el Batallón Costeño, con el cual arrasó la rebelión indígena. Algunas personas huyeron a Jicaltepec, en donde se resguardaron. El gral. Baños, recuperó los títulos de propiedad y los restableció a “sus dueños”. Poco tiempo después los zapatistas establecerían tanto en Jicaltepec y en algunos barrios indígenas de Pinotepa, sus campamentos (Jasso Aguilar, 2016; López Castro, 2015; Tibón, 2014b).

tierras para beneficio de los ejidatarios de Pinotepa Nacional. El más mencionado fue el de Andrés Natalio Clavel en la década de los 60's<sup>208</sup>, pero de no menor importancia fue el del comisariado Tirso Mendoza en los 80's. Los impactos de bala aún se reconocen en la oficina ejidal.

### La Ciudad de Pinotepa Nacional

En este contexto se fue configurando la distribución del espacio y del agua en el entonces pueblo de Pinotepa Nacional. Quienes detentaban el poder económico se ubicaron en el centro de Pinotepa, en donde podían tener agua entubada.

La gente del centro jalaba agua de Jicaltepec, no sé de qué aguaje, ojo de agua, de allá bajaba el agua a presión, no había motores, bomba que la mandara, gravedad. Pinotepa tenía agua, pero en el centro, nosotros no, al arroyo... Los Toscano, Los Baños, Los Rodríguez... fueron la gente que tenía más dinero en Pinotepa, rancheros ganaderos<sup>209</sup>.

Por su parte, como ya hemos mencionado, la población indígena permaneció a lo largo de los dos arroyos principales que se ubican en Pinotepa Nacional. En estos barrios, el uso de los arroyos era cotidiano para satisfacer la necesidad de agua. El agua para tomar se acarrea, se hacían pozos especiales para esto; la gente acudía a lavar al arroyo.

El agua entubada llegó a Pinotepa aproximadamente en la década de los 70's. A partir de la oposición de Jicaltepec a que Pinotepa siguiera llevándose el agua de sus manantiales (proceso que hemos relatado en el capítulo anterior) Pinotepa inició la construcción de un pozo para bombear agua del Río de la Arena.

De cierta forma la entrada de la red de agua fue disolviendo la relación de la población con el arroyo. Sin embargo, el momento agudo en el cual se *extraña* la relación con los arroyos fue la entrada del drenaje y del entubamiento de parte del arroyo.

Se puede decir que los primeros drenajes se construyeron a partir de la década de los 80's: "La gente poco a poco cuando empezaron a ver que ya había drenajes, dejaron de hacer fosas sépticas, y se empezaron a contaminar todos los arroyos..."<sup>210</sup>.

El punto de inicio de la construcción de los drenajes fue la pavimentación de calles. En el año de 1981 se pavimentó la primera calle en Pinotepa Nacional, y se metió el primer tubo

---

<sup>208</sup> Se sugiere escuchar Andrés Natalio Clavel, de la serie Radio cartas por la defensa del territorio <https://radioteca.net/audio/1-andres-natalio-clavel/> (Consulta web el 26/02/20)

<sup>209</sup> Entrevista a Pedro Pérez en su domicilio en la colonia de La Planta en Pinotepa Nacional, realizada el 6 de febrero del 2020.

<sup>210</sup> Participación de Emiliano Baños, Regidor de Obras del Ayuntamiento de Pinotepa Nacional 2019-2021, en el Foro Ríos en Peligro, realizado el día 15 de noviembre del 2019 en la Casa Misión de Pinotepa Nacional por convocatoria del Colectivo Conciencia Ecológica y la radio Ñuu Kaan.

de drenaje: “La idea inicial no es que pasara por el arroyo sino siguiendo los niveles, pero se les hizo más fácil, ah, el arroyo es la parte más baja. Y cada día es más el número de usuarios...”<sup>211</sup>.

Existe una narrativa muy interesante de los recuerdos que se tienen sobre el arroyo. Vale la pena recuperar algunos.

Íbamos a tomar agua para tomar, para bañarnos, para todo, en ese arroyo. Aquí no había agua potable, quizá tenían los ricos vamos a llamarle, del centro, aquí ya vamos que aquí ya era orilla del pueblo también.

Nosotros íbamos al arroyo Ciruelo, es el mismo que recorre todo lo que es Pinotepa y va a dar hasta el rastro y da vuelta y sale. Va a dar al Río de la Arena, que fue un manantial muy bonito, una cascada, me acuerdo de esa cascada del Río de la Arena.<sup>212</sup>

Yo crecí en la rivera del arroyo del zapote, yo recuerdo que la gente se bañaba y también hacían pequeños pozos en donde tomaban agua... cuando estábamos jugando sacábamos una cubeta, sacábamos agua y tomábamos y no pasaba nada. También recuerdo un arroyo con agua cristalina, lleno de árboles, eran unos árboles muy grandes que les llamaban árboles de agua... Recuerdo que nosotros nos dedicábamos a buscar tortugas, peces y en la tarde noche llegaban nuestros papás, nos guardábamos y desde la casa grande veíamos la llegada de felinos llegando al arroyo, recuerdo que había respeto a estos animales... 25 años después regreso a Pinotepa y encuentro un arroyo con un drenaje mal construido, intentaron entubarlo... vecinos que tiran sus aguas al arroyo, escombro, deforestación, eliminación de plantas autóctonas,... Llegamos a observar invasión del arroyo, hay una casa cerca del mercado municipal invadiendo 10 metros adentro del arroyo con pilotes, y es una casa de 3 pisos... El nivel del cauce ha subido, el nivel del sedimento y de arena subió por la tala inmoderada...<sup>213</sup>

Más o menos hace veinte o veintiún años, donde nacía el agua se empezó a volver un arroyo de agua sucia y poco a poco se fue secando y ahora solo queda restos de basura.... Eran varios lugares dentro de Pinotepa los que se encontraba donde la gente se iba a bañar, lavaba ropa, incluso de ahí tomaba el agua, pero esto ya no se ve... A mí me comentaron lo que es mi mamá y mi abuelito que por la colonia La Posta o Xini Ñuu había dos

---

<sup>211</sup> Entrevista a Francisco Carmona.

<sup>212</sup> Entrevista a Pedro Pérez.

<sup>213</sup> Participación de Cesar Ivan Rodríguez Calderón en la radio Ñuu Kaan el día 5 de septiembre del 2018.

lugares donde nacía el agua ... Pero el agua no se contaminaba porque usaban productos naturales... Como el chicayotillo...<sup>214</sup>

Aunque he acudido a los archivos municipales para conocer a más detalle el proceso de entubamiento del arroyo y de construcción del drenaje, no ha sido fácil encontrar documentos “oficiales”. Como la propia directora de la unidad de transparencia del municipio me dijo “Las administraciones son muy celosas. Muchas veces se llevan las carpetas”<sup>215</sup>.

Este proceso de pérdida, que no sólo refiere a la contaminación, o la construcción del drenaje en la rivera del arroyo, sino al alejamiento, *al extrañamiento en la relación de la población con el arroyo*, también se ha manifestado con el Río de la Arena. Anteriormente la cascada del Río de la Arena era un lugar en donde la población acudía a bañarse o convivir. En los días festivos como sábado de gloria o año nuevo, la gente visitaba asiduamente este lugar: “El río de la arena ya no tiene mucha agua. Antes la gente iba a lavar, iba a pescar. Había blanquillas, había algo para comer sin embargo la gente ya olvidó ese río, porque está excesivamente contaminado.”<sup>216</sup>

Podemos suponer que, así como se fue pavimentando, también se fue construyendo el drenaje, instalando el electrificado, ampliando la red de distribución de agua, entre muchas otras obras. Todo esto, en conjunto, da cuenta del proceso de urbanización que se concreta de manera más visible en Pinotepa a partir de la década de los 90’s.

En esta década de cierta manera comienzan a repuntar las actividades comerciales de servicios. Si bien la región fue marcada por su vocación agropecuaria desde la conquista, los comercios también fueron importantes, y en la actualidad, junto a los servicios, son las principales actividades económicas de la ciudad.

---

<sup>214</sup> Participación del estudiante Jesús Vielma Sánchez en la radio Ñuu Kaan el día 17 de octubre del 2019.

<sup>215</sup> Platica informal con Citlali González en la oficina de transparencia del municipio de Pinotepa Nacional. Diario de campo 14/02/2020.

<sup>216</sup> Participación de doña Julia Herrera Bustos en un la radio Ñuu Kaan el día 2 de mayo del 2019.



Imagen 25. Radiografía 1984, 2005 y 2019

Vale señalar que las características de las actividades comerciales y de servicios se han diversificado. Derivado del viraje neoliberal, la depresión del sector agropecuario llevó a la contracción de distintas instituciones del ámbito agropecuario y rural. La población se vio



arrojada así, cuando no a migrar a las ciudades, a complementar la economía campesina, con ingresos de la ciudad, trabajando en comercios, servicios o en la construcción.

Aunado a ello, las antañanas familias de rancheros se emparentaron con nuevas familias de comerciantes, allegadas de otras regiones del estado. Surgiendo nuevos corporativos comerciales cuyo capital se asienta en Pinotepa Nacional. Esto se ha visto reforzado por la transferencia directa de saldos económicos ya sea vía los ramos 28 y 33<sup>217</sup>, con los cuales han sido beneficiadas en parte las casas de materiales y casas constructoras.

Así, la ciudad ha crecido en gran medida a la par que el sector económico terciario, consumiendo una mayor cantidad de fuerza de trabajo, misma que ha sido atraída de las comunidades y municipios aledaños, y una mayor cantidad de agua que ha seguido siendo explotada del Río de la Arena.

### Ruptura metabólica

A diferencia de las comunidades campesinas de la cuenca, en donde la crisis ambiental se ha expresado con el quiebre del ciclo hídrico, y un efervescente despliegue de repertorios de acción colectiva en el ámbito de la reproducción de sus bienes comunes naturales<sup>218</sup>. La noción de crisis en una ciudad cobra distintos matices.

Y es que, a diferencia de las comunidades campesinas del Brazo de Mar, la ciudad de Pinotepa Nacional tiene otro ciclo, asociado principalmente al proceso de acumulación de capital y a los tiempos establecidos por el estado en el ámbito institucional. Aunque prevalece también la construcción del tiempo con relación a las festividades rituales y religiosas de la población ñuu savi que pervive en Pinotepa, así como una intensa vida religiosa-popular, que se vive en gran medida, fuera de la escena política y económicamente dominante; la ciudad subordina de cierta forma el ciclo del agua al ciclo económico de la acumulación.

Así, en la ciudad son otros los momentos de catarsis o de crisis. Uno de ellos, como veremos más adelante, ha sido generado por el colapso en el procesamiento de agua y sólidos, del propio metabolismo urbano, cuya expresión más visible es el arroyo, el cual se ha convertido en una vena fecal abierta sobre toda la ciudad<sup>219</sup>; ante el colapso del drenaje,

---

<sup>217</sup> El ramo 28 y 33 son recursos federales asignados a comunidades para construcción de obras y pago de servicios. Si bien a partir del 2000 se convierte en una demanda de comunidades indígenas y de municipios la administración directa sobre sus propios recursos, ésta forma parte de una política de transferencias de saldos económicos que las integra como consumidoras al mercado.

<sup>218</sup> Véase las expresiones de la sequía en Jicaltepec o, en el próximo capítulo, el cierre de la Boca Barra de Corralero.

<sup>219</sup> Recuperando la provocativa imagen que propone Fermin Valenzuela, pensando en el sistema circulatorio por cuyo torrente corren nutrientes y desechos; la vena fecal nos remite a pensar el lugar que ocupan los ríos y arroyos en la ciudad moderna. La vena fecal se vuelve así en una imagen que nos debería de motivar transformarla (Valenzuela Franco, 2017).

las aguas negras fluyen por el arroyo; de diferentes puntos nacen aguas negras. Aunado a ella, muchas casas descargan sus aguas al mismo, y es usado como botadero de basura.

En este sentido, vale resaltar lo siguiente. Hemos partido de reflexionar al Brazo de Mar como un metabolismo hidro-social. Esta noción tiene dos niveles de entendimiento, por una parte, el metabolismo como proceso de entrada y salida de distintos recursos y energías, principalmente de agua; y el segundo, relacionado a la producción de los bienes comunes que sustentan la propia reproducción del ciclo metabólico.

Cuando hablamos de producción de bienes, no pensamos solamente en el conjunto de bienes tangibles o intangibles que se usan y comparten entre una pluralidad de *commoners*, o usuarios que reivindican su posesión, sino en las relaciones y asociaciones en donde se

...tejen estrategias articuladas de colaboración para enfrentar problemas y necesidades comunes y garantizar así la reproducción y el cuidado del sustento material y espiritual de sus comunidades de vida (Linsalata, 2018: p. 152).

Estas relaciones, son las que sustentan formas de apropiación del bien, para producirlo y reproducirlo. La ciudad, dentro del metabolismo-cuenca<sup>220</sup>, configura lo social en una producción particular del espacio<sup>221</sup>, se conforma como un metabolismo urbano<sup>222</sup> dentro de la cuenca, que se nutre de los recursos del metabolismo-cuenca<sup>223</sup> y extrae la producción de valores de uso para su reproducción<sup>224</sup>.

---

<sup>220</sup> Si pensar el metabolismo hidro-social implica pensar en el procesamiento de los flujos de entrada y salida, principalmente del agua; esto nos conduce al ciclo hídrico en la cuenca, espacio en donde ocurre gran parte del proceso metabólico.

<sup>221</sup> En este sentido vale señalar una concepción ontológicamente diferenciada entre la producción del espacio en los entramados comunitarios, y la producción del espacio en la ciudad. En los entramados del Brazo de Mar, la producción del espacio se relaciona en gran medida a los calendarios agrícolas, rituales y a los ciclos de la propia producción-reproducción de los comunes naturales. Así, el cerro, el río o la laguna, aparecen de cierta forma como una extensión de las personas y las comunidades. Si bien “el casco” de las poblaciones es el lugar en donde están las casas, igual la gente duerme en el monte para cuidar sus animales o su siembra, o pasan la noche entera en la laguna o el mar, pescando. En sentido opuesto, en la ciudad, la producción del espacio está íntimamente ligada a las funciones necesarias de reproducción del capital.

<sup>222</sup> Recuperando a Abel Wolman quien introdujo esta noción, Fermín Valenzuela señala que el metabolismo urbano se caracteriza por el flujo total de materiales que entran y salen; así, los *inputs*, se conforman por agua, alimento y combustible; y los *outputs* son aguas residuales, residuos sólidos y contaminantes atmosféricos que son procesados por el sistema (Valenzuela Franco, 2017: p. 30).

<sup>223</sup> Aquí se piensa no sólo en el agua, sino en todos los recursos y productos que las comunidades campesinas le ofrecen, incluida la mano de obra.

<sup>224</sup> Aquí vale reflexionar sobre la relación entre la Ciudad y las economías campesinas, estas últimas como economía de sustento (Navarro Trujillo, 2015: p. 55) o economías de subsistencia, las cuales producen gran parte de la alimentación de la población costeña. Mucha de la población trabaja en la ciudad y además siembra o pesca. Este consumo de valores de uso “constituye la base permanente sobre la cual se puede construir y explotar el trabajo productivo capitalista” (Mies, 2018: p. 108). Para el caso del Brazo de Mar, consideramos que estas economías, reproducidas en los entramados comunitarios, son un importante soporte del ciclo económico capitalista de la ciudad.

Así, a diferencia de los entramados que tienden a sostener (a pesar de sus propias contradicciones y problemáticas) un ciclo biogénico con relación a la propia reproducción del metabolismo hidro-social, la ciudad se conforma como un metabolismo biocida lineal<sup>225</sup>, en términos de que extrae más de lo que aporta, al conjunto del metabolismo-cuenca.

Al urbanizarse y crecer de manera continua en los últimos 30 años, Pinotepa Nacional como parte del metabolismo-cuenca, ha necesitado cada vez más entradas de agua, alimento y combustible, y generado cada vez más aguas residuales y residuos sólidos causando un proceso entrópico<sup>226</sup>, en términos de que el metabolismo no puede procesar toda la materia exosomática que es introducida: al no metabolizarse, *o reintegrarse* las energías y materias exosomáticas, éstas sencillamente tienden a generar externalidades, o efectos negativos. Éste proceso se reproduce de una u otra manera en todas las ciudades desarrolladas en la modernidad capitalista.

Recuperando los dos niveles de entendimiento del metabolismo hidro-social, en el caso de Pinotepa Nacional, confluye, por una parte, la urbanización (como espacio de reproducción de capital) como proceso entrópico, con una necesidad creciente de inputs exosomáticos, y por otra parte el despojo de la capacidad de agencia sobre los bienes o recursos. Éste se sustenta en el extrañamiento de nuestra relación con la naturaleza, y en el despojo de nuestra capacidad política para determinar la forma en la que habitamos<sup>227</sup>.

En este sentido mientras los repertorios de acción colectiva de los entramados refieren principalmente a la producción-reproducción de los bienes comunes, en el caso del metabolismo urbano, aparentemente no hay repertorios de acción colectiva. Esta situación atraviesa no sólo a la ciudad, sino que, debido a la contaminación del río, este despojo de

---

<sup>225</sup> Fermín Valenzuela propone la diferencia del ciclo biogénico, o aquel que “al cerrar sus ciclos regenera sus condiciones de reproducción”, del ciclo biocida lineal el cual al romper sus ciclos de regeneración, genera un funcionamiento lineal (Valenzuela Franco, 2017: p. 10).

<sup>226</sup> Cuando el metabolismo sociedad-naturaleza o el ciclo hidro-social se sostiene a partir del consumo endosomático de materia y energías, es decir, aquellas que son producidas a partir de las fuentes naturales como la energía solar, los desechos tienden a re-integrarse a los ecosistemas. Cuando el metabolismo, en este caso urbano, depende del consumo exosomático de materias y energías, es decir aquellas derivadas de combustibles fósiles, se generan una serie de externalidades que impactan de manera negativa al propio metabolismo, alentando procesos entrópicos (Martínez Alier, 1994: p. 38).

<sup>227</sup> Mina Lorena señala 4 dinámicas urbanas que constitutivas de la modernidad capitalista: “Extrañamiento de nuestra relación con la naturaleza, al considerarla una fuerza exterior, contraria y separada del mundo humano. Alienación de aquello que producimos con nuestras propias fuerzas físicas y psíquicas, ya no para satisfacer lo que requerimos para subsistir, sino para alimentar la lógica abstracta del valor. Enajenación de nuestra capacidad política de autodeterminar la forma de la sociedad en la que habitamos. Y, fragmentación de las sociabilidades comunitarias o colectivas de las que provenimos y de las que interdependemos para reproducir la vida.” (Navarro, 2018: p. 354)

la capacidad de agencia, especialmente sobre el río, ha afectado a las comunidades río abajo, quienes trabajan, aprovechan<sup>228</sup> y pescan en el río y sus remansos.

Los arroyos de Pinotepa Nacional van a dar al Río de la Arena y todo eso arrastra cuanta chandera, y nosotros la estamos recibiendo. Porque Pinotepa es un pueblo, es una ciudad, mejor dicho, debe tener una planta tratadora de agua, pero no la tiene. Todo eso se va al Río de la Arena... Yo pienso que para que haiga eso todos los pueblos deben de presionar a Pinotepa Nacional para que haga lo posible para que pueda poner una tratadora de agua, es lo que se debe hacer. <sup>229</sup>

¿Por qué las comunidades no se han unido para exigirle a Pinotepa resuelva el problema? ¿Por qué la propia ciudadanía no reflexiona sobre el tipo de agua que está consumiendo? Quizá porque no existen las relaciones sociales que puedan sostener ese proceso.

Aunado a lo anterior, vale preguntarse ¿Cuáles son los referentes de urbanización del país? ¿A quién fincar responsabilidades sobre los efectos negativos que en el entorno generan las ciudades? ¿Qué podemos esperar cuando la propia edificación de la capital del país se ha basado en la desecación de un gran lago, y cuyo sostenimiento depende cada vez más del agua de otras regiones del país?<sup>230</sup>

#### Iniciativas ciudadanas

El año 2018 fue un año de irrupción de distintos grupos ciudadanos que de repente, pareciera que de la nada, saltaron a la escena pública convocando a tequios para limpiar y desazolvar los arroyos. La coyuntura política, en tanto había elecciones en el ámbito municipal, estatal y federal, generaba cierta efervescencia. Junto al Colectivo Conciencia Ecológica (el Colectivo de ahora en adelante), con quien empezamos a caminar, fue alentador reconocer que había otros espacios ciudadanos preocupados por la problemática de los arroyos y el río. Así, mientras el ayuntamiento saliente, encabezado por un presidente del Partido de la Revolución Democrática (2016-2018), se negaba incluso a prestar el camión de volteo para que la ciudadanía, convocada por el Foro Interdisciplinario Ecológico de Pinotepa (el Foro a partir de ahora), sacara la basura del arroyo, los candidatos entrantes, afiliados a Morena, se vincularon a los grupos ciudadanos y participaron en las reuniones.

---

<sup>228</sup> Aprovechan en términos de que los pozos de agua construidos con recursos de las agencias municipales, están a escasos metros de la ribera del río. Aunado a ello, en la práctica, mucha gente del bajo, sigue bañándose y nadando en el río.

<sup>229</sup> Habla Dagoberto Mariche en el registro audiovisual Ndatu savi (1/05/19).

<sup>230</sup> En este sentido, el trabajo de Fermin Valenzuela, devela los efectos del proceso de desecación del lago de Texcoco, así como las políticas de encauzamiento de los ríos de distintas regiones, para beneficio de la Ciudad de México (2017).

Las actividades de limpieza del arroyo tuvieron amplia participación ciudadana. Debido al paso de la temporada de lluvias, los tiraderos irregulares de basura contribuyen a que se generen inundaciones que afectan especialmente a la población que habita en la rivera de los arroyos.

Así, al igual que las primeras reuniones del Colectivo, las reuniones convocadas por el Foro se convertían en un espacio de denuncia y catarsis sobre la problemática del arroyo, pero también con relación a la contaminación. En ese espacio salió a la luz que el sistema de drenaje de Pinotepa Nacional se encuentra azolvado y definitivamente colapsado.

... con todos los errores que se cometieron. Hubo algo gravísimo, el de cerrar las tapas de los pozos de visita... se convirtió en un drenaje que necesita bombeo. Al sellarlo se producen gases, hidrógeno, metano. Esos gases se comprimieron y rompieron los sellos de las juntas de la tubería ¿Por qué no brotó el agua? Porque es un banco de arena del cual escurre agua a través, todo el tiempo se creyó que la tubería estaba funcionando y no era cierto, cuando vienen las temporadas de lluvia en algunos sitios la presión excava esa arena y en ese momento esa poza se llena de aguas residuales que es lo que tenemos ahorita, el problema que pretendemos resolver es drenar esas pozas, tenemos 4 o 5 pozas que están generando esos gases... el problema es gravísimo, no se va a resolver como se cree, solo se busca drenar esas aguas, drenar un poco la arena que obstruye el flujo de las aguas y la basura obviamente, ya en este momento tocamos fondo con un problema ancestral, el drenaje de Pinotepa...<sup>231</sup>

Esta participación, es resultado de un recorrido que realizó el Foro con profesionistas y ciudadanía que vive en la rivera de los arroyos. En este mismo espacio salió a la luz que Pinotepa Nacional si tenía una planta tratadora de aguas negras que había sido construida en el 2009 pero que nunca había funcionado y que actualmente se encuentra en estado de abandono.

---

<sup>231</sup> Participa integrante del Foro Interdisciplinario Ecológico de Pinotepa en una reunión realizada en el Salón Santa Lucía el 31 de agosto del 2018.



Imagen 26. Planta tratadora. Registro Ndatu savi

En este contexto, una de las primeras actividades que nos trazamos como colectivo fue una caravana que visitara escuelas, colonias y comunidades. Por una parte, se buscaban alianzas para construir una especie de pliego de demandas para hacer a las autoridades locales.

Para ello, durante varios meses se hicieron reuniones de planeación. En una de ellas, tomó la palabra el Ing. Enrique Bernal<sup>232</sup>. Desde su silla participa “si nos quedamos esperando a que las autoridades nos resuelvan, esto no va a funcionar. Aquí en la escuela tenemos un programa de manejo de desechos sólidos desde hace varios años. Hacemos compostas de toneladas, además separamos la basura. Se recicla lo que se puede. Lo demás va a un pequeño relleno sanitario que tenemos en la escuela. Por eso lo que yo propongo es que visitemos escuelas, y hagamos talleres de composta, separación y reciclaje.”

La idea generó simpatía inmediata entre quienes nos encontrábamos. “Debemos empezar el cambio desde nosotros, desde la casa”. Comentó doña Samer.

Mientras que el trabajo del Foro se centró principalmente en tequios de limpia en la cabecera municipal, así como elaborar un plan para recuperar el arroyo, en el colectivo empezaron a surgir distintas propuestas. La idea fue, no sólo exigir a las autoridades, sino buscar espacios para cambiar el patrón de consumo y desecho.

Podemos empezar en mi escuela ¿Por qué no organizamos talleres que se podrían impartir? Pregunto el profr. Luis, director de la Secundaria Benito Juárez.

Con apoyo del Ing. Enrique se coordinarían dos talleres, el de reciclaje y el de composta. Yo por mi parte me apunté para apoyar en lo que hiciera falta. La Caravana por la Vida inició en la Secundaria Benito Juárez, en la cabecera municipal, y después se visitó la primaria federal Leona Vicario en la comunidad de El Carrizo.

---

<sup>232</sup> Profesor del Centro de Bachillerato Tecnológico y Agropecuario N. 10.

En ambos casos vale señalar que si bien las actividades se justificaron como parte del PTEO<sup>233</sup>, es de cierta forma la articulación entre el colectivo de profesores, el apoyo de padres y madres de familia, y la iniciativa de niñas, niños y adolescentes, que permitieron que estas actividades fueran pequeños laboratorios de experimentación.<sup>234</sup>

A la par, Hilda Guillén y el profr. Jesús Alberto empezaron a explorar la posibilidad de coordinarse con el ayuntamiento para convocar a los jefes de colonias y barrios y poder llevar la Caravana a estos lugares. Esta iniciativa topó con pared ante las trabas institucionales, el ayuntamiento saliente no tuvo voluntad de girar oficios a los comités de barrios. Además, se juntó con el cambio de comités, proceso que dura varios meses.

En un inicio se plantearon varias escuelas, pero fuimos aventurados. Los tiempos laborales de cada quien dificultó que se visitaran más escuelas. Especialmente, los tiempos institucionales del Colegio de Bachillerato Tecnológico Agropecuario N. 10 (CBTA), de donde venían la mayor parte de estudiantes y profesores que facilitaban los talleres.

Pese a ello, el conjunto de talleres y actividades convocadas, permitieron la organización de un primer foro y espacio de reflexión entre distintos actores.

Desde las primeras reuniones, además de la Caravana por la Vida, una rueda de prensa, y una serie de visitas a la radio comunitaria, se había planteado también la necesidad de convocar un espacio en el que nos encontráramos con otras personas con quienes pudiéramos compartir nuestras preocupaciones. Dentro del nuevo cabildo recién electo (2019), se encontraban un par de compañeras y compañeros, filiales al Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), quienes resultaron designados como regidores; Alejandra Vargas como Regidora de Ecología y Medio Ambiente, el Médico Toño Jimenez, Regidor de Desarrollo Económico y Social, y el Ing. Juan Carlos Ruiz en la Dirección de Desarrollo Económico.

Esto nos dio un ligero impulso, en términos de que, para convocar a un encuentro, podríamos tener cierto apoyo de la autoridad municipal para poder ofrecer el almuerzo. Y aunque el apoyo en esa ocasión fue más de palabra que en realidad algo tangible, el evento se empezó a coordinar. El párroco de Pinotepa pondría el café y el pan, los regidores la mitad de los tamales, y doña Samer, doña Julia y el profr. Luis, el agua de Jamaica. La radio

---

<sup>233</sup> El Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca, es la propuesta alterna, a la reforma educativa que se legisló en el sexenio de Enrique Peña Nieto, como parte de las reformas estructurales neoliberales.

<sup>234</sup> Mientras que la secundaria estableció, en diálogo con el colectivo, un programa de reducción de consumo de sólidos, mismo que redujo de manera considerable la cantidad de desechos generados; en el caso de la primaria Leona Vicario, en tanto se ubica en una comunidad rural, el diálogo con el colectivo se dio en términos principalmente, de recuperar los mitos y leyendas de El Arroyo culebra. Así mismo, las actividades en esta primaria demostraron el interés por parte de padres y madres de familia, por buscar alternativas a los agroquímicos con los que se produce papaya maradol en esta zona.

comunitaria, la difusión. De distintos lugares se consiguieron los platos y vasos de plástico reutilizable.

Se convocó pues para el 2 de febrero el “Foro Ecológico: Por ti, por mí y por nuestra madre tierra”. Fueron cuatro mesas las que se organizaron: Drenaje y planta tratadora de aguas negras; Río de la Arena, arroyos y lagunas; Basura y relleno sanitario; y, Efectos de agroquímicos.

Doscientas invitaciones, la convocatoria anunciándose por la radio Ñuu Kaan y las redes sociales de cada uno. La lista de asistencia registró más de 150 personas. Los Guardianes y guardianas del medio ambiente<sup>235</sup>, designados el día que la Caravana por la Vida pasó por la escuela, estuvieron al tanto de las discusiones en las mesas. Gran parte de la gente asistía por convocatoria de la iglesia y de las CEB’s. Especialmente doña Julia había difundido la invitación a través de los espacios de la parroquia. Hilda convocó a sus compañeras de la asociación, principalmente mujeres de Collantes. Llegaron también algunas autoridades de otros municipios, especialmente de Santa María Huazolotitlán, municipio que se ubica en la parte baja del Río de la Arena; religiosas y religiosos de las comunidades indígenas de San Pedro Atoyac y Jicayán; mestizos y ganaderos de Pinotepa Nacional, y uno que otro ciudadano de a pie.

¿Acaso este es el sujeto que se puede constituir? ¿Un sujeto pluriétnico, en donde la mujer tiene un papel importante, en donde las y los jóvenes aportan a la par que la gente mayor? Me perdía absorto en esta reflexión cuando un compañero de Jamiltepec, el Ing. Francisco Ziga, me preguntó ¿invitaron a los comisariados y a las autoridades de las comunidades?

Asentí, y justifiqué la ausencia de autoridades comunitarias en términos de que se encuentran transfiriendo los cargos, y poco interés encontramos al momento de difundir la convocatoria. Su pregunta era certera, si bien para el colectivo el Foro realizado, en un inicio, fue una especie de éxito, tuvo convocatoria y la participación de las y los asistentes fue rica, lo cierto es que para la difusión a la que habíamos apostado, no había mucha gente, y la gente de las comunidades, a excepción de quienes habían asistido por un contacto directo con gente de la iglesia o de las organizaciones, no estaba.

En la mesa que me tocó coordinar justamente salió el tema. Si bien estaban por ejemplo Don Odilón, un líder afromexicano de la comunidad de Lagunilla y Don Tino Nicio, líder ñuu savi que encabeza los pedimentos de lluvia en la Cueva de la Vieja, no es que el evento estuviera caracterizado por la participación de la gente de las comunidades, que es en donde existen fuertes problemas con los botaderos irregulares de basura, o a quienes muchas veces se les atribuye responsabilidad sobre los incendios.

---

<sup>235</sup> Derivado de los talleres realizados, así como de la línea previa que el colectivo de profesores de la secundaria había electo para el ciclo escolar 2018-2019, en términos del Plan para la Transformación de Oaxaca (PTEO), que era el tema de contaminación y reciclaje, se organizó un grupo de Guardianes y guardianas del medio ambiente quien daría continuidad a distintas actividades coordinadas con el colectivo.



En torno al tema, uno de los asistentes argumentó: “no hay condiciones materiales en los hogares para preocuparse por los temas del medio ambiente... vivimos en condiciones muy bajas. En esta época de sequía, por ejemplo, se seca la caca y el aire la hace volar. Es por eso que se presentan las disenterías.”<sup>236</sup>

¿Verdaderamente son condiciones estructurales las que impiden una participación mayor en torno a los problemas del medio ambiente? Esas palabras resonaron un par de días en mi cabeza.

Al finalizar, nos reunimos las y los moderadores y relatores en una mesa para organizar los resolutiveos de cada mesa. Entre los principales acuerdos surgían:

- Demandar al municipio un Plan de Manejo de Desechos.
- Exigir la puesta en marcha de la planta tratadora de aguas negras y un relleno sanitario.
- Convocar a una marcha o caminata hacia el municipio, en el marco del Día Internacional del Agua, para hacer visibles nuestras demandas.
- Aunado a ello se acordó realizar talleres con el tema de alternativas a los agroquímicos.

Al finalizar la actividad se repartieron tamalitos y agua de Jamaica. La convivencia se tornó bastante agradable. Visto a cierta distancia, en estos resolutiveos se sedimentan gran parte de las reflexiones que por casi una década se estuvieron promoviendo en la radio Ñuu Kaan, pero que, más allá de la cuantiosa participación comunitaria en eventos y fiestas de la radio, las cuales siempre estuvieron marcadas por un momento de reflexión en mesas o talleres; aparentemente las reflexiones en torno a los problemas socioambientales no trascendieron más allá de resolutiveos, pronunciamientos o producciones radiofónicas.

En este sentido, el Foro Ecológico: “Por ti, por mí y por nuestra madre tierra”, hace sentido con las experiencias desnudas, propuesta analítica de Armando Bartra para reflexionar en torno a aquellas experiencias que aparentemente derrotadas, acaban trascendiendo<sup>237</sup>.

---

<sup>236</sup> Diario de campo. Participación de Israel Galán el 2 de febrero del 2019.

<sup>237</sup> Si analizamos las fiestas de la radio entre los años 2011 – 2018, nos encontraremos que, de cierta forma, el día de la fiesta de la radio marcó una interrupción en la cotidianeidad de la comunidad de Jicaltepec, y de aquellas personas que, incluso de otras comunidades, se adscriben al proyecto de la radio comunitaria. En esta interrupción, surge un momento, que pudiera equipararse con la propuesta de Armando Bartra en términos de la experiencia trascendente que se manifiesta como una utopía vivida: un compartir entre comunidades ontológicamente diferenciadas, marcadas por el racismo poscolonial, pero que en contexto de la fiesta de la radio se volvían a abrazar; un día especial para manifestarse en contra de la política de urbanización, contra los megaproyectos; un momento para repudiar la contaminación y los agroquímicos; un momento en el año para repudiar la violencia de género y amar la diversidad. En este sentido “La experiencia desnuda es una interrupción no una cancelación. Lo que significa que pasado el instante aurático la

¿Estaban pensando quienes asistieron a las distintas actividades del Colectivo Conciencia Ecológica en los aportes de la radio Ñuu Kaan? Seguramente no, pero de una u otra forma, el mensaje de la radio comunitaria ya había penetrado la capa subcutánea de la conciencia ambientalista de algunas de ellas.

Aunado a lo anterior, los resolutiveos del Foro, dan cuenta de una de las grandes problemáticas del agua en Pinotepa Nacional. Como se aprecia en la Imagen 26, el drenaje de Pinotepa nacional escurre hacia un desagüe natural, a donde también escurren lixiviados del basurero municipal. Al no funcionar la planta tratadora, éstas aguas caen al Río de la Arena. A poca distancia, aguas abajo, se encuentra la galera de filtración de agua para bombearla para consumo humano en la red de agua.

Los resolutiveos emanados de este foro, aunque pudieran parecer muy sencillos, no sólo fueron resultado del propio espacio que se había generado por iniciativa del Colectivo, sino también, como ya mencionamos, parte de una reflexión mucho más profunda que se había iniciado 5 atrás, en las propias actividades que la radio comunitaria había generado, como fue el Primer Concurso de Canción “Tierra y Agua para la Vida”. Sin embargo, a diferencia del año 2014, ahora se había generado una serie de reflexiones y datos técnicos, que permitían mayor claridad sobre la problemática del agua especialmente en la cabecera de Pinotepa Nacional.

Si bien el 2 de febrero el balance fue positivo, el día en que nos reunimos como Colectivo, el ánimo que prevalecía era menos entusiasta. Para empezar, de las 20 personas que participábamos en las primeras reuniones del Colectivo, en la organización del Foro habíamos estado menos de la mitad.

Al correr la ronda de participaciones, el sentir era que no habíamos logrado la convocatoria que se hubiera esperado, que el desinterés por parte de la población es muy grande, y que existen una serie de circunstancias que obstaculizaban la participación.

---

concatenación casual se restablece y todo vuelve al cauce; a un curso que sin embargo ya no es el mismo (Bartra, 2018: p. 27).



Imagen 27. Elaboración propia

¿Cómo explicar que la gente de las comunidades campesinas, y las colonias, por ejemplo, no había llegado, y en términos más generales, es la gente que pareciera más distante a la preocupación del tema por el medio ambiente?

El factor económico es indispensable. Un ejemplo. Los partidos políticos si quieren concentrar gente, les tienen que dar para el pasaje, el alimento ... si queremos una concentración tenemos que apoyar a la gente... Sin embargo, este paso que dimos estuvo bien...

Profesor Jesús Alberto Lorenzo

Lo que he recogido es desagradable de alguna manera. Todavía no alcanzamos esa conciencia... Estamos acostumbrados al acarreo.

Hilda Guillén<sup>238</sup>

En mi caso, una de las cosas que me quedó de la experiencia, fue reconocer una especie de falta de inteligibilidad entre el discurso ecologista, que se ha venido construyendo con los colectivos de Pinotepa, y las comunidades campesinas. Mientras que las experiencias de acción colectiva y de producción de comunes en los entramados quedan fuera de la escena de la ciudad, las iniciativas ciudadanas tienen poca presencia en las comunidades.

De una u otra manera, estos colectivos ciudadanos han seguido caminando, organizando actividades distintas, y dando seguimiento a la problemática específica del drenaje y el arroyo.

<sup>238</sup> Diario de campo 7/02/2019.

La experiencia de haber acompañado algunas de las actividades anteriores, rebasan las presentes líneas. Sin embargo, vale resaltar que, de cierta manera, estos colectivos ciudadanos están integrados por personas que participamos en distintos espacios, algunos son jefes de colonia, lideresas de organizaciones, religiosas, etc. En este sentido, quiero proponer que estos colectivos son expresión de procesos de latencia, que han venido constituyendo espacios de reflexión en torno a los efectos del proceso de urbanización. En estos espacios, como son las colonias, barrios, escuelas, asociaciones, comunidades eclesiales de base, a pesar de enmarcarse muchas veces en tiempos institucionales; al interior de ellos se abren algunas fisuras, intersticios, en donde se piensa de una manera distinta el propio proceso de urbanización.

### Latencias expuestas

**Locutor.** Interrumpimos este programa para dar una información de última hora. Ciudadanos de distintos pueblos de Pinotepa, han tomado el ayuntamiento municipal, exigiendo la instalación inmediata de una planta tratadora de aguas en el Río de la Arena y medidas extraordinarias para el manejo de desechos sólidos. Nos vamos con nuestra reportera que está en el lugar de los hechos.

**Operador/a.** Consignas y voces de protesta

**Reportera.** Así es radioescuchas, nos encontramos en el corredor del palacio municipal de Pinotepa Nacional ocupado por hombres y mujeres de Collantes, Cerro de la Esperanza, Piedra Blanca, Agua de la Caña e incluso podemos ver que llega gente de comunidades del municipio de Huazolotitlan, así como habitantes de Yutanicani y de la Boquilla de Chicometepec. Voy a ver si me puedo acercar a alguien. Nos puede decir que es lo que están pidiendo.

**Ciudadano.** Nosotros exigimos que las autoridades atiendan de manera inmediata el ecodidio que está sucediendo en el Río de la Arena y en todos los arroyos de Pinotepa.<sup>239</sup>

Cierto día, me habla doña Julia reclamándome que por qué no le había avisado que las comunidades habían tomado el municipio exigiendo la planta tratadora de aguas. Me dio

---

<sup>239</sup> El Río de la Arena, de la serie Guardianas del agua. Radio Ñuu Kaan, 2016. <https://radioteca.net/audioseries/guardianas-del-agua-voces-y-sonidos-de-comunidades/> (Consulta web el 25/02/20)

gusto saber que la gente escucha la radio. Aclaré a doña Julia que esa era una producción, justo con la iniciativa de interpelar a la ciudadanía.

En este sentido, a pesar del complejo contexto en el que los bienes naturales permanecen desdibujados, así como una trama común que los produzca, vale señalar que existen procesos que escapan a la escena política y económicamente dominante, y que a partir de dinámicas propias relacionadas a múltiples condiciones y escenarios, reflexionan y en ocasiones trazan rutas de acción en torno a los comunes naturales.

Si bien la latencia ha sido propuesta y reflexionada desde distintos autores, la mayor parte referida a procesos en donde la latencia es el paso previo, *el caldo de cultivo*, de la acción abierta y manifiesta en contra o hacia un adversario o antagonicos en donde los grupos emergen “para enfrentarse a una autoridad política sobre determinados asuntos”. (Melucci, 2002: p. 127)

Más bien, recupero la latencia en términos de procesos en donde distintos colectivos ensayan, recuperan saberes y experimentan hacia el cuidado de lo común. En ese sentido, el proceso en torno a los colectivos ecologistas y ciudadanos me parece una expresión de este tipo de latencia.

Por ejemplo, las iniciativas de algunos colectivos escolares por abordar la problemática del medio ambiente a partir de las líneas del PTEO<sup>240</sup>, dan cuenta también de esta otra forma y espacio de reflexionar y buscar rutas de acción hacia el cuidado de lo común. Si bien las actividades promovidas en contexto de iniciativas de la radio Ñuu Kaan con escuelas, han tenido participación nutrida, en la presente investigación pudimos explorar el trabajo en dos escuelas, una en la comunidad de El Carrizo y otra en la cabecera municipal, la Secundaria General Benito Juárez. Si bien lo anterior solo aparece de manera tangencial en el presente y siguiente capítulo, en ambos espacios, se abrieron espacios de diálogo de múltiples actores en torno a los bienes comunes.

Como conoceremos en el siguiente capítulo, en El Carrizo la reflexión giró en torno a los agroquímicos, pero sobre todo al Arroyo de la Culebra. En esta escuela se generó un interesante espacio para la recuperación de los mitos y leyendas que, en torno a este arroyo, que desemboca en la Laguna de Corralero, se cuentan, y que en su conjunto siguen colocando la interrelación hídrica y simbólica entre las comunidades del Brazo de Mar. En el caso de la Secundaria General, la reflexión giró principalmente en torno a la contaminación del arroyo y el colapso del sistema de drenaje. En este lugar se nombraron a un grupo de “Guardianes y guardianas por el medio ambiente”, que al interior de la escuela encabezó un plan de manejo de residuos, y que posteriormente también apoyaron

---

<sup>240</sup> El Plan de Transformación para la Educación en el Estado de Oaxaca, surge como iniciativa alterna de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación – Sección 22, ante la amenaza de la reforma educativa, promovida durante el sexenio de Enrique Peña Nieto como parte de las reformas estructurales tendientes a reorientar al estado mexicano hacia el neoliberalismo extractivo.

al Colectivo. Por ejemplo, en la inédita marcha que se convocó por el Colectivo Conciencia Ecológica, el 5 de junio del año 2019, con relación al Día del Medio Ambiente. Anunciada principalmente por la radio Ñuu Kaan, y con la asistencia no sólo de escuelas, sino de algunos comités de barrio; entre las consignas durante la caminata y los planteamientos durante el programa sociocultural que le sucedió, salen a flote las reflexiones de los colectivos ciudadanos, pero también, discursos propios en torno a la problemática socioambiental.



Imagen 28. Jóvenes ecologistas  
Archivo propio

Algunas de estas expresiones, en torno al cuidado del medio ambiente, se conocieron a través de programas en la radio Ñuu Kaan; mismos en donde convergieron grupos de estudiantes de las distintas escuelas, comités de barrios e incluso algunas autoridades locales. Sin embargo, han sido los propios espacios de los comités de barrio, en donde los colectivos de ciudadanos protagonizan de manera más clara el cuestionamiento a la política de urbanización, de una manera más frontal, hacia la autoridad local.

*Los de la Benito estamos cooperando,  
para salvar a los seres vivos  
Los de la Benito estamos apoyando,  
para mantener el planeta a salvo<sup>241</sup>*

Son estos grupos de ciudadanos y ciudadanas quienes dinamizan las discusiones en sus respectivas asambleas barriales, y quienes en los últimos años han venido cuestionando las políticas públicas en el ámbito del drenaje. Esto es de hacerse notar. A partir de las transferencias de los ramos 28 y 33, las obras se han centrado en proyectos de urbanización

---

<sup>241</sup> Consignas de los grupos de estudiantes durante la Marcha por el Día del Medio Ambiente realizada en la Ciudad de Pinotepa Nacional el día 5 de junio del 2019.

“visible”, *obras que dejan votos*, como la pavimentación. Sin embargo, el caso del drenaje y los colectores, siempre ha quedado relegado.

En administraciones municipales pasadas, la autoridad señalaba que era la ciudadanía la responsable de la problemática del arroyo al no priorizar obras de drenaje. En la propia radio muchos años se hizo el llamado a reflexionar de qué manera se estaban priorizando y ejecutando estos recursos en términos de la urbanización.

A este respecto, en los últimos años se ha generado una significativa articulación entre los jefes de barrio que buscan interpelar al ayuntamiento para que priorice las obras relacionadas al arroyo. Esto coincidió en el año 2019 con la designación de recursos estatales para obras de agua en el municipio<sup>242</sup>. En este contexto, el presidente municipal ha mencionado, en las reuniones de priorización de obras para los barrios y colonias de Pinotepa Nacional, que es prioridad del municipio llevar a cabo la rehabilitación del sistema de drenaje, sin embargo, no han dado a conocer la propuesta del proyecto. De manera paralela, el Colegio de Arquitectos de Pinotepa Nacional, ha presentado ante grupos ecologistas ciudadanos, una propuesta para recuperar el arroyo en un proyecto que separe las aguas pluviales de las negras, que respete el flujo pluvial en el arroyo, y que reubique el basurero municipal en otro punto que en el que interactúe en menor medida con el ciclo hídrico.<sup>243</sup>

El balance que realizábamos a finales del año 2019 es que el contexto se estaba enrareciendo y de cierta manera el gobierno del estado está aprovechando la problemática del agua en Pinotepa para presionar, cuando no voltear a la ciudadanía pinotepense, en contra de los ejidatarios de Paso de la Reyna, comunidad ubicada en el municipio costero de Jamiltepec, que ha obtenido un amparo en contra de los decretos de veda<sup>244</sup>, como parte de la estrategia para defender su territorio ante la amenaza de la presa hidroeléctrica que el gobierno ha buscado imponer en las márgenes del Río Verde.

---

<sup>242</sup> Participa Mariela López, secretaria municipal, en el Foro Ríos en Peligro. El Caso del Agua en Pinotepa Nacional, el 15 de noviembre del 2019, convocado por el Colectivo Conciencia Ecológica: “Ya está el proyecto, el actual gobernador ofreció a Pinotepa Nacional 30 millones de pesos para iniciar con ese proyecto. Sin embargo, nosotros no podemos conseguir la validación porque no tenemos los títulos de concesión de Conagua. El presidente municipal, los gestores han realizado diversas visitas en Comisión Nacional del Agua. La respuesta ha sido esa, de que no nos pueden entregar los títulos a Pinotepa Nacional porque hay un amparo y ojalá que quienes hayan promovido el amparo reconsideren los proyectos que son nobles, los proyectos que son a beneficio de las comunidades...”.

<sup>243</sup> Diario de campo del 22/02/20.

<sup>244</sup> El juez del Juzgado Primero del Distrito del Estado de Oaxaca, otorgó un amparo a las autoridades agrarias del ejido de Paso de la Reyna, dejando sin efecto el decreto emitido por Enrique Peña Nieto por el cual se suprimen las vedas y se crean zonas de reserva en las cuencas hidrológicas que conforman la región hidrológica N. 20 “Río Verde”, por considerar que dicho decreto viola en perjuicio del ejido diversos derechos agrarios y colectivos de los pueblos indígenas.

<https://oaxaca.eluniversal.com.mx/estatal/14-03-2019/otorgan-amparo-autoridades-agrarias-del-ejido-paso-de-la-reyna> (Consulta web el 26/02/20)

Los funcionarios municipales han sugerido que la forma en la que esta situación podría avanzar sería que el ejido se desista del amparo. Esta situación no es aislada. Los mismos ejidatarios del Paso de la Reyna han denunciado que Semarnat y Conagua han interpuesto distintos recursos para echar abajo el amparo<sup>245</sup>. En estos términos, los comuneros del Paso denuncian que las instituciones siguen trabajando para el beneficio de las empresas que promueven megaproyectos.

Lo que los funcionarios municipales poco mencionan, y que ha venido a salir a la luz en las reuniones del Colectivo, es que la verdadera razón por la cual el Ayuntamiento de Santiago Pinotepa Nacional no puede ejecutar un proyecto de gran calado con relación a la “rehabilitación del sistema de drenaje”, es que el municipio no tiene concesión para uso de aguas residuales, ni superficiales, ni subterráneas<sup>246</sup>.

Una gran discusión está abierta ¿Reconocerá la autoridad municipal que no tiene concesión para uso del agua para la ciudad?<sup>247</sup> ¿Qué papel tendrán los jefes de barrio para priorizar recursos para la recuperación del arroyo? Los próximos años son decisivos. Como ha señalado para el caso del drenaje el Colegio de Arquitectos de Pinotepa Nacional, “cualquier obra que sea poner un tubo es dinero perdido”<sup>248</sup>. Las aguas pluviales terminan rompiendo el drenaje, además, las aguas negras brotan por donde quiera.

#### Atando (algunos) cabos

Cuando inicié la presente tesis, nunca me imaginé que un día se volvería una promesa de campaña electoral, a nivel municipal, la recuperación de los arroyos, el trazado de un plan de manejo de sólidos o plantear la reubicación del basurero de Pinotepa Nacional.

¿Y cómo más?, si compañeras que han colaborado en el Colectivo Conciencia Ecológica, forman parte de la planilla de Morena; fórmula que resultó triunfante en la última elección del presente año 2021. Me escribe doña Julia por celular, “tenemos los próximos seis meses para hacer el plan municipal”. Y yo me quedo pensando cómo pararme frente a este escenario inesperado.

Quedará pendiente, fuera del alcance de la presente investigación, conocer los alcances de lo que se pueda fraguar, para beneficio de las aguas de Pinotepa Nacional, desde la próxima administración municipal.

---

<sup>245</sup> Participa Jaime Jiménez, agente municipal de Paso de la Reyna en la radio Ñuu Kaan el día 2 de mayo del 2019.

<sup>246</sup> Consulta web de concesiones en la plataforma <http://datos.aguaparatodos.org.mx/concesiones/> (28/02/20)

<sup>247</sup> De manera contrastante, distintas comunidades, como Jicaltepec, o las comunidades que se asientan en el Río de la Arena, tienen concesiones al menos subterráneas.

<sup>248</sup> Diario de campo el 22/02/20.



Mientras esto sucede en la escena pública electoral, de cierta forma la pandemia por COVID-19, generó también en el Colectivo Conciencia Ecológica, un momento de separación y de suspenso en las actividades, misma de la cual no se ha recuperado. Sin embargo, existe una agenda construida, y un proceso de profundización en el entendimiento de los flujos de los arroyos, y de las formas en las que el colapso del sistema de drenaje, está afectando la vida en Pinotepa Nacional.

Esta agenda, y este entendimiento del territorio, en diálogo con el propio proceso de investigación, se buscó sistematizar en el año 2020 en “Soco Ta Ñu’u. Historia del agua en Pinotepa Nacional”, una cartografía en tríptico, en torno al cual se buscó condensar gran parte de las reflexiones arrojadas con las distintas colectividades del Brazo de Mar, en torno a los bienes naturales.



Imagen 29. Cartografía en tríptico.  
Diseño: ABAJO Gráfica Solidaria

Una baja en la dinámica de contagio nos permitió en noviembre del 2020 reencontrarnos con la gente del entramado del Cerro, con el entramado de la Laguna, y algunos integrantes del Colectivo. Una jornada articulada entre tres radios comunitarias<sup>249</sup>, para generar un espacio de reflexión en torno al agua, a una escala mayor, a escala de la Cuenca del Río Verde<sup>250</sup> para lo cual buscamos encadenar nuestras programaciones.

El primer día, desde Estereo Lluvia se entrevistó a los concejales del Copudever en Paso de la Reyna, quienes actualizaron la información con relación a las amenazas en torno al Río Verde y señalan la búsqueda de licitación de un particular llamado Enersi S.A. de C.V. para

<sup>249</sup> Estereo Ndosos de San Pedro Jicayán, Estereo Lluvia de San Pedro Tututepec y Radio Ñuu Kaan.

<sup>250</sup> No olvidemos que como señalamos a principios del presente capítulo, el Brazo de Mar forma parte de la región hidrológica delimitada por el Río Papagayo y el Río Verde.

construir una minihidroeléctrica en el Río Verde, en los límites del río con Santa Cruz Zenzontepec, comunidad en donde se presumen recursos mineros<sup>251</sup>.

En el ámbito de la radio, en el mismo sentido, durante el año 2020 las actividades se retrajeron, y fue complicado dar seguimiento a los espacios de diálogo en los que se venía trabajando. Sin embargo, la jornada de noviembre del año 2020, la cual se denominó “Festival Radiofónico del Río”<sup>252</sup>, permitió no sólo dar continuidad a los espacios de diálogo en torno al agua, sino construir el encuentro entre distintas colectividades que producen-reproducen al agua como un bien común.

Como proceso dialógico, el Festival Radiofónico del Río, permitió poner sobre la agenda común, todos los procesos que en torno al agua se han venido tejiendo desde la radio, y desde la presente investigación. En estos términos, esta actividad contribuyó a escalar la agenda que el Colectivo venía trabajando, al encontrarse no sólo la reflexión en torno a la fecalización de los arroyos de Pinotepa y las demandas a la autoridad municipal con relación a la contaminación del agua, sino poder conocer las apuestas que desde las comunidades se realizan en las comunidades campesinas del Brazo de Mar, como la recuperación del Pedimento a la Santa Lluvia, las apuestas de los comités de agua potable, y las Reglas de Artes de Pesca y Zonas de Veda trabajadas por las cooperativas pesqueras. Así mismo, conocer la profunda reflexión que en torno a la política y a los megaproyectos en torno al agua, los concejales del COPUDEVER vienen trabajando.

Así, este proceso de comunicación dialógico, se escala en términos de actores, y en términos hidro-regionales; poniendo en el centro el papel de las radios comunitarias no para convencer, sino para escuchar, acompañar, y facilitar espacios de encuentro y acuerdos en torno al agua, de múltiples actores.

Recuperando la reflexión que hemos planteado en torno a la constitución de la Ciudad de Pinotepa Nacional como un metabolismo-urbano, podemos reconocer que el caso de esta ciudad no es único. Si volteamos a ver las ciudades medianas y grandes de la región, el proceso metabólico es similar. En el caso de la Costa Chica, Ometepec, prima hermana de Pinotepa Nacional, prácticamente ha agotado las fuentes de agua ubicadas en su demarcación, y ahora bombea agua del Río Quetzala, el cual nace en territorios de pueblos nñancue ñomndaa, ñuu savi y mephaa<sup>253</sup>. No es de dudarse que las aguas negras bajen sin

---

<sup>251</sup> Esta amenaza se suma al proyecto inicial, presentado por la Comisión Federal de Electricidad de hacer la presa de usos múltiples en el territorio del ejido de Paso de la Reyna.

<sup>252</sup> Festival Radiofónico del Río, en alusión a la jornada anual que el Copudever convoca cada noviembre a nivel regional para reforzar las alianzas para la defensa del Río Verde, misma que por cuestión de la pandemia, en el año 2020, no pudo llevarse a cabo. La jornada entera se encuentra disponible en:

<https://www.facebook.com/110433933768882/posts/219142776231330/?d=n>

[https://www.facebook.com/watch/live/?v=915881878946464&ref=watch\\_permalink](https://www.facebook.com/watch/live/?v=915881878946464&ref=watch_permalink)

<sup>253</sup> Refiriéndose hacia el desmonte que reviste la Ciudad de Ometepec, y la presión que se ejerce sobre los cuerpos de agua que nacen y fluyen por territorios indígenas, Cesar Antonio López, comunero de Xochistlahuaca señala, “ustedes se acabaron sus ríos, sus arroyos, el río que tienen acá cerca se lo acabaron,

tratamiento alguno al río que la nutre. Y así si pasamos revista a la mayor parte de las ciudades de nuestro país, y del mundo, encontramos un patrón similar.

La ciudad capitalista es una aspiradora extractiva de las energías naturales y corporales; esa es la ciudad capitalista desde el principio; entonces sería una redundancia, una tautología, afirmar que la ciudad capitalista es extractivista... la ciudad vive de lo que extrae del campo (Machado, 2019: p. 217).

La ciudad no sólo consume el agua que se produce en comunidades campesinas e indígenas<sup>254</sup>, sino que, en tanto espacio de reproducción del capital, consume fuerza de trabajo que proviene de los entramados comunitarios que forman parte del metabolismo-cuenca. En este sentido, Pinotepa está marcada desde la época colonial como un espacio que se construye aparentemente, de manera ajena al ciclo hidro-social del metabolismo-cuenca, pese a que su producción se sustenta gracias a los propios ciclos del metabolismo hidro-social. El proceso de producción de la ciudad tiene como soporte no sólo la fuerza de trabajo que se reproduce en el ámbito rural, sino también y como hemos señalado, el soporte de las economías de sustento o subsistencia, que producen una serie de valores de uso, como los alimentos, en el marco de la economía campesina, que se configuran como soporte de la reproducción de capital.

En otro sentido, el abandono y olvido del arroyo y del río, así como la poca acción para cuidar estos espacios, dan cuenta de la fragmentación de las sociabilidades comunitarias (Navarro, 2018: p. 354): la ciudad despoja al sujeto de los repertorios de acción colectiva relacionados a la producción de lo común. En este sentido, si bien continuaremos reflexionando en el curso del trabajo sobre la ruptura metabólica, en contexto de la crisis ambiental, en el caso de Pinotepa, como parte del Brazo de Mar, esta ruptura refiere al colapso del sistema urbano, generando procesos entrópicos en distintos ámbitos, pero que en gran medida convergen generando del arroyo y del río, la vena fecal abierta por donde se desechan distintos recursos y materias.

Esta condición, impregna al resto de las comunidades del Río de la Arena ¿Por qué hablamos del entramado del cerro y, como veremos más adelante, del entramado de la laguna? ¿Por qué no hablar del entramado del río como parte del metabolismo del Brazo de Mar? La

---

todos los cerros están pelones... Todos tienen pastizal y ganado, los ojos de agua se los acabaron ¿Por qué? Porque le apuestan a eso. Entonces se acaban su agua y están viendo el agua del que está a lado, y se lo quitan." (Entrevista realizada a Cesar Antonio el 23 de agosto del año 2021, en el parque municipal de Ometepec, Guerrero).

<sup>254</sup> Aquí pensamos no sólo en el proceso meramente hidrológico o físico del ciclo del agua, sino de producción como parte de un conjunto de relaciones sociales que, a partir de la apropiación, significación y gobierno del agua, producen y reproducen el agua como un bien común. Tal es el caso del entramado comunitario del cerro, refiriéndome especialmente a Jicaltepec pero también a las comunidades indígenas, aguas arribas, las cuales producen el agua que fluye por el Río de la Arena, mismo que es extraído para su uso por la Ciudad de Pinotepa Nacional.

problemática del río con relación a Pinotepa, ha venido a des-afectar, a las comunidades rivereñas. Vale señalar que este proceso se expresó de manera clara en la década de los 90's. A partir del paso del Huracán Paulina en 1997, distintos ríos y arroyos cambiaron su curso. En este tiempo, *se riega un rumor* "de que las aguas de los arroyos y algunos de los pozos ubicados en la población, tienen cólera"<sup>255</sup>. Más que rumor, la problemática de la calidad del agua en el río, impactó aguas abajo: "Esta agua antes la tomábamos, pero fíjese que cuando el Paulina ya no tomamos el agua porque fíjese que se contaminó. Se contaminó y entonces, desde entonces dejamos de tomar el agua"<sup>256</sup>.

A lo anterior, se suma el azolvamiento del propio Río de la Arena. Cuando vienen las crecidas grandes, el cauce del río en algunos puntos ya no tiene profundidad, y se desborda afectando a distintas comunidades<sup>257</sup>. A pesar de todo ello, sería erróneo decir que no hay procesos de apropiación común en la parte baja del Río de la Arena. En gran medida los ciclos del río siguen siendo fundamentales para la producción campesina de comunidades afromexicanas como Collantes, la cual contempla producción en chagüe sobre la ribera del río, la pesca en la boca del río con el mar, o el aprovechamiento de la arena y la grava del río. Así como un lugar constitutivo de la territorialidad de las comunidades afromexicanas, misma que se expresa no sólo en lo visible, sino en la escena no-visible de tonos y nahuales. Sin embargo, estos procesos de significación y producción del río como un bien común, del cual se obtienen productos para la subsistencia, se encuentran afectados constantemente por la propia dinámica urbana de Pinotepa

En este sentido, mientras que los repertorios de acción colectiva de producción de lo común en el ámbito rural o en los entramados comunitarios se expresa en distintos lenguajes, como el ritual-religioso o como el comunitario-organizativo (pensando en los comités o cooperativas), lenguajes que se expresan en una condición ontológica relacional<sup>258</sup>; en la ciudad, debido a que se configura como un espacio fundado en aparente escisión de la naturaleza<sup>259</sup>, en articulación al mercado capitalista y al estado, y está marcada con el sello

---

<sup>255</sup> Entrevista a Ricardo Gazga, en su domicilio ubicado en Pinotepa Nacional. Registro Ndatu savi, realizado el 4/05/19.

<sup>256</sup> Entrevista a Dagoberto Mariche en su domicilio en Collantes, Pinotepa Nacional, 1/05/19.

<sup>257</sup> Véase el caso de la tormenta Narda en septiembre del 2019. Algunas personas expresan que el río creció más que cuando el Huracán Paulina.

<sup>258</sup> Partiendo de que la ontología refiere a las "diferencias y semejanzas entre mí mismo y los existentes infiriendo analogías y distinciones de apariencia, comportamiento y propiedades entre eso que pienso que soy y eso que pienso que son los otros" (Descola, s/f: p. 86); la ontología relacional es la que refiere a toda esa densidad de interrelaciones y materialidades, que configuran un mundo entero en donde se vinculan entramados humanos y no humanos, mismos que establecen vínculos de continuidad entre (lo que la humanidad llama) "los mundos biofísicos, humanos y sobrenaturales, los cuales no constituyen entidades separadas"(Escobar, 2014: p. 102; 2015).

<sup>259</sup> En este sentido nos remontamos al papel de Pinotepa a través del tiempo como un centro de poder político y económico.

de la modernidad, y en estos términos expresa una condición ontológica dualista<sup>260</sup>: la característica de la ciudad es la falta de repertorios de acción colectiva en torno a la producción de comunes naturales.

Vale señalar que, entre estos dos tipos de actores, los que se despliegan hacia sus bienes naturales en las comunidades rurales, y quienes buscan repertorios de acción en la ciudad, existe una falta de inteligibilidad. Es decir, mientras que el discurso ecologista genera eco y aceptación en el ámbito urbano, las apuestas desde las comunidades que forman parte de algún entramado, giran en otro tiempo y espacio. Esto genera un fuerte obstáculo para una ecología de saberes en donde confluyan y dialoguen diferentes tipos de saberes en torno a una problemática común (De Sousa Santos, 2006). Pese a ello, la radio en su condición de actor poliforme disminuye un poco la brecha entre las apuestas de la ciudad y desde las comunidades, siendo que, también se configura como un espacio de convergencia de estos distintos de actores.

De esta forma, ante la falta de repertorios de acción, expresión de la fractura metabólica en términos de la relación sociedad-naturaleza; los colectivos ciudadanos se encuentran en una búsqueda constante de discursos y repertorios que les permita hacer frente al difícil contexto socioambiental, mismo que hemos buscado dibujar en el presente capítulo. En estos términos el discurso ecologista, ha sido un referente que ha permitido la comprensión de las problemáticas socioambientales que afectan al agua; búsqueda que ha seguido su curso y que en el presente proceso electoral encuentra un nuevo cause, siendo que entre las que dieron vida al Colectivo Conciencia Ecológica, varios de ellos encabezarán la próxima administración municipal 2022-2025.

Finalmente, en términos de la trascendencia del proceso de la radio, encontramos que las reflexiones planteadas desde el año 2014, son retomadas y profundizadas por los colectivos ciudadanos, y actualmente son las orientaciones en términos de “ecología y medio ambiente” para la próxima administración municipal. Podría decirse que la propia posibilidad de que múltiples actores hayan recuperado los planteamientos de la radio es de cierta forma una modesta victoria del proceso de la radio comunitaria, que pese a los tiempos de reflujo en el cual la pandemia por Covid-19 ha puesto a gran parte de los actores regionales; da cuenta de una experiencia aurática que logra trascender en tiempo y espacio.

Este nuevo escenario se da en sincronía con una re-articulación de la radio Ñuu Kaan, con las radios comunitarias de la región, abriendo una escala mayor de los procesos de comunicación dialógica y comunitaria, y con ello de tener mayor incidencia en las agendas locales. Proceso que se encuentra en construcción, y que, de concretarse, tendrá como principal forma de trabajo, la consolidación de una intra-net que permita ampliar el dial de difusión de los programas y producciones de radio no sólo de radio Ñuu Kaan, sino de las

---

<sup>260</sup> La ontología dualista refiere a la división entre la naturaleza y la cultura, y al dominio de la racionalidad eurocéntrica, sobre otras formas de conocimiento y entendimiento (Escobar, 2014).

otras radios hermanas quienes también han apostado a la reflexión y el cuidado sobre el agua.



Esta laguna va a revivir mucho, ella va a revivir mucho cuando se le abra bien la boca, revive, bastante, revive, hay mucha especie, que te da gusto hasta para bañarte, porque la encuentras limpia. Ahorita si te metes vas a salir pegajoso de tanta suciedad. Ahorita está sucia la laguna, el pescado huye de la suciedad, porque le tiene miedo a lo sucio. Cuando está limpia, aquí hay especie hermano, la sonadera de pescado, cuando está limpia, pero ahorita que esta así, ni ruido hace, ni ola hace. Esta muy pobre ahorita....

Don Taurino Vargas

#### CAPÍTULO IV. La Laguna de Corralero

Esta investigación puede caminarsse de distintas formas. Hemos decidido iniciar de arriba hacia abajo. Es decir, del Cerro a La Mar. Esto ha sido así porque el proceso de la radio se ha jugado en gran medida en Jicaltepec. No sólo por el hecho de que quienes la han hecho posible han sido de Ñuu Kaan, sino porque al ser una comunidad pequeña, el dial sobre el cual se ha desenvuelto este proceso de comunicación dialógica<sup>261</sup>, ha permitido vincularse de manera directa, cara a cara, con una considerable parte de la población. En parte hemos intentado dar cuenta de ello en todos los capítulos.

Sin embargo, esta investigación también puede caminarsse de abajo hacia arriba, desde el territorio lagunar hacia el entramado del cerro<sup>262</sup>. Porque el proceso de la radio también se ha jugado en parte, en algunas de las comunidades ubicadas entre la Laguna de Corralero y el Río de la Arena. Al caminarsse también de abajo hacia arriba, volvemos a recorrer procesos y a re-encontrarnos con actores y situaciones que si bien ya fueron sugeridas en los primeros capítulos, en el presente cobran un sentido distinto, en términos de permitirnos reflexionar en torno a los alcances de la radio con relación a la acción colectiva desplegada hacia La Laguna.

Caminar la investigación de abajo hacia arriba es también re-plantear las preguntas centrales que han motivado esta pesquisa, pero con una mirada distinta, con una mirada que pone el énfasis en cómo se expresa y vive en el territorio lagunar las problemáticas socioambientales y la crisis ambiental.

En ello hay que indicar diferentes elementos. Por una parte, hemos mencionado que si vemos en su conjunto las actividades realizadas por la radio en una década 2010-2020,

---

<sup>261</sup> Hemos venido planteando que la radio comunitaria se produce en un proceso colectivo, que se despliega en diferentes ámbitos y formas de acción colectiva. En todo ello el diálogo, en distintos escenarios, de carácter vivencial, compartido en palabras pero también sentires y pensares, en donde los seres-tierra enactúan sobre el territorio. Este diálogo vivencial no sólo imprime un sello importante al producir la radio como un procomún, sino que le imprime a la presente investigación una seña metodológica particular en términos de desenvolverse como un proceso de comunicación dialógica de-colabor; como una forma específica de aprehender y comprender el mundo.

<sup>262</sup> Proponemos la noción del territorio lagunar en contraposición a las tramas de producción de lo común en torno al Cerro de Yucu Chaa. El territorio lagunar evoca algunos de los elementos acuáticos de los que nos habla Ulrich Oslender al estudiar la cotidianeidad y localidad de las comunidades afrodescendientes del pacífico colombiano como “los impactos de las mareas, las redes laberínticas de ríos y manglares, y las inundaciones frecuentes” (Oslender, 2002).

En el caso del Brazo de Mar, las comunidades en su mayoría afromexicanas, asentadas ya sea a la orilla de la Laguna de Corralero, o en las zonas bajas entre la Laguna y el Río de la Arena; desarrollan su vida cotidiana, en el ámbito de las economías de sustento, pescando en los distintos charcos, lagunas y esteros que se nutren de peces y agua. En tiempos de lluvia, los vasos hidrocapilares que unen el Río de la Arena con la Laguna de Corralero marcan conexiones hidrobiológicas que en una escala mayor, generan un corredor de agua y de distintas especies con el Río Verde, las Lagunas de Chacahua, y los arroyos y cuerpos lagunares de la parte baja del municipio de Jamiltepec. Esta relación con los cuerpos lagunares, genera, particularmente en el caso de la Laguna de Corralero, una reflexión específica en términos de la acción colectiva que se ejerce para el cuidado de las zonas de reserva y de los reglamentos de pesca. Proceso que analizaremos con mayor detenimiento en el presente capítulo.



podemos hablar de las distintas generaciones de niñas, niños, jóvenes, señoras y mayores de Jicaltepec que se involucraron de una u otra forma en *la producción común de la radio*<sup>263</sup>.

Sin embargo, no se puede pensar esta misma relación, por ejemplo con la cabecera municipal de Pinotepa Nacional. Ahí los alcances de la radio, en torno a la acción colectiva y los bienes naturales, se piensa de manera distinta, en donde la relación con los colectivos ciudadanos ha sido la que ha permitido reflexionar en torno a la problemática de *fecalización y desafecto* hacia los arroyos y ríos, en la radio. No obstante, en esta multiplicidad de usos de la radio, más allá de la problemática en torno a los bienes naturales, el vínculo de la audiencia a través de la música, ha permitido que la señal y el mensaje de la radio se derrame abundantemente en la parte media de la cuenca<sup>264</sup>.

Pero sería limitado sugerir que el proceso de la radio solamente se ha jugado en Jicaltepec o en Pinotepa. En este sentido el presente capítulo se construye a partir de los espacios de diálogo con actores de distintas comunidades de la parte baja de la cuenca, o como nombraremos a partir de ahora, del *territorio lagunar*, tales como Collantes, Pie del Cerro o Corralero; procesos que se abren de cierta forma desde el inicio de la radio, pero que en el 2015 y en el año 2019, cobran expresiones abiertas, en términos de la preocupación de algunos actores colectivos hacia las problemáticas por azolve de la laguna y por la presión hacia la población piscícola.

Sin embargo, para poder desembocar en el territorio lagunar tenemos que bajar todavía por los afluentes en donde los actores locales nos han invitado a navegar, a partir de sus propias preocupaciones y problemáticas. En ello, todavía será necesario recorrer los vasos hidrocapilares del Río de la Arena, y del Arroyo de la Culebra que desembocan en Corralero-Alotengo.

De esta forma, el eje de investigación que motiva el capítulo es que en el territorio lagunar desembocan por una parte, las tramas de producción de lo común del metabolismo-cuenca del Brazo de Mar, y por otra parte el ejercicio desacertado de una serie de políticas

---

<sup>263</sup> Pensar la producción común de la radio va mucho más allá de lo que sería “producción radiofónica” implica reconocer todas esas relaciones que permiten el sustento material, pensado quizá como la administración o gestión de lo que se puede ver (cabina, equipos, etc.); y también conllevar reconocer las relaciones que giran en torno a la significación, el uso o aprovechamiento de la propia radio. Pensando en todos los escenarios en los que se construye el sentido común de la radio, es que la radio se constituye como un procomún (Bollier, 2016), pero también un actor poliforme, que a su vez es un ojal a través del cual se ha podido escuchar, observar y vivenciar los pluriversos (Escobar, 2015) de las comunidades y actores colectivos que se despliegan hacia sus bienes naturales.

<sup>264</sup> En una imagen similar a los fluidos, la señal radioeléctrica se derrama a través de la orografía. Al ubicarse, no sólo radio Ñuu Kaan, sino muchas radios comunitarias en poblaciones en las partes altas de distintas cuencas, el flujo de la señal en muchos casos coincide con el flujo de las venas hídricas de los metabolismos-cuenca. En el caso particular del proceso en Ñuu Kaan, las posibilidades de construir comunicación dialógica, por los alcances en el flujo de la señal (100 watts de potencia), han permitido constituir una propia territorialidad, la territorialidad de la radio; misma que se transpone con las territorialidades de los ñuu seu savi, y, lo que presentamos en el presente capítulo, con el territorio lagunar de la parte baja del Brazo de Mar.

gubernamentales intervencionistas hacia los recursos naturales que han resultado en la desecación de la cuenca, cuya expresión principal ha sido el quiebre general del ciclo de la lluvia, y en donde la búsqueda por la apertura “permanente” de la Boca Barra es causa y es efecto de la movilidad estacional de los tiempos de lluvia. En este contexto, la radio ha recuperado elementos desde los conocimientos situados de las comunidades ñuu savi y afromexicanas, para volver a ver la cuenca en su integralidad y complementariedad. En ello, algunas comunidades afromexicanas y cooperativas pesqueras han jugado un interesante proceso para regular las artes de pesca, y las zonas y tiempos de veda. Sin embargo, el constante cierre de la Boca Barra, ha puesto en entredicho el alcance de los propios reglamentos. Así mismo, las diferentes percepciones que existen sobre los ciclos de Brazo de Mar, arrojan algunas limitantes en torno al papel de la comunicación dialógica en torno a la producción de bienes comunes.

Vale señalar que cuando proponemos la noción de territorio lagunar buscamos hacer referencia en términos espaciales al territorio lagunar del Brazo de Mar, ubicado desde el Río de la Arena en su desemboque a La Mar, hasta la Laguna de Corralero y la Laguna de Santa Quilama como puntos abiertos de delimitación<sup>265</sup>.

Así mismo es importante no perder de vista que el territorio lagunar del Brazo de Mar, se interconecta con otros metabolismos hidro-sociales de los que también forma parte<sup>266</sup>, como son el complejo de lagunas ubicada entre Corralero y Chacahua. Pensar así el territorio lagunar, nos permite comprender de mejor forma, las complejas problemáticas socioambientales de los ríos y lagunas.

Ahora bien, es importante hacer algunas precisiones en torno a *la complejidad de las problemáticas socioambientales* del territorio lagunar. Mientras que en las comunidades ñuu savi del metabolismo-cuenca, la problemática de *la sequedad*, y en esos términos la relevancia de la recuperación de los pedimentos de lluvia como acciones colectivas desplegadas hacia los bienes comunes naturales, tienen un lugar protagónico, en las comunidades (principalmente) afromexicanas del territorio lagunar, las acciones colectivas se despliegan en gran medida hacia la laguna.

---

<sup>265</sup> Se proponen las fronteras o puntos abiertos, como lugares de referencia en torno a las relaciones de interdependencia y a las conexiones hídrico-simbólicas de los distintos espacios del Brazo de Mar. Estos puntos o fronteras abiertas, se conforman por los bienes naturales sobre los cuales los actores colectivos se despliegan.

<sup>266</sup> En términos generales la propia tierra es un gran metabolismo compuesto de una multiplicidad de metabolismos. Para Víctor M. Toledo (2013), los metabolismos sociales se pueden estudiar en diferentes escalas. La múltiple escala de los metabolismos sociales, o lo que denominamos en la presente investigación como metabolismos hidro-sociales, o metabolismos cuenca, nos permite “develar la trama metabólica, esto es, realizar el estudio completo de toda la cadena metabólica en un territorio” (Toledo, 2013, p. 60). Mientras que en la presente hemos puesto énfasis en las conexiones hídricas, sociales y simbólicas de Brazo de Mar, la noción de metabolismo social, en diálogo con la ecología-mundo de Jason W. Moore (2020), nos permite vislumbrar el proceso histórico mundial de *la relacionalidad de la humanidad-en-la-naturaleza*, y así alumbrar las tramas de vida en su integridad.



Imagen 30. El Brazo de Mar  
Elaboración. ABAJO – Gráfica Solidaria

No obstante ello, el territorio lagunar es un complejo hidro-social en donde desembocan, por una parte, las tramas de producción de lo común del Brazo de Mar; pero también otros procesos, que tienen distintos efectos, como la producción de papaya maradol y los agroquímicos, el tráfico de enervantes y la disputa por las plazas del narcotráfico<sup>267</sup>; y de

<sup>267</sup> Aunque no abordamos de manera abierta el tema, el territorio lagunar desde la década de los 80's en el siglo pasado, fue un importante lugar de producción y trasiego de enervantes. Esto, fundido en comunidades en donde la cultura de la violencia fue heredada desde *las defensas* de los pueblos, posteriores a la revolución mexicana. Corridos como *Nemesio Herrera* de Los Collanteños, grupo musical que conoceremos en el presente capítulo, dan cuenta enfrentamientos entre bandoleros sociales, policías rurales comunitarias, y pistoleros de los caciques. Actualmente, la producción y trasiego de cristal en distintas comunidades en las que hemos trabajado, y las disputas por la plaza, han llevado a que los diálogos en términos de los bienes naturales pierdan foco ante las pláticas de hechos de violencia.

manera más visible, se hacen presentes los efectos de las políticas públicas hacia los cuerpos de agua.

Por lo anterior, caminar el territorio lagunar en términos de los espacios de diálogo que a partir de la radio hemos abierto con distintos actores, no ha sido fácil, no sólo porque el territorio lagunar es de cierta forma de más difícil acceso, sino porque para acceder a él, es necesario sumergirse en el mundo de vida de las comunidades afromexicanas.

Hablar del territorio lagunar, nos permite también colocar el racismo ambiental<sup>268</sup> como una característica que interconecta las problemáticas socioambientales, como son los agroquímicos y la situación de azolve constante de las lagunas.

Como conoceremos en el presente capítulo, la contaminación del Río de la Arena y las afectaciones por agroquímicos se han venido presentando de manera intermitente en los espacios de diálogo entre la radio y los actores locales. Sin embargo, es la problemática del cierre de la Boca Barra de la Laguna de Corralero, y de la disminución de las especies acuáticas, las problemáticas que tienen un papel principal en el capítulo. Especialmente en el presente capítulo, protagonizan las apuestas de acción colectiva hacia la implementación de reglamentos de artes de pesca, y acuerdos de las zonas y tiempos de veda.

Vale señalar que la problemática del cierre permanente de la Boca Barra se presentará recurrentemente ante el lector. No obstante ello, es importante reconocer que los espacios de decisión en torno a la Boca Barra quedan fuera del alcance de la capacidades y posibilidades de acción de la radio: regularmente han sido grupos de pescadores quienes han gestionado de manera directa ante la Conapesca, el dragado y apertura de la Boca Barra. Dicho sea de paso, las instalaciones de Conapesca se ubican en el estado de Sonora, siendo que el proceso de gestión ha sido, en gran medida, algo ajeno a las propias comunidades lagunares.

Retomando en su conjunto las problemáticas del agua que se presentan en el territorio lagunar, como problemáticas concomitantes, derivadas de la política de extensionismo rural en el siglo veinte y de la política de intervención hacia los recursos naturales, tanto las modificaciones que el uso de agroquímicos ha introducido en los territorios, así como los efectos de las obras en boca barras y dragados lagunares; visto en contexto de las problemáticas socioambientales que atraviesan la parte alta y media del Brazo de Mar, han sido parte del quiebre del ciclo de lluvia, en todo el metabolismo-cuenca.

---

<sup>268</sup> Esta noción ha sido utilizada por Nadia Alvarado Salas y por las propias comunidades afromexicanas que habitan los márgenes de las lagunas de Chacahua-Pastoría, en la Costa de Oaxaca, para referirse al perfilamiento racial que se opera desde las políticas institucionales, hacia las comunidades indígenas y afromexicanas. Mientras que para las comunidades las lagunas y los ríos son fuente de vida, para el estado son recursos sobre los cuales se intervienen, generando efectos adversos para las propias comunidades que habitan, y en gran medida sustentan los ecosistemas lagunares. Ahondaremos más adelante en esta noción.

Este quiebre, o fractura, no sólo se expresa con la llegada de *la sequedad*, sino que también es un distanciamiento de las prácticas rituales y del manejo colectivo e intracomunitario de las boca barras, que daban sentido al ciclo de la lluvia, tanto en los pueblos ñuu savi y afromexicanos.

Una vez tocada la profundidad de las aguas de la Laguna, en donde se unen Santa Quilama y Corralero, es que llegamos a reconocer la conexión hídrica y simbólica de la Laguna con el Yucu Chaa, y en este alumbramiento, reconocer que uno de los aportes de la presente tesis es poder nombrar las cosas como son, el Brazo de Mar, Soco Ta Ñu'u, ese complejo hídrico y social, metabolismo hídrico-social que da sentido a la vida, en esta parte de la Costa Chica de Oaxaca.

### Fandango afro-indígena

Llegaron en una camioneta de redilas. Atrás venía un músico parado, y otro sentado en una silla de plástico amarrada a la herrería ganadera. Al darse la vuelta para estacionarse, la camioneta se ladeó un poco y el compañero que venía sentado se cayó y se escuchó una gritería.

Mañana nublada y fresca de los meses de agosto, al fondo, el reflejo del Océano Pacífico. Sacamos una consola y un par de micrófonos bastante sencillos, hasta daban toques, y músicos e invitados se sentaron entre cubetas y las viejas bancas de madera de la agencia municipal.

La entrevista la realizó don Bernardo Hernández, y en una locución prodigiosa, en *tu'un seu savi*, presentó a los músicos, hablando de la siempre importante relación de la radio con las comunidades.

la sanacotondi chi ndi ndio ñivi ñuu xini tu'un ka maio, cha ka vaa io ñuu seu ñuu savi kati maio. Viti in di tiñu radiu ia, radiu Ñuu Kaan 102.1. Tu cha nda ndo ta soio ia nde cura Collantes a tra va tivi, yaa va ta soio ku a cha io maio ñuu io va ti che ku tiñu chai o radio ñuu Ñuu Kaan ia.<sup>269</sup>

Después, entré yo a la locución. Y así nos fuimos alternando, entre la música y don Berna hablando en *tu'un seu savi*. Si bien ya había conocido a Los Collanteños antes, fue hasta ese programa de radio que pude asomarme un poco, *al bajo costeño*<sup>270</sup>. Fueron dos horas de canciones y plática con don Dagoberto Mariche, don Zenon Toscano, don Marino Mariano

---

<sup>269</sup> “Ahora vamos a dar a conocer a toda la gente de todas las comunidades nuestra lengua indígena, nuestra voz ñuu savi. Esta es la labor de la radio, radio Ñuu Kaan, la 102.1, la voz de toda la raza de Collantes, su música que nos transmite por esta la radio Ñuu Kaan para pasar los mensajes de cada pueblo”. Interpretación del texto original, María Dolores Pérez García. Grabación del 12 de agosto del 2011. Archivo de la radio Ñuu Kaan.

<sup>270</sup> Comúnmente se le dice, *el bajo*, valga sea la redundancia, a toda la parte baja del litoral en la Costa Chica. Más adelante, hablaremos del territorio lagunar, para hacer referencia sobre las conexiones hídricas entre los cuerpos de agua, del bajo costeño.

y Rolando Salinas. Entre la quijada, la arcuza, la armónica y las voces auténticas de Dago y Marino, se armó la cantadera. En realidad, vuelvo a escuchar las grabaciones, y me doy cuenta de que no entendía mucho de lo que pasaba.

Mientras que una parte del programa era pues en *tu'un*, la plática con los collanteños refería a un universo ajeno a mí, pero que poco a poco se ha ido descubriendo. A partir de este programa en vivo, los sones de Collantes formarían parte de la programación matutina de la Ñuu Kaan. Uno de los acuerdos desde su fundación, es que por las mañanas se pasarían los *yaa sií, yaa tojo, yaa kuini*, es decir, los distintos sones y fandangos de los ñuu savi, y a partir del 2011 se incorporan los sones de los diablos.

Esta relación con Los Collanteños y la radio, ha experimentado distintas transformaciones, algunas de las cuales de cierta manera hemos dado cuenta<sup>271</sup>. Pero también, esta relación nos permite reconocer cómo se ha construido una forma de dialogar que en el proceso de investigación ha llegado a diferentes escenarios. Desde el espacio de la radio, hasta la escena íntima de don Marino, durante las jornadas lunares de pesca, en donde Marino se funde, cual *tono* de lagarto, en las aguas chocolatosas de manglares<sup>272</sup>.

Como la cantadera se había puesto buena, con el pequeño fondo de la radio se ofrecieron unos tamalitos de pollo en chile ajo, y una ronda de refresco y cerveza. En su momento, cuando Dago presentó a los músicos, al referirse a Rolando, refirió “y con ustedes... el hombre-armónica”. Con el paso de los años he podido corroborar esta virtud de *Rola*, como también lo conocen en su comunidad. Ya en el ánimo de la cervecita y del tamal, tuve la oportunidad de platicar directamente con *Rola*.

Alto, fuerte, moreno, con gafas oscuras y playera de futbol. Al quitarse los lentes me mostró sus ojos y me habló de un accidente: *el líquido en el papayal me quemó el ojo*. Debido a que yo también andaba entre el programa y platicando con los invitados, no pude comprender lo que me decía. Algo sencillo para quienes trabajan el campo, o para quienes han pasado

---

<sup>271</sup> Por ejemplo, la música y la danza de los Diablos de Collantes, se ha vuelto el invitado estelar en las fiestas de la radio, y aunque en algunos años la fiesta no se haya hecho, la propia autoridad de la comunidad ha seguido invitándoles a la fiesta patronal. Esto no es algo menor, como señalamos en el apartado Ecología de Saberes, prevalecen una serie de racismos latentes entre la población indígena y afromexicana. En estos términos, y como en su momento lo referimos, durante los primeros años de la radio se planteaba como un principal eje *el hermanamiento entre las comunidades mixtecas y afromexicanas*. Visto al pase del tiempo, esto de cierta manera ha dado sus frutos, pero también, como veremos en el presente capítulo, esto se inserta dentro de las propias tramas metabólicas, en términos del papel que la música de las comunidades afromexicanas ha jugado en las fiestas de las partes altas de la cuenca. Ahora bien, si bien se ha generado este espacio de encuentro, como también veremos en el presente capítulo, existen tensiones en torno al manejo de los bienes naturales, mismas que se expresan en gran medida en términos de la relación entre la disminución de la lluvia y el cierre de la Boca-Barra.

<sup>272</sup> El tono o tonal, evoca la figura del nahual de las comunidades indígenas. Mientras que en las comunidades ñuu seu savi el dualismo hombre-naturaleza se manifiesta en muchos seres como la piedra, el rayo o las culebras, en las comunidades afromexicanas es común escuchar que tal o cual pescador es tono de lagarto.

algunos años en las ciencias agropecuarias. Algo ininteligible para quien creció entre los vapores del asfalto.



Imagen 31. Los Collanteños  
De izquierda a derecha, Crescencio Zaguilán,  
Marino Mariano, Rolando Salinas y Dagoberto Mariche.  
Archivo personal

Concluyó el programa, todos contentos<sup>273</sup>, pero no se me olvidó que después de despedirme, y de quedar de acuerdo de que cualquier día llegábamos por allá en Collantes, Rolando se quitó las gafas, sacó un bote de alcohol y se lo hechó directamente en la herida ocular. Sentí ardor en las entrañas.

Al paso de Los Collanteños por la radio, le precedieron otros grupos musicales, como Mister Cobra, de San José Estancia Grande, los músicos del Toro de Petate de Corralero y de otros grupos que en su mayoría son músicos de pueblos afroamericanos. En este sentido quiero apuntar algunas cosas.

La necesidad de medios de comunicación para difundir su música, fue una condición que acercó a la radio con algunos actores claves de la parte baja de la cuenca. Esta relación veremos que con el paso del tiempo se ha ido modificando, de vincularse solo por la música a una reflexión más profunda en torno a los bienes comunes naturales. Pero, además, al calor de la presente investigación hemos podido reconocer que la música de los grupos de la parte baja de la cuenca, forma parte de las tramas de interdependencia del metabolismo hidro-social del Brazo de Mar.

Es decir, en los capítulos anteriores nos hemos enfocado en las relaciones hídricas, económicas, sociales y simbólicas entre las comunidades del Brazo de Mar. Pero las tramas

---

<sup>273</sup> Y bueno así fue, prácticamente éramos puros hombres, las compañeras de la radio habían estado en la preparación de los tamales.

de interdependencia no pueden solamente reducirse a los procesos más visibles del metabolismo. En este sentido, el presente capítulo abre la posibilidad de vislumbrar las complejas configuraciones, como son las dimensiones no materiales o intangibles del metabolismo<sup>274</sup>, y como es que la música que se produce en la parte baja de la cuenca, es muy valorada en la parte alta de la misma. Esta situación se puede llevar a una escala más grande. Si ponemos atención por ejemplo a la propia cuenca del Río Verde-Papagayo, de la cual el Brazo de Mar forma parte, veremos que la música de los pueblos afromexicanos de antaño ha sido muy popular en la parte media y alta. Conjuntos como Mar Azul, Acapulco Tropical, La Luz Roja de San Marcos o La Orquesta La Barredora, igual eran invitados en la parte serrana de Guerrero que en los valles centrales de Oaxaca.

Si bien en la actualidad hay re-configuraciones en torno a la música, por ejemplo, en la escena gruperá ya hay conjuntos integrados por población indígena, mestiza y afro, la música y las danzas de la parte baja del Brazo de Mar, forman parte de la trama a través de las cuales se tejen las relaciones entre comunidades afro e indígenas. Y es a través de esta trama que la radio ha podido generar espacios de reflexión en torno a los bienes naturales.

#### Encuentros de pueblos

La participación tanto de músicos afromexicanos<sup>275</sup>, como de la compañera Consentida, y de la propia gente que veníamos de la Ciudad de México, abrió en un momento la discusión sobre qué tipo de música debía escucharse en la radio. Esta pregunta expresaba en el fondo ¿a quién debía servir la radio? Como hemos referido anteriormente había algunos mayores que opinaban que solamente debían escucharse los fandangos de los *ñuu seu savi*, y hablar solamente en *tu'un seu savi*.

Paralelamente, desde sus inicios, de manera ocasional se acercaban las organizaciones vinculadas al movimiento de pueblos negros. Si bien el movimiento de pueblos negros data

---

<sup>274</sup> En este sentido, Víctor M. Toledo propone poner atención en su conjunto al proceso de apropiación, transformación, circulación, consumo y excreción de los distintos flujos en un metabolismo. “Casi sin excepción, el proceso general del metabolismo ha sido abordado como un fenómeno meramente material... Sin embargo, un abordaje socioecológico completo obliga a considerar aquellas instancias y mecanismos de carácter no material con los cuales y dentro de los cuales el metabolismo tiene lugar” (Toledo, 2013, p. 51).

<sup>275</sup> La categoría de “afromexicano”, tiene como antecedente en la Costa Chica, el trabajo organizativo y de concientización que el Padre Glynn Jemmot, de origen caribeño, inició en la Parroquia de El Ciruelo, en Pinotepa Nacional, en la década de los 90's. La principal expresión de este proceso fueron los Encuentros de Pueblos Negros que desde el año 1997, se convocan de manera anual para dar cita y encuentro a distintas comunidades y organizaciones del pueblo negro afromexicano. Tal cual la denominación *afromexicano*, cobra mayor protagonismo a partir del Decenio Internacional de Personas Afrodescendientes (2015-2024) y de la lucha por el reconocimiento constitucional de las comunidades afromexicanas como parte del pasado y presente de nuestro país, situación que se concretó en agosto del 2019 con la reforma al artículo 2° constitucional. Esta coyuntura ha impulsado la producción en el campo académico, periodístico y de las artes audiovisuales, y de cierta forma ha permitido visibilizar que también nuestro país está atravesado por la diáspora africana.



de al menos 20 años de trabajo iniciado por el Padre Glynn Jemmot, justo en la parte baja de Pinotepa Nacional, desde sus inicios algunas organizaciones se acercaban a la radio para convocar a eventos o jornadas informativas. Fue de esta forma también que como radio empezamos a acompañar algunos de estos eventos.

Fue así por ejemplo que como radio empezamos a caminar ocasionalmente en comunidades afromexicanas. En Corralero por iniciativa de algunos músicos de la Danza del Toro de Petate, y por doña Paula Cruz (colaboradora de la radio desde sus inicios), fuimos invitados para realizar algunas producciones radiofónicas sobre la historia de esta comunidad<sup>276</sup>. La visita a El Ciruelo, se daba de manera anual para invitar a los Sones de Artesa, al aniversario de la radio. Incluso en el año 2012, fuimos invitados a transmitir el XIV Encuentro de Pueblos Negros, realizado en Lagunillas, Pinotepa Nacional. Una cabina de baja potencia se instaló, y una comisión de jóvenes de la comunidad fue nombrada.

Al poco tiempo, estas relaciones con las comunidades afromexicanas fueron importantes para mantener la propia radio. En los aniversarios alguien de la Laguna llevaba un costal de mariscos o se apuntaba para participar con el grupo de danza de su comunidad; otras personas ponían en su tortillería un bote de acopio de dinero. Los músicos, por su parte, acudían a la radio para difundir su música a cambio de participar de manera voluntaria en la fiesta de la radio, o en algún baile de recaudación de fondos.

Esto vuelve a poner en el centro el carácter común de la radio, y la forma colectiva de producción de este proceso; proceso no exento de contradicciones y altibajos<sup>277</sup>. De tal forma que cuando en el año 2014, en contexto de las reflexiones que ya se iniciaban con otros actores, como doña Julia o con el propio Copudever, la radio empezó a organizar actividades en torno a las problemáticas socioambientales, la respuesta de los músicos se hizo presente.

---

<sup>276</sup> Por mencionar algunas, *Corralero, nos trajeron con cadenas; Historia de Corralero versión Anastasio Colón Rodríguez; Historia de Corralero, versión Doña Paula Cruz*. Fecha de realización 14/01/2013. Archivo de la radio Ñuu Kaan. Consultado el 30/09/19.

<sup>277</sup> Una pregunta recurrente al interior del colectivo de la radio es por ejemplo ¿Quién tiene derecho a opinar o a decidir sobre los asuntos internos de la radio? Una de las reflexiones es que por ejemplo, la población de Pinotepa o de otras comunidades, como las afromexicanas, en los últimos años son quienes participan de manera más activa en las jornadas de recaudación de fondos, siendo que en el caso de Jicaltepec, los aportes de radioescuchas son escasos. Sin embargo, el aporte mensual de la autoridad local para el pago de la luz ha generado que las problemáticas al interior de la radio, se ventilen en la asamblea comunitaria. Y en estos términos, personas ajenas al proceso, pero con derecho a participar en la asamblea, opinan sobre la radio, y son tomados en cuenta para decidir sobre la radio.

Esta situación generó que, por ejemplo, en el año 2019 la radio tuviera que apagarse por tres meses, debido a que un grupo de la comunidad exigía que saliera la compañera Mago, y quien escribe estas letras. En el caso de la compañera Mago existían varias críticas, que, si bien pudieron ser ciertas, se presentaban de manera violenta. En mi caso, se decía que “es que Cristóbal le solapa a Mago sus cosas”. La crítica situación, fue superada después de varias reuniones, en donde la búsqueda de diálogo entre las propias autoridades locales, radioescuchas y radialistas, permitió volver a prender la radio. Y como “lo que no te mata te fortalece”, a partir de este año empiezan a participar otras personas. Mago y yo, seguimos colaborando voluntariamente.

Y es así, por ejemplo, que en contexto del Concurso de Canción: “Tierra y Agua para la Vida”<sup>278</sup>, las participaciones de *Roland* y de don Efrén Mayrén, músico del artesa y cooperativista de la Laguna Santa Quilama, en El Ciruelo, ponen en el centro las tres grandes problemáticas ambientales de las comunidades afromexicanas: la contaminación del río, los agroquímicos y el azolve de las lagunas. Vale la pena recuperar algunos testimonios.

Dagoberto Mariche

Nosotros este venimos de la comunidad de Santiago Collantes. Y nosotros el motivo de estar aquí para hablar un poquito sobre también la contaminación de los ríos, por decir el Río de la Arena, que está un poquito bien contaminado. Entonces la contaminación va de aquí del Río de la Arena de Pinotepa Nacional ¿Por qué? Porque no hay esa tratadora. Pinotepa debe tener una tratadora porque todos los que estamos allá abajo estamos recibiendo toda esa contaminación.

Rolando Salinas

Muy buenas noches a todos, les voy a tantito explicar algo de la contaminación, de todos los líquidos que están echando sobre esas papayas. Hace unos años, unos meses perdón. Echaron unos líquidos por ahí y me medio quemó la vista, me contaminó la córnea del ojo derecho. Yo le pido por favor que esa contaminación ya no siga, lo que es en los pueblos. Hay que agarrar el machete como antes.

Efrén Mayrén

Gracias señores yo creo que ya les cumplí con esta participación. Nosotros no venimos con el objetivo de querer ganar un premio. Sino venimos por darnos a conocer y dar a conocer nuestro problema que tenemos en la comunidad, porque a la laguna Santa Quilama se le encauzaron dos arroyos y eso la tienen ensolvada. Y hemos pedido encarecidamente a los gobiernos y hasta la fecha no nos arriendan a ver.<sup>279</sup>

---

<sup>278</sup> Por iniciativa de la radio Ñuu Kaan, en coordinación con las autoridades locales y ejidales, y con el acompañamiento de Ojo de Agua Comunicación el 5 de mayo del 2015 se realizó el Concurso de Canción “Tierra y Agua para la Vida” con el objetivo de reflexionar de manera colectiva, a través de la música, sobre las problemáticas socioambientales de la Costa Chica. La convocatoria completa aún puede consultarse en: <https://ojodeaguacomunicacion.org/primer-concurso-de-cancion-tierra-y-agua-para-la-vida/> (Consulta web el 5/07/21)

<sup>279</sup> Participaciones en el Concurso de Canción “Tierra y Agua para la Vida” el 5 de mayo del 2015. Archivo de la radio.

Palabras sentidas y vividas por los músicos afromexicanos, que contribuyeron a sembrar en el colectivo de la radio la curiosidad a voltear a ver más de cerca lo que sucedía entre las comunidades afromexicanas y sus bienes naturales.

En este ánimo, se realizaron por ejemplo entre los años 2015 y 2016 distintos paneles radiofónicos, con la participación de autoridades locales, líderes y lideresas, de las comunidades del Río y de la Laguna, y de Pinotepa Nacional en torno a los temas surgidos del concurso de canción. En el ámbito de la producción radiofónica, toda esta reflexión desembocó en la realización de dos series de radio: “Guardianas del agua: voces y sonidos de las comunidades que preservamos las pozas, los ríos y las lagunas en la Costa Chica de Oaxaca”<sup>280</sup> y “Radio-cartas por la defensa de nuestros territorios”<sup>281</sup>.

En este contexto, y como ya hemos señalado anteriormente, en el colectivo de la radio nos empezamos a preguntar ¿Por qué si hemos convocado actividades, difundido mensajes, canciones, realizado programas especiales sobre las problemáticas socioambientales, por qué la gente no toma acción en torno a las mismas problemáticas que los propios actores locales van colocando?

Esta pregunta adquiere un matiz en particular ya que, como también hemos mencionado, una encuesta de impacto, realizada con el apoyo de Ojo de Agua Comunicación<sup>282</sup>, reveló que la radio Ñuu Kaan tiene cobertura en todo el municipio de Pinotepa Nacional, y que su audiencia abarca aproximadamente el 60% de la población total. Así mismo, la encuesta señalaba que la radio tiene mayor aceptación en las comunidades ñuu savi, y que entre los temas que la gente prefiere escuchar son los relacionados a contaminación del agua y del medio ambiente (Magallanes, 2016).

Es en este contexto donde surge la pregunta inicial que motivaría la presente investigación: ¿Por qué si existe una preocupación casi generalizada, sea por la sequía o por distintas problemáticas socioambientales, esta preocupación no ha desembocado en procesos de acción colectiva? Y en estos términos ¿Cuáles son las condiciones que permitirían a ciertos actores, tomar acción para el cuidado del medio ambiente? Como hemos buscado exponer, esta pregunta ha ido madurando y transformándose a través de la propia investigación.

Visto a distancia, en el periodo de 2013 – 2017, la radio fluyó hacia el territorio lagunar, entre la corriente de los pueblos negros, y entre la corriente de defensa del Río Verde. Curiosamente, las afluentes de ambas corrientes poco se encuentran. Siendo la prioridad en este periodo el reconocimiento constitucional del pueblo afromexicano, las reflexiones se situaban mucho desde ese ánimo. Incluso, en algunos años, como por ejemplo el 2015 y

---

<sup>280</sup> <https://radioteca.net/audioseries/guardianas-del-agua-vozes-y-sonidos-de-comunidades/>

<sup>281</sup> <https://radioteca.net/audioseries/radio-cartas-por-la-defensa-de-nuestros-territorio/>

<sup>282</sup> Surgida en la década de los 90's, Ojo de Agua Comunicación es una organización que ha venido acompañando procesos de radio y video en comunidades.

2016, se hicieron actividades separadas entre los pueblos del Río Verde, y el encuentro de pueblos negros.

A partir del año 2017 en diálogo con las reflexiones a partir de la presente investigación, y en contexto del acompañamiento en los pedimentos de lluvia en la parte alta, y el encuentro con cooperativistas de la Laguna, se comienza a abrir un nuevo punto de encuentro, un ojal, a través del cual acercarse al territorio lagunar del Brazo de mar.

### Salto en el tiempo

A unos años de distancia es interesante ver cómo es que la contaminación del río, y la problemática de agroquímicos, se volvieron a colocar hasta el año 2019, ante el surgimiento particularmente del Colectivo Conciencia Ecológica. Y no es que estos problemas socioambientales desaparecieran, sino que sencillamente no hubo espacios de diálogo que pudieran motivar alguna reflexión u acción. Las relaciones por ejemplo entre la radio y los músicos siguieron, pero principalmente en términos de las fiestas de la radio y de la programación musical.

A diferencia de la Ciudad<sup>283</sup>, en las comunidades campesinas del territorio lagunar, en su mayoría afromexicanas, la relación con el agua y el río, tiene sus expresiones propias. Para empezar, todas las bombas de agua de abasto comunitario se encuentran a pocos metros del propio río. Y si bien es de dominio común el lugar en donde Pinotepa excreta sus aguas, el río sigue siendo importante para las economías de sustento de la parte baja. Por ejemplo, después de los tiempos de lluvia en el que suben las afluentes, ya en tiempos de seca algunos campesinos logran varias cosechas de milpa en chagüe. Igual se pesca y la gente se sigue bañando en las aguas del Río de la Arena. Por esta situación, algunas académicas y comunidades afromexicanas han señalado que lo que pasa en el territorio lagunar, en términos de la contaminación de las aguas, forma parte del racismo ambiental ejercido por el Estado mexicano (Alvarado, 2018).

Esta situación ha adquirido expresiones particulares en el complejo lagunar de Chacahua-Pastoría<sup>284</sup>, en donde: “El Estado ha permitido que la transnacional Ungerer (México), que extrae aceite de limón, vierta desechos sin tratamientos al sistema lagunar”. Aunado a ello,

---

<sup>283</sup> No olvidemos que en el capítulo anterior señalamos que la ciudad, en contexto de la modernidad capitalista se conforma como un metabolismo urbano que aspira y extrae energías y recursos, para la reproducción del capital, y en esa dinámica fragmenta y desafecta a las comunidades de los bienes naturales, y *fecaliza* las venas hídricas que la sostienen (Machado, 2019; Navarro, 2018; Valenzuela Franco, 2017). Es en este contexto desde el cual se reflexiona la erosión de repertorios de acción colectiva hacia los bienes naturales.

<sup>284</sup> Hemos situado ya, que si bien en la presente investigación ponemos el foco de atención en el territorio lagunar comprendido dentro de las fronteras abiertas de la parte baja del Brazo de Mar, el territorio lagunar se interconecta con otros complejos lagunares hacia el sur del Río de la Arena (Minizo, Miniyuva, Chacahua-Pastoría, por citar algunos ejemplos.).

en esta zona se cultivan grandes extensiones de papaya, empleando agrotóxicos que terminan en la laguna (Alvarado, 2018).

La omisión por parte del Estado mexicano, ha generado en numerosas ocasiones la mortandad masiva de especies acuáticas.

Una madrugada de septiembre de 2017, en un pequeño pueblo de pescadores en la costa del Pacífico de Oaxaca, México, llamado Zapotalito, miles de peces muertos flotaban sobre la superficie del agua de las lagunas Chacahua-Pastoría. La comunidad negra e indígena ha pedido justicia por este y otros hechos, pero consideran que su racialización ha influido en la inacción del gobierno y que el legado de racismo ambiental también está acabando con su laguna (Porter y Rodríguez, 2020).

Las comunidades laguneras en compañía de asociaciones civiles lograron exponer en el año 2018 ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos esta situación<sup>285</sup>, sentando un precedente importante. Pese a ello, la situación no ha cambiado mucho.

De manera similar, la problemática de agroquímicos y azolve de las lagunas, ocupan un lugar principal como problemáticas socioambientales en el territorio lagunar. En el caso particular de Chacahua-Pastoría la situación se agudiza por el desvío de las aguas del Río Verde, principal afluente del complejo lagunar, al distrito de riego 110. Así mismo, la amenaza de una nueva presa en el Río Verde y las posibles licitaciones mineras cuenca arriba, son parte del complicado escenario que los bienes naturales enfrentan. Como más adelante conoceremos, la problemática de cierre de boca barras, también se presenta en Chacahua-Pastoría.

En este sentido, vale precisar que los distintos complejos lagunares, como el de Chacahua-Pastoría o el de Corralero-Alotengo, proponemos que forman parte de un gran sistema, interconectado cíclicamente por los afluentes de los ríos, como el Verde, o el de la Arena, que en épocas de lluvia abren los vasos hidro-capilares de la cuenca. Esta interconexión no sólo es hídrica, sino también de especies que habitan en los bancos de peces situados entre Chacahua y Corralero, y que entran a desovar a los esteros de lagunas y charcos. Esta conexión también es simbólica, o mejor dicho ontológica. En el mundo de vida de las comunidades afromexicanas, no sólo las relaciones parentales hermanan desde la *llanada* hasta el *territorio lagunar*, sino en su condición de tonal, la gente se desplaza entre ríos y lagunas.

Ahora, si bien hemos señalado que ha sido la radio quien ha denunciado y abordado de manera pública la contaminación por agroquímicos o la contaminación del río, no ha habido

---

<sup>285</sup> “El Estado mexicano es responsable de racismo ambiental en la medida que ha priorizado otros intereses sobre el derecho a un ambiente sano de la población afromexicana”, evidenció ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Nadia Alvarado Salas, del Colectivo para Eliminar el Racismo (COOPERA)” (Educa, 2018a).

punto de encuentro con actores colectivos en el territorio lagunar para dar continuidad al diálogo en torno a la contaminación del río, o a la situación de la laguna.

En este sentido, vale señalar que lo que principalmente nos motiva en la presente investigación, son *los alcances de la comunicación dialógica en la producción de comunes*; estos alcances quedan limitados cuando no hay posibilidades de dialogar con un actor definido.

Un caso para ejemplificar nos lo brinda la experiencia que como Colectivo vivimos en El Carrizo, una comunidad cercana al territorio lagunar. Si bien el tema central en El Carrizo fue la contaminación por agroquímicos, vista en su conjunto, como una problemática socioambiental más del territorio lagunar, nos abre paso para poder entender la complejidad de problemáticas en este lugar, y del origen común de éstas en términos de ser parte de los efectos de una serie de políticas ambientales desafortunadas.

Como señalamos en el capítulo anterior, en el año 2019, por iniciativa del Ing. Enrique, profesor del CBTA N. 10 de la cabecera municipal, e integrante del Colectivo Conciencia Ecológica, se realizaron una serie de actividades relacionadas a los agroquímicos. Las actividades se llevaron a cabo en dos escuelas, una en la cabecera municipal y otra en El Carrizo, y vistas en su conjunto dan cuenta de las posibilidades y limitaciones de la radio en torno *al diálogo sobre los comunes naturales*.



Imagen 32. ¿Quién va a venir mañana?  
Experiencia en El Carrizo  
Archivo de la radio

Toma la palabra el Ing. Enrique. Desde su silla participa,

si nos quedamos esperando a que las autoridades nos resuelvan, esto no va a funcionar. Aquí en la escuela tenemos un programa de manejo de desechos sólidos desde hace varios años. Hacemos compostas de toneladas, además separamos la basura. Se recicla lo que se puede. Lo demás va a un pequeño relleno sanitario que tenemos en la escuela. Por eso lo que yo propongo es que visitemos escuelas, y hagamos talleres de composta, separación y reciclaje”.<sup>286</sup>

La idea generó simpatía inmediata entre quienes nos encontrábamos. Coincidió que, por esos días, en un tequio para arreglar la carretera a Jicaltepec, me encontré con el profesor Pedro, director de la primaria Leona Vicario en El Carrizo, una comunidad ñuu savi que rodeada de pueblos afromexicanos, se encuentra en la cuenca baja. El profesor tenía la iniciativa de que la radio pudiera coordinar algunas actividades con relación a la historia del Arroyo de la Culebra, y algunos talleres sobre el cuidado del medio ambiente. A partir del PTEO, el colectivo escolar<sup>287</sup> y en coordinación con el comité de padres y madres de familia, se habían trazado esta ruta de trabajo.

De tal forma que, durante los meses de abril a mayo del 2019, se realizaron una serie de talleres de diversa índole, como fueron los encabezados por el Ing. Enrique con sus estudiantes, en donde se trabajó reutilización de basura, producción de líquidos alternativos a los agroquímicos, y producción radiofónica en torno a los mitos y leyendas de la comunidad, mismo que me tocó coordinar a mí.

La actividad que se llamó Caravana por la Vida recorrió dos escuelas<sup>288</sup> congregó a radialistas, integrantes del Colectivo, y los actores locales como madres de familia, niñas, niños y el colectivo escolar.

No puedo negar el gusto de llegar a una escuela y que al menos la mitad de la gente, fuera radioescucha de la radio, *¿usted es la Consentida?, me la imaginaba más alta*, y después la risada *¿Así que usted es el güero de la radio?, yo soy tío de su esposa; ¿Dónde está Mago? No pudo venir, se quedó en la radio*, contestábamos.

De cierta forma, las actividades, que duraron cuatro días distribuidos en un mes, fueron exitosas y con mucho ánimo se involucraron tanto niñas, niños, madres y uno que otro padre de familia. Mientras que los talleres de reutilización y reciclaje de basura tuvieron amplia participación, y entre gritos y corretizas se confeccionaron carteras, juguetes y adornos, con los desechos que la escuela había acopiado; las señoras llegaron desde

---

<sup>286</sup> Diario de campo 13/02/2019. Reunión del Colectivo Conciencia Ecológica, durante la tarde en el CBTA N. 10.

<sup>287</sup> El colectivo escolar se conforma por el personal docente de la institución.

<sup>288</sup> La Secundaria “Benito Juárez” de Pinotepa Nacional, experiencia analizada en el capítulo El Río de la Arena, y la que ahora se presenta, en la Primaria Federal “Leona Vicario”

temprano a la plática sobre agroquímicos, que se había programado para después del receso.



Imagen 33. Madre de familia  
Archivo de la radio

De hecho, en la propia sobremesa del almuerzo la plática se abrió de manera discreta. En voz baja, doña Rosa y doña Elizabeth, me decían,

Los jóvenes andan fumigando, andan fertilizando, todo eso lo están respirando... Hay jóvenes que ya no pueden trabajar en eso, porque les hace daño el líquido... Les arde el estómago, la espalda, tienen problemas para respirar. Ya no trabajan en eso, se salieron.<sup>289</sup>

Dicen que es muy fuerte el líquido que ellos fumigan, y todo eso pues con el aire vuela. Se va el líquido... Han comentado que si hay una mata de yerba mora cerca no se lo comen porque dicen que es malo, se puede morir. Y si porque cuando siembran papaya y fumigan otros tienen su cosecha y dicen que luego se daña la mata de chile porque el aire, el líquido contamina la mata de chile que siembran... y no lo siembran cerca donde tienen el papaya.<sup>290</sup>

La plática se realizó. El salón se llenó. La mayoría eran madres de familia y solo dos padres. El Dr. Edgar Eduardo Mendoza García, profesor del CBTA habló del origen de los agroquímicos, de sus efectos, de marcas, patentes y señales de toxicidad en los botes.

---

<sup>289</sup> Entrevista a doña Rosa Herrera, de 60 años, en El Carrizo el día 5 de marzo del 2019.

<sup>290</sup> Entrevista a Elizabeth Maldonado Flores, de 44 años, en El Carrizo.



Posteriormente compartieron una serie de recetas que en el CBTA han trabajado con hoja de neem, ajo, cebolla, tabaco, chile, y muchos otros productos locales, como alternativa a los agroquímicos.



Imagen 34. Reuniones con  
madres de familia  
Archivo personal

En algún momento, uno de los profes del CBTA preguntó: “¿puede alzar la mano alguien que conozca a personas que hayan enfermado por efecto de los químicos en la papaya”. Pocas señoras alzaron la mano, ninguna con determinación. Sentí que guardaban un secreto, y más cuando anteriormente un par de ellas me sugerían una relación entre el aumento del cáncer y el cultivo de papaya en El Carrizo. Participó una señora, “es que hay que hacer esta plática en la agencia, invitar a los hombres porque ellos son los que están trabajando con estos líquidos”.

Una de las inquietudes que las mujeres planteaban y con relación a las que querían trabajar es el ataque de hongos en sus matas de traspatio, especialmente de epazote. Al final, uno de los padres de familia se acercó con la inquietud de darle seguimiento e incluso programar algún taller para hacer y aplicar los preparados naturales que se habían expuesto.

Sin embargo, por la dificultad de empatar los tiempos del Ing. Enrique, de los estudiantes del CBTA, del colectivo escolar, y de la radio, y de contar con recursos para poder trasladar a todas las personas involucradas, no hubo seguimiento a esta actividad. Lo que sí tuvo seguimiento fue la producción de cápsulas sobre el Arroyo Culebra que se prolongó hasta agosto del 2019.

De todo lo anterior vale señalar que la falta de un actor definido que haga frente a la contaminación por agroquímicos puede ser comprendida de mejor manera al verse desde

una visión más amplia, por ejemplo de los impactos de la Revolución Verde en la región. Para ello, la propia vida del Ing. Enrique Bernal más adelante nos da algunas pistas.

Así mismo, el papel que juega la producción principalmente de papaya es importante a nivel de la economía del territorio lagunar. Existen diferentes tipos de trabajo desde quienes estivan los camiones papayeros hasta quienes se dedican a la instalación del riego, los jornaleros que fumigan, por citar algunos empleos. En estos términos, emplearse en la papaya es una opción “rentable” para la población que habita el territorio lagunar: *en el papayal uno puede ganarse mil pesos en dos días*.

Por último, haber podido conocer el Arroyo de la Culebra nos permitió reconocer que, así como el arroyo Yutaquite, que nace en las faldas del Yucu Chaa y corre hacia La Laguna; el Arroyo de la Culebra, que también nace en territorio ñuu savi, desemboca también en la propia Laguna. Y es ahí, donde una vez más, La Laguna nos sitúa en un lugar de desembocue de distintas tramas, hídricas y sociales, en torno a los ciclos del agua en el Brazo de Mar.

### La draga

En el año 2015, nos invitaron como radio a acompañar una reunión convocada por una molestia que existía sobre *la draga*. En la reunión, me encontré con Chelique, un compañero que ya había visto en distintos encuentros de pueblos negros, y siempre colocaba el tema de la laguna y los manglares. En una de esas ocasiones, platicando con él, se aproximó estrechamente y cara a cara, con sus chinos bailando con el viento, su piel morena y ojos verdes brillantes me dijo: “el manglar está vivo, camina, se va moviendo”.

En ese mismo ánimo, Chelique estuvo presente en la reunión, así como pescadores y mujeres de Corralero. La reunión era por la molestia que existía sobre los lugares en donde la empresa estaba depositando la arena que extraía del fondo de los esteros.

En la reunión quedaron de acuerdo que era necesaria otra reunión con la empresa, la autoridad local y las cooperativas de pesca. Una de las inquietudes de Chelique era conocer el proyecto original del dragado, mismo que por parte de la radio le ayudamos a investigar y descargarlo del internet. A partir del reconocimiento de la problemática de la draga, en la radio empezamos a estar un poco más abiertos al tema, y justo coincidió con el Concurso de Canción, en donde se expuso abiertamente la problemática de azolve de las lagunas y cierre de boca barras.

Este espacio de reflexión se condensa en los años 2015 y 2016 con distintas producciones de radio, y también se nutre por una serie de reflexiones que en espacios relacionados a la defensa del territorio frente a megaproyectos extractivos se nos compartían. Visto a distancia, los enfoques con los que en ese tiempo veníamos pensando la acción colectiva referían a marcos explicativos que ponen el foco de atención en torno a la construcción de la acción entre actores sociales opuestos o antagónicos.

Sin embargo, fue en el contexto de la presente investigación en que pudimos dimensionar la acción colectiva en torno a los bienes naturales, en una extensión distinta. En el 2015-2016, con relación a los procesos en torno a la Laguna, todavía no veía(mos) esta relación<sup>291</sup>.

De cierta forma es a partir de la palabra y el acompañamiento con actores clave, como don Bony o don Marino, pescadores afromexicanos, se abre el ojal a través del cual asomarnos a ver, a escuchar, y a vivenciar *el territorio lagunar* del Brazo de Mar, en su profunda dimensión.<sup>292</sup>

Y fue así que, en una ocasión, en uno de esos paneles radiofónicos que hicimos en el año 2015, cuando se discutía en torno a la problemática de la Laguna recibimos una llamada. Era *don Bony*<sup>293</sup>, que quería exponer cómo es que en su comunidad se organizaron para hacer una zona de reserva de especies acuáticas. Y en la llamada nos invitaba a visitar su comunidad.

El diálogo a través de la radio siguió con Bonny, quien empezó a pedir la canción de *Reglas prohibidas*, y a colocar la problemática de la pesca a través de llamadas y mensajes: “Dicen que la laguna en Corralero está celada, el que pesque con trasmallo de Pico del Tianguis

---

<sup>291</sup> En ese tiempo, nuestro marco de referencia para comprender la acción colectiva en contexto de los procesos relacionados a la radio Ñuu Kaan, se ubicaban dentro de la *latencia* de Melucci (2002). En esta perspectiva la latencia es parte de la acción colectiva en tanto momento de remanso en donde se experimentan nuevos modelos culturales, y se alimenta la solidaridad, misma que aflora cuando la acción colectiva se hace visible. En este sentido, en contexto de las reflexiones que en los años 2014-2016, en donde venía reflexionando el papel de *La radio Ñuu Kaan en la articulación de procesos en defensa del territorio* (Jasso, 2016), la latencia me permitió comprender por ejemplo las tensas relaciones entre la comunidad ñuu savi, frente a los mestizos de Pinotepa, mismas que hemos situado en el capítulo del Río de la Arena.

Vale señalar que, en términos generales, gran parte de la teoría sociológica de la acción colectiva tiene un gran peso androcéntrico, en donde se busca dar cuenta de las relaciones sociales cuya naturaleza evocan los conflictos característicos de la sociedad capitalista (Melucci, 2020, p. 89). En este sentido, a partir de la lectura del gobierno de los comunes (Ostrom, 2011), y de la acción colectiva en términos de la producción-reproducción de bienes comunes naturales (Navarro, 2015), y sobre todo, de conocer las formas de despliegue de acción colectiva hacia los seres-tierra (De La Cadena, 2015), hemos buscado, en la presente tesis, proponer una perspectiva distinta en donde la acción colectiva pueda observarse desde la producción de comunes, en su condición ontológica particular, y también desde las relaciones de poder en torno a los comunes.

<sup>292</sup> El recorte de espacio que hemos presentado, refiere pues a las relaciones de actores colectivos en torno a la producción de bienes comunes, en donde aparece la radio y los distintos vínculos que han surgido prácticamente en una década. Espacio, actores y bienes naturales, se conjugan en la noción del Brazo de Mar. Como hemos señalado, esta microcuenca forma parte de la región hidrológica de los ríos Papagayo y río Verde, en donde la conformación orográfica son los grandes “ordenadores” del agua, y en donde existen un sinnúmero de territorialidades con relación al agua. En la investigación ponemos énfasis en torno al Brazo de Mar y, en el presente capítulo nos situamos en el territorio lagunar, que a su vez tiene distintas escalas. En este sentido ponemos énfasis en los cuerpos cercanos a la laguna de Corralero, pero sería obtuso pensar que la propia laguna de Corralero no tiene interrelación con otros cuerpos de agua.

<sup>293</sup> Bonifacio Fernando Ramírez Herrera, músico y pescador de la comunidad de Pie del Cerro. Conocido en su comunidad como *Bony* o don *Bony* es colaborador de la presente investigación.

hasta La Barra. Una vez yo me fui a Corralero a pescar hasta La Barra, y a los poquitos momentos ya me estaban denunciando.”<sup>294</sup>

Sin embargo, fue hasta el año 2017 que pudimos conocer personalmente a don Bonny y su esposa doña Olga, cuando acompañando con el güiro y los coros a El Gallinazo y su Fuego Tropical, don Bonny llegó a Jicaltepec.



Imagen 35. Anuncio en la entrada de Jicaltepec  
Archivo personal

Si bien con la radio habíamos recorrido comunidades afromexicanas, casi siempre estos espacios giraban en torno a las casas de las personas, o en los techados o corredores municipales. En el caso de Jicaltepec, al plantearse la problemática de la sequía y la apuesta de recuperar los pedimentos de lluvia, la forma de recorrer el territorio cambió.

Y como hemos compartido en el capítulo segundo, empezamos a recorrer principalmente el Yucu Chaa en el cerro en Jicaltepec, pero también la Peña del Cristo y la Cueva de la Vieja, lugares en donde también se recuperaron los pedimentos, o *ndatu savi*, a partir de la sequía. Pensar en la relación entre las comunidades *ñuu savi*, de Jicaltepec, Pinotepa y de El Carrizo, con la Laguna, nos da una dimensión particular de la territorialidad de los *ñuu savi*. Transponer la territorialidad lagunar de las comunidades afromexicanas, devela los pluriversos que en torno al agua existen en el Brazo de Mar<sup>295</sup>.

<sup>294</sup> *Redes prohibidas*. Letra Bonifacio Fernando Ramírez Herrera, bajo las notas de El Gallinazo y su Fuego Tropical

<https://www.youtube.com/watch?v=EfPoMYHWs0A> (Consulta web 15/02/21)

<sup>295</sup> En este sentido, recuperando la ontología relacional de Marisol de la Cadena (2015) de Arturo Escobar (2015), en el Brazo de Mar se traslapan al menos dos territorialidades que refieren a dos mundos de vida, el de los *ñuu savi* y el de las comunidades afromexicanas. A ellas pudiéramos sumar la territorialidad de la gente mestiza. Pero para comprender el despliegue hacia los bienes naturales, el caso de las comunidades campesinas, *ñuu savi* y afromexicanas, es más representativo.

## Corralero-Alotengo

Una de las principales inquietudes de don Bonny ha sido el de difundir las reglas de artes de pesca y zonas de veda que desde finales de la década de los 90's se empiezan a expresar en reglamentos firmados por las cooperativas pesqueras y por las autoridades locales. Sin embargo, para comprender a cabalidad tales reglas, y la propia conflictiva que en torno a la Laguna se cierne, es menester reflexionar sobre cómo es que se constituye el territorio lagunar, enfocándonos en el sistema lagunar Corralero – Alotengo. Esta revisión histórica, nos permite identificar la relación entre la falta de lluvia, el cierre de la boca barra, la presión de la *fuerza pesquera*<sup>296</sup> sobre la Laguna, y el reconocimiento de los bancos huachinangueros, mar adentro.

Se conoce Corralero-Alotengo, como los cuerpos de agua perenne, que se interconectan mayoritariamente en la parte baja del municipio de Santiago Pinotepa Nacional. Aunque el término parece bastante técnico, es una forma de referencia ampliamente usada por los pescadores y habitantes de las siete comunidades asentadas alrededor de este cuerpo de lagunas.

<b>LOCALIDAD</b>	<b>2010</b>	<b>2020</b>
<b>CORRALERO</b>	1,735	2015
<b>MINITÁN</b>	141	205
<b>PLAYA BANCO DE ORO</b>	111	201
<b>LA NORIA Y MININDACA</b>	256	288
<b>MARIANO MATAMOROS</b>	77	96
<b>PIE DEL CERRO</b>	93	127
<b>EL JICARO</b>	21	22
<b>TOTAL</b>	<b>2,434</b>	<b>2,954</b>

Cuadro 1. La población en Corralero-Alotengo  
Fuente: Inegi, (2010, 2020)

El diálogo con pescadores, cooperativistas y la radio Ñuu Kaan se abrió en gran medida a partir de la relación con don Bony. Y así se abrió la posibilidad de recorrer una parte del sistema lagunar, a partir de las experiencias en torno a las reservas comunitarias, como La Piedrita en Pie del Cerro, en donde, como conoceremos, la comunidad hace respetar cabalmente los acuerdos entre cooperativas.

---

<sup>296</sup> “La Laguna era una laguna viva, con abundancia de peces. Los tiempos han cambiado mucho, las poblaciones han crecido demasiado y la mayoría de la gente que vivimos al margen de la laguna, vivimos de la pesca. Entonces la fuerza pesquera ha crecido demasiado por eso la preocupación, la laguna ya no da para todos. Necesitamos que la boca barra esté permanente abierta, porque a través de la boca barra el sistema lagunar tiene vida”. La fuerza pesquera ha crecido mucho, dice Máximo Mayren. Presidente de la mesa de cooperativas del sistema Corralero-Alotengo (Entrevista realizada el 10 de enero del año 2019 en su domicilio).

Un diálogo más vivencial, ha sido acompañando a través de una amistad de varios años a Marino Mariano, amigo y músico que como presentamos a inicios de este capítulo, ha participado numerosas veces en las fiestas de la radio. Recorrer charcos, lagunas y mangles con él, me ha llevado a una experiencia de profundo calado relacional<sup>297</sup>.

Vale señalar que el diálogo iniciado con Bony y Marino, se ha retroalimentado con la revisión de algunas producciones de radio que años antes realicé con la radio Ñuu Kaan. Asimismo, el trabajo de Andrés Tello Fernandez, “Organización: socio-espacial y disputa por los recursos estratégicos en la Laguna de Corralero...” (Tello, 2015), me ha brindado elementos para problematizar la relación de los pueblos con la Laguna.

Corralero, es el nombre del pueblo más grande de la Laguna<sup>298</sup>, el vocablo Alotengo es un nahuatlismo introducido al parecer por el primer sacerdote que pasó por la comunidad. Quizá es por eso que entre la población se habla de la Laguna de Alotengo, Lautengo o Lotengo.

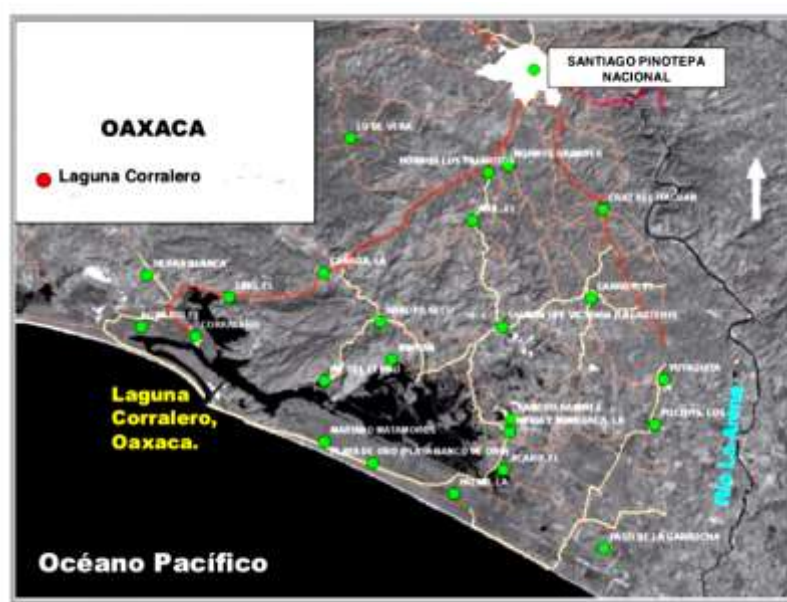


Imagen 36. La Laguna  
Fuente: Manifiesto de Impacto Ambiental  
(Procomar, 2010)

<sup>297</sup> Sentado observando a Marino tarrayear me di cuenta que todo el charco, era como una extensión de su ser. Otro día, en las zonas de descanso de lagartos, ahí en el conocido puente de La Noria, lo ví perderse entre las aguas verdosas y chocolatosas: “Nadie entra ahí, más que Mariano, él es el mero tono de lagarto”, comentó un joven en el puente (Diario de campo 10 de septiembre del 2021).

<sup>298</sup> Se llama el pueblo Corralero “por una mata de bejuco grande de nombre Corralero, en aquel tiempo no se utilizaba alambre de púas y ese bejuco lo usaban para amarrar su cerca, sus corrales de cultivo. Y ese bejuco era el que se llamaba corralero.” *Historia de Corralero, versión Doña Paula Cruz*. Fecha de realización 14/01/2013. Archivo de la radio Ñuu Kaan.

Los principales pueblos de la Laguna son Corralero, Pie del Cerro, Minitán, La Noria y Minindaca, Playa Banco de Oro, Mariano Matamoros y El Jícaro. Como se puede apreciar en el cuadro 1, Corralero conforma alrededor del 60% de la población lagunera. El estar ubicado frente a la única boca barra, le ha conferido una posición estratégica para los pescadores de esta comunidad quienes, ante la disminución de las especies acuáticas dentro de la laguna, el reconocimiento de los bancos pesqueros en el mar, ha cobrado mayor importancia la economía local y regional.

Cada uno de estos pueblos fue fundado por la cercanía con una importantísima fuente de alimentos, como es la Laguna. Pese a ello, cada comunidad tiene una historia propia, con características que conviene apuntar en términos de poder comprender la problemática en torno al establecimiento de reglas y normas para el aprovechamiento de la Laguna.

Es difícil precisar la fecha exacta de fundación de cada una de estas comunidades. En el caso de Minitán, o de La Noria Minindaca, los propios vocablos en tu' un savi, sugieren haber sido parajes conocidos de antaño por los ñuu savi. Por ejemplo, Minindaca, viene de *mini*, o laguna, y *ndaca*, "donde está algo". Podríamos entenderlo como el lugar donde "está un charco aquí a lado"<sup>299</sup>.

Para el año de la *gran revuelta*, Corralero<sup>300</sup> y El Jícaro<sup>301</sup>, ya comenzaban a poblarse. En el caso de Corralero, la población que llegó provenía de Santo Domingo Armenta, San José Estancia Grande y Collantes<sup>302</sup>.

Más que nada la laguna, el pescado fue el que los trajo aquí, los llamó para acá, por la pesca, aquí hay de todo, hay tichinda, pescado, hay de todo pues. Y por eso es que estuvo llegando la gente, y sigue llegando la gente.<sup>303</sup>

En ese entonces, la gente pescaba con tarraya, anzuelos, canoa de parota y el remo lo hacían de un árbol que llaman sillo. También usaban solapan con hilo de seda. Cuando entraban a la Laguna de noche:

... alumbraban con una lámpara que le ponían carburo, y con eso alumbraban y ese fierro, el solapan, les tiraban a los pescados, pescaban pargos y robalo, pero grande de 3, de 5 kilos, hasta de 8 kilos, mataban el

---

<sup>299</sup> Entrevista a don Taurino Vargas el 6/09/19, en su domicilio, en La Noria y Minindaca.

<sup>300</sup> "Corralero se fundó aproximadamente, antes de 1910 ..." *Historia de Corralero, versión Doña Paula Cruz*. Fecha de realización 14/01/2013. Archivo de la radio Ñuu Kaan. Consultado el 30/09/19.

<sup>301</sup> Cuenta don Taurino Vargas que justo cuando su abuelo se dirigía a la capital de Oaxaca a registrar a El Jícaro como un pueblo, los agarró la revolución y fue así que se unieron a las filas del zapatismo. Entrevista a don Taurino Vargas el 6/09/19, en su domicilio.

<sup>302</sup> *Corralero, nos trajeron con cadenas*. Fecha de realización 15/01/2013. Archivo de la radio Ñuu Kaan. Consultado el 30/09/19.

<sup>303</sup> *Historia de Corralero versión Anastasio Colón Rodríguez*. Fecha de realización 15/01/2013. Archivo de la radio Ñuu Kaan. Consultado el 30/09/19.

pescado, y ese era su trabajo principal. El producto lo transportaban en burro. Al pueblo de Pinotepa Nacional.<sup>304</sup>

En estos términos, la pesca que se practicaba era de tipo tradicional. Será hasta la década de los 60-70's, cuando la propia apertura de las carreteras a Pinotepa Nacional y Acapulco, permitió mayor movilidad de la población y así conocer las prácticas pesqueras en otros lugares como Marquelia o Acapulco. Además, la fundación de Productos Pesqueros Mexicanos traería consigo la presencia de técnicos y de pescadores de otros estados, quienes introdujeron otras artes y métodos de pesca (Tello Fernandez, 2015).

Antes de seguir, vale precisar que, a pesar de venir de otros pueblos, y no obstante el arraigo a su territorio actual, sobrevive como un acontecimiento en común, en las historias de la gente mayor, la diáspora africana.

Aquí la historia que me contaba mi abuelo, que dice que aquí llegaron los africanos, a través de un barco que venía, los traían amarrados con cadenas y llegaron puro negro aquí pues, y aquí había puro indito, no había negro.<sup>305</sup>

Esta herencia en la tradición oral es más visible en Corralero, muestra de ello es de cierta forma el interés de un grupo de personas de invitar a la radio Ñuu Kaan, en los años 2013-2015 a producir algunos materiales sobre la historia de la comunidad.

Esta situación marca una diferencia sustancial, mientras que para los ñuu savi su historia como pueblo se entaña a la propia génesis del territorio, para los pueblos afromexicanos la territorialidad<sup>306</sup> se conforma de distintas formas y de manera más compleja: el mito primigenio de la llegada de esclavos a las costas del pacífico mexicano juega un papel importante marcando un origen común de la población afromexicana; así mismo, en varias poblaciones se relata los barcos encallados en las costas. Sin embargo, la historia de fundación de distintos pueblos, como puede ser Corralero o Collantes, se relaciona a las migraciones de la población de *la llanada*<sup>307</sup>, una micro-región con 'vocación' ganadera desde la Colonia.

En el caso de La Noria y Minindaca, Minitán y El Jicaro, la presencia de la población afromexicana es importante, sin embargo, esta se ha mezclado de mayor manera con población ñuu savi. Por su parte, la historia de Playa Banco de Oro es diferente a todas las

---

<sup>304</sup> *Historia de Corralero, versión Doña Paula Cruz*. Fecha de realización 14/01/2013. Archivo de la radio Ñuu Kaan. Consultado el 30/09/19.

<sup>305</sup> *Corralero, nos trajeron con cadenas*. Fecha de realización 15/01/2013. Archivo de la radio Ñuu Kaan. Consultado el 30/09/19.

<sup>306</sup> Pensamos la territorialidad en términos del sentido de posesión y pertenencia a un espacio, a partir de la producción práctica y discursiva del territorio, en términos económicos, religiosos o políticos (Nates Cruz, 2010: p. 214).

<sup>307</sup> Se conoce a *la llanada* como una micro región ubicada en los límites del estado de Oaxaca con Guerrero. Por sus características geográficas, esta zona tiene una fuerte tradición ganadera.



demás poblaciones ya que ésta fue fundada por población desplazada de la Sierra de Atoyac de Álvarez, en la década de los 60's.

Yo nací en un pueblito que se llama El Paraíso perteneciente al municipio de Atoyac de Álvarez de Guerrero... Pues la verdad la verdad, no se puede mentir. Mi papá andaba un poco mal en ese tiempo, lo perseguía el gobierno, lo perseguían sus enemigos, que le mataron a su familiar. Y él tenía un amigo que se llamaba Juan Galeana... Como eran varios amigos, él lo trajo acá, y le dijo que había tierras, que aquí había una laguna que había forma de cómo mantenerse... <sup>308</sup>

Así pues, a pesar de las distintas historias de origen de los pueblos de la Laguna, todos tienen en común el haberse establecido ahí para poder aprovechar principalmente el sistema lagunar. Esta situación común, toma matices particulares si tomamos en cuenta la ubicación de cada comunidad con relación a la propia Laguna. Y, en ese sentido, una vez más, es Corralero quien tiene una posición privilegiada con relación a la cercanía a la boca barra.

#### La construcción de la escollera

De 1989 a 1995 la disminución de aportes pluviales continentales generaron el cierre de la boca de la Laguna (Procomar, 2010). En una plática en las calles de Corralero, Chelique, escondiéndose del sol en la sombra de un árbol, me decía: En los noventa la Laguna se cerró, en el año 94 ya de plano no llovía. <sup>309</sup>

Existe una narrativa muy atractiva a nivel de los pescadores sobre cómo es que el mar nutre y oxigena a la Laguna. Entra la pleamar y la Laguna revive. En estos términos, la falta de comunicación entre ambos cuerpos genera dos situaciones: la falta de oxigenación y nutrientes que entran desde el mar, y el cierre del medio de tránsito de los pescadores, hacia el propio mar.

Debido a la experiencia de las primeras cooperativas, y a los contactos entre los pescadores de Corralero con instituciones de gobierno, como Conapesca, se hizo posible que se entregaran distintas solicitudes pidiendo la construcción de unos espigones para la apertura permanente de la Boca Barra.

---

<sup>308</sup> Entrevista al señor Aquilino Rodríguez Cardona el 5/09/19 en su domicilio en Playa Banco de Oro.

<sup>309</sup> Plática informal con Chelique el 7 de noviembre del año 2018 en el centro de Corralero.



Imagen 37. Impactos de la apertura artificial de la Boca Barra  
Elaboración propia

El mapa anterior esta basado en una toma aérea del año 2019, en donde se muestra el estado, en ese entonces, de la Boca Barra. La idea original era que, con base en los espigones, se abriría un espacio para el tránsito permanente de embarcaciones. Aunado a ello, identificado en la imagen 37 con una línea roja, se dragó un canal artificial que conecta directamente la parte interna de la laguna, con el mar. Así mismo, se abrió una nueva boca, siendo que anteriormente ésta salía hacia el Ejido Mariano Matamoros, y actualmente sale hacia el lado del Corralero.

Estas obras han generado distintas discusiones. Con relación al canal artificial, por un lado se señala que antes la pesca era segura, ya que anteriormente el pez tenía que realizar un viaje mayor para salir al mar, lo que hacía posible que al pez se le pudiera encontrar con mayor facilidad en distintas partes de la laguna “Y ahora no, el pescado nomás entra y sale...”<sup>310</sup>. En sentido opuesto, otras personas señalan que el dragado del canal principal fue un acierto: “Si esa idea la he escuchado, algunos dicen ... Es que el canal nos perjudicó, así oía yo que decían, pero yo lo considero que ese no fue un perjuicio, fue un beneficio, así directamente”.<sup>311</sup>

Estas transformaciones, si bien han permitido el desarrollo de la pesca en el mar, que el agua circule constantemente con el océano y que la pesca aumente en los años posteriores al dragado, no han resuelto las causas que originan el azolve de la boca barra y de los canales interiores de la Laguna (Tello, 2010). Así, la draga se ha convertido en una especie de mal necesario para supervivencia del sistema lagunar.

<sup>310</sup> Entrevista a Bonifacio Fernando Ramírez Herrera, en Pie del Cerro el 26/02/19.

<sup>311</sup> Entrevista a Aquilino Rodríguez Cardona, en Playa Banco de Oro el 5/09/19.



Imagen 38. Tiradero de la draga  
Registro Ndatu savi

En el ámbito de los espacios de la radio, y de lo que nos convoca en la presente investigación en términos de los alcances de la comunicación comunitaria en la producción de bienes comunes; la problemática en torno a la Boca Barra, aparentemente ha sido lejana, mas no ajena. Los espacios de reflexión y de decisión en torno a la gestión de la obra de apertura y dragado, se generan en la escena de las comunidades lagunares, y de las cooperativas pesqueras, y dependen de los tiempos y disposiciones del Estado. De esta manera, la forma en la que se ejecutan las obras públicas en el ámbito de los cuerpos hídricos tanto en el Cerro como en la Laguna del Brazo de Mar, terminan siendo obras de corto alcance, que no toman en cuenta la relación entre los distintos ciclos y problemáticas de la cuenca. Aunado a ello, como señalamos en el segundo capítulo, existe una dificultad para que las comunidades den seguimiento a obras que se realizan en el curso de distintos años, en donde incluso cambian los comités y las personas encargadas.

Como señalamos en el capítulo anterior, los trabajos impulsados por la radio en el mes de noviembre del año 2020 (en un momento en el que la pandemia por Covid-19 tuvo baja en el contagio a nivel regional), ponen en la mesa las posibilidades pero también las limitaciones a nivel de la comunicación entre las distintas comunidades de la cuenca. La jornada que comprendió el Festival Radiofónico del Río, en donde se presentó la cartografía en tríptico “Sóco ta ñu’u: Historia del agua en Pinotepa Nacional”, si bien apuntó al reconocimiento común de la interregionalidad entre las comunidades del metabolismo-cuenca, y de las distintas problemáticas hídricas compartidas incluso a nivel de la cuenca del Río Verde; por otra parte, y particularmente enfocándonos en la problemática del cierre de la Boca Barra, mostró la prevalecencia de saberes contrapuestos y de las distintas perspectivas en torno a la sequedad, mismas que dificultan encontrar puntos de coincidencia entre la población ñuu savi y afromexicana.



Imagen 39. Diálogo en la cuenca  
Archivo de la radio

Quizá el caso más claro es que mientras la población ñuu savi considera que la Boca Barra debe permanecer bajo un ciclo natural o manual, las comunidades afromexicanas consideran que para que la Laguna se encuentre saludable y la pesca asegurada, la apertura permanente de la Boca Barra es necesaria.

En este sentido, mientras existe consenso hacia la necesidad de una planta tratadora en el Río de la Arena, o a la necesidad de hablar abiertamente en torno a la problemática de agroquímicos, la problemática en torno a la Boca Barra tiende a ser complicado. Quedará pendiente en la presente investigación conocer los alcances que “Ndatu sav. La suerte de el agua”, como pieza documental, producida desde el espacio de la radio comunitaria, pueda tener en promover espacios de reflexión en torno al agua y particularmente con relación a la Boca Barra<sup>312</sup>.

Aunado al constante cierre de la Boca Barra, los pescadores han enfrentado nuevos retos. Uno de ellos, es la disminución de la densidad de peces en el cuerpo de agua. Desde el año 2000, los pescadores fueron observando que en algunos puntos de la Laguna el pescado se estaba acabando.

... pues ya fuimos viendo pues que ya teníamos que establecer unas reglas de pesca, porque si no el pescado se iba a acabar, con ese dragado que hicieron pues el pescado ya no crece, ya no engorda como antes, cuando la Laguna estaba normal que se abría sola la barra.<sup>313</sup>

Si bien desde su fundación, las comunidades laguneras fueron estableciendo una serie de acuerdos tácitos sobre el calendario de vedas, las zonas de reserva y las artes de pesca permitidas, esta reflexión se profundizó cuando se fueron registrando, a partir del año de

---

<sup>312</sup> <https://youtu.be/aWCVGMOFCQE> (Consulta web el 11 de noviembre del 2021).

<sup>313</sup> Entrevista a Bonifacio Fernando Ramírez Herrera.

1995, las cooperativas pesqueras ante Conapesca, mismas que en su mayoría se mantienen a la fecha: "... dentro del permiso que nos brinda Conapesca, hay reglamentos"<sup>314</sup>.

Anteriormente, supervisores de Conapesca y Semarnat, y en ocasiones la propia Marina entraban a la Laguna a revisar que los reglamentos de pesca se cumplieran, pero con el paso del tiempo estos rondines se han suspendido.

Si bien en términos generales los pescadores reconocen que las comunidades laguneras han crecido, y que cada vez hay más gente de afuera que acude a la pesca. El problema lo sitúan principalmente a nivel de los pescadores ambulantes y de las cooperativas irregulares (las que no están registradas ante Conapesca o se les ha vencido el registro), quienes no respetan los reglamentos. Así mismo, no todas las comunidades laguneras han querido firmar los acuerdos para el cuidado de la Laguna.

Así, desde 2001, se ha buscado generar espacios de acuerdo para consensar un reglamento interno de pesca entre las cooperativas y comunidades laguneras. Entre los acuerdos que hemos podido consultar en las actas de acuerdo se pueden identificar los siguientes:

PRIMERO: SE ACUERDA CON LAS AGENCIAS Y PRESIDENTES DE LAS COOPERATIVAS PESQUERAS ... RESPETAR LA ZONA PROHIBIDA DE LA LAGUNA, LOS CANALES Y LA BOCA BARRA, 200 METROS A LA REDONDA DE LOS CANALES, RESPETAR LAS ARTES DE PESCA, NO UTILIZAR LANZADA, VAREADA, MENEADA, PISTOLEADA, ARPONEADA Y ARRASTRE EN TODA LA LAGUNA, ASÍ TAMBIÉN QUEDANDO PROHIBIDO EL USO DE MALLA DE 2" O MENOS, DEBE SER UNA MALLA DE 2 1/2 , LA ALTURA QUE SE DE 2 METROS Y DE LARGO DEBEN TRAER 500 METROS POR PANGA, DEBEN TIRAR DOS TRAMOS DE DOSCIENTOS METROS Y UN TRAMO DE CIENTO METROS, LAS MALLAS SERÁN TENDIDAS A LO LARGO, LOS LUGARES QUE SEAN BAJOS SE CONSIDERARÁ, ASÍ COMO RESPETAR LOS TIEMPOS DE VEDA. EN RELACIÓN A LAS ARTES DE PESCA QUE SEAN DECOMISADAS CON PERSONAS REALIZANDO ACTIVIDADES ILÍCITAS COMPROBADAS, SERÁN DETENIDAS EN ESTOS ACTOS, SERÁN REMITIDAS ANTE LAS AUTORIDADES COMPETENTES Y SANCIONADAS DE ACUERDO A LA LEY...<sup>315</sup>

En esa ocasión, se nombró una comisión de vigilancia integrada por ciudadanos de distintas comunidades, con el objetivo de dar seguimiento a los acuerdos. Estos acuerdos se han venido ratificando cada vez que hay cambio de autoridades municipales. Ésto se puede constatar en las actas de acuerdos de los años subsecuentes. Incluso, en el año 2015, las

---

<sup>314</sup> Entrevista a Taurino Vargas en La Noria y Minindaca el 6/09/19.

<sup>315</sup> Acta de acuerdos de la asamblea realizada el día 26/01/13, entre las agencias de Mariano Matamoros, Pie del Cerro, Corralero, Minitán, La Noria y Minindaca, El Jícara, Playa Banco de Oro, y los representantes de las cooperativas "Pescador de Pie del Cerro", "Cerro de la Garza, Playa Banco de Oro, Rincón del Purgatorio, Pescadores de Corralero y Paso del Tianguis, así como autoridades del municipio de Pinotepa Nacional.

autoridades y cooperativas asistentes nuevamente acordaron solicitar la “apreciable intervención” de la Secretaría de Marina, de la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) y Conapesca, “para realizar operativos constantes en el sistema lagunar Alotengo, en virtud de que se han suscitado problemas respecto a la pesca indiscriminada y relativos”<sup>316</sup>.

En este sentido, la ejecución de dichos acuerdos depende de comunidad a comunidad, siendo principalmente Pie del Cerro y Corralero las que han tenido un papel protagónico en ello. En el caso de Pie del Cerro, en asamblea han designado una reserva de pescado que se llama La Piedra, en este lugar, sólo se permite ensolear<sup>317</sup> o tarrayear con malla de 2 ½. Sólo se permiten otras artes de pesca cuando se hace una pesca colectiva cuando alguien tiene un compromiso como un deceso, o una fiesta grande<sup>318</sup>. En el manglar alrededor de la población sólo se permite sacar tichinda para consumo personal, y no para vender. Esta misma comunidad en el año 2014 decidió,

LLEGAR A UN ACUERDO CON TODOS LOS PESCADORES PARA ACORDAR COMO REALIZAR LA PESCA, CON QUE EQUIPOS Y CUIDAR LAS ZONAS DE CREACIÓN DE PESCADOS COMO SE VIGILARÁN LAS ÁREAS DE LA LAGUNA DEL PARAJE DENOMINADO LA PUERTA SECA, HASTA EL PARAJE DENOMINADO EL RINCÓN DE LOS ACHOTES... TODOS MANIFESTARON ESTAR DE ACUERDO QUE SE PROHÍBA LA TRABUQUIADA, LA LANZADA Y EL ARRASTRE Y NO TIRAR LOS TRASMAYOS DE LADO A LADO... TAMBIÉN SE ACORDÓ QUE PERSONAS QUE SE SORPRENDAN PESCANDO CON ARTES PROHIBIDAS Y EN ZONAS PROHIBIDAS SE LE DECOMISARÁN LOS EQUIPOS Y LA PANGA Y TENDRÁN QUE PAGAR UNA MULTA DE MIL PESOS<sup>319</sup>

Así en Pie del Cerro es común llegar y encontrar en el pequeño techado de la agencia de policía, alguna panga de algún infractor a quien se la hayan decomisado y permanece ahí hasta que no pague la multa. En estos términos, las demás comunidades reconocen que Pie del Cerro es más riguroso en el respecto de los acuerdos para la pesca.

---

<sup>316</sup> Solicitud fechada el 20 de octubre del 2015, pidiendo la intervención del presidente municipal de Pinotepa, ante las instituciones mencionadas.

<sup>317</sup> Pescar con anzuelo.

<sup>318</sup> Entrevista a Bonifacio Fernando Ramírez Herrera el 26/02/19.

<sup>319</sup> Acta de asamblea de la comunidad de Pie del Cerro realizada el 21 de marzo del 2014. Firman el presidente de la cooperativa y el agente de policía, y ciudadanía asistente.



Imagen 40. La piedrita, zona comunitaria de reserva.  
Archivo personal

En un sentido similar, a la policía municipal de Corralero le toca cuidar *su parte de la Laguna*. En este caso, cuando se relaja el cuidado de los reglamentos, especialmente en la Boca Barra, las otras comunidades lo resienten. Corralero tiene también zonas de reserva, sin embargo, dado que su territorio es mayor, y los pescadores también, no es tan sencillo resguardarlas. Aunado a ello, vale decir que existen una serie de complicidades entre la propia población, que hacen muy difícil que los acuerdos sean respetados al pie de la letra.

En el caso de las otras comunidades, como Playa Banco de Oro, Mariano Matamoros, El Júcaro o la Noria y Minindaca, no tienen zonas de reserva, se limitan a cumplir los acuerdos. Consideran que multar o recoger las pangas de los pescadores de otras comunidades, que se metan en su territorio, les pueda ocasionar otro tipo de problemas.

En este sentido, todas las comunidades identifican a Minitán como una población que nunca ha querido firmar los acuerdos para cuidar la laguna. Una de las prácticas que realizan los pescadores de esta comunidad en los esteros de reproducción de camarón, es tender trasmallos atravesados de hasta 1,000 metros<sup>320</sup>, además de meterse en las zonas de otras comunidades a pescar con artes prohibidas. Esto ha generado una constante tensión, especialmente entre Pie del Cerro y Minitán, ya que pescadores de esta última, se meten constantemente a la zona de reserva de Pie del Cerro.

El aumento en la presión sobre las especies lagunares, aunado al último cierre de la barra, ha generado que ésta se reduzca. Ahora en la zona, hasta de broma se dice que los pescados grandes son de medio kilo, cuando en algún tiempo alcanzaban los 5 kilos.

---

<sup>320</sup> Entrevista Taurino Vargas en La Noria y Minindaca el 6/09/19.

### Los tiempos de la abundancia

La principal actividad económica de todos estos pueblos, al menos hasta hace poco, ha sido la pesca. Los principales espacios hacia donde se comerciaba el pescado, antes de que hubiera la carretera a Corralero, era a Santa Catarina Juquila a principios de diciembre, con motivo de las fiestas religiosas y a San Andrés Huaxpaltepec en la fiesta del cuarto viernes de cuaresma. Algunas personas viajaban hasta Tlaxiaco, y constantemente a Pinotepa. Vale señalar que en todos estos casos, los viajes se hacían a pie y en burro (Jasso Aguilar, 2016: p. 141).

Así, el pescado se concentraba en Corralero y en Minitán, en donde éste se asaba y se preparaba para que pudiera viajar durante varios días. A partir de la década de los 60's, la entrada de la carretera federal 200, permitió la conexión con el mercado de Acapulco. Lento pero constante, esto traería consigo mayor presión hacia la Laguna.

En estos tiempos ya se conocían los calendarios de veda para ciertas especies en reproducción, así como algunos lugares en donde no se debía pescar. La pesca era de acceso abierto.

Respecto a lo que es la pesca pues un recuerdo que tengo yo de mi apá, es que ellos decían anteriormente, mira mijo nosotros cuando íbamos a pescar, o sea, de tanto pescado que había, tu agarrabas en un lugarcito ahí donde hace a veces un recodo la Laguna, te ponías con un compañero del otro lado y el otro de acá, y empujaban la panga hacia la orilla, y hasta aventaban los pescados pa fuera, eso son los tiempos aquellos tan maravillosos y lindos, que ahorita pa que encuentres un pescado de 4-5 kilos, yo creo que va a ser un milagro grande.<sup>321</sup>

Platican Jorge Radilla y José Benavides, presidente y consejo de vigilancia, respectivamente, de la Cooperativa Pesquera Banco de Oro, que en esos tiempos había mucho pescado y que la actitud de los pescadores hacia la Laguna era distinta.

... lo que pasa de que pues anteriormente pues ellos me decían que sus tarrayas las hacían de seda, el pescado, por lo mismo de que el pescado era mansito, nadie los buscaba, había mucho pescado, mucho pescado grande, las personas eran... de que con poco te satisfacías, voy a pescar, ya agarré 3-4 kilos, bueno hoy ya me siento satisfecho de que hice una buena pesca de 2-3 kilos ya me voy y regreso dentro de 8 días<sup>322</sup>.

---

<sup>321</sup> Entrevista a Juan José Benavides en la playa de Banco de Oro, el día 5/09/19.

<sup>322</sup> Entrevista a Juan José Benavides.



Esta abundancia, se daba en gran medida, por la relación que existía entre la Laguna, la población y el mar ¿Cómo así? Podrá preguntarse el lector. A continuación intentaré desarrollar esta idea. En la época de secas, la Laguna en ocasiones se cerraba. Ya entrada la temporada de lluvia, en los meses en donde venía un tipo de lluvia que los ñuu savi llaman *savi kuati*<sup>323</sup>, y en los pueblos afro se le dice *tepalquiahui*<sup>324</sup>, la laguna empezaba a subir de nivel. La mayoría de las comunidades laguneras se incomunicaban porque se inundaban o dañaban los caminos. En ese momento, “mandaban, no pues ve a buscar a fulano, que tal día vamos a ir a la Barra, ve a buscar, y así se comunicaban, personal; de alrededor de la laguna”<sup>325</sup>. Aunque don Taurino, pescador de La Noria y presidente de la cooperativa “Cerro de las Garzas” en El Jícaro, comenta que era principalmente gente de la Laguna; quienes piden la lluvia en la Cueva de la Vieja, como don Fortino Nicio, comenta que también bajaba gente de los pueblos del cerro para abrir con pala la Barra.<sup>326</sup>

Cuando la Barra se abría, se sentía hasta Putla porque la lluvia se detenía y empezaba la canícula de verano<sup>327</sup>. Ya abierta la barra, la Laguna se limpiaba, salían y entraban los peces y el camarón a desovar a los esteros de la Laguna. Iniciaba así la veda de las especies que entraban a reproducirse. Este día era aprovechado para realizar una gran pesca, entre todos los que participaban en la apertura de la barra: “... cuando se abría el canal, era el único momento en que se permitía pescar con artes diferentes a la cuerda en esa zona de la Laguna que siempre ha sido de reserva” (Tello Fernández, 2015: p. 59).

Así, éstos ciclos, permitían que la Laguna se limpiara, el pez se reprodujera, la gente del Brazo de Mar pudiera *manejar la lluvia* y también se procurara una gran pesca segura.

Pese a ello, así como la Barra se abría, también se cerraba, y aunque en ocasiones las comunidades se unían para que ésta no se cerrara<sup>328</sup>, ésta tendía a cerrarse. Ésta situación comenzó a ser un problema a partir de la década de los 80’s.

Tomando en cuenta que la construcción de la vía carretera Pinotepa – Acapulco, había abierto un canal constante de salida para el pescado, la presión sobre la Laguna fue mayor, de tal suerte que algunos pescadores empezaron a buscar formas de empezar a salir al mar.

---

<sup>323</sup> *Savi kuati* puede entenderse como lluvia de gotas pequeñas. Una lluvia que duraba hasta semanas.

<sup>324</sup> “Así los viejos decían cuando no paraba de llover por 8 días. Llovía tanto que el agua subía de nivel. Hasta aca subía el agua [señalando sus pies]... Ahora puro que huracán, depresión tropical, pero antes, cuando llovía bien, había Tepalquiahui”. Plática con Rolando Salinas Guzmán, *el hombre acordeón*, durante un ensayo musical en su casa en Santa María Chicometepec, Huazolotitlán, Oaxaca, el día 18/08/2018.

<sup>325</sup> Entrevista a don Taurino Cortes Vargas el 6/09/19, en su domicilio en La Noria y Minindaca.

<sup>326</sup> Plática con don Francisco Nicio y *Victor*, en la Boca Barra de Corralero, el día 28/10/18, en contexto de la peregrinación de gracia de lluvia.

<sup>327</sup> Participación del señor *Lito Baños*, en el “Panel Radiofónico: Cambio climático y sequía”. Realizado en la radio Ñuu Kaan el 18 de febrero del 2016.

<sup>328</sup> “El tiempo de las aguas la misma gente la abría, la misma gente pescadora ya cuando sentía que la barra pues se iba a cerrar iba mis abuelos y todo eso, a abrir, dice vamos a abrir la boca barra. Se unían todas las cuadrillas, con palas, abrirla.” Entrevista a don Taurino Cortes Vargas.

En contexto de la creación de la empresa estatal Productos Pesqueros Mexicanos (Propemex), la cual había sido promovida por el gobierno de Luis Echeverría, entregando artes de pesca, lanchas de fibra de vidrio, motores fuera de borda, créditos, empacadoras, congeladoras, creando almacenes y centros de distribución, así como distintos apoyos. Con el programa Las Diez Mil Lanchas, se equipó la primer flota pesquera en Corralero (Tello Fernández, 2015: p. 181).

En este sentido, la fundación de la Cooperativa Ribereña Corralero en 1976, fue la primera experiencia de pescadores organizándose y acreditándose ante el gobierno, para la pesca orientada al mar. Con estas lanchas de fibra de vidrio y motores fuera de borda, se dieron las primeras inmersiones a pescar en el mar. Esta cooperativa sólo duró un par de años, la falta de experiencia en el uso de las lanchas para entrar al mar, y cuestiones administrativas fueron algunos de los obstáculos.

Por otra parte, en contexto del acopio de pescado que representantes de Propemex, provenientes del estado de Guerrero, hacían en la Laguna, se introdujeron una serie de prácticas nocivas a la Laguna.

... la empresa consistía en la pesca con trasmallos de arrastre en la Laguna. Para poder manejar esas grandes redes contrataban a otras personas... La producción era tan abundante que después de seleccionar el pescado que iba a ser salado, asado y enhielado, el restante primero se intentaba vender en el pueblo y cuando se agotaba la demanda se avisaba a través de las bocinas que se regalaba, pero aun así seguía sobrando, por lo cual muchas veces debían quemarlo. (Tello Fernández, 2015: p. 181)

Años después, este tipo de prácticas serían prohibidas. Sin embargo, la presencia de técnicos externos introdujo entre los pescadores la manufactura de nuevas artes de pesca como los trasmallos agalleros, trasmallos tiburoneros, redes de altura, redes de arrastre, cimbras agalleras y tiburoneras. Si bien estas artes se utilizaron principalmente para la pesca en el mar, también se comenzaron a utilizar en la Laguna.

No toda la introducción de nuevos conocimientos fue negativa. Debido a que algunos pescadores habían ido a trabajar al puerto de Acapulco, se abrió la posibilidad de que cuando éstos regresaban a su pueblo natal, compartían sus nuevos conocimientos para la navegación en el mar. Así aprendieron a ubicarse dentro del mar, a leer su ubicación con relación a las montañas y el paisaje, descubriendo finalmente “los muy mentados bajos, que en realidad son florecimientos rocosos del fondo marino”, comenzando un nuevo capítulo dentro de la historia pesquera de Corralero, ya que en *los bajos*, encontraron y aprendieron a pescar grandes bancos de distintas especies (Tello Fernández, 2015: p. 182).

La década de los 90's marcaría una etapa de grandes cambios en el sistema lagunar: la construcción de la carretera a Pinotepa, el dragado de la Laguna, la construcción de los espigones para la apertura “permanente” de la boca barra, y la apertura de un nuevo canal,

o boca de laguna. Especialmente me interesa profundizar en las obras relacionadas a la Laguna.

Para este tiempo, quienes habían encabezado los intentos por consolidar las cooperativas, habían desarrollado una serie de relaciones y contactos tanto con políticos a nivel nacional, como con instituciones como la Comisión Nacional de Pesca y el Instituto Nacional Indigenista. En este sentido, debido al cierre de la boca barra a partir de 1989, se inicia una serie de gestiones para solicitar el dragado y la construcción de los espigones.

En todo esto, es importante mencionar que la cantidad de lanchas para este tiempo, había crecido, y el principal obstáculo para satisfacer la demanda de pescado, era entrar al mar. Así, con la barra cerrada, sacar las lanchas al mar, era (y sigue siendo) una proeza casi épica.

... la gente batalla con las lanchas que van a pescar. Ahí están empujando esas lanchas, pasándolas al otro lado ... maniobrando, haciendo esa maniobra tan difícil. Empujando la lancha. Un tramo grandecito. Así es que pues yo estuve ahorita viendo y me dio un poco de tristeza [se ponen los ojos cristalinos]. Al ver cómo la gente sufre para ir a buscar el sustento.<sup>329</sup>

Aunado a ello, el riesgo de inundación, generaba una serie de situaciones bastante complicadas para resolver la vida diaria, especialmente en temas de salud y urgencias.

... en ese tiempo como la barra estaba cerrada, se comunicaba todo esto. Llovía y se llenaba de agua y no había, no había este, manera, de cómo los carros entraran hasta acá. Entonces para irnos a Pinotepa teníamos que cruzar por Minitán. Ahí abordábamos el carro hacia Pinotepa... Mi hijo. El único hijo, tenía como unos cuatro años. Y tenía una fiebre muy alta, temperatura, entonces este. Estaba un llovedero. Y como le digo, cuando llovía se dañaba el camino. Por la cuestión de la lluvia. En esa madrugada agarré, me lo envolví en un nailon, y me fui [remando] por Minitán, y ahí es donde yo me puse a pensar con impotencia de cómo es posible que, que estemos en estas condiciones.<sup>330</sup>

En este sentido, existe una gran contraposición entre la perspectiva de la población ñuu savi de Jicaltepec o Pinotepa, quienes señalan la culpabilidad hacia los pueblos de la Laguna, al abrir la Boca Barra, y la perspectiva de quienes habitan el territorio lagunar. Ante la falta de especies acuáticas en la Laguna, y ante las condiciones de falta de acceso a los servicios básicos por las propias inundaciones en el territorio lagunar, la Boca Barra se ha vuelto necesaria para evitar que se inunden las terracerías, y para poder salir a trabajar al mar. Esta perspectiva, a pesar de que en las comunidades del cerro se aprecia el pescado y los

---

<sup>329</sup> Entrevista a don Aquilino Rodríguez Cardona en su domicilio en Playa Banco de Oro el día 5/09/19.

<sup>330</sup> Entrevista a don Aquilino Rodríguez Cardona el 5/09/19.

mariscos provenientes del territorio lagunar, esta problemática es obviada por quienes viven cuenca arriba.

Así mismo, quienes viven en el territorio lagunar, niegan que la modificación de la lluvia se relacione a la apertura de la Boca Barra, y en vez, se sitúa el desmonte, como una problemática que ha generado la disminución de la lluvia:

...yo he venido analizando que no llueve mucho porque nosotros mismos estamos destruyendo la especie que es el árbol, no sé si se darán cuenta que el árbol grande es que él llama el agua y nosotros vamos y destruimos unas 10, 20 hectáreas, y así el otro, no hay cómo le diré, no hay una especie que llame el agua, tenemos árboles chicos que no alcanzan a jalar, ese es el problema de uno, que destruye y ya no siembra, ese es, eso ha venido minorando las lluvias porque uno mismo va destruyendo pues al que pide la lluvia.<sup>331</sup>

De cierta manera, la perspectiva de don Taurino, quien también forma parte de la mesa directiva de las cooperativas del sistema Corralero-Alotengo, coincide con los estudios de Conapesca, con relación a la problemática de cierre de la Boca Barra.

De acuerdo a estos estudios, con motivo del dragado de la Laguna, revelan que la disminución en los aportes pluviales para finales de los 80's y principios de los 90's, generaron que la Barra se cerrara de manera definitiva. En este tiempo, la frontera agrícola y especialmente ganadera, se había ampliado hasta los límites de la Laguna.

La Boca de comunicación con el mar guardaba un ciclo estacional de cierre-apertura regulado por las descargas continentales y los procesos costeros. Con el tiempo, el aporte continental llegó a ser insuficiente, originando un cierre permanente entre 1989 y 1995. Esto propició el deterioro de la calidad del agua en la Laguna y, consecuentemente, una baja en la producción de la pesca ribereña local. (Procomar, 2010)

Así, mientras que para los pescadores que salen al mar el cierre de la Boca Barra implica un gran riesgo para realizar sus actividades<sup>332</sup>, para los pescadores que pescan adentro de la Laguna, el cierre de la barra tiene ciertos efectos: la laguna comienza a ensuciarse, se enferma.

---

<sup>331</sup> Entrevista a don Taurino Vargas, en frente a la Laguna, a la altura de El Jícaro, el día 10/12/19.

<sup>332</sup> Cuando la Boca Barra se encuentra abierta, existe un canal de navegación entre el mar y la Laguna. Cuando se cierra, son distintas técnicas a las que los pescadores tienen que acudir. En ocasiones, un mal viraje del motor puede costar la muerte: "Ese es el problema del compañero que murió, se encayó el motor agarro arena y la lancha se volteó y se ahogo nuestro compañero y ya van como 20, 30 pescadores y turistas también que han fallecido y todo esto debido al ansolvamiento que tenemos en la boca barra". Entrevista a Máximo Mayrén, presidente de la mesa de cooperativas pesqueras del sistema Corralero-Alotengo, el 10/12/19 en su domicilio.

Ya empieza a vaporizar, los trasmallos ya se llenan de lodo, se ponen prietos. Y cuando ya se empieza a poner prietos el trasmallo después se viene una especie verde que se le pega al trasmallo y ya no se pega el pescadito, se empieza a calentar el agua. Se empieza a calentar el agua con esa especie verde que le sale y ya por parte empieza a morir, a boquear porque ya no tiene limpio su oxígeno vaya.<sup>333</sup>

Así, en el año de 1994 la Semarnap dragó un canal de comunicación, así como canales interiores de la Laguna, y construyeron escolleras y un espigón de retención. Estas obras fueron construidas en 1995. Aunque mantuvieron la comunicación entre el mar y la Laguna, constantemente se han cerrado razón por la cual se han realizado cuatro dragados en total (Procomar, 2010; Tello Fernandez, 2015).

Para don Aquilino, quien ha sido cinco veces agente de policía en Playa Banco de Oro, ha cumplido el cargo de comisariado ejidal en Mariano Matamoros, e incluso ha tenido que cumplir dos o más cargos a la vez, el gran problema de la construcción de los espigones y la apertura de la barra, es que,

... las comunidades nunca le han interesado que el dinero que se manda para cuestión de un proyecto se aplique tal y como debe de ser... No se han vigilado los trabajos, no se han hecho trabajos buenos. Eso del espigón faltaron como treinta y tantos metros y nunca se llevó a cabo...<sup>334</sup>

Para los pescadores, esta falta de comunicación en la ejecución del proyecto entre la población, la Conapesca y la empresa encargada de ejecutar las obras, ha generado que la barra constantemente se azolve. Incluso, hoy en día, a pesar de las obras de dragado y mantenimiento de la boca barra que se hicieron a partir del año 2010, la boca barra se ha cerrado.<sup>335</sup> Esto tiene que ver con que los ingenieros que realizaron el proyecto de la boca barra, no toman en cuenta la opinión de los laguneros. Esta falta de comunicación ha llegado a tal grado que, en una ocasión, hasta una máquina de dragado se robara sin que “nadie supiera nada”<sup>336</sup>.

---

<sup>333</sup> Entrevista a don Taurino Vargas el 6/09/19.

<sup>334</sup> Entrevista realizada a don Aquilino Rodríguez Cardona el 5/09/19 en su domicilio en Playa Banco de Oro.

<sup>335</sup> Las obras realizadas posterior a 2010, consistieron en dragar 6 canales lagunares. Éstas obras tendrían una vida útil de 25 años, con dragados de mantenimiento cada 5 (Procomar, 2010). Hoy en día, el problema se focaliza en la Boca Barra la cual se ha cerrado.

<sup>336</sup> “Todos pensaron que había venido el dueño a llevársela. Y dejaron otra máquina no se dónde de aquel lado. Y luego después nos dimos cuenta de que esa empresa demandó a Conapesca por esa maquinaria, y fue también que se afectó también los trabajos de ese proyecto. Hasta ahí quedo, ya no se realizó. Entonces es por eso que digo que, en sí, las comunidades tienen la culpa, de que esto pase, lo que esté pasando”. Entrevista a don Aquilino Rodríguez Cardona el 5/09/19.

### Tramas lagunares

Cómo hemos apuntado desde el primer capítulo, el punto de entrada de la radio al territorio lagunar se ha dado a partir de las relaciones con músicos de comunidades afromexicanas. Entre ellos, los más protagónicos, el grupo Los Collanteños y don Bonifacio de Pie del Cerro. De ninguna manera los únicos, también encontramos a don Taurino, quien también entrecanta mientras jala la tarraya hacia su cayuco en la ribera de La Laguna a la altura de El Jícara.

Esta forma particular a través de la cual se ha abierto un espacio de diálogo, a partir de la música, pero también más allá de la música, ha sido la que nos ha permitido adentrarnos tras la escena de los actores colectivos que se despliegan hacia La Laguna, y en ello, también hacia el Río y La Mar.

Y así este tipo de vínculo que fluye entre la música y el agua, cual vaso hidro-musical, es el que ha permitido colocar en la agenda las problemáticas y apuestas de cooperativistas y comunidades (el ejemplo más claro son las Reglas de Pesca y Zonas de Veda a las que hemos referido líneas arriba). Pero también ha permitido, a nivel de la radio, recuperar la historia del territorio lagunar, del Brazo de Mar, desde la propia voz y memoria de las comunidades afromexicanas. Una territorialidad que surge de un dejo de olvido, de la llegada de la población afrodescendiente en condición de esclavitud al litoral pacífico, pero que se constituye y reconstituye, cual proceso en movimiento, a partir de relaciones parentales pero sobre todo a partir del vínculo de las comunidades con La Laguna y con la música.

En este sentido, el proceso de comunicación en particular con los músicos del territorio lagunar, ha escalado a otros escenarios más allá de la radio (aunque siempre la radio como punto de referencia). Uno de éstos se configura a partir de la realización del documental *Ndatu savi. La suerte del agua*. Pieza audiovisual cuyos alcances no lograremos conocer en la presente investigación, y que quizás abra nuevos puntos de partida.

Y en todo lo anterior, es que se presenta ante nosotros la complejidad de las problemáticas socioambientales del territorio lagunar: las afectaciones por agroquímicos a la población, la contaminación de aguas que desembocan a los cuerpos de agua, pero principalmente, en el azolve de las lagunas, en donde el cierre constante de las boca barras, genera distintos efectos, pero también distintas perspectivas con relación a los orígenes que causan el azolve.

En este sentido, proponemos que la radio ha podido fluir a través de las distintas tramas hídricas, simbólicas y musicales de producción de comunes que se manifiestan en los colectivos que se despliegan hacia sus bienes naturales, como son las lagunas, o hacia sus seres-tierra, como en el caso del Yucu Chaa y la Ve' e ña cha un.

Las reflexiones originadas a partir de la sequía aguda vivida en Jicaltepec entre los años 2014-2017 fueron el punto de partida; el proceso de la radio, y la presente investigación, los medios a través de los cuales fuimos en las tramas de producción de comunes del Brazo

de Mar. Sin embargo, como hemos visto en el curso de la tesis, estas tramas expresan distintas afectaciones, en gran medida, por las políticas públicas *de intervención* hacia los bienes naturales. En su conjunto estas problemáticas socioambientales, se conforman en la región como parte de la *crisis ambiental* que se ubica en lo que ahora se discute como el capitaloceno<sup>337</sup>.

Como conocimos en el Yucu Chaa y en la Cueva de la Vieja, el despliegue de la población ñuu savi a sus lugares fundantes, es de cierta una forma de responder frente a la propia sequedad. En este contexto, y frente a la erosión del sistema de cargos, tanto en Jicaltepec o Pinotepa, han sido más bien colectivos encabezados por tatamandones, quienes han recuperado estos pedimentos. De ello nos han dado cuenta don Daniel, don Lipe, don Tino y don Francisco Nicio.

Conforme fuimos bajando, de la cabeza del metabolismo-cuenca hacia la parte media, en apariencia *la sequedad* pierde relevancia, y en este sentido la fractura del metabolismo urbano de Pinotepa Nacional adquiere relevancia en el tercer capítulo, y el cierre de las boca barras, en el presente. En este sentido, a pesar de las distintas perspectivas con relación al cierre de la Boca Barra, o a la escasez de lluvia, consideramos que *la sequedad* como noción y escala del tiempo, nos permite no sólo comprender de mejor manera la fractura hídrica del Brazo de Mar, sino también las acciones colectivas que en torno a la fractura se han desplegado.

La historia de *Roland*, el hombre-acordeón, expuesta a principios de este capítulo y la experiencia con las madres de familia en la escuela Leona Vicario, dan cuenta de cómo se manifiesta la problemática en torno a los agroquímicos. Pese a que en la escena doméstica los hombres que trabajan sufren de padecimientos por los agroquímicos, la papaya es una actividad económicamente importante.

Este grupo de músicos rústicos y líricos, que tocan con sus instrumentos distintos géneros de la música costeña y tradicional afromexicana, y que a través de sus vidas comparten las problemáticas socioambientales de su territorio, conjugan en su ser, no sólo la música, sino toda una visión ontológica del ser y el territorio, en donde comúnmente la comunidad se funde en los bienes naturales.

Este grupo de músicos son reflejo de las comunidades del territorio lagunar, y visto en conjunto con los grupos de cooperativistas y pescadores, condensan los saberes principalmente de las comunidades afromexicanas que habitan la rivera. Saberes de pescadores, saberes negros y afromexicanos. Estos saberes, en el fondo, se expresan en los

---

<sup>337</sup> Como referimos en el Preludio, el capitaloceno hace referencia al periodo en el cual los efectos negativos del modo de producción y acumulación de capital, configurados desde Europa y Estados Unidos de América, se ciernen sobre el resto de la faz de la tierra, generando devastación ecosistémica y afectación en los ciclos de reproducción de la vida en distintos territorios (Ulloa, 2016).

reglamentos para el uso de artes de pesca, y en las zonas y tiempos de veda en los lugares de reproducción de las distintas especies.

Un ámbito del que no pudimos dar cuenta es el espacio de las mujeres dentro de la pesca, escena a la que pudimos acceder de cierta forma por doña Olga Toledano, esposa de don Bony, quien *boga* y pesca con su esposo. En el caso de la Laguna de Chacahua, la cooperativa Flor de Mangle, integrada por mujeres de la comunidad de Zapotalito, han tenido un papel activo en promover la re-valoración de las especies acuáticas endémicas del sistema lagunar, como la *tichinda*, pero además, han desazolvado algunos canales internos de la laguna de Chacahua, para mejorar no sólo la navegación sino el flujo del agua en contexto de la fuerte mortandad de peces y de las descargas agroquímicas y agroindustriales a la Laguna<sup>338</sup>.

En el caso particular de Corralero-Alotengo, los procesos colectivos en torno a la Laguna, experimentan muchas tensiones, rupturas y contradicciones. En este sentido la Laguna no sólo es el territorio en donde desembocan las tramas de producción de comunes desde las comunidades ñuu savi y afromexicanas; sino también el espacio en donde drenan los efectos negativos de los procesos de reproducción de capital, en distintas escalas.

Así, mientras, por ejemplo, el Colectivo o la Radio han planteado la reflexión en torno a los efectos negativos de la siembra de papaya, en el día a día, el trabajo en el papayal es parte de la oferta laboral en las comunidades del territorio lagunar. Más allá de los riesgos que presenta, el jornal en la papaya, en sus distintas fases (fumigadores, estibadores, etc...), es un trabajo mejor remunerado que el jornal en la construcción, por ejemplo. En ello, quedan pendientes datos cuantitativos más precisos para poder comprender el impacto que los drenes y percolado de los agroquímicos tienen particularmente en los charcos y La Laguna.

En este mismo sentido, por las características orográficas y del suelo, el territorio lagunar, ha sido un espacio propicio para las actividades agropecuarias. A diferencia de los campesinos ñuu savi de Jicaltepec y Pinotepa que siembran en lomeríos, entre piedras y barrancos, la población de Collantes, por ejemplo, siembra en las llanuras, que en tiempos de La Máquina (S. XIX), fueron aprovechados para la producción de algodón, caña, tabaco y maíz.

De cierta forma, esto configura una relación particular con el territorio. Mientras que la población ñuu savi del Brazo de Mar siembra principalmente para el autoconsumo y en menor medida para el mercado de Pinotepa Nacional; la territorialidad de las comunidades afromexicanas se concibe de manera distinta, en donde *los distintos puntos de llegada*<sup>339</sup>

---

<sup>338</sup> Experiencia que junto a otros procesos que se desarrollan en el territorio lagunar de Chacahua, desembocaron en la demanda al estado mexicano por racismo ambiental ejercido hacia las comunidades afromexicanas de este lugar.

<sup>339</sup> Hemos señalado la presencia de la llegada en barcos de esclavos, como un mito primigenio en distintas comunidades afromexicanas. En el caso del territorio lagunar, la migración de algunas familias de La Llanada, conforma una particularidad territorial, siendo que las relaciones parentales generan un sentido de



conforman una territorialidad muy particular en estas poblaciones. Aunado a ello, si bien las comunidades sostienen ciclos relacionados a la economía de sustento, la dinámica económica también fluctúa a partir de la demanda en los centros urbanos.

En contexto de la Revolución Verde, y de la política para el campo del Estado benefactor, existían en comunidades como Collantes, los centros de abasto de la Conasupo, en donde el gobierno compraba maíz a precios de garantía. En el municipio vecino de Santiago Jamiltepec se encontraban las oficinas de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, desde donde se planeaban las rutas para los técnicos de campo, o extensionistas rurales.

El gobierno empezó a gestionar paquetes tecnológicos. Empezaron en los 60's pues a convencer a los campesinos, que deberían cambiar sus prácticas. Que había herbicidas e insecticidas, que hacían la labor de ellos de un mes en un día, en dos días. Pero el campesino se resistió mucho, ya serían como en los 70's, 80's, cuando empezó a utilizar el herbicida. Yo ya había terminado el CETA, en el 78... Y vieron que si surtía efecto, efectivamente el herbicida mata la hierba, la seca<sup>340</sup>..

El profr. Enrique Bernal, compañero del Colectivo Conciencia Ecológica es enfático al señalar que fue la Revolución Verde la causante de la entrada de los agroquímicos en la región. Paralelamente y como en el capítulo segundo nos compartió don Pascual Felipe, con la entrada de los agroquímicos, los campesinos de Jicaltepec pudieron secar el monte, y sembrar, por ejemplo en la parte alta de la cuenca<sup>341</sup>.

El objetivo de la SARH era dar asesoría técnica directamente al productor ¿no? Porque en esa época no es tanto que el campo está abandonado. La intención es mejorar su producción. Tanto en el área agrícola como en el área pecuaria. Y ahí es donde entramos nosotros cada quien.

Más que nada ahí por ejemplo se empezó a utilizar el fertilizante para la siembra de maíz. En esa época era sulfato de amonio. Todavía existe hasta la fecha, ¿Por qué se empezó a utilizar el sulfato de amonio? Porque las tierras ya estaban agotadas.

Entonces veíamos que la milpa ya no crecía, siempre estaba amarilla la planta. Dijeron los investigadores, le hace falta comida, nutrición. Fue cuando se le empezó a meter sulfato de amonio. Y ahí vieron los señores

---

pertenencia amplio entre la Llanada y la Laguna. Aunado a ello, la propia memoria oral en donde se identifica la fundación de las comunidades, como el caso más ejemplar de Corralero o Collantes, da un sentido específico a la territorialidad de las comunidades afromexicanas en donde podemos sugerir que se presentan distintas capas.

<sup>340</sup> Entrevista realizada el 12/02/19, en Pinotepa Nacional, al Ingeniero Enrique Bernal.

<sup>341</sup> Entrevista con Pascual Felipe García Mendoza el 10 de febrero del 2019.

la diferencia con fertilizante y sin fertilizante. Y al aplicar fertilizante ellos lo que quieren es producción.<sup>342</sup>

De cierta forma esto va configurando una serie de prácticas que la población campesina adoptaría, poco a poco, a través de varias décadas. A ello, se suma la propia demanda en los centros urbanos de alimentos. Después del huracán Paulina en 1997, la demanda de papaya maradol, re-configuró la economía local, extendiéndose su siembra en todo el territorio lagunar.

Si bien en el área de Chacahua-Pastoría, organizaciones sociales han denunciado la contaminación por agroquímicos<sup>343</sup>, en el sistema Corralero-Alotengo, poco se habla abiertamente del tema.

Así, tanto en la contaminación por agroquímicos, como en la contaminación por aguas negras, no ha existido ninguna iniciativa que cambie el flujo de las cosas. Como señalamos en el capítulo III, tanto la radio Ñuu Kaan como el Colectivo Conciencia Ecológica lograron colocar el tema de los agroquímicos de manera más amplia en los años 2015 y el 2019; sin embargo, no se ha logrado construir una agenda que desemboque en algún cambio. Aunado lo anterior, en términos del territorio lagunar estas iniciativas no han surgido del propio seno de las comunidades.

Han sido más bien las problemáticas de cierre intermitente de las boca barras y el despliegue de algunas comunidades, hacia el establecimiento de zonas de reserva y veda en la Laguna, las que se han puesto de manera principal en los espacios de diálogo con algunos actores colectivos del territorio lagunar.

Si uno pregunta en los pueblos de la Laguna ¿de quién es la Laguna? muchas respuestas pueden sugerirse. La Laguna es propiedad federal, la Laguna es de todos, o la Laguna no es de nadie porque es del gobierno.

Estas diferentes expresiones dan cuenta de las diferentes formas en las que se concibe la relación con el propio bien común. Así, mientras que las cooperativas pesqueras y algunas autoridades comunitarias han propuesto una serie de principios y reglas para la pesca, éstas no han podido cumplirse a cabalidad. En palabras de José Benavides, consejo de vigilancia de la Cooperativa “Playa Banco de Oro”, la gente no respeta los acuerdos. La pregunta pudiera ser entonces ¿Por qué la gente no respeta los acuerdos?

---

<sup>342</sup> Entrevista con Noé Cortés Avendaño, extensionista rural jubilado, comisionado en las oficinas de la extinta Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos, en Jamiltepec.

<sup>343</sup> El 7 de octubre del 2018, el Colectivo para la Eliminación del Racismo denunció ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en su audiencia sobre las personas afromexicanas y afodescendientes, al Estado mexicano como “responsable del racismo ambiental en la medida que ha priorizado otros intereses sobre el derecho a un ambiente sano de la población afromexicana” (EDUCA, 2018a). Para exponer su situación, refirieron a las distintas problemáticas que afectan al sistema Chacahua-Pastoría.

En estos términos, si bien por ejemplo, los *Principios de diseño característicos de instituciones de larga duración de los RUC* (Ostrom, 2011), nos permiten comprender el éxito en experiencias de gobierno de bienes comunes; debido a la propia complejidad de problemáticas del territorio lagunar, especialmente por el cierre de la Boca Barra, de cierta forma las múltiples problemáticas rebasan la posibilidad de comprender la acción colectiva meramente desde los referentes organizativos o institucionales.

En este mismo sentido, la reflexión en torno a la producción-reproducción de bienes comunes naturales, y en torno a las economías de sustento, (Navarro, 2015; 2018); en el territorio lagunar éstos adquieren matices particulares. En otras palabras, aplicar modelos teórico-conceptuales, con los que hemos podido comprender los procesos en la parte media y alta de la cuenca, no necesariamente han encajado en los procesos en torno al territorio lagunar.

Y en ello, reconocer que los ritmos y tiempos de los procesos en el territorio lagunar, especialmente en las comunidades afromexicanas, manifiestan otro tipo de orden, en donde el caos constante, es el orden y el espacio también donde se expresan las tramas de lo común.

Territorios intrincados, enfermedades tropicales, inundaciones constantes; omisiones e intervenciones desdichadas hacia los bienes naturales por el Estado; zonas “de nota roja” (asesinatos, economía criminal), más una fuerte carga de prejuicios racistas neo-coloniales, en algunas capas de la población mestiza de las cabeceras municipales; todo ello juega en la cotidianeidad de construir un proceso de investigación en el territorio lagunar.

Esta multiplicidad de actores y situaciones, más allá de los actores colectivos que hemos logrado convocar en la presente investigación, invitan a pensar en modelos más abiertos, flexibles y parciales para comprender los alcances y limitaciones de la acción colectiva en torno a los bienes naturales, así como los lenguajes particulares en los que se expresan.

En estos términos, hemos señalado una serie de factores que dificultan el respeto de las reglas de artes de pesca y de zonas de veda, sin embargo, en la presente investigación no logramos dar cuenta de la perspectiva de aquellas comunidades que no respetan las artes de pesca, por ejemplo de Minitán, que es señalada por el resto de comunidades por no respetar los acuerdos de las demás agencias y cooperativas.

Otro elemento que si bien no retomamos, pero tiene presencia en todo el territorio lagunar es la presencia de otros actores como el narcotráfico. Debido a su ubicación geográfica, las lagunas del litoral de la Costa Chica son lugares en donde las avionetas de trasiego de drogas tienen puntos de conecte, y en donde, entre rumores, se señala que actualmente se encuentran laboratorios de drogas sintéticas. Esto genera que un sector de la población se vincule a la economía criminal, y que la violencia por disputas de la plaza, sea recurrente.

Pese a lo anterior, los saberes de Laguna expresados principalmente por las comunidades afroamericanas, refieren a los ciclos y lugares de reproducción de las especies; así como al conocimiento del impacto que generan las artes de pesca. Estos saberes, en el caso de las comunidades afroamericanas asentados en antiguos parajes de los pueblos ñuu savi, como Minitán o Minindaca, se funden con los saberes de lluvia.

Sin embargo, estos saberes entran en tensión con otras prácticas, como las referidas por pescadores como la trabuqueada, o el trasmallo cruzado, que generan efectos negativos en la Laguna, y que, si bien son practicadas por la misma gente de la Laguna, en su momento fueron introducidas por actores externos a la comunidad. En estos términos, no pocas personas piensan que un destacamento de la Marina debería establecerse en las inmediaciones del cuerpo de agua.

En el caso del entendimiento del Brazo de Mar son principalmente comunidades con presencia ñuu savi las que conservan esta relación entre la Laguna, el mar y el cerro<sup>344</sup>. En este sentido, existe una percepción generalizada de que es el mar el que gobierna los ciclos de la Laguna. Esto genera una contraposición de saberes, mientras que para la gente del Jicaltepec es el Cerro el que tiene dominancia; desde la Laguna no se piensa igual.

Es así que, a pesar de que documentos vinculados a Conapesca (Procomar, 2010) señalan que es la disminución de las lluvias la que ha ocasionado el cierre de la Boca Barra de La Laguna; la gente de los pueblos no considera que haya una relación directa entre la sequedad y el azolve de la barra. En este contexto el cierre por varios años de la Boca Barra, marcó un periodo de crisis, de caos, y similar al caso de la sequía en Jicaltepec, los repertorios de acción colectiva fueron gestionar una obra pública, así como la de recuperar entre las cooperativas pesqueras las reglas de pesca y de zonas de veda, que refieren a saberes que se han generado de generación en generación. En el primer caso los resultados no han sido los esperados, la Boca Barra se ha vuelto a cerrar<sup>345</sup>; en el segundo el cumplimiento de los acuerdos y reglas no se ha dado de manera generalizada.

---

<sup>344</sup> “O sea que tiene mucha respiración esta laguna. Hacia Jicaltepec... Uno ya sabe que, cuando en veces de repente hay especie, y a veces no hay. Dicen, no hay especie, no, está en Jicaltepec, se fue. De repente llega la especie, no, ya soltó de Jicaltepec, ya lo soltó, cuando se sube es va a crear la especie. Tira por larva. Por eso se dice, tira por larva la laguna, se va un poco pa’lla y un poco queda... Y ese Cerro de las Garzas, no me lo va a crear, a veces suena como un retumbo, tuummm, y ellos decían, este es como una boca que tiene Jicaltepec, ¿no? todo esto va a dar a Jicaltepec ¿y cómo? Pues quien sabe, pero para allá va a dar.” Entrevista a don Taurino Vargas a pie de laguna, en El Jícara el 6/09/19. Registro *Ndatu savi*.

<sup>345</sup> En este sentido no es de sorprenderse, las obras en las Boca Barras tienden a fracasar, para muestra el caso de la Boca Barra construida desde la década de los 70’s en Cerro Hermoso, en el complejo lagunar de Chacahua-Pastoría: “Los funcionarios estatales comenzaron a construir las obras hidráulicas que socavaron la integridad de las lagunas en la década de 1970. En primer lugar, el gobierno construyó un rompeolas que pretendía estabilizar la laguna pero que no trajo ni peces ni pescadores. Luego, en 1992, la construcción de represas en el Río Verde para la irrigación solo disminuyó el acceso de los lugareños al agua dulce de la laguna. La década siguiente, los desarrolladores turísticos agregaron dos rompeolas más a lo largo de la ensenada para crear una bahía para atraer visitantes, lo que desconectó el flujo de agua, al producir dunas de arena

Es de notarse que las obras públicas, con relación al manejo del agua, tanto en el Cerro como en la Laguna, a pesar de ser solicitadas por la población local, no han cumplido con las expectativas de la propia población. Como dice don Aquilino de Playa Banco de Oro ¿Será por la falta de seguimiento al ejercicio de los recursos?, o como dice don Taurino de La Noria y Minindaca ¿será porque el gobierno no toma en cuenta la opinión de los habitantes? Ahora bien, si vemos en su conjunto las obras públicas con relación al agua, en el caso del Brazo de Mar, el colapso es recurrente, para muestra el caso de los colectores de aguas negras en la Ciudad de Pinotepa Nacional.

Un elemento más a tomar en cuenta es que los espacios de encuentro entre los pueblos del Cerro y los pueblos de la Laguna, asociados a los ciclos naturales del agua, de lo que hemos denominado el Brazo de Mar, se han diluido. El encuentro entre los pueblos ñuu savi y afromexicanos para los pedimentos de lluvia, o para la apertura de la Boca Barra, cada vez son más escasos. En este sentido, la posibilidad de encuentro, a partir de la radio comunitaria, en torno al agua ha significado la posibilidad de re-constituir la trama de producción de comunes en el Brazo de mar.

En este sentido, las actividades que a pesar de la pandemia por Covid-19, se lograron realizar en noviembre del año 2020, en donde se convocó a los distintos colectivos que han participado en la presente investigación, y que han colaborado por años con la radio a partir de las problemáticas relacionadas al agua, tanto de las comunidades ñuu savi como las afromexicanas, son sustantivas como posibilidad de trazar una agenda común en torno a las problemáticas del agua que atraviesan el Brazo de Mar<sup>346</sup>.

---

entre la laguna y el océano. La nueva bahía nunca existió y la comunidad de Cerro Hermoso no puede ignorar la disminución del turismo debido a un proyecto estatal fallido” (Porter, Rodríguez, 2020). Así, la problemática de azolve y cierre de boca barras, en general en el litoral pacífico presenta esta contradicción: ante la falta de lluvia aparentemente la apertura artificial de las boca barras se hace inminente, pero por otra parte no existen referentes exitosos en el des-azolvamiento de las boca barras..

<sup>346</sup> Se sugiere revisar

<https://fb.watch/48TPxH4ZSc/>

## ENCORE

¿Cómo llegar si cada vez que casi llego, se abre un camino nuevo? Es entonces cuando me pongo a pensar ¿A dónde es que voy? Porque en una de esas ya vine a encontrar, lo que de por sí andaba buscando.

Aproximadamente en el año 2015 empezó a surgir la primera pregunta que ha dado vida a la presente investigación: como un sentimiento en la boca del estómago, como una inquietud personal, en diálogo con un colectivo de radio, que ha desembocado en un afluyente común de actores colectivos.

En todo este tiempo la inquietud por la acción colectiva en torno a los bienes naturales. A veces parecíamos un grupo de personas locas, desde adentro y hacia afuera de la radio, buscando colocar distintos problemas ambientales en la agenda común. Mucho tiempo encontré en la noción de *latencia* la expectativa de que estas problemáticas socioambientales desembocarían en una especie de proceso abierto, muy a semejanza en lo que expresan las comunidades que defienden su territorio frente a proyectos extractivos.

Una gran sorpresa ha sido el viraje que en el último año, y en contexto de la pandemia, cobró la relación con el Colectivo Conciencia Ecológica. Ahora, sus principales integrantes formarán parte del nuevo cabildo municipal de Santiago Pinotepa Nacional, y la promesa de la recuperación del arroyo y de mover el basurero, compromisos de gobierno.

Lo anterior creo, en parte, es fruto del trabajo de la radio, en alianza con otros actores como doña Julia o con el propio Copudever, pero en otro sentido, es también expresión del hartazgo de la ciudadanía por la situación de basura y contaminación que atraviesa a toda la cabecera de Pinotepa Nacional. La apuesta no es menor, y de hecho, requiere de una amplia articulación de distintos actores.

Una ingrata sorpresa fue ver caer a dos compañeros que fueron parte de la fermentación de los procesos en torno a la defensa de los bienes naturales, específicamente del Río Verde. Los asesinatos de Jaime Jiménez y Fidel Heras, así como de cinco habitantes más, en los primeros meses del presente año, todos ellos vinculados al Consejo de Pueblos Unidos en Defensa del Río Verde, y cuyos autores intelectuales se encuentran identificados por la población local, ponen de manifiesto las relaciones de poder y la violencia estructural que pervive en la región. Así mismo, manchan de sangre a uno de los procesos que había logrado mantenerse sin víctimas fatales.

Particularmente, don Jaime, como mejor lo conocíamos en la radio, fue el contacto principal para llevar la relación y actividades conjuntas con el Copudever. Su muerte se sintió aquí cerquita en el oído. Más allá de la situación del narco-cacicazgo tricolor que se ha implantado desde hace varias décadas en el cerro en donde en los tiempos primigenios el señor Casandoo llegó a establecerse; en términos del proceso en torno a la defensa del río, don Jaime era una voz muy crítica en torno a la política del agua de la Cuarta Transformación. Al obtener el amparo, único en todo el país, frente a los decretos de veda

emitidos por el entonces saliente Enrique Peña Nieto, los recursos jurídicos para echar abajo el amparo, interpuestos por la Conagua, fueron recurrentes. En la última ocasión que lo vimos, en contexto del Festival Radiofónico del Río, realizado en noviembre del año 2020 (mismo que hemos referido en el capítulo I, III y IV), fue muy enfático al señalar que existía un nuevo proyecto hidroeléctrico, aguas arriba, denominado Proyecto Río Verde, en un área cercana a los yacimientos mineros de Santa Cruz Zenzontepec.

A estos asesinatos se han sumado otros que tienen como atención la disputa por la venta de *crystal*, misma que es la propia disputa por la plaza del narcotráfico en el territorio lagunar del Brazo de Mar. Este contexto, en un par de ocasiones, ya en tiempos de la pandemia, pusieron en un impase a la presente investigación, especialmente con relación al trabajo en el territorio lagunar.

En este sentido, a pesar de que públicamente la Cuarta Transformación y el presidente López Obrador se han manifestado públicamente en contra de la construcción de nuevas hidroeléctricas, a nivel local, los intereses que años atrás cobijaron la iniciativa del megaproyecto hídrico, siguen vigentes. Esto no es único a la Costa Chica, no es coincidencia que Oaxaca encabeza la lista de defensores asesinados a nivel nacional en contexto de la 4T<sup>347</sup>. Esto da cuenta de que la violencia estructural, en las regiones, siguen operando bajo el cobijo de las relaciones de poder caciquiles.

En una escala mayor, si bien es interesante en términos de la reflexión en torno a los bienes naturales que en octubre pasado el poder ejecutivo presentó ante el legislativo la iniciativa de “reservar la extracción, producción y comercialización del litio para el gobierno” nacional, en contexto de la reforma al sistema eléctrico<sup>348</sup>; y si bien se ha decretado ‘el fin del neoliberalismo’, la política nacional hacia los bienes naturales está virando de caracterizarse por ser neoliberal extractiva, a una más similar a los progresismos extractivos, que si bien invierten en el ámbito social las regalías y excedentes de las actividades primarias o de la transformación de materias primas, siguen teniendo como eje, la explotación de la naturaleza, dejando en un segundo plano la crítica situación en la que nos encontramos en contexto del capitaloceno, y de la gran crisis climática.

En el ámbito hídrico, poco se ha legislado, y si bien el amparo presentado por los comuneros del Paso de la Reyna ante el decreto de levantamiento de vedas, expedido por Enrique Peña Nieto meses antes de que abandonara la presidencia, está por caducar en términos de los tiempos jurídicos; la percepción de las comunidades que defienden sus bienes, especialmente los ríos, desde “los tiempos neoliberales”, es que hay que seguir en *pie de lucha*. Muestra de ello, es el reciente amparo obtenido por las comunidades del Río Actopan

---

<sup>347</sup> Organizaciones sociales contabilizan 93 asesinatos contra defensoras y defensores sociales y ambientales, en lo que va del presente sexenio. Se sugiere consultar la nota completa en: <https://www.educaoaxaca.org/todos-sus-nombres-todas-sus-luchas-91-personas-defensoras-asesinadas-durante-la-4t/> (Consulta web el 23/11/21)

<sup>348</sup> Entrevista a Violeta Núñez Rodríguez (Carbajal, 2020).

y Río La Antigua, en el estado de Veracruz, contra el mismo decreto de levantamiento de veda<sup>349</sup>. Esto nos lleva a observar la continuidad de las comunidades a nivel nacional en la lucha por defender los usos y significados que ancestralmente marcan la relación con el agua, pero también, la lucha de las comunidades en contra de la legislación vigente en el ámbito hídrico.

En este sentido, es un tema pendiente para la 4T, y la sociedad mexicana en general, la legislación en torno al agua. La continuidad del extractivismo en el plano del progresismo obradorista, vuelve a situar el papel de la ciudadanía como actor clave, en la crítica y propuesta de alternativas al modelo de desarrollo basado en la explotación de los bienes naturales. Misma que tanto el Tren Transístmico, el Tren Maya, la Refinería Dos Bocas y la remodelación de la Refinería de Boca del Río en Salina Cruz, Oaxaca, nos apremian. Y en este sentido, pese a las múltiples problemáticas socioambientales, los mundos de vida de los pueblos del Brazo de Mar, son bastante sugerentes en términos de situar la relación con el agua en el centro del vínculo de las comunidades con su entorno.

A seis años de distancia, de lo que podríamos considerar el embrión de lo que ha sido ésta investigación, es necesario hacerse a buen puerto, lanzar las amarras para apearnos a un muelle y apuntar las conclusiones que nos ha dejado la presente investigación.

En ello, no podemos olvidar lo que nos motivó a emprender el viaje que se ha compartido en esta tesis. El hervidero de situaciones relacionadas a los problemas socioambientales, que atravesaron el proceso del colectivo de la radio, en diálogo con una serie de reflexiones que yo venía acarreado de manera personal, se asentaron una tarde de color pardo aproximadamente del año 2015, en el que el sol atravesaba una columna de humo de un incendio forestal en algún lugar cercano, dibujando todo de un color magenta apocalíptico. Yo caminaba a la poza comunal mas cercana para ver si alcanzaba (todavía) un poco de agua para bañarme, después de un día harto caluroso. Como una premonición, algo en la boca del estómago, llegó a mí: *¿Por qué si existe una preocupación casi generalizada, sea por la sequía o por distintas problemáticas socioambientales, esta preocupación no ha desembocado en un proceso de acción colectiva?*

Así, esta pregunta inicial surge de una inquietud personal en diálogo con un proceso colectivo, que si bien dió varias vueltas, tuvo en todo momento como punto de partida y llegada, el proceso de comunicación dialógica que protagoniza la radio comunitaria; proceso de comunicación que hemos buscado exponer en distintos ámbitos y dimensiones.

En este recorrido, alumbramos en la propia investigación, los distintos virajes que ha tenido la radio, y las distintas formas de hacer y producir la radio como un pro-común, y en ello el

---

<sup>349</sup> Se sugiere leer “Confirma Tribunal Colegiado inconstitucionalidad del Decreto que suspendía vedas en ríos de Veracruz” (Centro Mexicano de Derecho Ambiental). Consulta web: <https://www.cemda.org.mx/confirma-tribunal-colegiado-inconstitucionalidad-del-decreto-que-suspendia-vedas-en-rios-de-veracruz/> (23/11/21)



despliegue de la radio como un actor poliforme. Un proceso no exento de tensiones y contradicciones, pero caracterizado por la apuesta de abrir espacios de diálogo en torno a los bienes naturales, especialmente del agua.

En este sentido, el ojal y aurículo, que se ha conformado en torno a la radio comunitaria, para ver, escuchar y vivenciar el Brazo de Mar, está marcado por un interés tácito en torno al papel de la radio en el contexto de la sequedad, en miras al territorio al que pertenece y a las territorialidades que en él habitan. Una de ellas, la propia territorialidad marcada por los flujos de agua y ondas de radio que se derraman por la propia orografía del Brazo de Mar. En otras palabras, uno de los elementos que ha hecho virar constantemente la pregunta de investigación es el papel que la radio debe jugar en el contexto del Brazo de Mar, y que en diálogo con el colectivo de la radio y de la tesis se planteó como ¿Cuáles son los alcances de la radio Ñuu Kaan en la producción de bienes en el Brazo de Mar?

Para conocer estos alcances se fue haciendo preciso conocer los procesos de acción colectiva en torno a los bienes naturales, y de aparente no-acción en el ámbito urbano. Con ello dimos un paso, de la pregunta inicial, de reflexionar en torno a las *problemáticas socioambientales y la acción colectiva*, en abstracto, a reconocer que, en las comunidades del Brazo de Bar la acción colectiva se despliega hacia la producción-reproducción de bienes naturales.

Y fue así que emergió la pregunta central de esta investigación, en términos de ¿Cuáles son las condiciones y capacidades de producción de bienes en el Brazo de Mar? Nótese que en el último tramo de la investigación, reflexionar el proceso de la radio, en contexto de los procesos de producción-reproducción de bienes naturales, nos llevó a reconocer que el propio proceso de la radio es expresión de la producción de un pro-común: una especie de bien social y comunitario que es la radio Ñuu Kaan.

Reconocer a la radio comunitaria, como el espacio de enunciación del Brazo de Mar, es resultado de un largo camino, de años, en donde *la sequedad* llevó a algunos actores colectivos, al interior de las propias comunidades, a desplegar acciones colectivas en torno a sus bienes naturales. En el proceso de investigación, acercarse a comprender estas acciones colectivas y su relación con la radio, permitieron alumbrar un cúmulo de conocimientos situados de las comunidades campesinas ñuu savi, afromexicanas y mestizas en torno a las conexiones hídricas, rituales y simbólicas de La Lluvia, La Laguna, La Mar, las cuevas y los cerros.

El objetivo de “Saberes de agua: producir comunes en el Brazo de Mar en tiempos de la sequedad” ha sido comprender los alcances de la radio Ñuu Kaan en torno a la acción colectiva hacia los bienes naturales, en un contexto de crisis ambiental. La relevancia de reflexionar y llegar a comprender *estos alcances* tiene como referente el poder aportar elementos para el análisis y rutas de acción hacia la práctica no sólo de la radio, sino de los propios actores colectivos. En una escala más pequeña, el propio proceso de investigación

me ha llevado a re-pensar mi propia trayectoria personal y profesional en términos de preguntarme ¿cómo seguiré acompañando el proceso de la radio y los procesos de acción colectiva?

Para poder dimensionar y hacer un balance de los alcances de la radio en la producción de bienes, conviene recuperar la noción de comunicación dialógica en términos de que el proceso de la radio comunitaria no sólo se ha jugado desde adentro de la cabina, ni meramente en términos de un medio de comunicación que emite mensajes; el proceso de la radio se ha jugado en distintas escenas: la escena interna del colectivo de la radio en donde los sentires, afectos, las trayectorias personales y las transformaciones que, *producir la radio comunitaria*, han tenido a nivel personal; la escena pública, con sus distintos niveles, desde el comunitario hasta el regional, en donde la radio está sujeta a las discusiones y disposiciones de la asamblea comunitaria, cuestión que sugiere cierta observancia por personas de la comunidad que, apoyen o no a la radio, opinan sobre ella. En el ámbito regional, la radio ha posibilitado la construcción de una agenda común en torno al agua. Como señalamos en las conclusiones del capítulo El Río de la Arena, esta agenda común se sistematizó y compartió en la cartografía en tríptico “Soco Ta Ñu’u. Historia del agua en Pinotepa Nacional”.

Así, en clara afinidad con Luis Ramiro Beltrán (1996 y 2007) y José Ignacio López Vigil (1995), y con la experiencia que distintos procesos y colectivos de radio comunitaria muestran, en Oaxaca<sup>350</sup> y en distintas regiones de América Latina, que la propia radio comunitaria se conforma como un actor que promueve distintos espacios de diálogo, no para convencer, sino para dialogar frente a frente, u oído a oído, en un proceso horizontal, en muchas ocasiones orientado hacia la transformación de la realidad.

Ya sea motivando cambios a nivel personal, como el papel de la radio por ejemplo en los procesos de concientización en torno a la violencia de género que protagoniza de manera más clara La Consentida, locutora de la radio, o con los actores colectivos de pedidores de lluvia, o de pescadores, que de una u otra forma buscan, los primeros, incidir en torno a la escasez de lluvia, y los segundos, en torno al cuidado de La Laguna. En este caminar, tanto en el nivel personal, como en la escena pública de los bienes naturales, la radio se conforma como un afluente por donde circulan las tramas de producción de lo común, no sólo de bienes naturales, sino también de un bien social, como es la propia radio.

En este sentido, y siguiendo la reflexión en torno a los alcances de la comunicación dialógica en la producción de bienes, como recuperamos en el primer capítulo, la radio surge por el interés de un grupo de mujeres por contar con internet en Jicaltepec; de manera explícita, por facilitar la red a las y los estudiantes que tenían que bajar a la cabecera municipal para hacer sus tareas.

---

<sup>350</sup> No hay que olvidar que en el estado de Oaxaca tienen presencia centenares de radios comunitarias.

Esta iniciativa germina en un contexto de giro neoliberal del estado mexicano, materializándose uno de sus rostros en la transferencia de saldos monetarios directamente a las comunidades, así como abriendo una nueva gama de proyectos productivos a través de convocatorias federales.

El internet no llega, pero surge la posibilidad de instalar una radio comunitaria. Y es éste grupo de mujeres quienes acogen la iniciativa y la hacen suya, y consiguen el respaldo comunitario. Un respaldo, que con el tiempo, se ha traducido también en ciertas obligaciones hacia la radio, y en esos términos su actuar recurrentemente se coloca en la mesa de discusión de las asambleas.

Desde su inicio, en la búsqueda por imprimir el carácter comunitario a la radio, lejos de las agendas del Estado y de los ciclos de reproducción de capital, la radio se conformó como un afluyente de sentires y pensares en el ámbito interno del colectivo de la radio, que como mencionaron en algún momento las mujeres radialistas oaxaqueñas, se convierte en *un rebozo que ahuyenta el miedo, la soledad y la desesperanza*, y que hace más llevadero el día a día a través de la música. Porque en el fondo, quienes hacemos parte de la radio comunitaria, lo disfrutamos e incluso gozamos.

En este sentido, en la reflexión en torno a la radio, como un procomún, o como una especie de bien social que oscila entre lo común y lo comunal, destaca la radio, también, como un espacio para la gestión de las emociones y los sentimientos. Un ámbito poco estudiado cuando hablamos de bienes comunes, pero que justo en la producción de la radio como un procomún, adquiere un sello particular. Y así, la radio como ese proceso que acompaña la cotidianeidad de las y los radialistas ha jugado un papel principal.

Pero como se presentó en el primer capítulo, la radio no sólo se desarrolla en la escena interna del colectivo de la radio, como actor poliforme; se despliegue en el ámbito público también imprime el carácter común.

En los primeros años, abrir el diálogo en torno a los objetivos de la radio, involucró a las autoridades comunitarias e incluso a la asamblea; reflexión que no se ha dado con el mismo ímpetu, porque desde un principio se asentó en el sentido de la gente, que la radio es para el servicio común.

La situación anterior ha colocado a la radio, no pocas veces, en la mesa de discusión de la asamblea comunitaria, y aunque en ocasiones es poco grato estar sujeto a la observancia comunitaria por las propias tensiones que se presentan, la posibilidad de que la propia comunidad pueda cuestionar y discutir en torno al funcionamiento de la radio, es un elemento principal en el carácter común de la radio.

Materialmente, las instalaciones y los equipos se han gestionado en gran medida con apoyo de la propia audiencia y en actividades que han involucrado a actores comunitarios. Y este ha sido el soporte para que la radio haya podido convocar e incluso re-significar la propia

fiesta de la comunidad, a partir de la experiencia de la Guelaguetza Afro-mixteca como un espacio de encuentro y hermanamiento entre las comunidades.

Y es entonces este proceso en su conjunto, sobre el cual se han construido distintos espacios de diálogo en torno a la violencia de género, situación que si bien no profundizamos en la presente tesis, se encuentra muy presente en las motivaciones de las compañeras radialistas; y diálogo en torno a los problemas socioambientales. Así, este piso, esta base, esta capa de abono, es en la cual, entre el 2014 y el año 2017 en contexto de la sequía aguda, la radio comienza a dialogar en distintos formatos, tiempos y lenguajes, de manera profunda, con los actores colectivos que despliegan acciones colectivas hacia los bienes naturales.

En el segundo capítulo recuperamos la historia de dos bienes naturales, el cerro de Yucu Chaa y el agua que brota de sus faldas. Si bien en el mundo de vida de los ñuu savi, estos bienes son indivisibles y se entrañan en torno a la noción del Soco tañu'u, o Brazo de Mar, imagen que evoca la noción dual del Altepetl de los pueblos nahuas del centro de México, en donde la relación monte-agua se expresa en una amplia amalgama de tramas simbólicas, hídricas, rituales y míticas; en el caso del Soco tañu'u refiere no sólo a la relación entre el cerro y el agua, sino que incluye a las lagunas, cerros emparentados (como el Yucu Chakua'a, primo hermano del Yucu Chaa) y a la propia Mar.

En este sentido, para fines analíticos se separa la reflexión en torno a las formas que reviste la producción de lo común del Cerro y el agua. Y es de esta forma que podemos reconocer los distintos elementos en torno a los cuales el Yucu Chaa y el agua de sus faldas, se producen como bienes comunes naturales.

En el caso del Yucu Chaa, el área de uso común ejidal es el espacio en donde se encuentran inscritos en distintos parajes y piedras, la historia de la comunidad, que data de la llegada de los primeros pobladores ñuu savi, de la mixteca alta, que en sus viajes para abastecerse de salinas y pescado, paraban en distintos puntos de lo que hoy se conforma como el área de uso común. Aunado a ello, este espacio jugó un papel importante en la producción de valores de uso orientados hacia la economía de sustento de la comunidad. En este lugar se produjo en algún tiempo el zacate con el cual se fabricaban los techos de los redondos, o vivienda tradicional. Sin embargo, la entrada de zacate ganadero, y de la agudización de los incendios, en tiempos de la sequedad, prácticamente acabó con el zacate criollo.

Pero más allá de eso, el tipo de suelo de este espacio, entre arenoso y tierra tepetate, es la razón por la cual algunos pobladores locales ubican que esta área es un importante espacio de filtración de agua hacia los distintos manantiales y ojos de agua que a pocos kilómetros empiezan a nacer.

En estos términos existen una serie de repertorios locales, muy en clave en torno a los planteamientos de Elinor Ostrom (2011), que apelan a formas organizativas en el ámbito ejidal y comunal, que se expresan en acuerdos tácitos y explícitos, orientados hacia el

gobierno del cerro y del agua, pero que en su carácter ontológico relacional y en el ámbito de las economías de sustento, sitúan la producción-reproducción de comunes no sólo desde el ámbito normativo de las instituciones comunitarias, sino en el ámbito de las tramas rituales y de la producción de valores de uso orientados a la producción-reproducción de la propia vida (Navarro, 2015).

Si bien existen distintas tensiones y conflictos en el área de uso común del Yucu Chaa, tanto en el caso del cerro como del agua, ha sido la sequedad el factor que ha puesto en crisis las propias formas organizativas locales. Sequedad multifactorial en donde, analizando la historia del metabolismo hidro-social del Brazo de Mar, aparece la presencia de una política gubernamental hacia el agua que con el paso del tiempo ha resultado desafortunada. Política que no sólo ha de verse a nivel regional, o nacional, sino que cobra una dimensión más aguda en términos de la política hacia el agua en tiempos del capitaloceno.

Por ejemplo, la primera obra con recursos públicos que se realiza en Jicaltepec con relación al agua, es la impulsada por el municipio de Pinotepa Nacional, para rodar agua al centro de la cabecera. Obra que años después, generaría rechazo por parte de Jicaltepec, desatando un proceso de organización comunitaria en torno al agua; recuperación de manantiales no exenta de tensiones y amenazas por parte de la autoridad mestiza de Pinotepa. Este momento presidió el surgimiento de los comités comunitarios de agua, que a través de más de seis décadas, han desarrollado toda una serie de conocimientos y acuerdos entre los usuarios y usuarias, en torno al uso y aprovechamiento del agua.

Sin embargo, la aguda sequía del periodo 2014-2016 puso también en jaque, a usuarios y comités de agua, desatando una efervescencia colectiva por el abasto del líquido. En todo esto es importante señalar que la radio Ñuu Kaan no tuvo papel ni postura alguna en toda la serie de reuniones relacionadas a la gestión del proyecto del agua. En algunos momentos, cuando entró a discusión el uso de los recursos de los distintos ramos a nivel comunitario, el ambiente se enrarecía por la tensión especialmente de quienes se encontraban construyendo la poza comunal.

De cierta manera queda pendiente un espacio de diálogo promovido por la radio Ñuu Kaan entre las distintas partes involucradas para hacer un balance de lo obtenido y lo pendiente. Para quienes son parte del comité de contraloría social del proyecto del agua, una tercer fase queda por gestionarse. En el sentir de la gente, el regreso de la lluvia de manera paulatina a partir del año 2017, distensó los ánimos hídricos.

Vale tomar en cuenta que en el desarrollo y posible ejecución exitosa de este proyecto, existe un desfase en los tiempos entre la necesidad de abasto de agua, y las agendas y tiempos del estado para la asignación de recursos, intermediado ésto por los políticos locales. En este sentido, ni la culminación de la poza comunal ni la realización completa del proyecto del agua se han concretado. De cierta manera “el capítulo” no está cerrado, y habrá que esperar si con el cambio de administración municipal, se retoma el punto en la

asamblea de la comunidad. De una u otra forma, favorecer un espacio de diálogo en la radio comunitaria entre las partes involucradas en la gestión del proyecto del agua, pudiera permitir reconocer los retos de entendimiento entre el conocimiento técnico con el que se diseñó el proyecto, y las características ontológicas de la comunidad y su territorio, en torno al agua.

Como se sitúa en el capítulo II (y también líneas arriba) las apuestas de producción de bienes comunes naturales, como del cerro y del agua, no sólo refieren al ámbito normativo institucional de gobierno de comunes, sino que también se expresan de manera muy particular en el ámbito ritual específicamente de los pedimentos de lluvia.

La crisis con relación a la falta de lluvia en el periodo 2014-2017 no sólo fue un escenario novedoso, sino que fue un alumbramiento total de los factores que han generado la falta de lluvia. En este sentido, y como conocimos en los capítulos III y IV, la Revolución Verde generó durante la segunda mitad del S. XX que los campesinos ñuu savi del cerro “le ganaran al monte” a partir del uso de agroquímicos. A esto se le suma la lenta pero continua reconfiguración del territorio con la fundación de nuevas comunidades y el reparto ejidal. En este sentido, la población de Jicaltepec, a pesar de trabajar en las tierras bajas en un sistema de parcelamiento libre, poco a poco fue presionada para sólo trabajar en los linderos del ejido, desmontando áreas que fueron antaño montes viejos.

A ello se le suman los efectos que la apertura permanente de la Boca Barra generó en la cuenca del Brazo de Mar. Sin embargo, como conocimos también en el capítulo IV, la propia apertura de la Boca Barra aparece en un momento de disminución continua de la lluvia. En este sentido, utilizamos la noción de fractura del ciclo de lluvia, apelando al concepto de fractura metabólica desde la ecología política (Valenzuela Franco, 2017), el cual nos permite identificar claramente el momento de ruptura del propio ciclo de lluvia, y su vínculo con las relaciones metabólicas como aquellas en las que el ser humano se apropia, transforma y produce formas específicas de naturaleza. La fractura de la lluvia nos permite comprender también la ruptura hasta cierto punto de la trama de producción común de la lluvia.

Específicamente refiero a que, bajo los efectos del neoliberalismo, la entrada de saldos monetarios a nivel comunitario implicó el debilitamiento de los alcaldes, no sólo de Jicaltepec sino también de Pinotepa. Anteriormente el Alcalde tenía una importancia similar a la del Agente Municipal o Comisariado Ejidal, sin embargo, la llegada de dinero a la agencia, y con ello de alinear gran parte de las actividades de la comunidad, especialmente las que refieren a la gestión de obras y servicios públicos, a los tiempos y las agendas del gobierno. En este sentido, los alcaldes con sus respectivos vizcales y topiles, perdieron cierta capacidad de acción. Y un efecto de ello, es la erosión hasta cierto punto de los pedimentos de lluvia. En contexto de la sequía aguda serán entonces un grupo de tatamandones quienes deciden hacerle frente a la falta de agua, recuperando los ritos de pedimento de lluvia, o ndatu savi.

En todo ello, desde el año 2013, en contexto del avance de proyectos extractivos en el estado de Oaxaca y en la región sureste del país<sup>351</sup>, y de la agudización de las problemáticas socioambientales en la región, la radio Ñuu Kaan en su condición poliforme, despliega diferentes actividades, como fueron concursos de canción, paneles radiofónicos, mesas de trabajo en las fiestas de aniversario; producción de series radiofónicas, entre otras más.

Gran parte de estas actividades estuvieron atravesadas por la noción de defensa del territorio, *un discurso* fervientemente sentido en los territorios amenazados por minería o hidroeléctricas, pero que en el caso del área de Pinotepa Nacional, no nos permitía comprender las apuestas hacia los bienes comunes naturales.

Y en ese camino, se presentó la posibilidad, bajo la conducción del comité de la radio, de parte de *don Lipe*, de hablar desde la radio de los mitos primigenios relacionados al origen del agua, al territorio y a la comunidad de Ñuu Kaan. El estrés hídrico, generado por la fractura de la lluvia, puso los reflectores en la radio. En este sentido, la serie “Mitos y Leyendas de los Mixtecos de Jicaltepec y Pinotepa Nacional” fue parte del esfuerzo por volver a traer a la luz, las historias y los mitos relacionados a los bienes naturales. No obstante, a partir de las tensiones que surgen por esta serie, la radio tuvo que hacer una especie de pausa, para voltear a ver esas historias, el cerro y el agua, desde otro punto de vista.

Esto implicó un periodo de tensa calma, coincidente con la sequía aguda 2014-2017, que a partir del año 2017 y 2018 nos llevó como colectivo a acercarnos de cierta manera a quienes nos señalaban como culpables de la falta de lluvia, y acompañarles en los ritos de pedimento de lluvia. Esto abrió un marco, un canal, una ecología de prácticas, para resituarnos en el propio territorio, y darnos cuenta que estábamos parados en el Soco tañu’u, o Brazo de Mar; espacio ubicado entre el cerro de Yucu Chaa, el Río de la Arena y la Laguna de Corralero, y por otros cerros y cuevas que se ubican en este espacio.

En este momento de alumbramiento, surge la inquietud de este grupo de tatamandones, presididos principalmente por don Lipe y don Daniel, por hacer un registro de video del pedimento de lluvia, para volverlo a difundir en la comunidad, y convocar así a quienes han dejado de asistir a los pedimentos de lluvia. Y así surgió el registro audiovisual “Pedimento a la Santa Lluvia 2019”, que fue presentado en la mayordomía del 2º viernes de cuaresma, en la casa del mayordomo, coincidentemente don Daniel. Y aunque al finalizar la proyección, un silencio indescifrable predominó entre la gente. Al tiempo actual, este acompañamiento de años, y la realización del registro audiovisual, fueron cruciales para restablecer la relación entre la radio y el grupo de tatamandones con el que había surgido la enemistad.

---

<sup>351</sup> Que en una escala mayor refieren a proyectos extractivos en todo el territorio mesoamericano.

Esto nos lleva a señalar, cómo es que la radio no sólo se juega en el ámbito de la producción radiofónica, sino que es un proceso a partir del cual se pueden escalar distintos formatos de diálogo, dentro y fuera de la cabina; en distintos lenguajes, radiofónico o audiovisual, explícito u oculto. Y en todo ello, el encuentro entre distintos actores que apuestan de una u otra forma hacia la reproducción de bienes comunes naturales. Y son estas capacidades las que muestran la poliforme y polifacética política comunicacional de los procesos de radio comunitaria: política que surge a partir del encuentro entre diferentes, desde los distintos mundos de vida y conocimientos situados, hacia la construcción de agendas comunes, en las que el consenso es la diferencia y la posibilidad de diálogo; y el ritmo y el tiempo lo colocan las y los actores locales.

En este orden de ideas, el registro en video “Pedimento a la Santa Lluvia 2019” fue el punto de partida, o quizá el pretexto para que la radio pudiera congrega a actores aliados, fuera de la región, bajo la idea de, a partir de un documental, escalar el diálogo sobre el agua, a un nivel de la cuenca del Brazo de Mar, y regenerar así espacios de encuentro en torno al agua, como los que alguna vez existieron en torno a los pedimentos a la lluvia en la Cueva de la Vieja, frente a la Laguna de Corralero, o en torno a la apertura manual de la Boca Barra.

Así “Ndatu savi. La suerte del agua”<sup>352</sup> como largometraje da cuenta de una región en donde la vida pende de la suerte que las lluvias traerán. Así, comunidades campesinas se organizan de distintas formas para que el río, la laguna, o la misma lluvia, sigan alimentando la propia vida. En un contexto de contaminación, sequía y extractivismo, en *Ndatu savi*, el futuro del agua se juega entre lo ritual y lo político.

Aunque los alcances de este documental rebasan los tiempos de la presente investigación, en su conjunto, tanto la tesis como el largometraje, la radio y los aportes de la investigación, son documentos y elementos que podrían jugar en el contexto del próximo plan de desarrollo municipal, y en la propia agenda del agua de las comunidades y los pueblos.

Conocer la producción-reproducción de tramas comunes en torno a la lluvia, el cerro y el agua, considero que es un gran aporte en términos de comprender las formas y lenguajes que revisten la producción de lo común en el entramado del cerro. Sin embargo, en el ánimo de la negociación que implica la investigación de-colabor, y bajo el posicionamiento de colocarnos junto a nuestros actores, dejamos de lado la problemática de contaminación que sigue presentándose en barrancas, pozas y caminos cosecheros de Jicaltepec. Lo que implica, seguir buscando abrir vasos comunicantes de distintas formas y con distintos procesos, para volver a alegrar el paisaje de nuestra comunidad.

Ejemplo de esto último fue, por ejemplo, la realización de la cartografía en tríptico “Socotañu’u: reflejo del agua en Pinotepa Nacional”, acción que configuró, en los remansos de la pandemia por Covid-19, una escena interesante en el proceso de construcción de una

---

<sup>352</sup> Con el apoyo del Colectivo Caravana del Agua y el Estimulo a la Creación Audiovisual en México y Centroamérica ECAMC-IMCINE 2020.



agenda común en torno al agua, en el Brazo de Mar. Y en ello, las radios comunitarias, no sólo la radio Ñuu Kaan sino las radios del tejido/red SAMA TU'UN<sup>353</sup>, tienen un papel principal convocando y abriendo espacios hacia la construcción de esta agenda, bajo su propia forma de política comunicacional, desde los sentires y afectos de las y los actores; y desde los conocimientos situados de las comunidades ñuu savi, chatinas y afromexicanas.

En el caminar de esta investigación, fue interesante conocer cómo es que las ondas de radio se derraman también por el mismo espacio de afluentes hídricas del Brazo de Mar. Y en este sentido, el espacio de cobertura radiofónica se sitúa justo en las comunidades que pertenecen hidro-culturalmente a este metabolismo-cuenca.

Como conocimos en el capítulo tercero, la relación entre la radio Ñuu Kaan y la población de Pinotepa Nacional se configura por una parte, por la población radio escucha que es "usuaria" de los servicios que ofrece la radio, como las complacencias musicales, y por otra parte con actores colectivos o individuales, quienes se han vuelto copartícipes del proceso de la radio, en sus distintos momentos e iniciativas.

Especialmente nos interesó poner en primer plano la relación que se abre entre la radio, y los colectivos ciudadanos que surgen a partir del año 2018, y que colocan la contaminación del río, el colapso de los sistemas colectores y el problema en torno a la basura, en la agenda pública.

Sin embargo, para poder identificar el momento agudo de la crisis ambiental en Pinotepa Nacional, se hizo necesario primero comprender en una dimensión más amplia las relaciones entre Pinotepa y las otras comunidades del metabolismo-cuenca, así como el propio surgimiento de Pinotepa como un centro de poder político y económico, como momento previo al proceso de urbanización. Esto implicó revisar cómo fue que se asentaron las primeras poblaciones en este territorio, y reconocer que Pinotepa como centro urbano, emerge a partir del proceso de colonización, quedando impresa en su historia, la condición de ubicarse en una zona de disponibilidad hídrica, para apalancar las condiciones de desarrollo y crecimiento económico y urbano.

Así mismo, en el tercer capítulo analizamos cómo es que el espacio de la Ciudad de Pinotepa Nacional tiene una significación profunda para los ñuu savi, entendimiento que también se ha puesto en entredicho por los efectos de la urbanización, ya que al quedarse enterrados bajo cemento las pozas de agua originales, de los primeros barrios indígenas, se ha perdido hasta cierto punto la historia del agua en esos lugares.

Y es también la radio quien ha logrado recuperar y volver a traer a la luz y a la escucha, las historias de los arroyos que corren por Pinotepa. En ello, la participación de la ciudadanía

---

<sup>353</sup> Al momento el tejido/red SAMA TU'UN se integra por Estereo Lluvia de San Pedro Tututepec, radialistas independientes de Santiago Jamiltepec, Estereo Ndosos de San Pedro Jicayán y radio Ñuu Kaan. Acompaña el proceso el Laboratorio de Medios Populares.

que empezó a organizarse en torno a los colectivos, fue protagónica. Pero a su vez, los programas en vivo que entre los años 2018-2019 se realizaron, fueron resultado de recorridos que, convocados principalmente por el Foro interdisciplinario de Pinotepa Nacional, permitieron hasta cierto punto re-conocer el espacio del arroyo y sus historias: relatos de antaño, cuando el agua fluía prístina, y la gente tomaba agua, se bañaba y lavaba a la sombra de palos altos, frondosos y robustos, entre peces, tortugas, iguanas y onzas.

Pero es la escena que conforma la propia investigación en donde se alumbró la ecología de relaciones en torno al agua, y cómo es que el vital líquido pasa de ser un bien aprovechado en sus cauces, y en las pozas comunales de los barrios ñuu savi, a un recurso que se extrae desde los nacimientos en la cabeza de la cuenca, en Jicaltepec, para beneficio de la población del centro. Esta situación, que detonó en la década de los 60s el despliegue de acciones para la recuperación de los manantiales para la propia comunidad de Jicaltepec, y que como conocimos en el capítulo II, fue el momento a partir del cual se fundan los comités comunitarios del agua; fue quizá el momento de mayor efervescencia y tensión, después de la revolución mexicana, entre Jicaltepec y Pinotepa. Tensión que en apariencia se ha desvanecido; no así las relaciones hídricas y sociales que sostienen a Pinotepa como centro del poder político y económico.

Al recuperar Jicaltepec sus manantiales, Pinotepa se vió obligado a buscar una nueva fuente de agua, provista por el Río de la Arena. Poco a poco, entrado el sistema de agua entubada, la población se fue olvidando, y posteriormente, desafectando de los arroyos de Pinotepa. Sin embargo, el momento que marcaría la ruptura de la relación entre la población y los arroyos, sería la entrada del drenaje, el cual fue delineado en las curvas de las afluentes naturales; una obra de los ingenieros civiles que intervinieron en esta época y que para la década de los 80's, poco a poco, fue convirtiendo el arroyo en una vena fecal (Valenzuela Franco, 2017).

Al contaminarse los arroyos que atraviesan la Ciudad de Pinotepa, y el río que pasa por sus límites, lentamente se fueron generando las condiciones de extrañamiento y desafecto hacia estos cuerpos de agua. Pero también, la pérdida de capacidad política hacia la determinación del espacio y la erosión de repertorios de acción colectiva, heredados del mundo de vida de los ñuu savi, hacia la reproducción de los arroyos y el río como un bien común natural. En lo general, esto forma parte de las dinámicas urbanas que constituyen la modernidad capitalista (Navarro, 2018).

Las autoridades locales en una muestra por seguir el patrón de desarrollo de las grandes ciudades de la región y del país, comenzaron las obras de pavimentación y de drenaje, sin tomar en cuenta que la ingeniería aplicada colapsaría en un mediano plazo. Uno de los principales errores, fue juntar la recolección de agua de la lluvia, a nivel doméstico, con el agua del drenaje. Y es así que en 1997, con el Huracán Paulina, ante la gran carga de agua, los tubos de drenaje, se azolvieron y posteriormente colapsó todo el sistema de agua,

derramándose agua sucia sobre el agua limpia, esparciéndose por ejemplo, el cólera, en los cuerpos en los que la población antaño abrevó.

En este sentido, los espacios de reflexión, abiertos por la radio comunitaria principalmente en el contexto de las fiestas de aniversario, pero también en programas radiofónicos, o en la producción participativa de series de radio, en su conjunto se conformaron como una experiencia que permitió cobrar conciencia de los problemas socioambientales que aquejan a Pinotepa. Es así que, con la irrupción de los colectivos ciudadanos en el año 2018, existe ya una “capa de abono” en términos de conciencia ambiental, generada hasta cierto punto por la radio comunitaria, sobre la cual los colectivos podrán desenvolverse con mayor facilidad.

En los espacios abiertos por el Colectivo Conciencia Ecológica, las principales líneas de reflexión y acción que recurrentemente surgen, como la necesidad de trazar un plan de manejo de desechos, buscar alternativas para enfrentar la contaminación del agua y el uso de agroquímicos, son temas que se plantean desde el concurso de canción realizado en el año 2015, y que previamente ya se habían abordado en espacios de reflexión promovidos por la radio.

A pesar de la aparente intrascendencia de estas reflexiones, el camino que recorre la radio comunitaria buscando abrir espacios de diálogo en torno a los comunes naturales y a los problemas socioambientales, es un camino aparentemente “adoquinado de aparentes fracasos que acabaron siendo triunfos” (Bartra, 2018: p. 19). Triunfos en términos de la conciencia ambiental, y triunfos en el ámbito de la construcción de una agenda común hacia el cuidado de los bienes naturales.

Al respecto, en el trayecto en el cual la radio comunitaria acompaña el trabajo de los colectivos ciudadanos, y ya en los tiempos de la presente investigación, se abre una escena de reconocer el territorio de la cabecera municipal, y de identificar puntos críticos en torno a la contaminación. Fue en este contexto que, a partir de estos recorridos, la ciudadanía participante reconoció que el basurero municipal está filtrando lixiviados hacia las aguas del Río de la Arena; que sí existe una planta tratadora de aguas negras pero que se encuentra olvidada; y que el agua que es bombeada para uso humano de Pinotepa Nacional, se encuentra aguas debajo de la cascada que vierte aguas negras al Río de la Arena.

En este tenor de ideas, la investigación de-colabor, cobra un sentido especial en la producción cooperativa de conocimiento. No es que el investigador aporte nuevos conocimientos, es un camino que se atraviesa junto a los actores locales, y que a través del acompañamiento y el diálogo, va emergiendo nuevas piezas para el gran armado del complejo rompecabezas. Proceso que de otra forma, tendría otros resultados, mas no la posibilidad de comprender en conjunto y de manera colaborativa, el problema y proceso de investigación.

Y es en este contexto que surge la posibilidad de entender la ruptura metabólica como un fenómeno que también atraviesa la Ciudad de Pinotepa Nacional. Si bien la ciudad se conforma como un propio metabolismo urbano que extrae y explota los recursos y bienes del metabolismo hidro-social del Brazo de Mar, las expresiones y las condiciones que generan esta fractura no están relacionadas intimamente con los ciclos de la lluvia, como es el caso de las comunidades campesinas del Brazo de Mar en donde la lluvia es fundamental en la producción de valores de uso. En el caso de la ciudad, en tanto lugar de reproducción del capital y lugar de disposición de los tiempos del gobierno, la fractura del metabolismo urbano obedece en gran medida a la falta de planeación en los colectores de aguas residuales. En estos términos, la fractura se expresa en el colapso del sistema de drenaje, siendo que al azolverse por la entrada de agua de lluvia, se atasca con arena, generando que el agua fecalizada brote de los tubos, fluyendo al aire libre, como una especie de drenaje a cielo abierto. Pero quizá el factor más profundo de esta fractura metabólica, es la desafección por parte de la población hacia los cuerpos de agua de los que antaño la población fundante de Pinotepa, se abasteció de agua. Y en este proceso, encontramos arroyos entristecidos, marcados como botaderos de basura y, ante el colapso del drenaje, como espacios de descarga libre de aguas negras.

Como en el caso del segundo capítulo, a toda fractura le procede tiempos de re-acomodo. Ante los pocos repertorios de producción de comunes naturales, quienes participaban en torno a los colectivos ciudadanos, ven en la política electoral, un espacio para poder llevar las exigencias en torno al cuidado del agua y del medio ambiente, a una escala mayor. Particularmente, las reflexiones y demandas inicialmente construidas a partir de la radio comunitaria desde el año 2014, y después recuperadas por los colectivos ciudadanos, son aquellas que ahora son promesas de gobierno a nivel municipal. Como ya he señalado, rebasará los tiempos de la presente investigación poder hacer un balance de los aportes que la próxima administración municipal pueda hacer en este ámbito; así como poder valorar si llevar las demandas en torno a los bienes naturales, a la escena pública dominante, será un paso hacia adelante, o se conformará un impase para el naciente proceso comunitario y ciudadano en torno a los bienes naturales.

Por el momento, algunas supuestas verdades repetidas por la última administración municipal, como excusa para no tomar acción hacia la restauración de los colectores y los arroyos, han sido develadas. Por ejemplo, en el foro de “Reconocimiento a los derechos a los grupos afromexicanos desde la visión hídrica” realizado el 30 de septiembre del año 2021 en Pinotepa Nacional, ante la participación de actores locales, personal de Conagua respondió que no es necesaria ninguna concesión para poder atender a nivel público municipal la problemática que existe en torno al arroyo, los colectores y la planta tratadora de aguas negras. Y aunque representantes de la actual administración municipal arremetieron argumentando que el amparo interpuesto por Paso de la Reyna con relación al levantamiento de vedas está afectando la política municipal con relación al agua, el

propio personal de Conagua encargado de la región hidrológica Sur-Sureste indicó que no es así.

¿A qué fines beneficiaba el indicar que no se podía avanzar en la solución de la problemática de aguas negras debido a la lucha de los comuneros del Paso de la Reyna? ¿Acaso desde el gobierno del estado de Oaxaca se estaba promoviendo esta enemistad entre comunidades hermanas? Preguntas que quedan en el aire. No así, la posibilidad de desnudar que no existe una limitación jurídica para que el municipio tome cartas en el asunto.

Pero no es posible comprender cabalmente el proceso en torno a los bienes naturales, y las apuestas colectivas que surgen en el Brazo de Mar, si no desembocamos en el entramado lagunar.

Así como la investigación y el propio proceso de la radio Ñuu Kaan caminó de arriba hacia abajo, en términos de que gran parte del proceso de la radio se juega en Jicaltepec, el cuarto capítulo nos abre la posibilidad de recorrer la investigación de abajo hacia arriba, es decir, tomar como punto de partida el territorio lagunar de las inmediaciones de Corralero-Alotengo, para re-descubrir, desde un punto de vista diferente, las tramas de producción de lo común del Brazo de Mar, pero también los efectos negativos que las políticas de intervención hacia los bienes naturales, en el ámbito hídrico y agropecuario, han generado en la cuenca.

En este sentido, si bien se señaló en la investigación que la música y especialmente la costeña ha sido un factor que le ha ganado popularidad a la radio Ñuu Kaan entre la audiencia regional, en el cuarto capítulo descubrimos a grupos de músicos, que además de cantar o interpretar algún instrumento, detentan los conocimientos en torno a los ciclos de la Laguna, y en torno a los propios tonos y nahuales que habitan los espacios de vida y la cotidianidad de las comunidades afromexicanas.

Como se situó desde el primer capítulo, desde los primeros años, a partir de la radio Ñuu Kaan se comenzaron a abrir espacios de encuentro con los músicos afromexicanos del bajo costeño. Esto ha llegado a tal grado que los Sones y Danzas de los Diablos se han vuelto no sólo parte de la programación de la radio, sino que se han convertido en el invitado especial de la fiesta patronal y de la fiesta de la radio. Esta situación es bien interesante si tomamos en cuenta la persistencia de prejuicios raciales heredados del propio proceso de conquista y colonia. En este sentido, la apuesta de “hermanamiento entre los pueblos ñuu savi y afromexicanos” que dirigió los esfuerzos de la radio en sus primeros años, a una década de distancia, parece que dieron frutos.

Estos mismos músicos son los que a partir del año 2015 comienzan a plantear las problemáticas socioambientales, a partir de los espacios de reflexión de la radio comunitaria. Es así que Roland, don Dago, Bonny o incluso don Efrén, nos hablaron en alguna participación, del azolve de las lagunas, de la contaminación del Río de la Arena y de

los efectos en la salud de los agroquímicos. No obstante ello, este diálogo no ha podido mantenerse de manera continua a través del tiempo.

Si bien la relación con los músicos continúa, en términos de que se suman a otras actividades de la radio, principalmente la difusión de su música; la posibilidad de diálogo en torno a las problemáticas socioambientales del territorio lagunar vuelve a encontrar un espacio hasta el periodo 2018-2019, en contexto del surgimiento de los colectivos ciudadanos y ecologistas en Pinotepa Nacional.

Esto nos lleva a situar la dificultad de poder encontrar un actor con quien dialogar en torno a los temas ya mencionados, y es ahí donde los alcances y posibilidades de la comunicación dialógica en torno a los bienes naturales topan con cierto límite. Si bien el Colectivo Conciencia Ecológica abre espacios para dialogar especialmente en torno a la contaminación por agroquímicos en al menos una comunidad de la cuenca baja, existe una especie de “aceptación” a la siembra y cosecha por ejemplo de papaya maradol, que a pesar de las enfermedades y accidentes que surgen en torno a ella, es una alternativa económica rentable para la población.

Como también conocimos en el mismo capítulo cuarto, esta aceptación a la siembra con agroquímicos es resultado del paso de la Revolución Verde por la región. Las brigadas de extensionistas trabajando en las comunidades campesinas del país, y también del Brazo de Mar, terminaron (en parte) convenciendo a los campesinos que era mejor trabajar con líquidos externos. Esto vino incluso a modificar los ecosistemas del Brazo de Mar. En el caso de Jicaltepec, al lograr “ganarle al monte”, la población comienza las siembras en la parte alta, en donde antes no se podía sembrar por el exceso de agua y humedad. Esto implicó el desmonte de zonas de vegetación primaria, y también la retracción geográfica de la población ñuu savi, de la parte baja, es decir, del territorio lagunar, para concentrarse en los cerros<sup>354</sup>. Simultáneo a ello, el fomento gubernamental hacia la ganadería, terminó arrasando con pastizales en zonas en donde había vegetación primaria y milpa.

Aunado a lo anterior, y en una escala más pequeña, el trabajo que se abrió en la comunidad de El Carrizo, en donde profesores y estudiantes del CBTA N. 10, e integrantes del Colectivo Conciencia Ecológica se dieron cita para trabajar en una escuela, muestra las posibilidades de reflexión en torno a la contaminación por sólidos y agroquímicos. En este espacio, quizás hubiéramos podido concretar resultados más ambiciosos, de haberse contado con los recursos para dar continuidad al propio trabajo. Pese a ello, queda como un interesante referente en la metodología para abordar este tema en el seno de las comunidades que se encuentran rodeadas de papaya maradol.

---

<sup>354</sup> De hecho, el proceso de despojo de tierras comunales de pueblos indígenas, en la parte baja de la cuenca, inicia en los tiempos de la conquista y la colonia.

Sin embargo, la problemática socioambiental más sentida en el territorio lagunar es el cierre recurrente cuando no definitivo de la Boca Barra entre la laguna de Corralero, y La Mar<sup>355</sup>. El cierre de las boca barras no es único a este lugar; de una u otra manera las distintas boca barras del litoral pacífico, se han venido secando. El quiebre o la transformación de los ciclos con relación a la lluvia, y con ello a la disponibilidad de agua para la apertura natural o manual de boca barras, es el escenario que enfrentan las comunidades de pescadores.

¿Cómo explicar la génesis de la modificación en los patrones de lluvia? Una de ellas, la que refiere al cambio climático en el gran metabolismo conformado por la tierra, es el conocido impacto de las economías fósiles en la afectación de los límites planetarios en tiempos del capitaloceno. Sin embargo, colocar este enfoque de escala global, sobre el análisis regional<sup>356</sup>, podría opacar o invisibilizar las tramas de producción común, y las fracturas metabólicas a nivel local.

Y es de esta forma que logramos ver en el Brazo de Mar la aplicación de políticas nacionales, en su dimensión local, y encontramos por ejemplo que la entrada de agroquímicos aceleró la desecación de la cuenca. Uno de los efectos fue la pérdida de vegetación primaria, ocasionando la disminución de las lluvias.

En nuestra explicación, este es el contexto que precede a la sequía que cerró la Boca Barra de Corralero en la década de los 90's. Y si bien existen entendimientos contrapuestos entre ñuu savi y afromexicanos<sup>357</sup>, las sequías recurrentes se han convertido en un escenario constante.

Son distintas las dificultades para que a nivel de la radio hubiéramos podido tener más incidencia en torno a las distintas aperturas mecánicas de la Boca Barra y sus respectivos dragados. En primer lugar, la problemática de azolve y cierre de la Barra, antecede en al menos dos décadas a la llegada de la radio comunitaria. Esto implica una escena previa de actores comunitarios, individuales y gubernamentales, que estuvieron vinculados directamente en buscar una salida a esta problemática. Escena marcada en gran medida por los tiempos de gestión de la obra ante el Estado.

Es hasta el año 2015 que la radio es invitada a acompañar una reunión en donde se discutiría en torno a los tiraderos de arena, de la draga, al interior de la Laguna. Sin embargo esta

---

<sup>355</sup> Recuperamos en este cierre la noción de La Mar, contenida en los conocimientos situados de los afromexicanos, que la sitúa en su relación con la luna, la laguna, y, en una imagen metafórica, en sus ciclos que en ocasiones asemejan el periodo menstrual femenino, el cual se conoce como marea roja; metáfora que también coloca en el ámbito de los tiempos primigenios, las disputas de La Mar con el Yucu Chaa, por cubrir parte de la faz terrestre.

<sup>356</sup> En nuestro caso delimitado por el metabolismo-cuenca del Brazo de Mar.

<sup>357</sup> Uno de estos saberes contrapuestos es la capacidad de enactancia ya sea del Cerro o La Mar, hacia la Laguna. En otras palabras, mientras los ñuu savi entienden que es el Yucu Chaa el que tiene mayor influencia sobre la Laguna, en las comunidades afromexicanas se considera que es más bien La Mar, la que regula los niveles de agua.

visita espontánea, no trasciende. Será mas bien el interés por dar a conocer las Reglas de pesca, y de artes, tiempos y zonas de veda, el que permitirá abrir una serie de espacios de diálogo en torno a la problemática socioambiental de la Laguna, atravesada claramente por el cierre de la Boca Barra.

En este sentido vale agregar que uno de los ámbitos en donde la radio ha protagonizado de mayor manera, es en la recuperación de las historias orales del Brazo de Mar: mitos y leyendas de arroyos, culebras, y túneles subterráneos que unen pozas y ríos, a través de los cerros y el bajo costero. Situación que ha permitido una especie de reconstrucción de la historia regional (en términos del metabolismo-cuenca), desde los pluriversos y narrativas propias de las comunidades ñuu savi, afroamericanas y mestizas, del Brazo de Mar.

Desde el año 2017 poco a poco la lluvia ha regresado, hasta haber logrado una temporada de seis meses de lluvia en el año 2021. Si bien es una buena noticia, es interesante ver que a pesar de las nutridas lluvias, la Boca Barra sigue en zozobra. Lo cual nos permite sugerir que la fractura metabólica del Brazo de Mar, si bien tiene como expresión principal el largo periodo de sequedad, que remonta desde la década de los 90's hasta el presente; es una fractura que sólo se puede explicar por todo el manejo de la cuenca, en donde actúan las economías de sustento de las comunidades campesinas, pero también políticas de Estado, como la Revolución Verde, y la continua expansión de la frontera ganadera.

En este sentido, un actor ausente son los rancheros ganaderos, a quienes si bien conocimos en el capítulo II y III, en su condición identitaria y política de rancheros mestizos de Pinotepa Nacional, sin embargo no profundizamos en la extensión de la propiedad de ranchos ganaderos; situación que nos hubiera llevado a ver los cambios, crecientes y crisis de la ganadería especialmente en el territorio lagunar. Este sesgo no puede ser remediado. Y en todo caso se puede justificar que nuestros protagonistas fueron los actores colectivos que apuestan a la producción-reproducción de bienes comunes naturales.

Sin embargo, vale sugerir, que en el naciente contexto de una autoridad municipal aparentemente proclive a responder a las problemáticas socioambientales que aquejan a las comunidades del Brazo de Mar, será necesario convocar también a los ganaderos, quienes en medida principal, son responsables de la deforestación masiva de la selva tropical.

En este amplio panorama, los alcances de los procesos de comunicación dialógica, acogidas por la radio comunitaria, gravitan en torno a los repertorios comunales y de los mundos de vida de las comunidades campesinas del Brazo de Mar. En los tiempos de los ciclos rituales y de los calendarios campesinos. Quizá es por ello que poco la radio comunitaria se ha planteado influir en los procesos que responden a los tiempos y la agenda del Estado. Al fin y al cabo, las iniciativas de quienes hemos convergido en el espacio de la radio, ha sido en los tiempos y formas de nuestra cotidianeidad.



En lo que respecta a la radio comunitaria, como se concibió en el año 2010, en mi opinión, hoy por hoy es insostenible. Mucho trabajo para pocas personas. Y pocas radialistas para una gran audiencia, y una agenda regional con tantas aristas. En este sentido, el proceso orgánico que empieza a darse en el tejido/red SAMA TU'UN, en el cual buscamos la construcción de una plataforma digital que interconecte las cabinas, permitirá no sólo una programación mas nutrida por otras radios hermanas, con quienes compartimos gustos, formas, y sobre todo el *sueño de la comunicación al servicio de los pueblos*, sueño que se encuentra enraizado en distintas comunidades como las que han sostenido procesos de radio comunitaria, y que en diferentes formas expresa el de poder tener radios (o medios de comunicación) para hablar y escuchar lo nuestro.

## Bibliografía

Alvarado Salas, N. (2013) *Con actividades deportivas celebran el 3er aniversario de radio Ñuu Caan 102.1 FM*. El Faro de la Costa Chica, México, p. 7

Alvarado Salas, N. (2018) *Racismo ambiental en Chacahua-Pastoria. Ojarasca, La Jornada. México*. Consulta web (03/03/21)  
<https://ojarasca.jornada.com.mx/2018/11/10/racismo-ambiental-en-chacahua-pastoria-7706.html>

Amsler, S. (2010) "Bringing hope 'to crisis'. Crisis thinking, ethical action and social change." En Skrimshire, S. *Climate change and apocalyptic imagination*. Bloomsbury Publishing.

Aristáin, D. (1964) *Notas de un rancho. A los acontecimientos ocurridos en una parte de la Costa Chica, de febrero de 1911 a marzo de 1916*. México.

Balandier, G. (2003) *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales*. Madrid, Júcar.

Bartra, A. (2009) *La gran crisis. Revista venezolana de economía y ciencias sociales*, Vol. 15. N° 2, n. 1315-6411, p. 191-202.

Bartra, A. (2018) *Experiencias desnudas: el lugar del acontecimiento en la historia*. México. MC Editores, Universidad Autónoma Metropolitana DCSH/UAM-X.

Beltrán, L. R. (1996) *La radio popular y educativa en América Latina*, en Revista Latinoamericana de Comunicación, Ecuador, CIESPAL, N. 53.

Beltrán, L. R. (2007) *Adios a Aritsóteles: la comunicación horizontal*, en Punto Cero. Vol. 12, N. 15, julio-diciembre, pp. 71-91. Cochabamba, Bolivia. Universidad Católica Boliviana San Pablo.

Bollier, D. (2016) *Pensar desde los comunes*. Edición colaborativa: Sursiendo, Traficantes de Sueños, Tinta Limón, Cornucopia y Guerrilla Translation.

Carbajal, B. (2021) *Por el litio, México está en el radar de las grandes mineras*. La Jornada. México

Carmona Sánchez, A. F. (2010) *La forja de un pueblo. Evolución de Pinotepa Nacional en los últimos sesenta años, 1949-2009*. México. Programa de Apoyo a Culturas Municipales y Comunitarias.

Castillo Gómez, A. A. (2003) *Los estereotipos y las relaciones interétnicas en la Costa Chica oaxaqueña*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. México. Vol. 46, No. 188-9.

Diego Quintana, R. (2020) *¿Cómo comprender lo social para colaborar en su cambio?* México. Bonilla Artigas Editores y Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.

Díaz Gómez, F. (2004) "Comunidad y comunalidad", en *Dialogos en la acción*. Segunda etapa. México.

De La Cadena, M. (2015a) *Earth beings. Ecologies of practice across andean world*. United States of America: Duke University Press.

De La Cadena, M. (2015b) "Story 1. Agreeing to remember, translating, and carefully collaborating." En: *Earth beings. Ecologies of practice across andean worlds*. Unites States of America. Duke University Press.

De Sousa Santos, B. (2002) *Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos*. El otro derecho, N. 28.

De Sousa Santos, B. (2006) "Capítulo I: La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes". En: *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Argentina, CLACSO Colegio Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Delgado, D. (2019) *Entrevista a Marisol de la Cadena*. Debates en Sociología, N. 46.

Descola, P. (s/a) "Mas alla de la naturaleza y de la cultura". En: *Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis* p. 75-96. Colombia

DOF. (2018) *DECRETO por el que se suprimen las vedas existentes en las cuencas hidrológicas Río Papagayo 1, Río Petaquillas, Río Omitlán, Río Papagayo 2, Río Papagayo 3, Río Papagayo 4, Río Nexpa 1, Río Nexpa 2, Río La Arena 1 y Río La Arena 2, pertenecientes a la Región Hidrológica número 20 Costa Chica de Guerrero y se establecen zonas de reserva de aguas nacionales superficiales para los usos doméstico, público urbano y ambiental o para conservación ecológica en las cuencas hidrológicas que se señalan, las cuales forman parte de la Región Hidrológica antes referida*. México: Diario Oficial de la Federación.

Duarte Bastian, Á.I., Lina Rosa, B.P. (2015) "Saberes en diálogo: Mujeres indígenas y académicas en la construcción del conocimiento". En: *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras*. Leyva Solano, X. México. Retos Cooperativa Editorial, PDTG, IWGIA, Grupo Galfisa y Taller editorial La Casa del Mago. Tomo II, p. 107 - 132.

Educa, (2018a). *Afrodescendientes denuncian el racismo institucional de México ante la CIDH*, en La Minuta. Servicios para una Educación Alternativa, EDUCA. Consulta web (04/03/21):

<https://www.educaoaxaca.org/video-la-mina-que-dividio-a-un-pueblo/>

Educa, (2018b). *Agua y gobernanza*. Programa de radio "Espacio Social" de Servicios para una Educación Alternativa. Oaxaca, México. Consulta web (2/10/18) <https://radioteca.net/audio/espacio-social-agua-y-gobernaza/>

Escobar, A. (2014) *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín, Colombia. Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA.

Escobar, A. (2015) *Territorios de diferencia: la ontología política de los "derechos al territorio"*. Antropología Social. Colombia N. 41.

Feria, I. (2013) *Celebra Radio ÑUU KAAN 3er Aniversario en Santa María Jicaltepec*. Opinión. Expresión plural y veraz, Santiago Pinotepa Nacional, Oaxaca, México.

Flanet, V. (1989) *Viviré si Dios quiere*. México. Instituto Nacional Indigenista.

Freire, P. (1973) *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México. Siglo XXI.

García Levya, Jaime. (2016) *Na Savi. Gente de la lluvia*. Guerrero, México. PACMyC – CONACULTA.

Gros, C. (2000) *Políticas de la Etnicidad: Identidad, Estado y Modernidad*. Colombia, Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Gutiérrez, R. (2020) *Producir lo común. Entramados comunitarios y formas de lo político*, en Re-visiones. Puebla, México. N. 10.

Haraway, D. (1988) *Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective*. Feminist Studies, Vol. 14, No. 3, p. 575 - 599.

INEGI, *Censo de Población y Vivienda, 2010*

INEGI, *Censo de Población y Vivienda, 2020*

Jasso Aguilar, J. C. (2016) *La radio Ñuu Kaan en la articulación de procesos en defensa del territorio en la Costa Chica de Oaxaca*. Tesis profesional de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Texcoco, México. Universidad Autónoma de Chapingo.

Lara Millán, G. (2012) *Espacios, sociedades y acción institucional en la Costa de Oaxaca*. Oaxaca, México. De las antiguas raíces.

Lenkersdorf, C. (2008) *Aprender a escuchar. Enseñanzas maya-tojolabales*. México. Plaza y Valdes.

Leyva Solano, X.; Speed, Sh. (2015) "Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor". En: *Prácticas otras de conocimiento (s). Entre crisis, entre guerras*. Chiapas, México. Cooperativa Editorial Retos.

Linsalata, L. (2018) *At Yoltok: cuando el agua no es mercancía*. Bajo el Volcán. Puebla, México. Año 18. N. 28.

López Castro, H. F. (2011) *Ka'an se'en savi Ñuu Oko*. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

López Castro, H. F. (2015) *Los seres sobrenaturales en la narrativa mixteca de Pinotepa Nacional (Oaxaca). Un acercamiento a los mixtecos de la Costa*. México. Ediciones Navarra.

López-Austin, A. (1994) *Tamoanchan y Tlalocan*. México. Fondo de Cultura Económica.

López Vigil, J. I. (1995) *¿Qué hace comunitaria a una radio comunitaria?* En Chasqui N.52. Cochabamba, Bolivia. Universidad Católica Boliviana San Pablo.

Losonczy, Anne-Marie. (1999) "Memorias e identidad: los negro-colombianos del Chocó". En: *De montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de la gente negra en Colombia*. Bogotá, Colombia. Fundación Natura, Instituto Colombiano de Antropología y Ecofondo.

Machado, H. (2019) *Claves desde la Ecología Política para re-pensar la ciudad y las posibilidades de comunalización*. Entrevista a Horacio Machado. Navarro, M.L. Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida. Madrid, España. El Apantle. Revista de Estudios Comunitarios.

Magallanes Blanco, Claudia. (2016) *Informe de cuestionario aplicado en Pinotepa Nacional*. Universidad Iberoamericana de Puebla.

Maldonado, Alvarado Benjamín. (2015) *Perspectivas de la comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca*, en Bajo el Volcán. Puebla, México. Vol. 15, N. 23. Benemérita Universidad de Puebla.

Mansilla Quiñones, P. Quintero Weir, J. Moreira-Muñoz, A. (2019) *Geografía de las ausencias, colonialidad del estar y el territorio como sustantivo crítico en las epistemologías del sur*, en Utopía y Praxis Latinoamericana, Vol. 24, N. 86. Universidad de Zulia, Venezuela.

Martínez Alier, J. (1994) *De la economía ecológica al ecologismo popular*. España: ICARIA Editorial, 1994.

Martínez Alier, J. (2015) *Ecología política del extractivismo y justicia socio-ambiental*. Interdisciplina, Vol. 3, N. 7, p. 57-73.

Martínez Ruiz, J.L. Murillo Licea, D. (2016) "Introducción". En: *Agua en la cosmovisión de los pueblos indígenas en México*. Martínez Ruiz, J. L. Murillo Licea, D. (Ed.). México. Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

Mcintosh, A. (2010) "Foreword". En: *Future ethics: Climate change and apocalyptic imagination*. Skrimshire, S. (Ed.). Bloomsbury Publishing.

Melucci, A. (2002) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Ciudad de México. Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México.

Mies, M. (2018) *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Traficantes de Sueños, 2018.

Moore, Jason W.(2020) *El capitalismo en la trama de la vida*. Madrid. Traficantes de sueños. 2020

Nates Cruz, B. (2010) *Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio*. Revista Co-herencia, Vol. 8, No. 14.

Navarro, M. L. (2015) *Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales en México*. Puebla, México. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego", Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Bajo Tierra A.C. 2015.

Navarro, M. L. (2018) "Hacer común contra la fragmentación en la ciudad: dinámicas de autonomía e interdependencia para la reproducción de la vida". En: *Comunalidad, tramas comunitarias y producción de lo común. Debates contemporáneos desde América Latina*. Gutiérrez Aguilar, R. (Ed.). Oaxaca, México. Editorial Pez en el Árbol, Editorial Casa de las Preguntas.

Navarro Trujillo, M. L. (2015) *Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales en México*. México. Bajo Tierra A.C. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego", 2015.

Oaxaca, G. D. E. D. (2011) *Planes Regionales de Desarrollo de Oaxaca 2011-2016*. Región Costa. Oaxaca.

Oslender, Ulrich. (2002) *Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una espacialidad de resistencia*, en Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. VI, N. 115 Universidad de Barcelona.



Ostrom, E. (2011) *El gobierno de los bienes comunes*. México. Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica.

Paz Salinas, M. F.. (2012) “Deterioro y resistencia. Conflictos socioambientales en México”. En: *Conflictos socioambientales y alternativas de la sociedad civil*. Barreda Marín, A. Enríquez Valencia, L. Espinoza Hernández, R. Guadalajara, México. ITESO.

Paré, L., Vidriales, G. García Coll, I. (2012) *Marco conceptual y metodológico*. En: “Al filo del agua: cogestión de la subcuenca del río Pixquiac, Veracruz”. Paré, L., Fernández, P.G. (Ed.). México. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). SENDAS, A.C. Universidad Veracruzana. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). Instituto Nacional de Ecología (INE). Universidad Iberoamericana, campus Puebla. Juan Pablos Editores.

Pearce, J. (2015) “Avanzamos porque estamos perdidos. Reflexiones críticas sobre la co-producción de conocimiento”. En: *Prácticas otras de conocimiento (s). Entre crisis, entre guerras*. México. Editorial Retos, Programa Democracia y Transformación Global, Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas, Talleres Paradigmas Emancipatorios, Taller Editorial La Casa del Mago y Proyeco ALICE. v. Tomo II.

Pérez Ruiz, M. L. A. V., Arturo. (2011) *Saberes indígenas y diálogo intercultural. Cultura y representaciones sociales*, Año 5. N. 10.

Plataforma de Mujeres Radialistas de Oaxaca. (2014) *Sentires y pensares. Voces y vivencias desde la radio comunitaria*. Palabra Radio y Ojo de Agua Comunicación. Consulta web (10/05/2021)

[https://issuu.com/palabraradio/docs/libro\\_plataforma\\_es](https://issuu.com/palabraradio/docs/libro_plataforma_es)

Porter, Jayson M., Rodríguez, Meztli Y. *En tierra moribunda: más allá de la toxicidad en una comunidad Afromexicana en Black Perspectives*. 2020 Consulta web (04/03/21)

<https://www.aaihs.org/en-tierra-moribunda-mas-alla-de-la-toxicidad-en-una-comunidad-afromexicana/>

Rodríguez Canto, A. (2010) *La costa de Oaxaca. Ayer y hoy*. Chapingo, Texcoco, México: Universidad Autónoma de Chapingo.

Rojas Sánchez, L. A. (2007) *Antecedentes históricos de la Danza de los Diablos de Collantes*. COLLANTES, Oaxaca, México. Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias PACMYC.

Svampa, Maristella. (2019) *Antropoceno. Lecturas globales desde el Sur*. Editorial La Sofía Cartonera de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Scott, J. (2000) *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Yale University.

Steck Baños, D. (2004) *Jamiltepec y sus alrededores*. Historia, geografía y cultura regional. Ciudad de México.

Strather, Marilyn (1991). *Partial Connections*. Gran Bretaña. Altamira Press. Oxford.

Tibón, G. Pinoteca Nacional. (2014) *Mixtecos, negros y triques*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2014.

Toledo, Victor Manuel. (2011) *Batallas socio-ambientales en territorios de México*, Conferencia en el Foro Nacional para la Regeneración Socio-Ambiental, Cuetzalan, Puebla.

Toledo, Victor Manuel. (2013) *El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica*, en Relaciones N. 136.

Ulloa, Astrid. (2016) *Dinámicas ambientales y extractivas en el Siglo XXI: ¿es la época del Antropoceno o del Capitaloceno en Latinoamérica?* En Desacatos N. 54. México.

Valenzuela Franco, F. A. (2017) *Las Venas Fecales de la Cuenca de México: Una propuesta conceptual crítica para el análisis del metabolismo hídrico urbano*. (Tesis para obtener grado profesional de licenciado en Sociología) - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, México.

Velasco Gómez, A. (2014) *Aspectos epistemológicos, hermenéuticos y políticos de la diversidad cultural*. Universidad Nacional Autónoma de México.